



Excelentísimo Ayuntamiento de Alicante



**Junta Mayor de Hermandades y Cofradías
de Semana Santa de Alicante.**

Número.

Nº 22 - 2ª época

Edición.

Excmo. Ayuntamiento de Alicante

Comisión Asesora.

Luis Barcala Sierra
Manuel Jiménez Ortiz
Juan Andrés Medrano Zamora
Alfredo Llopis Verdú
Juana María Balsalobre García
Susana Llorens Ortuño
Joaquín López Serra
Felipe Sanchís Berná
Mª Fernanda García Villó
Manuel Villar Sola
Alejandro Cañestro Donoso
Remedios Fernández Pérez

Portada.

David Hernández Chamorro

Creatividad, diseño y maquetación.

INGRA Impresores

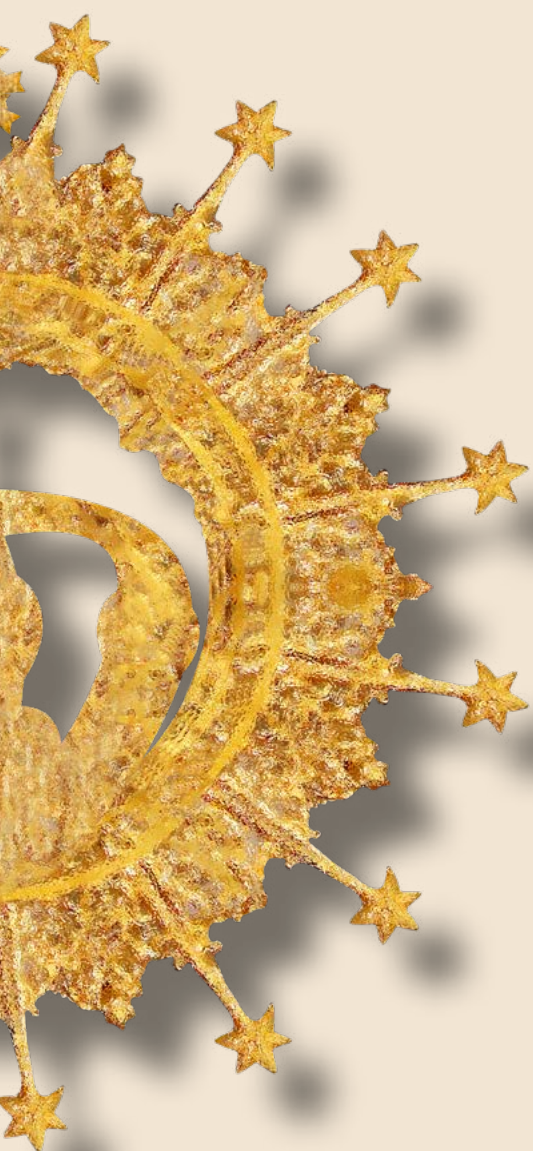
Impresión.

INGRA Impresores

Deposito Legal.

A-459-1998

SEMANA SANTA ALICANTE 2020



Luis Barcala Sierra

Alcalde de Alicante

Una joya, una auténtica joya bibliográfica para conocer la Semana Santa de Alicante en 1945 es la edición facsímil de la primera Revista Oficial que se editó en un año en el que comenzaron a resurgir los desfiles procesionales. Incluido en la Revista Oficial 2020, el facsímil le confiere a esta publicación un carácter extraordinario. De ahí, mi felicitación a los integrantes de la Comisión Asesora por esta loable iniciativa.

Al hablar de la Comisión tengo que referirme, obligadamente, a María Fernanda García Villó, quien fuera su secretaria durante las últimas décadas y quien nos dejó el pasado enero. María Fernanda desempeñó, durante casi 20 años, su eficaz cometido en la Concejalía de Fiestas. Lo hizo de una manera metódica. Heredó de su padre, José García Sellés, secretario del Ayuntamiento de Alicante, su pasión por la Semana Santa. Ella, buena alicantina, se implicó en anteriores ediciones de este volumen. Estará orgullosa de esta Revista de Semana Santa 2020, como nosotros estamos de haber coincidido con ella.

Esta Revista, editada por la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías, aúna la investigación colectiva de un selecto grupo de estudiosos de estas

celebraciones. Si la Semana Santa de Alicante se asimila a un caleidoscopio de sensaciones y emociones, en este volumen se aborda desde distintos prismas: musical, bibliográfico, cinematográfico, tradición popular como es la Romería a la Santa Faz, o gastronómico.

A toda esa importante tarea se suma el texto del Pregón que pronunciara el pasado año Monseñor Carlos Amigo Vallejo, documento histórico que, por su trascendencia, va a adquirir más importancia con el discurrir de los años.

Las imágenes más significativas, aquellas que harán que nuestra memoria viaje al abril de 2019, las ponen las fotografías premiadas en el Concurso de la Junta Mayor.

Ahora sólo queda echar un primer vistazo a la Revista. Después, dejarla en un lugar privilegiado de nuestras bibliotecas a la espera de que finalice la Semana Santa 2020 para leerla con detenimiento. Y, desde el Domingo de Ramos al de Resurrección, a vivir todo lo que suponen estas celebraciones arraigadas en el sentir alicantino, y que se han convertido en un importante referente para la necesaria y pretendida catalogación de Bien de Interés Nacional.



Manuel Jiménez Ortiz

Concejal de Fiestas

Uno de los objetivos que se trazó la Concejalía de Fiestas con la Revista “Semana Santa Alicante 2020”, editada por la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías, era que se convirtiera en una publicación de referencia. A la vista de sus contenidos, se ha conseguido. Subrayo la experiencia y el prestigio reconocido del conjunto de investigadores y estudiosos de la Semana Santa que la han hecho posible.

Una tarea como ésta sería inviable, además, sin las personas que conforman la Comisión Asesora. Un bien cuidado reparto de cometidos, la buena sintonía entre ellos, evitar personalismos en aras del bien común y una pasión por la Semana Santa, desde distintos ámbitos, dan como resultado el número 23 de la segunda época de la Revista de Semana Santa, que tienen en sus manos.

Hablar de la Comisión Asesora en este 2020 es hacerlo con un halo de nostalgia y recuerdo hacia María Fernanda García Villó, quien fuera su secretaria en los últimos años. Nos dejó en enero. Pero su impronta de capacidad de trabajo, organización y entrega hacia la Semana Santa de Alicante siempre caracterizará a este grupo humano en homenaje a ella.

La Semana Santa es, ante todo, la escenificación de la Pasión de Cristo llevada a las calles en medida del fervor popular. Es, en este punto, donde cobran protagonismo los hermanos de las cofradías. Donde el esfuerzo común de los costaleros ofrece una imagen solidaria para ensalzar la rica imaginaria alicantina. Ese cúmulo de sensaciones y el es-

cenario de la luz y el color propios de la *terreta* en pleno mes de abril, es lo que confiere singularidad a estas celebraciones, llenas de tradición.

La Semana Santa de Alicante es un caleidoscopio de sentires. En ella caben distintas, y complementarias, maneras de entender la Pasión de Cristo. Se suceden procesiones con mayor calado de alicantinismo con otras más propias de lugares de España. Las austeras se combinan con las más enraizadas, las que tienen sede en los distintos barrios visten sus mejores galas al paso por la Carrera Oficial y distintos estilos escultóricos se pueden apreciar en los tronos.

Y la música de las marchas o las de las bandas de cornetas y tambores. Ésta es la que nos hace ensoñar, evocar, la que pone el punto de reflexión en los desfiles procesionales. La que complementa la visión del discurrir de las imágenes. El patrimonio musical de la alicantina Semana de Pasión cuenta, desde este año, con la recuperación de cuatro nuevas piezas que contribuyen a engrandecerlo. Una nueva razón para felicitarnos.

La Semana Santa de Alicante tiene un nuevo reto ante sí: conseguir la justa y merecida Declaración de Interés Turístico Nacional. La categoría de una publicación como ésta, unida al conjunto de las que componen la colección de Revistas Oficiales, conforman uno de los muchos avales para que esta reivindicación sea una realidad en un breve periodo de tiempo.

Disfrutemos en convivencia, de nuestra Semana Santa de Pasión.



Alfredo Llopis Verdú

Presidente de la Junta Mayor de Hermandades
y Cofradías de la Semana Santa de Alicante

Este año 2020 cumplimos exactamente 20 años de los Actos con los que la Semana Santa de Alicante celebró de la mano de la Junta Mayor y de su Presidente Emilio Coloma el Cuarto Centenario de su historia, desde que el Papa Clemente VIII aprobara canónicamente la creación de la *Cofradía de la Virgen del Remedio* o de la gran devoción del pueblo alicantino hacia la Virgen de la Soledad, La Marinera, de la *Cofradía de la Sangre de Cristo y Soledad de Nuestra Señora*, establecida en el Convento de las Canonas Regulares Lateranenses de San Agustín, tal y como confirman repetidamente nuestros cronistas Ben-dicho y Viravéns o el propio Libro de la Fundación de las Monjas Agustinas.

Nuestra Revista Oficial de la Semana Santa de Alicante cumple en este año 2020 el 75º Aniversario de la publicación de su primer número, allá por el mes de marzo de 1945 titulado “Semana Santa Alicantina – Revista Oficial de la Junta Local de Hermandades”, editada y costeada íntegramente por lo que ahora conocemos como Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Alicante. Y hemos de agradecer al Concejal de Fiestas, en representación del Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad y de nuestro Alcalde, quien haya tenido la iniciativa de costear la publicación de un ejemplar facsímil de este primer número que se adjunta a esta Revista Oficial de la Semana Santa de Alicante. Sin lugar a dudas un tesoro de coleccionista para todos aquellos que quieran conocer la realidad de los inicios de esta histórica publicación, hoy tan cambiada, y que mantuvo durante 27 años consecutivos, invariablemente, la misma denominación, tal y como nos desveló en el número de esta revista del pasado año el estudioso y muy detallado trabajo del Doctor Felipe Sanchís Berná.

Por todo ello luchó a lo largo de toda su vida una persona muy querida que nos ha dejado en este pasado año 2019: María Fernanda García Villó, que dedicó su vida a lo largo de cuarenta años a la ciudad de Alicante como funcionaria de su Ayuntamiento y que se brindó en cuerpo y alma a las fiestas de la ciudad desde la Concejalía de

Fiestas, donde estuvo más de 20 años organizando todos los aspectos referentes a las fiestas de Alicante y con un muy especial cariño hacia la Semana Santa, por la que sentía un gran amor. Especialmente por su Cristo de la Buena Muerte y por la Hermandad de San Juan de la Palma, de la que su padre José García Sellés fue presidente durante largos años de la mano de Tomás Valcárcel Deza.

Secretaria de la Comisión Asesora y miembro titular de la misma desde el año pasado, sus compañeros de Comisión queremos dedicarle con todo nuestro cariño, nuestro afecto, nuestro reconocimiento a su inmensa labor y con un imborrable recuerdo, este número de la Revista Oficial “Semana Santa, Alicante” que, estamos seguros, le habría encantado ver publicado.

La Semana Santa echa a andar y, como siempre, la Junta Mayor y nuestras 28 Hermandades y Cofradías han organizado multitud de actos tanto litúrgicos como culturales que dieron inicio con la Santa Misa de Imposición de Ceniza presidida por nuestro Obispo Diocesano el Miércoles de Ceniza en la Santa Iglesia Concatedral de San Nicolás y con el Pregón Oficial, dado por el periodista Luís del Olmo, que se celebró en el Teatro Principal de Alicante.

Y, como colofón, los Santos Oficios que tienen lugar en la Santa Iglesia Concatedral, que son extremadamente bellos y muy reconfortantes para el alma de los creyentes en estas fechas fundamentales del calendario de la Iglesia. La Santa Misa Crismal del Lunes Santo, la Solemne Misa In Coena Domini del Jueves Santo, El Sermón de las Siete Palabras o la Solemne Acción Litúrgica de la Pasión del Señor del Viernes Santo y, finalmente, la Solemne Vigilia Pascual en la Santa Noche del Sábado Santo son celebraciones litúrgicas de una gran belleza que ningún Cristiano debería perderse. Os invito a conocerlas tanto individual como colectivamente para dar testimonio evangelizador de nuestra fe.

Feliz y Santa Semana Mayor.



— Cartel Semana Santa de Alicante 1966. Autor Jorge Senabre Francés.



— 1966. 2º premio. Francisco Amando Valero Baeza.



— Cartel Semana Santa de Alicante 2020. "Azul". Autor Rubén Lucas García.



SUMARIO

- 14 **PREGÓN 2019.**
Carlos Amigo Vallejo.
- 23 **CRISTO EN LA CRUZ: EMOCIÓN POÉTICA Y TRADICIÓN DE SEMANA SANTA.**
Cristina Llorens Estarelles.
- 37 **MOTIVOS ICONOGRÁFICOS DE LA PASIÓN DE CRISTO EN LA CONCATEDRAL DE SAN NICOLÁS DE ALICANTE.**
Alejandro Cañesto Donoso.
- 53 **REFLEXIONES DE UNA PEREGRINA.**
María Dolores Iglesias Ivars.
- 63 **EL RETABLO DE SANTA MARÍA: PARTIDA Y RETORNO DE RODRIGO Y FRANCISCO DE OSONA A ALICANTE.**
Màrius Bevià.
- 75 **EL LEGADO BIBLIOGRÁFICO DEL PRESBITERO DON GONZALO VIDAL TUR EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE ALICANTE.**
Mónica Bernabeu Martínez.
- 95 **LAS MARCHAS DE PROCESIÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALICANTE.**
Proyecto de recuperación y divulgación de este patrimonio musical.
Felipe Sanchís Berná.
- 127 **CUARESMA: DÍAS DE CUCHARERO.**
Ángeles Ruiz / Vicente Leal.
- 137 **LEWIS WALLACE Y LA CREACIÓN DE SU NOVELA BEN-HUR: *UNA HISTORIA DEL CRISTO.***
Ricardo Matas Pita.
- 159 **MANOLO REIG, EL PINTOR DE LA SEMANA SANTA ALICANTINA.**
Exposición homenaje organizada por la Junta Mayor.
Felipe Sanchís Berná.
- 166 **Concurso de fotografía Semana Santa de Alicante 2019.**
- 171 **Horarios Semana Santa Alicante 2020.**



PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALICANTE

ALICANTE, MARZO DE 2019

Carlos Amigo Vallejo
Cardenal Arzobispo Emérito de Sevilla

Con raíces antiguas y pujanza de una ciudad que parece siempre nueva. Con puerto abierto a los mares y casa para gentes de civilizaciones distintas que aquí hallaron hospitalidad y enriquecieron después, con su buen hacer y cultura, un espacio para convivir donde la diferencia no rompía la unidad y la multiculturalidad nunca hiciera que se infravalorara lo propio.

Alicante, encantadora armonía entre la luz, el mar y el color, y con unas gentes que saben de lo antiguo y de lo nuevo, que viven sus modos de hacer en singulares tradiciones, aceptando lo que viene y siendo fieles y coherentes con los valores y la cultura más genuina.

Hemos puesto escenario, decorados y personajes. Ahora llega la representación. No de algo acontecido y pasado, sino con la actualidad y vigencia de un sentido y deslumbrante misterio de fe. Si de misterio hablamos y de creencia sentimos, no se trata de oscuridad y de lo incomprensible, de limitación y censura a la inteligencia y el razonamiento, sino de luz grandiosa de una verdad inmensa en la

que, como manantial inagotable, nunca se acaba y es fuente que “mana y corre”, según el decir de San Juan de la Cruz, con generosidad y magnanimidad.

La Semana Santa es memorial, vida, actualidad, presencia, acontecimiento vigente de las acciones realizadas por Cristo para redimir y sanar a quienes estaban heridos y eran sus hermanos. Si han tenido la dolorosa experiencia de haber visto a su hijo, a su hija, en situación de desahucio por una enfermedad incurable, piensa en lo que no darías por salvar a quien tanto quieres. Hasta dar tu misma vida. Cristo podía salvar a todos. Y lo hizo.

Alicante, la ciudad de Alicante, no es solamente un maravilloso escenario para una majestuosa representación. Alicante ciertamente pone su historia, sus tradiciones, su cultura y su casa, pero, sobre todo, su fe en Jesucristo, el hijo del Dios vivo, que se entregó por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación, como dice San Pablo (Rom 4, 25).

Alicante y su Semana Santa

En la Semana Santa de Alicante se realiza un maravilloso encuentro entre la luz del mediterráneo y el reflejo del misterio interior que van pregonando los pasos de las distintas Hermandades y Cofradías que hacen su estación penitencial en la Concatedral de San Nicolás de Bari.

Es la luz que brilla en el manto de la Virgen de los Dolores y que hace ver, en el dolor de la madre, el inmenso amor a su Hijo, a sus hijos. Son las flores del paso de Cristo Resucitado y de Nuestra Señora de la Alegría que se unen a los alaluyas en el canto del pregón pascual. Es la música que resuena y va escribiendo en pentagramas de los Santos Evangelios y en la madera de la Santa Cruz. Son los bordados y recamados del manto de la Verónica, de la Hermandad del Cristo de las Penas o en el de Nuestra Señora de la Esperanza, de la Hermandad del Gran Poder, que envuelve la pena con la esperanza de saber que se cumplirá la palabra de Cristo: al tercer día resucitará de entre los muertos. Es la serenidad de la antigua imagen de la Virgen de la Soledad, la Marinera, de la Cofradía del Cristo del Divino Amor.

¡Qué sería de la Semana Santa de Alicante sin la alegría de los niños que acompañan a Jesús Triunfante en la procesión de “La Burrita” en la mañana del Domingo de Ramos! ¡Quién puede pensar en la Semana Santa de Alicante sin el barrio pesquero de Raval Roig sin la imagen de “El Morenet”! ¡Quién no recuerda la ternura del encuentro entre el Cristo de la Paz y María Santísima del Mayor Dolor! ¡Quien no venera con devoción emocionada la imagen de la Virgen de la Soledad, “La Marinera” o no se siente estremecido delante del Cristo del Perdón o de la piadosísima imagen salzillesca de Nuestra Señora de las Angustias en la tarde del Jueves Santo alicantino!

Elemento imprescindible en el contenido de la religiosidad popular alicantina es el culto, aprecio y relación con la imagen. Para el pueblo es algo más que una simple representación convencional de lo sagrado para convertirse en una particular forma de presencia de Cristo, de la Virgen María, de los Santos. Se la venera y visita, se nombra con expresiones propias y llenas de sentimiento, se hacen de ella múltiples y variadas reproducciones que se ponen en el santuario, en la casa, se la lleva consigo en estampas y meda-

llas... En el encuentro con la imagen se establece una especie de relación mística en la que el diálogo se hace íntimo, oracional, creyente.

El Silencio de la Hermandad de la Buena Muerte es llamada interior a la devoción ante la incompresible realidad de una muerte que solamente en la bondad de Cristo encuentra explicación. Ni aspecto de hombre tenía, dice la Profecía. Pero él era Dios. Y las gentes lo comprenden y lo veneran en la querida imagen de *El Morenet*. Dicen que el color moreno se debe a los humos de velas y repintadas. Quiero pensar, en devoción, que esta imagen del Lunes Santo alicantino, es un reflejo del amor redentor de Cristo Salvador.

Hay una leyenda religiosa, muy extendida en Méjico: la del “Cristo del veneno”. Se trata, en el relato, de un piadoso caballero que a diario visitaba en la Catedral la imagen de un Cristo crucificado. Al terminar su oración besada reverente los pies de la imagen. Alguien, por lo que fuera, puso un poco de veneno sobre los pies del Crucificado. Pero antes de que llegara al día siguiente el piadoso caballero a besar los pies, la imagen de Cristo se había ennegrecido. Cristo había absorbido las negruras de muerte del veneno.

Hasta aquí la leyenda. La realidad en la fe es que Jesucristo cargó sobre sus espaldas nuestros pecados para que nosotros alcanzáramos la salvación. Siempre nuestro Padre, nuestro Padre Jesús, en cuya imagen puso tanto sentimiento el escultor Ponsoda.

El hombre necesita ver y sentir. Así lo entendió Dios y envió a su Hijo imagen viva de Dios que se reviste de lo sensible, de la humanidad. Lo divino quedaba oculto a los sentidos. Pero, a través de lo humano, se hacía comprender que con Él estaba la mano de Dios, que Él era Dios.

Igual que la palabra es para el oído, la imagen lo es para la vista. Cristo es la palabra de Dios. La humanidad de Cristo es imagen que habla y dice los misterios de Dios. De la imagen visible transciende el hombre al amor de lo que no ve. Pero lo que ama no es la copia, sino el original representado. Y el hombre que contempla la imagen debe transformarse en imagen de Cristo. Nada de lo humano puede ser ajeno para el hombre. Pero entre todo lo humano, ninguna más sublime humanidad que la de nuestro Señor Jesucristo.



— Monseñor Carlos Amigo Vallejo durante el Pregón de la Semana Santa de Alicante marzo 2019.
Fotografía: Vanderley Tejeiro González

Impresionante por su magnitud y por el número de hermanos que lo portan, el paso del “Stabat Mater” es una conmovedora representación del momento en el que el soldado rompe el costado del Señor crucificado. Del corazón saliera sangre y agua. El sacrificio del Hijo y las lágrimas del inagotable amor de la Madre.

Todo hermosamente creado y bien dispuesto, pero no sólo para contemplar, oír y llenar el sentimiento, sino para leer. Pues en cada una de esas imágenes y símbolos se muestra el libro de la revelación, la historia sagrada, el Evangelio de Cristo. El libro es hermoso; el contenido más. Pues el arte se hace catequesis y ayuda para que pueda resonar ante los sentidos el misterio que Dios ha descubierto en la vida de Jesucristo.

La imagen conduce a la oración. Y con la imagen llega el mensaje y el contenido de la fe; con el retablo, el Evangelio. Pero el pueblo sabe muy bien distinguir el camino de lo que es el santuario, el signo del credo de la fe y la representación del misterio representado. No puede dudarse del gran valor catequético de la imagen. Es como un libro

que facilita el que muchos puedan leer unos textos que llevan al reconocimiento del amor de Dios y a sentir la responsabilidad del encuentro entre los hermanos.

La imagen, el icono, la figura, es el soporte material, artístico, sensible, de una realidad invisible. Un reflejo del misterio de la Encarnación del Verbo en el que la visibilidad de lo humano conduce al reconocimiento de Dios. De lo sensible a lo que no se ve, de lo material a una contemplación espiritual. Es como un puente que enlaza al hombre con el misterio que la imagen representa.

Los llamados pasos de misterio muestran una admirable armonía en el conjunto de imágenes que van explicando las escenas de la pasión de Cristo. Como, por ejemplo, las de la Hermandad del Prendimiento, el Lavatorio y Nuestra Señora del Consuelo; las de la Hermandad sacramental de Jesús en Samaria y Santa Oración del Huerto; el conjunto de imágenes de la Hermandad Penitencial *Stabat Mater*; la Hermandad de Santa Cruz con sus cuatro tronos; el monumental paso de la Santa Cena...

En la Semana Santa de Alicante la presencia de la imagen es imprescindible. Tan equivocado es el camino de quien ve la imagen y en la imagen termina su andar, como el de quien intenta olvidarse de los sentidos como ayuda para la alabanza a Dios. La representación ha de llevar al encuentro con el original representado: la imagen, al misterio de fe. La imagen favorece el encuentro íntimo con el Señor representado y hace brotar la oración sincera y el deseo de ser imagen viva entre los hombres de Aquel que ha sido tan bellamente presentado en lo sensitivo. Se busca la imagen con la finalidad de vivir el misterio que ella manifiesta.

Al contemplar el discurrir por las calles de Alicante los pasos de Semana Santa parece como si las imágenes se desvanecieran para dejar pasar a lo que representan: el Perdón, en la austera procesión del Jueves Santo; la aceptación de la voluntad divina en la Oración del Huerto, la Humildad y Paciencia, que son virtudes a practicar animados por la contemplación de las distintas imágenes de la Semana Santa alicantina.

En variada armonía

El Papa Francisco habla de la armonía. Una de las gracias que el Espíritu de Dios ha regalado a su Iglesia. La variedad y diferencia de formas de ser y de actuar, de estados de vida y profesión, de carismas, vocaciones y ministerios forman una maravillosa armonía entre lo más diverso y componen una magistral sinfonía, donde las inspiraciones de Dios se unen a los valores y cultura de los hombres y forman una Iglesia diversa, pero unida.

Todo el conjunto de lo que se ve, siente y se experimenta en la Semana Santa de Alicante forma una admirable sinfonía de luz, color, música, belleza. Sentimientos religiosos que arrancan de una fe profunda y convencida. Al final, tonos y acordes, partituras y sonidos, pudiendo ser tan diversos, todos interpretan el mismo texto: el Evangelio de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Un mismo texto santo interpretado con la música de distintas culturas. Aquí, en esta Semana Santa, con la de Alicante.

En la exhortación “La alegría del Evangelio”, *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco dice que “La cultura es algo dinámico, que un pueblo recrea permanentemente, y cada generación le transmite a la siguiente un sistema de actitudes ante las distintas situaciones existenciales, que ésta debe reformu-

lar frente a sus propios desafíos. El ser humano es al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece (122) (...) En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización” (126).

El camino de la belleza (*Via pulchritudinis*)

La belleza conduce al Autor de la misma. Lo artístico es ayuda para la oración. Pero que belleza y estética no se queden en simple atractivo vacío de contenido, sino que lleve al encuentro con Dios.

“La *Via pulchritudinis*, tomando el camino del arte, conduce a la *veritas* de la fe, a Cristo mismo (...) En efecto, de forma análoga a lo que sucede en los sacramentos, hace presente el misterio de la Encarnación en uno u otro de sus aspectos” (*Benedicto XVI. Pontificio Consejo de la Cultura. Asamblea Plenaria 2832006. Via Pulchritudinis*, p. 63).

Juan Pablo II decía que a través del arte, en sus diversas expresiones, se refleja en alguna forma la belleza de Dios. Sirve para el mejor conocimiento de los misterios de la fe, y la predicación evangélica se hace más transparente a la inteligencia humana (*Cf. Carta a los artistas 12. 441999*).

Una deslumbrante belleza es la que se aprecia en la imagen del Crucificado Marinero de Castillo Lastrucci, el imaginero sevillano que tanta huella dejara en las imágenes de la Semana Santa de Alicante, especialmente con el conjunto de la Cofradía del Santísimo Ecce Homo y Nuestra Señora de la Amargura.

Señal de amor y caridad (*Signum amoris et caritatis*)

Al terminar la procesión, el Jueves Santo, la Hermandad de la Santa Cena quiere mostrar la caridad de la mesa de Cristo repartiendo alimentos entre los más necesitados. Dar consuelo y lavar los pies, son ejemplo de compasión con Jesús expirando, de la Cofradía del Santo Cristo del Hallazgo. La ternura del estremecedor encuentro de María y su



— Entrega reconocimiento a la Excm. Diputación Provincial de Alicante como Abanderado de Honor 2019.
Fotografía: Vanderley Tejeiro González

Hijo, de la Hermandad de Jesús Atado a la Columna, hablan de la hondura del amor. La gratitud a María del Mayor Dolor, la madre que tan unida estuvo a la obra de la redención de su hijo.

Acudiendo a San Pablo, y su elogio de la caridad y del amor fraterno, se podía hacer una seria reflexión y como un diálogo íntimo y examen de conciencia: aunque tuviera la Semana Santa más espléndida del mundo, con las más brillantes procesiones y cortejos, con las más bellas imágenes conocidas, con las Hermandades y Cofradías mejor organizadas... Si no tengo caridad de poco me sirve.

Pero, en la Semana Santa de Alicante, igual que en todas las de la Iglesia universal, se muestran las actitudes más auténticamente cristianas que se han de tener. Por eso, ante el comportamiento de algunos personajes que aparecen en la pasión de Cristo, nos gustaría verlos actuar de otra manera: que Pilato no se lave las manos sino que tenga el coraje de comprometerse; que Pedro diga: sí conozco a Cristo; que Barrabás se preste a morir por el inocente; que Judas ofrezca un beso de cariño, no de hipocresía; que quien tomó la espada sepa

que el camino de Cristo no es de la violencia; que todos comprendan que en la humildad se manifiesta el poder y la grandeza de Cristo (*Pronzato, A.: El Evangelio en casa. Ciclo A. Domingo de Ramos*).

En la historia y tradición de las Hermandades y Cofradías, el capítulo más honroso y espléndido es el del ejercicio de la caridad, de la beneficencia, del cuidado de los pobres y enfermos, del ejercicio, en fin, de las obras de misericordia. Incluso en algunos lugares a las Cofradías se las llama simplemente “las misericordias”.

El resplandor de la verdad (Splendor veritatis)

Muy lejos de un sentimentalismo pietista, las imágenes, al ir pasando por las calles de la ciudad de Alicante, van despertando nobles sentimientos y legítimas emociones. Como puede ser la salida del Cristo del Mar de la basílica de Santa María; la austeridad de la Procesión del Silencio; el encuentro entre el Resucitado y la Virgen de la Alegría en la plaza del Ayuntamiento; la compasión con Jesús expirando, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Hallazgo...

¿A quién buscáis? ¡A Jesús Nazareno! También Alicante busca a Jesús, pero no para crucificarlo sino para seguir su ejemplo, su palabra, su vida. Así quiere decírselo esta Ciudad todos los días pero especialmente en los de la Semana Santa.

En medio de tanta confusión buscamos con ansia lo auténtico, la verdad la fe. Pero, ante esta actitud de sinceridad, aparece el parapeto del mal, del dolor, del sufrimiento y la cruz que a llevan a la rebeldía y hasta la increencia. ¿Cómo es posible que un Dios bueno, justo y misericordioso, consienta el sufrimiento de los inocentes, la injusticia, la violencia, la conculcación permanente de los derechos de los más débiles?

No comprendemos el dolor ni la muerte. Pero todavía más nos sorprende que no sepamos valorar y defender, con todas las fuerzas, la justicia y el derecho, la concordia y la paz, la misericordia y el perdón. Porque lo que a nosotros corresponde no es el mal y la confusión, sino la justicia y el bien: saber valorar y querer la bondad, el perdón, la misericordia, la justicia y la caridad. Es lo nuestro.

El poder de la muerte no es capaz de terminar con la vida. Al contrario le da valor de eternidad. No roba el amor sino que lo colma de grandeza y plenitud. El amor de Cristo da muerte a la misma muerte y será testigo del “sepelio de las obras muertas”.

En la procesión de El Silencio resuena el grito de una muerte, de una Buena Muerte, que es anuncio de una Resurrección llena de vida.

Como éxodo y peregrinación, entre las fuentes de la vida y el encuentro definitivo con Dios, aparece el tránsito de la muerte que llevará de las incertidumbres de la existencia terrena a la evidencia de la luz esencial. La muerte y la resurrección de Cristo lo han convertido todo en fuente de vida.

Como diría Benedicto XVI, “El camino de cada uno de nosotros nos llevará un día a la cañada oscura de la muerte, a la que ninguno nos puede acompañar. Y Él estará allí. Cristo mismo ha descendido a la noche oscura de la muerte. Tampoco allí nos abandona” (*Comentario al salmo 23*).

Apoyándose únicamente en pensamientos humanos, la vida camina hacia la muerte. Con los ojos de la fe, no es la vida la que hace referencia a la muerte sino al revés. Dios siempre está delante del hombre para llenarlo de eternidad.

La muerte asusta, aterroriza, amenaza, interrumpe el camino para un tiempo sin horizonte. ¡Qué hermoso es vivir! Tener una fe y una esperanza que llenen de motivación los afanes de cada día. Pero llega la muerte y parece como si arrebatara lo más querido. La muerte nos deja como en silencio, sin voz para poder explicar lo que sucede.

Job, el santo Job, después de haber pasado por tanto sufrimiento, hablaba con Dios y le decía: Señor, muchas veces había oído hablar de ti, pero, fíjate, han tenido que arrancarme la piel a tiras para que te viera cara a cara. Hasta Job llegaban sus amigos y le consolaban con palabras de afecto. Job les replicaba: no me digáis razones humanas, porque mi consuelo está en saber que mi Señor y Padre Dios vive.

¿Quién ha puesto en mí este fuego de la fe que me inquieta y me seduce? Es que el amor de Cristo me quema. Aquí está, debe estar, la razón más profunda y auténtica de la celebración de la Semana Santa: las Angustias de María y la Buena Muerte de Cristo serán la mejor garantía para vivir siempre y con Dios.

La Semana Santa de Alicante

Muy hondas y llenas de savia son las raíces del árbol de la fe plantado en la Iglesia de Alicante. Hubo tiempos en los que se prohibieron las procesiones y desaparecieron las imágenes, pero no se olvidaron creencias profundas y arraigadas en el corazón de esta Ciudad. Y se recuperaron celebraciones, Cofradías y las procesiones de Semana Santa. Mucho fue lo que se hizo desaparecer, pero la cruz estaba bien clavada en el corazón de las gentes de Alicante. Como la Cruz Desnuda de la Hermandad del Santo Sepulcro. *Mater Desolata*, pero viva y llena de amor, como lo muestra la Hermandad Penitencial. Soledad, pero no de muerte. Sentencie injusta, pero sin olvidar nunca que Jesús es el Señor de la Sentencia.

La historia de la Semana Santa de Alicante hay que contarla por siglos. Antiguas costumbres religiosas que desaparecieron; Cofradías de muchos años de antigüedad que se extinguieron; bellas imágenes que fueron pasto de las llamas... Pero la cruz continuaba siempre clavada en el calvario de los mejores sentimientos de las gentes. Se cortaron los árboles, pero las raíces de las celebraciones cristianas revivirán; se derrumbaría la casa, pero los cimientos, bien profundos y sólidos permanecen.



cían allí. Y se volvieron a fabricar y venerar las imágenes y se montaron los pasos. Y resurgieron las Cofradías y las Hermandades, las que tenían que contar su historia por siglos y las que acaban de llegar, como la de Nuestro Padre Jesús de la Caridad ante la Negación de San Pedro y Nuestra Señora de la Estrella. Se reorganizaron las procesiones y se celebró de nuevo, en Alicante, la Semana Santa con gran esplendor y devoción. Los tiempos pasan, pero la fe, el amor a Cristo y a su bendita Madre y Alicante permanecen.

Tendremos que mirar el pasado con gratitud y como libro para aprender lecciones inolvidables. Pero sin esa nostalgia que no hace más que producir tristeza. ¿Cómo será el futuro de la Semana Santa de Alicante? Pregunta interesante para el juego de tendencias, análisis de prospectiva, sueños de imaginación... Pero la verdadera cuestión no es preguntarse cómo será el futuro sino del cómo queremos que sea y asumir las responsabilidades que en el presente nos corresponden. Será necesaria una objeción de conciencia ante el miedo y la pereza, ante la desilusión y el contar de antemano con el fracaso. El futuro habrá que afrontarlo con fidelidad, buen ánimo y pasión por aquello que consideramos como nuestros convencimientos religiosos más profundos y la permanencia de los mejores valores de nuestra cultura.

La Semana Santa de Alicante se manifestará leal al mensaje de Cristo. Intemporal, porque la palabra de Dios no está encadenada ni a época ni a circunstancia alguna. Una Semana Santa rebotante de vida, porque se alimenta de la palabra de Dios y de los sacramentos, que no tiene como finalidad la organización, sino la identificación con Cristo. Audaz, pues lleva siempre la caridad allí donde se necesita; caridad universal y para todos, sin medida, ni precio, ni tiempo, ni lugar. Una Semana Santa vigente y actual, no por la simple adaptación a las circunstancias sino por la intemporalidad del Evangelio. Una Semana Santa con las puertas abiertas para que quien lo desee pueda entrar y compartir aquello que tenemos, pero sin pretender obligarnos a renunciar a nuestros arraigados convencimientos religiosos.

En medio de toda esta hermosa sinfonía aparece, igual que en el relato evangélico de la pasión, un “personaje” inoportuno, molesto y crítico: un gallo que da el “cante” a San Pedro. Una anécdota: A propósito de San Pedro, les recomiendo un hermoso poema de Manuel Benítez Carrasco, en

el que hace referencia a una fiesta que hubo en el cielo: “San Pedro sintió que un aire como un diablillo gitano se le metió por las venas y se le subía a los labios. Y sin poder contenerse, y sin poder remediarlo, se echó pa’lante, flamenco, con una caña en la mano; se echó el vinillo a la boca, lo paladeó un buen rato, carraspeó pa evitar que le saliera algún gallo (que no sé por qué San Pedro le teme tanto a los gallos), y entonándose primero con un jipío bien largo, puso el cielo al rojo vivo con los tercios de un fandango...”

Ese gallo de la inoportunidad, pero muy beneficioso, puede ser la voz de una llamada de atención, de la denuncia, de la corrección fraterna que lleva a darse cuenta de que, quizás, el camino emprendido no sea el verdadero; que las celebraciones no sean todo lo auténticamente cristianas que debieran ser; que hemos salido a la calle, pero no se ha celebrado antes en el altar; que nos quedamos en la imagen y olvidamos la realidad existencial, las heridas y carencias de nuestros hermanos.

El Sábado Santo es la jornada del silencio para dejarse sorprender por la grandeza de cuanto se ha celebrado en los días anteriores. Habrá que tener mucho cuidado para que el viento de nuestros pensamientos racionalistas, antirreligiosos y laicistas, no apague la lámpara de la fe. Pero no temáis: yo estaré con vosotros hasta el fin de todas las cosas (Mt 28, 20). Cielos y tierras pasaron, pero la palabra de Cristo continuará a nuestro lado (Mt 24, 35). Esa Palabra hará posible que se rompa la piedra de la incredulidad y salga resucitado y victorioso el Señor Jesucristo.

En la Semana Santa de Alicante hay unas asociaciones, unos grupos imprescindibles: Cofradías y Hermandades que, más allá de su responsabilidad de organizar las procesiones de Semana Santa, quieren ser verdaderas comunidades de vida cristiana, como lo fueron en sus orígenes. En las acciones a llevar a cabo en los distintos ámbitos, según el Plan Pastoral de la diócesis de Orihuela-Alicante - *El encuentro con Cristo, camino de la misión. Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos (1Jn, 1,3)* - figura un artículo animando a reflexionar sobre la piedad popular como fuerza evangelizadora de nuestras comunidades potenciar la dimensión eclesial de las Cofradías.

La familia estará especialmente presente, en la Semana Santa de Alicante junto a Jesús Triunfante y “La Burrita”. Niños y jóvenes que acompa-

ñarán después a la Cofradía de Infantes de San Pedro Apóstol. Y las mujeres que portan el paso de la Virgen de las Penas.

Notable influencia han tenido en la Semana Santa de Alicante las órdenes y congregaciones religiosas con su peculiar espiritualidad. Los Agustinos y la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras. Los franciscanos y la Hermandad de la Humildad y Paciencia, la Cofradía del *Ecce Homo* y la Virgen de la Amargura. Los Maristas y *Stabat Mater*. Los Jesuitas y la Hermandad del Santísimo Cristo del Mar...

La Hermandad de Cristo Resucitado, de la que es responsable la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Alicante es todo un modelo de participación. Señal de unidad es ver el paso de Cristo Resucitado llevado por costaleros y portadores de todas las Hermandades y Cofradías. Es la unidad de la fe en una misma alegría pascual.

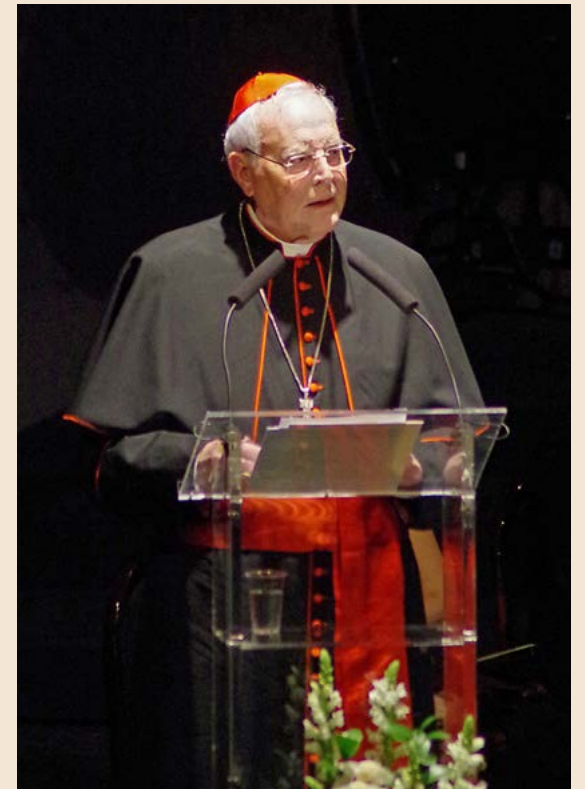
Quiero aprovechar este momento para felicitar a la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Alicante por él 75 aniversario fundacional. Por muchos años y que Dios les bendiga.

Epílogo

Luz, mar y color, música y flores... Señas y cualidades de identidad de esta ciudad de Alicante. Con raíces antiguas y pujanza actual. Encantadora armonía entre la luz, el mar y el color y la presencia de unas gentes que saben de lo antiguo y de lo nuevo, que viven sus cosas y tradiciones aceptando lo que viene y siendo fieles y coherentes con los valores y la cultura de lo más propio.

Hemos puesto escenario, decorados y personajes. Ahora viene la representación. Como hemos venido diciendo, la Semana Santa es memorial, vida, actualidad, presencia, acontecimiento vigente de las acciones realizadas por Cristo para redimir y sanar a quienes estaban heridos de muerte, pero eran sus hermanos por los que tenía que pagar el rescate del pecado y de la muerte. El montante de la redención no tenía ni medida ni precio, solamente el valor de la preciosísima sangre de Cristo podía comprar la liberación del hombre.

Antes de terminar este pregón tenemos que hacer dos visitas: una al venerado lienzo de la Santa Faz, al que tanto hemos recordado en el rostro bendito de las imágenes de Cristo. La otra visita a



— Monseñor Carlos Amigo Vallejo durante el Pregón de la Semana Santa de Alicante marzo 2019. Fotografía: Vanderley Tejeiro González

Nuestra Señora la Virgen del Remedio, Patrona de Alicante. Después de recordar cuanto hemos visto de su presencia, dolor y sentimientos en la pasión de su hijo, queremos repetir las palabras que le dijo su prima Santa Isabel a María cuando María le anunciara que iba a ser la madre del Mesías: ¡dichosa tú porque has creído, porque te has fiado de Dios! Y ella nos recomendará: haced siempre lo que Cristo, mi hijo, os diga.

Así pues, muy agradecido por la invitación que me hiciera la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Alicante a pronunciar este pregón, me complace y honra anunciar que en la Muy Ilustre, Fiel y siempre Heroica Ciudad de Alicante, en la tercera semana del mes de abril del año del Señor de 2019, Semana Santa, se celebrará la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Que todo sea para alabanza de Dios, de Jesucristo Nuestro Señor y Redentor, de la Santísima Virgen María y de la ciudad de Alicante.



CRISTO EN LA CRUZ: EMOCIÓN POÉTICA Y TRADICIÓN DE SEMANA SANTA

Cristina Llorens Estarelles

Licenciada Filología Hispánica. Bibliotecaria Escuela Europea de Alicante



Que la Semana Santa es un tiempo para la expresión del sentimiento nos lo confirma el paseo reposado por casi cualquiera de los pueblos y ciudades de España en los días festivos de la Pasión y la Pascua de Resurrección. Desde el domingo de Ramos, en el que la alegría del recibimiento a Jesús en su entrada en Jerusalén desborda el corazón de los creyentes (y, cada vez más, de los turistas y curiosos), hasta la procesión del silencio, recogimiento y oración como expresión del dolor, para cerrar el ciclo acompañando a María en su encuentro jubiloso con el hijo resucitado el domingo de Resurrección, todo converge en la expresión del más puro sentimiento.

La voz de esa expresión popular del sentimiento religioso la han recogido, desde siempre, el arte y la literatura. La poesía religiosa no es sino la voz que nos habla de la búsqueda constante de trascendencia que el hombre persigue a través del diálogo con Dios, haciéndose eco de los temas universales como son, no solo Dios, sino también el amor, el hombre, el paso del tiempo, la muerte. Y, de igual forma, la escultura religiosa saca a la calle la representación artística de la experiencia humana de esos temas: Dios encarnado en el hijo que es hombre que sufre, que se duele del sufrimiento que le infligen, que muere como un hombre para salvar al hombre, y María, en todas sus representaciones, la madre que sufre por él y con él.



Conmueve en la misma manera que mueve al más profundo sentimiento religioso el soneto anónimo del siglo XVI a Cristo en la cruz. La imagen de Cristo crucificado y la palabra convertidas en oración:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

De entre los poetas alicantinos en la tradición de poesía religiosa queremos destacar, por su importancia sin duda y, también, por el cariño y el recuerdo de la amistad, la poesía de Vicente Mojica (1923-1989) “uno de nuestro más destacados poetas religiosos” (Porpetta, 1981: 13). Porque hablar de la poesía de Mojica “nos remite directamente a la encrucijada que vive el panorama lírico español durante los años cuarenta y cincuenta: el impulso neoclasicista y religioso que predomina en las revistas *Escorial* y *Garcilaso*, la apertura neorromántica gracias al realismo íntimo trascendente de Luis Rosales, Leopoldo Panero y Luis Felipe Vivanco, más a la preocupación obsesiva por la existencia del ser humano” (Valero, 2018: 72). Y hablar de la religiosidad de Mojica es hablar “de un hombre que ama y que sufre, y que sabe que le espera la muerte; un hombre cargado de desolación al tiempo que de esperanza, aunque a veces duda; hombre amante, de su esposa, de su hijo, del amigo muerto y del Dios compañero y hermano en cuyo hombro enjuga el poeta el peso de su desolación; el mismo Dios en el que se enraíza el árbol de su alegría. Mojica es sin duda el renovador del misticismo español del siglo XX, un místico que confía en el Creador, sí, pero sin olvidarse de la Criatura, de sus padecimientos y miserias” (Español, 2012: 32-33)

Vicente Mojica no publica su primer libro hasta 1958, año en que aparece *Llamada al corazón*. Si bien habían aparecido algunas poesías suyas en prensa, la primera de ellas “Bilbao, la mártir” en *Socorro Rojo Internacional* en 1937, así como otras colaboraciones en radio, había participado en algunos certámenes literarios, y formaba parte de las principales tertulias y del ambiente cultural del Alicante de la época, no es hasta la década de los 50 cuando empieza a desarrollar una actividad literaria propia y, a partir de los años 60, cuando empiezan a aparecer publicadas sus obras fundamentales. Cabe destacar como tales sus poemarios *Geografía del llanto* (1963), *La paz nos esperaba* (1966), *Cancionero desde la tierra a Dios* (1969), *Palabras de mi amor y mi destino* (1971), *Detrás de las palabras* (1973), *Árbol de mi sombra* (1976), *Al pie de la esperanza* (1979), *Libro de las tribulaciones* (1981) y *Espejo de la consumación* (1987), culminando su trayectoria literaria con la edición de su *Obra poética 1958-1988* (1990), que no llegó a ver editada pues apareció después de su fallecimiento. Cuenta, además, con dos libros de poesía para niños, su *Cancionero infantil* (1983) y *En tu voz de agua clara* (1986). Cultivó igualmente la narrativa con cuentos como *Las goteras*, segundo premio nacional de cuentos Biblioteca Gabriel Miró, y *El hombrecillo del volante*



— Cristo de la Buena Muerte. Foto Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

mil uno seis, Premio Gabriel Sijé. También se adentró en la escritura dramática con la obra de teatro religioso *El sembrador de vientos* (1985), así como con el *Retablo poético de la Santa Faz* (1989). Colaboró en prensa a lo largo de toda su trayectoria con artículos como, entre otros, el dedicado a la religiosidad de Miguel Hernández (1978). Y su pasión por las fiestas de moros y cristianos de su barrio, San Blas, lo llevaron a dedicarle a las embajadas de estas populares fiestas alicantinas dos de sus trabajos, *Embajadas y Capitulaciones de Moros y Cristianos de Alicante* (1982) y *Pregón de la Fiestas de Moros y Cristianos*

de San Blas (1983). Una obra rica y muy importante en el panorama literario de la ciudad en la posguerra, los años del desarrollismo y la expansión de Alicante y hasta los años 90, época de paz, de transición a otros tiempos y otras costumbres que vivió Vicente Mojica con la honestidad y el amor al trabajo y a la cultura que lo caracterizaban.

Para hablar de la poética de Vicente Mojica, de la influencia de los clásicos, del magisterio de Machado, de sus temas principales, de la crítica, de su pasión por la poesía, podemos remitirnos a algunos



Cristo del Divino Amor. 1944. Foto Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

de los estudios más importantes como son los textos de Vicente Ramos, en especial el prólogo a la *Obra poética 1958-1988* (1990), pero también sus estudios de literatura alicantina (1967 y 1979), al artículo de Antonio Gracia (1980), al más reciente estudio de Español Bouché (2012), al ya citado de Manuel Valero (2018) y, por supuesto, al número monográfico de la revista *AUCA* (2008) dedicado al poeta. Pero, sin duda, quien mejor nos puede hablar de la poética de Vicente Mojica es el propio autor, tal y como recogió su buen amigo Manuel Molina (1973) en la antología que dedicó a la poesía alicantina entre los años 1940 y 1972.

En su poética, Mojica se define de forma clara y contundente como discípulo de Machado y “siguiendo su altísimo ejemplo, renuncio a la retórica. En vez de palabras, obras. En vez de ancho y anfractuoso cauce, apretado y rico caudal de sentimientos. En vez de ampulosidad verbal y de cerebralismos oscuros, una voz delgada y sencilla, pero segura, llamando al pan, pan, y dolor al dolor de cada día” (en Molina, 1973: 101).

Y en esos términos se mantiene, trabaja, vive y escribe, llamando al pan, pan, y dolor al dolor que cada día lo acompañó: en ese dolor, en ese dolerse cada día, en la enfermedad, en la presencia silenciosa pero cercana de la muerte, en el amor “una constante, un eje insobornable de mi quehacer poético. Amor a Dios, amor a las criaturas y amor a la tierra, a esta tierra que me ha visto nacer, a nuestro paisaje. En estas tres motivaciones principales se polariza mi línea poética. Y ésta, trazada con un lenguaje claro, elemental y puro.” (en Molina, 1973: 100)

Para llegar a conocer bien esa línea poética que tan bien define el propio autor, hemos escogido un hermoso poema que pertenece a “Nuevas canciones y otros poemas”, recopilación de poemas que no llegaron a ver la luz en forma de libro sino que fueron recogidos en su *Obra poética 1958-1988* (1990). Varios son los poemas que dedica Mojica a Cristo en la cruz, al sufrimiento propio que le une al del hijo de Dios, al dolor, a la fe inquebrantable, al poeta como mensajero de esa fe, y a la oración. En

muchos de ellos el poeta (Mojica, 1990: 412-421), hombre que sufre, invoca a Dios, exhorta al Dios que escucha, para que lo ayude ante la debilidad y la posibilidad de perder la fe:

“Señor, ¡me has de creer! Yo no quería caer como sabes que he caído” (Lamento).

Para que lo ayude a ser su testigo:

“Cuida este grano amante que germina, que quiere ser tu trigo de mañana para que estés presente en cada mesa” (Ya estoy aquí Señor).

Para que ahuyente su miedo de hombre:

“Señor, échame un quite: ¡tengo miedo!” (Ayúdame, Señor).

Para poder alcanzar la semejanza con Dios:

“Que no podré aspirar, que será vano mi empeño en imitarte, -me decía; y bien que has demostrado que podía con tal de no soltarme de tu mano.” (Ofrenda a Jesús).

Para alcanzar, por la oración, el espacio junto a Dios con quien caminar en adelante:

“Deja que Te acompañe arrodillado, que escuche tu mensaje de ternura mientras te rezo y lloro mansamente” (El Cristo roto).

Y, de entre todos ellos el poema “Oración del enfermo” (Mojica, 1990: 413) nos sitúa con todo su humanismo religioso y honestidad poética frente a la más sincera expresión del dolor y del amor. No es ya una exhortación, no hay grito, ni desgarrar en la voz del poeta, sino humildad, serenidad, aceptación. Y es, en la historia más íntima y hermosa de esta “Oración del enfermo”, donde encontramos en toda su esencia la emoción poética unida a la religiosidad de la Semana Santa. La palabra es sentimiento y la imagen es origen y expresión del sentimiento.





Gracias, Señor, por este sufrimiento
que me aproxima a ti, pone a tu lado;
sabiendo cómo estás a mi cuidado
ya no podrá vencerme el desaliento.

¡Y me quejaba yo!... ¡Fue en un momento!
Llegabas con tu cruz. Ibas callado.
Divino hijo de Dios, transfigurado
De sufrir y sufrir sin un lamento.

Ascua de luz y amor, entre el gentío,
Cayendo y levantándote, encendías
Fuegos de eternidad con tu mirada.

Yo iba a rogarte allí por algo mío,
Y, al ver cómo callabas y sufrías,
Me fui llorando ... ¡sin pedirte nada!



— Nuestro Padre Jesús. 1946. Foto Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

Frente a la expresión de la experiencia mística de evolución espiritual que lleva al hombre a su unión con Dios, frente a la poesía religiosa de exaltación de los símbolos, la de Mojica es, como hemos visto que él mismo la define, poesía clara, elemental, poesía de comunicación del hombre con Dios. El humanismo del poeta no solo radica en él, hombre, sino en la visión humana que tiene de Dios a través del sufrimiento de su único hijo. El poeta es hombre, y es padre. Es, además, hombre enfermo que acude a pedir y se marcha consciente de que no puede pedir a quien sufre más que él.

Pero es, sin duda, la historia humana y personal de este poema la que, en esta ocasión, nos ofrece las claves para su análisis. El soneto de Mojica no es solo un poema religioso, no es solo poesía, sino que se convierte en oración y así lo titula "Oración del enfermo". "En vez de palabras, obras" nos había dicho el poeta cuando habla de su poética (Molina, 1973: 100) y así lo mantiene a lo largo de su trayectoria. El poema no son palabras, es obra. No es solo emoción, es oración. No es solo suyo, sino que en esa voluntad de ser "voz delgada y sencilla, pero segura, llamando al pan, pan, y dolor al dolor de cada día" (en Molina, 1973: 101) acerca a Dios, padre, y a Cristo, el hijo que sufre, al dolor de todos los que como Cristo, como él, hijos todos de Dios, sufren también.

Porque en la fecha en que Mojica escribe este poema él mismo es un hombre enfermo. La enfermedad, que lo acompañó durante buena parte de su vida se agrava y la certeza de la muerte redobla la necesidad de comunicación con Dios. Y no hay, quizás, época más propicia para comunicarse con Dios, a través de su hijo Jesucristo, Dios hecho hombre que sufre, que la Semana Santa. Las imágenes en vaivén sobre los hombros de los costaleros, la emoción del silencio, caminar junto a Cristo en la procesión, la luz y la oscuridad del Jueves Santo, todo ello aviva el sentimiento, el sentimiento hace surgir la voz, la palabra, la oración. No puede, por tanto, sino empezar su oración con un gracias: "Gracias, Señor, por este sufrimiento / que me aproxima a ti, pone a tu lado". Es la dicha del hombre que se siente aliviado sabedor de que el sufrimiento que comparten lo acerca a Dios, y lo alivia "sabiendo cómo estás a mi cuidado / ya no

podrá vencerme el desaliento". Cómo yo, hombre, podría pretender pedirte que alivies mi sufrimiento cuando tú "Llegabas con tu cruz. Ibas callado. / Divino hijo de Dios, transfigurado / de sufrir y sufrir, sin un lamento". Y, así, vuelve el hombre a su humanidad consciente de la humanidad de Dios en su hijo "Yo iba a rogarte allí por algo mío, / y, al ver cómo callabas y sufrías, / me fui llorando ¡sin pedirte nada!". Y se aleja en silencio, el poeta, el hombre, sin pedir nada.

Sin duda nos remite este poema a algunos de los poemas religiosos más populares de la tradición poética en español como pueden ser los de Lope de Vega, Santa Teresa de Jesús, Gertrudis Gómez de Avellaneda o uno más cercano en tema y época, un poema de Gabriela Mistral recogido en *Tala* (1938: 30-31) "Nocturno del descendimiento" en el que la poeta chilena se expresa en términos similares exponiendo su dolor frente al dolor de Cristo crucificado. Si bien el libro en el que con mayor detenimiento nos ofrece Mistral, cuya relación con la enfermedad y el dolor la acompañó igualmente gran parte de su vida, una panorámica sobre el dolor valiéndose de las imágenes del sufrimiento de Cristo en la Cruz, fue *Desolación*, encontramos en este poema de *Tala* muchas semejanzas con el poema de Mojica.

"Cristo del campo, "Cristo de Calvario"
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero al verte mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza"

empieza el poema de Gabriela Mistral. Como Mojica, la contemplación de Cristo sufriendo produce en el hombre un sentimiento de pudor y de dolor ante la queja: "vergüenza" para Mistral, lamento por la osadía para Mojica "¡Y me quejaba yo!".

Y para ambos se queda la queja pequeña ante la magnitud silenciosa del dolor de Cristo sufriendo y, con dolor y tristeza, silencian su sufrimiento "Ahora ya no me acuerdo de nada, / de viaje, de fatiga, de dolencia. / El ímpetu del ruego que traía / se me sume en la boca pedigüeña ", en los versos de Gabriela Mistral, y hasta la más humana de las expresiones de la tristeza que es el llanto "me fui llorando sin pedirte nada" en el poema de Mojica.



— El Cristo de las Penas. 1953. Foto Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

Este poema, uno de los más hermosos y emotivos poemas de Mojica, lo escribió el autor a raíz de una Semana Santa vivida en Jaén, la tierra de su yerno. Nos cuenta María José Mojica, hija del poeta, que visitaron sus padres Jaén en semana santa con motivo de los preparativos de la boda y, asistiendo a la procesión de Jueves Santo, se sintió el poeta especialmente impresionado por la imagen de Jesús Nazareno, conocida como El Abuelo. Sobre esta hermosa imagen que tan vivamente emocionó al poeta, y de la que nace el poema, cuenta la leyenda¹ que un anciano peregrino, buscando refugio donde pasar una noche, llegó a una casa de labor en la que pidió alojamiento por esa noche y, viendo que había un tronco de encina, les pidió el anciano el tronco y una sala en la que poder trabajar con él hasta convertirlo en una imagen de Jesús, siempre que no lo molestaran durante su labor. Accedieron

a todo los caseros y, a la mañana siguiente cuando, sorprendidos por no oír ni saber nada del anciano, entraron en la estancia que le habían facilitado, no encontraron al hombre pero sí, en su lugar, la hermosa talla de Jesús Nazareno, que llevaron al convento de los PP. Carmelitas Descalzos y donde, no sin haber pasado por algunas vicisitudes, se conserva hoy en día.

La belleza de esta imagen de Jaén nos remite a la de las imágenes del Cristo de las Penas y de Nuestro Padre Jesús de la Semana Santa alicantina que debieron recibir, sin duda, el fervor de Vicente Mojica. Y, como no podría ser de otra manera, no podemos cerrar estas palabras de recuerdo y homenaje al poeta sin recoger un aspecto más de la historia humana que envuelve a su poema. “Más que palabras, obras”, decía Mojica. Y su obra fue la generosidad de convertir su “Oración del enfermo” en la oración de todos los enfermos: una estampa en la que por un lado aparece la imagen de “El Abuelo” y por el reverso la “Oración del enfermo” de Mojica y que acompañaba a los enfermos que así lo deseaban en el Hospital Provincial de Alicante en el que tantos años trabajó el poeta.

1| María José Mojica nos contó la leyenda tal y como pudieron conocerla sus padres a partir de la tradición oral conservada en casa de sus consuegros. Siendo este muy similar al relato oficial, el recogido en estas páginas procede de la información que la Cofradía “El Abuelo” de Jaén recoge en <http://www.cofradiaelabuelo.com/>, junto a otras informaciones interesantes sobre el origen e historia de la cofradía, la historia de sus imágenes, cofrades, y su participación en la Semana Santa de Jaén.



— Anverso de la estampa “Oración del enfermo. Imagen de El Abuelo. Archivo Particular Familia Vicente Mojica.

ORACION DEL ENFERMO

Gracias, Señor, por este sufrimiento
que me aproxima a Tí, pone a tu lado;
sabiendo cómo estás a mi cuidado
ya no podrá vencerme el desaliento.

¡Y me quejaba yo!... ¡Fué en un momento!
Llegabas con tu cruz. Ibas callado.
Divino hijo de Dios, transfigurado
de sufrir y sufrir, sin un lamento.

Ascua de luz y amor, entre el gentío,
cayendo y levantándote, encendías
fuego de eternidad con tu mirada.

Yo iba a rogarte allí por algo mío,
y, al ver cómo callabas y sufrías,
me fui llorando... ¡sin pedirte nada!

VICENTE MOJICA

— Reverso de la estampa “Oración del enfermo. Texto del poema. Archivo Particular Familia Vicente Mojica.





— Cristo del Mar. 1944. Foto Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

En su poética (Molina, 1973: 100) dejó dicho Mojica “Todo esto, y el convivir diariamente con los seres que sufren, me ha conformado sociológica y poéticamente. En todas estas razones radica mi forma de ser y de sentir. Y de todas ellas participa mi poesía”. Ser y sentir, vivir con el que

sufre, convertir en poesía el sufrimiento propio, y aliviar con ella el ajeno. Y Dios hijo, hecho hombre que sufre y muere por el hombre. El amor a Dios, el amor a la palabra, todo eso es Vicente Mojica. Y ese es también el legado que nos deja su poesía.

Fuentes gráficas

Archivo Municipal de Alicante

Archivo Personal Familia Vicente Mojica

Bibliografía

AA. VV., Auca. *Revista Literaria y artística*, 14 (2008). Recuperada de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/n-14-noviembre-2008/>

ESPAÑOL BOUCHÉ, Luis, *Tres poetas alicantinos*, Alicante, Editorial Club Universitario, 2012.

GRACIA, Antonio, “Una poética y un tópico desautomatizado (Aproximación a M. Molina y V. Mojica)”, *IEA*, 30 (1980), pp. 153-169.

MISTRAL, Gabriela, *Tala*, Buenos Aires, Ediciones Sur, 1938. Recuperado de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0003269.pdf>

MOJICA, Vicente, *Llamada al corazón*, Alicante, Silbo, 1958.

— *Geografía del llanto*, Alicante, Silbo, 1963.

— *La paz nos esperaba*, Alicante, Caja de Ahorros del Sureste de España, 1966.

— *Cancionero desde la tierra a Dios*, Palencia, Roca-mor, 1969.

— *Palabras de mi amor y mi destino*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1971.

— *Detrás de las palabras*, Málaga, El Guadalhorce, 1973.

— “Las goteras”, Segundo Premio Nacional de Cuentos Biblioteca Gabriel Miró, Alicante Caja de Ahorros del Sureste de España, 1974.

— “El hombrecillo del volante mil uno seis”, Premio Gabriel Sijé de Orihuela, Orihuela, Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Montserrat, 1974.

— *Árbol de mi sombra*, Málaga, El Guadalhorce, 1976.

— “La religiosidad de Miguel Hernández y su poesía”, *Litoral*, 73-75 (1978), pp. 105-122.

— *Al pie de la esperanza*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1979.

— *Libro de las tribulaciones*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1981.

— *Embajadas y Capitulaciones de Moros y Cristianos de Alicante*, Alicante, 1982.

— *Pregón de la Fiestas de Moros y Cristianos de San Blas*, Alicante, 1983.

— *Cancionero infantil*, Alicante, 1983.

— *El sembrador de viento*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1985.

— *En tu voz de agua clara*, Alicante, Sinhaya, 1986

— *Espejo de la consumación*, Valencia, Anteo, 1987.

— *Retablo poético de la Santa Faz*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1989.

— *Obra poética 1958-1988*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1990.

MOLINA, Manuel, *Antología de la poesía alicantina actual (1940-1972)*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1973.

PORPETTA, Antonio, “Prólogo para el *Libro de las tribulaciones* de Vicente Mojica”, en MOJICA, Vicente, *Libro de las Tribulaciones*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1981, pp. 11-17

RAMOS, Vicente, *Literatura alicantina de la posguerra (1940-1965)*, Alicante, Manuel Asín Editor, 1967.

— *Estudios de literatura alicantina (Primera serie)*, Alicante, Publicaciones de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1979.

VALERO, Manuel, “Vicente Mojica y la vigilia de la poesía. Contra la consumación de un olvido historiográfico”, *Cultura de los cuidados*, 50 (2018), pp. 68-88.



MOTIVOS ICONOGRÁFICOS DE LA PASIÓN DE CRISTO EN LA CONCATEDRAL DE SAN NICOLÁS DE ALICANTE

Alejandro Cañestro Donoso¹
Universidad de Alicante

El presente trabajo se propone, ante la importante cantidad de iconografía pasionista en la concatedral de san Nicolás de Alicante, una revisión y una actualización de tales contenidos a la luz de nuevas perspectivas que quieren ofrecer un panorama general, abarcante e interdisciplinar de aquellas manifestaciones artísticas que recogen, de modo directo o no, figuración vinculada a algún pasaje de la Pasión, cuando no registros abstractos como los llamados *improperios* que se acomodan

en las superficies de algunas piezas de platería. Lógicamente, se ha seguido un orden cronológico atendiendo al desarrollo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo según los evangelios; aunque no se hallen representadas todas las escenas habituales, es decir, que no se arranca con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, sí debe decirse que lo conservado es lo suficientemente ilustrativo como para entender que el tema de la Pasión interesó y mucho a los promotores artísticos alicantinos, que se esmeraron en buscar acá y allá a los mejores escultores, pintores y plateros, de la talla de un Nicolás Borrás, un Juan Bautista Borja o, de corte más reciente, un Ramón Cuenca.

¹ | Correo electrónico: alejandrocdonoso@gmail.com



La Semana Santa se identifica frecuentemente con las vivencias más arraigadas y sentidas de pueblos y ciudades, de suerte que ha contribuido a configurar de forma decisiva la idiosincrasia cultural de los mismos. No extraña, por tanto, que sea uno de los fenómenos religiosos que más se han enraizado en la vida social y sus costumbres y que, en función de ello, tenga además de su prioritario carácter religioso toda una serie de valores históricos y culturales. Y como expresión de todos estos aspectos, tampoco extraña que el arte haya jugado un papel capital, tal que cabe señalar como capítulo fundamental de la Historia del Arte ese arte vinculado a la Semana Santa; un capítulo rico en sus manifestaciones, que destaca por su volumen, pero sobre todo por unas oportunas respuestas y por una especificidad, que ciertamente distingue sus realizaciones dentro del conjunto del arte religioso. En suma, resulta más que oportuno referirse a un arte propio de la Semana Santa, al tiempo que conviene resaltar su propio peso específico a través de la Historia, en particular a partir del siglo XVI, y también en la actualidad. En realidad, en los últimos tiempos adquiere una especial relevancia dentro del arte religioso, en tanto que del notorio retroceso de este sólo parece escapar el arte de la Semana Santa, que verdaderamente viene a llenar y mantener esta parcela, incluso con una sorprendente proliferación de obras que no deja de ser llamativa en una época de secularización.

Este espléndido panorama del arte de la Semana Santa adquiere toda su dimensión cuando se contempla en su totalidad. Sería un tremendo error identificar ese arte de la Semana Santa sólo con el propio de las cofradías o de los desfiles procesionales, como parece suceder, lo que llevaría a reducir su realidad a una visión parcial y limitada, aun admitiendo que dichas cofradías y sus procesiones propician un aspecto fundamental. No debe olvidarse que hay otra Semana Santa, distinta de esa de cofradías y procesiones, en este caso vinculada a la liturgia y a la celebración en los templos, principalmente a través de Triduo Sacro de Jueves, Viernes y Sábado santos, a más de las iconografías que se han ido cobijando en el interior de los templos en tanto que sede canónica de cofradías o lugares de los que parte cualquier procesión. Es obligado, por tanto, reconocer dos Semanas Santas y, consecuentemente, dos artes de Semana Santa, cada uno de ellos como expresión de unas concepciones diferentes, de distintos modos de celebración. Por supuesto, el arte de la Semana Santa de cofradías y procesiones responde más

a la exaltación de lo devocional y de los sentidos mientras que el de la otra Semana Santa atiende más bien a lo institucional y oficial de la Iglesia con un carácter prioritariamente conceptual, como es propio de la liturgia.

Ciertamente, este arte litúrgico ofrece por sí mismo una particular relevancia, en razón de su función en oficios tan principales o, si se prefiere, de su papel de representación y símbolo de los misterios propios de la Semana Santa. Por ello, no deja de sorprender que no se le haya prestado mayor atención, aunque también puede argumentarse que no siempre se haya contemplado en ese contexto y, en consecuencia, como la otra cara de la moneda del arte de la Semana Santa. En verdad, este alcanza su plena riqueza y significación cuando se considera su carácter bifronte, o sea, incluyendo también ese arte litúrgico. Esto, a su vez, conlleva otra cuestión, que el propio arte litúrgico de la Semana Santa es más que una parte del ajuar y los programas de exaltación de los templos y de sus celebraciones y que dentro del mismo se distingue y resalta, en tanto que representa una especificidad que sólo se entiende desde sus particulares funciones o, mejor dicho, desde la perspectiva de la Semana Santa. Ni más ni menos, el arte litúrgico no sólo forma parte por derecho propio del arte de la Semana Santa sino que no se explica sin esta.

A partir de la segunda mitad del XVI, y al amparo de la Contrarreforma y el surgimiento de la diócesis oriolana (1564), se produce una auténtica eclosión de cofradías penitenciales y, con ellas, la creación de la Semana Santa y sus procesiones. Y es que el Concilio de Trento dictaminó ciertas disposiciones para las mismas, estableciendo que hubiera una conexión directa entre el pueblo y la imagen, no sólo con la oración dentro del templo, centro de la vida espiritual de la comunidad, sino también en las calles, por lo que se hacía preciso humanizar a los personajes divinos y acercarlos al pueblo para conseguir una mayor identificación entre ellos. Según Trento, la antigua imagen románica o gótica, fría, hierática y distante, debía ser revestida con magnificencia para que se produjese el efecto emocional que se pretendía y Cristo y la Virgen abandonaron el retablo para salir a la calle y se mezclaron con el pueblo para excitar su fervor, además de favorecer la participación del pueblo en la elaboración de los ajuares y las ropas con que se vestían las imágenes. Es indudable en este punto que el Concilio despertó en el pueblo una gran oleada de

fervor religioso al influir sus doctrinas en las cofradías, imágenes y desfiles procesionales, pues las cofradías crecieron en importancia y unas y otras rivalizaban en conseguir las mejores imágenes, los más magnos cortejos y las más lucidas estaciones de penitencia. Estaba claro que la Semana Santa era una fecha propicia para la meditación y el arrepentimiento y tales valores contrarreformistas comienzan a manifestarse por sus bien adornadas calles y plazas ante las imágenes que se sacaban de sus iglesias o conventos una vez al año. Las gentes sencillas se identificaron con el dolor de Cristo durante su Pasión, representándolo en los momentos más dramáticos y patéticos de su Calvario: la Flagelación, la Crucifixión, su agonía, su Muerte, el Descendimiento, su cadáver expuesto y su Resurrección, pero si hay una imagen que acaparó la mayor de las atenciones fue la de Jesús Nazareno con la cruz al hombro, para la cual se recurrió sin duda a los mejores maestros.

Está claro que este arte litúrgico representa un conjunto de particular importancia con obras peculiares y de gran riqueza artística, incluso con una especial presencia de la platería, fundamentalmente como signo y expresión de las principales ceremonias relacionadas con el Jueves Santo, en consonancia con las circunstancias de este día clave de la Semana Santa y de su idiosincrasia. Y, ciertamente, contribuye a enriquecer y completar el panorama del arte de la Semana Santa. Este, a pesar de esa significación del arte litúrgico, tiende a identificarse con el arte vinculado a las cofradías, sus cultos y procesiones, que en verdad constituye la más reconocida manifestación del mismo, incluso el canal preferente por donde sigue desarrollándose en los últimos tiempos, al compás del propio auge de la Semana Santa y de sus cofradías. Es obvio, por tanto, que debe reconocerse el valor de este otro arte de la Semana Santa; más aún, se le debe prestar la mayor atención, pues resulta clave para comprender mucho de la riqueza de significados que entraña la propia Semana Santa y con frecuencia se convierte en su más idónea expresión. Además, una larga trayectoria histórica viene a avalar lo dicho.

La particular devoción suscitada por los dramáticos misterios y pasos de la Semana Santa es razón suficiente para comprender la importancia adquirida por la imaginería, pues en ella se encuentra una adecuada representación y actualización de los acontecimientos de la Pasión y de sus protagonistas, favorecida por sus propias circunstancias

artísticas de corporeidad y realidad. Sólo puede decirse que esta imaginería es protagonista fundamental del arte de la Semana Santa y verdadero epicentro del mismo, como objeto prioritario del culto y de la veneración; hasta el extremo de girar y justificarse todo lo demás en torno a ella. Más aún, la celebración de la Semana Santa se ha configurado contando con ella, de modo que frecuentemente su propia historia va marcando hitos significativos de la historia misma de la Semana Santa. Así pues, las cofradías siempre se han empeñado en tener la oportuna imaginería, como principal insignia de ellas y como elemento preferente e imprescindible de su patrimonio religioso y artístico. Pero, además de esta circunstancia, su relevancia se incrementa por su propia categoría artística y con ella la categoría de los imagineros, frecuentemente maestros de primera fila.

Llegados a este punto, y ya arrancando con el tema objeto de este trabajo, conviene hacer presente que los diferentes pasajes de la Pasión, desde la entrada en Jerusalén hasta su Resurrección, suponen capítulos imprescindibles, junto con el clásico Crucificado que representa el verdadero emblema de la redención, si bien hay un asunto iconográfico que destaca por encima: el Nazareno, que adquiere la mayor relevancia y hasta llega a hacerse imprescindible, como bien ejemplifica la Semana Santa alicantina con una talla que estuvo tiempo atribuida al imaginero valenciano José María Ponsoda Bravo, aunque debe decirse que los últimos trabajos de restauración efectuados por el escultor Víctor García Villagordo ya descartaron tal autoría. Lo que sí está claro es que es una talla valenciana, comprada hacia 1941 en la Casa Peris, lugar para el que trabajaron muchos de los mejores escultores valencianos de la inmediata posguerra.

No sólo hay que constatar su omnipresencia sino sobre todo su propia significación. De entrada, se trata de la representación de Cristo camino del Calvario cargando con la cruz sobre uno de sus hombros, aunque también existe la versión del Nazareno abrazado a la cruz. Sin embargo, la imagen va más allá del hecho concreto y se reviste de una apariencia trascendente y sagrada con sus ricas ropas de terciopelos bordados, junto a sus cruces y sus coronas de espinas que parecen coronas reales con sus dorados. En verdad, conjunta de manera muy singular la realidad de la tortura y todo su sufrimiento con esa especie de envaramiento que le otorgan los pesados ropajes y esa suntuosa dignidad derivada de su lujoso aderezo, como muy





— Nuestro Padre Jesús, taller valenciano, 1941-1942. Fotografía: Alejandro Cañestro.

bien se reflejaba en el dictamen de un fraile dominico de Antequera, publicado en 1636, en el que se dice: «vestir a Christo Nazareno de Túnica de preciosidad, y ponerle una sogá de oro y perlas, pues por lo que tiene la sogá de sogá, la Cruz de Cruz, y de Túnica la Túnica, dizen y dirán al más simple, que va padeciendo Christo en la calle de la amargura, y por lo que tienen de ser oro, de seda, o de perlas nos pregonarán la gloria del Hijo de Dios»². De este texto se deduce que ese doble aspecto no es sino magnífica expresión de la doble naturaleza de Cristo, divina y humana, o sea de la realidad total del Nazareno, que en su caso adquiere especial rango, como si fuera un intermedio entre la presencia eucarística y la mera representación, con un carácter casi de icono. Evidentemente, esta duplicidad de significados, de valor histórico y de valor sobrenatural, de lo humano y de lo divino, de la representación y de la presencia, también conlleva que la propia imagen se invista de un doble sentido o función, siendo a la vez imagen de culto e imagen de devoción. Todo ello, desde luego, obedece a su posición como principal imagen de la Semana Santa, que en sí revela toda la esencia de Cristo en la misma. Por supuesto, tan extraordinaria consideración es fruto de su progresivo afianzamiento de su protagonismo, que tiene un hito clave en la Contrarreforma. Incluso esta fue una época decisiva para que el Nazareno se convirtiera en imagen independiente, exenta de las representaciones que la incluían en las escenas, en relieve o pintura, del Camino del Calvario. Sólo puede decirse que la Contrarreforma encontró en el Nazareno un decisivo instrumento de su programa de intensificación religiosa y de devociones, tal como se constata en la proliferación de sus imágenes y cofradías desde la última parte del siglo XVI.

Aunque la imagen actual sea obra del siglo XX, debe indicarse que está cobijada en un retablo de madera tallado en 1643, el retablo barroco más antiguo de toda la provincia de Alicante³. El esquema tipológico es sencillo y entronca con el denominado retablo *de orden único y monumental*, es decir, una única calle y un único cuerpo.

2 | PÉREZ LOZANO, M. (1991). "La túnica bordada de Cristo Nazareno y la doctrina sobre las imágenes del Concilio de Trento". En VV. AA. *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*. Vol. II. Córdoba: Universidad de Sevilla, pp. 801-807.

3 | Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de Nuestro Padre Jesús", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 292.



— Última Cena, ¿taller murciano?, siglo XVII. Fotografía: Alejandro Cañestro.

Con todo, no debe obviarse que aún subsisten otras manifestaciones artísticas de pasajes anteriores al camino del Calvario, caso de la tabla que ocupa la predela del retablo dedicado a san Antonio de Padua y que muestra, con tintes seiscentistas, la Última Cena⁴. Dentro del habitual tenebrismo naturalista que adquiere la pintura barroca en la segunda mitad del siglo XVII, el tema sigue la clásica disposición de los apóstoles en torno a una mesa ovalada con algunos alimentos y Cristo en el centro, levantando con su mano derecha la sagrada forma. Aunque se desconoce su autor y si quiera el año de su ejecución, probablemente sería un maestro de cierto prestigio y dominio de la técnica, aspectos que se evidencian en el tratamiento individualizado de los rostros -casi una galería de retratos- y la ubicación de los personajes en la tabla forzando una perspectiva y una profundidad completamente concienzudas para dejar ver aquello que debía transmitir un valor concreto. En este caso, a más de la imagen del Señor con el santo cáliz delante, destaca el personaje de Judas Iscariote y su fealdad, en primer término, iluminado, pelirrojo y vestido de amarillo -colores propios de la locura y la traición- y la habitual bolsa en donde guardaría las treinta monedas por las que vendió a Cristo. En definitiva, esta tabla va más allá del mensaje de la institución eucarística al presentar otros valores como el arrepentimiento o la traición.

Al motivo de la Última Cena debe sumarse otro, aunque en este caso no es el tema central de una composición artística, pues se trata de una alusión dentro de otra obra. Es el caso del *Ecce Homo* o -mejor dicho- de la representación de un *Ecce Homo* en la tabla de la *Misa de san Gregorio*, actualmente en la antesacristía de la concatedral. La



— Detalle del retablo de la Misa de San Gregorio, Nicolás Borrás, 1574. Fotografía: Alejandro Cañestro.

tabla, obra de 1574 del pintor Nicolás Borrás, muestra la célebre misa oficiada por el santo pontífice, donde se cuenta que, en el momento de alzar la sagrada forma, se le apareció Jesucristo como varón de dolores. El tono devocional y edificante de su temática, acrecentado más si sabe por el sentido pedagógico de las leyendas que aparecen en toda la pintura, enlaza perfectamente con el ambiente contrarreformista de exaltación que se vivía por aquellos momentos⁵. Esta tabla resulta muy importante como documento, además de como soporte de un tema concreto, ya que se trata de uno de los pocos testigos materiales de la primitiva fábrica de la concatedral.

4 | Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de San Antonio", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 296.

5 | Ferrer Orts, A. (2010): "Retablo de las ánimas con el Juicio Final y Misa de san Gregorio", en Hernández Guardiola, L. (com.): *Nicolás Borrás (1530-1610). Un pintor valenciano del Renacimiento* [catálogo de exposición]. Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 50-51.



— Cristo en la Cruz, autor desconocido, mediados del siglo XVII. Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Calvario, autor desconocido, mediados del siglo XVII. Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Cristo en la Cruz con San Carlos Borromeo, autor desconocido, mediados del siglo XVII. Fotografía: Alejandro Cañestro.

Como es de esperar, el pasaje de Cristo en la cruz -vivo o muerto- también acaparó mucha atención por parte de cofradías en tanto que venía a representar el mensaje mismo de la redención, pero los templos, por su especial consideración de lugar de culto, no se quedaron atrás y emplearon el motivo de la cruz, estuviese o no vinculado a la Semana Santa. Lo que está claro es que esa iconografía abundó y mucho a lo largo y ancho de todos los templos por lo que representaba. Nuevamente, la concatedral de san Nicolás vuelve a ser un buen ejemplo de la presencia de los crucificados en su arte. La pequeña serie arranca con un interesante lienzo que corona el retablo de Nuestro Padre Jesús, fechable en el siglo XVII⁶, hacia mediados, que muestra a Cristo vivo, no agonizante. Quizá salido de algún taller local, el lienzo sigue la tradicional disposición de Cristo con tres clavos, un paño de pureza anudado en un lateral y la mirada implorante hacia el cielo, en una composición en donde

predominan colores terrosos. Un análisis detenido del mismo hace que se observe en la zona inferior un paisaje urbano, casi difuminado, jalonado por torreones y murallas y construcciones de planta centralizada. Esa ciudad, cuyo carácter defensivo aquí es más que evidente, es la representación de la Jerusalén celestial -la Nueva Jerusalén- que describiera el apóstol Juan en su conocido *Apocalipsis*. El mensaje programático se completa con una calavera en el pie de la cruz que simboliza a Adán. Esta iconografía aparece por primera vez en el siglo IX, y desde entonces se repite en el arte. El simbolismo de la calavera, al pie de la cruz de la que pendió Jesucristo, se debe a una antigua tradición judeocristiana que suponía que en el monte Gólgota era donde estaba enterrado Adán, hombre por el que entró el pecado y la muerte en el mundo. Este motivo cristiano encuentra su sentido en esta tradición cristiana que explicita que allí donde yacían los restos mortales del primer hombre pecador, se izó la Cruz en la que el Hijo de Dios, Jesucristo, muere inmolado para redimirnos del pecado original y rescatarnos de la muerte, justamente el pecado que cometió Adán, dándonos la vida eterna. Es en el fondo un símbolo del triunfo de la Cruz sobre

el pecado y la muerte, y una clara alusión a la Resurrección de Cristo. Los huesos al pie de la cruz hacen pues, referencia tanto al significado de Gólgota que dieron los evangelistas, esto es, calavera, como a la presencia de Adán bajo el Gólgota, testimoniando una tradición, recogida en el *Libro de Adán y Eva* de Etiopía y en *Cueva de los tesoros*, que gozó de gran difusión en la Edad Media, según la cual el primer hombre fue enterrado en el mismo lugar en que iba a ser sacrificado Cristo, donde vería su salvación. En *Cueva de los tesoros*, se dice que cuando «*el Mesías obtuvo la victoria por la lanza, fluyeron sangre y agua de su costado, corrieron abajo hacia la boca de Adán y fue su bautismo y así fue bautizado*»; por consiguiente, en los huesos de Adán debe verse la caída y la promesa cumplida de redención.

En la capilla de san Rafael, por su parte, se incorpora en el ático de su retablo⁷ otro lienzo con un Cristo vivo, en este caso acompañado por las

figuras habituales del calvario, esto es, santa María y san Juan evangelista quienes, casualmente o no, visten colores que se complementan y que vienen a transmitir un nuevo mensaje. En verdad, rojo y verde -colores que visten ambos- representan la pasión, la muerte, pero también la esperanza, por lo que la lectura que debe hacerse de esta pintura está más que clara: con la muerte se inicia la esperanza. La obra puede vincularse con la pintura murciana del último tercio del siglo XVII. Igualmente vivo está el Cristo crucificado que se le aparece a san Carlos Borromeo, en el ático del retablo de san Antonio⁸. Desde luego, la apariencia del cardenal milanés sigue los retratos que le hicieron en vida, que lo muestran con su nariz aguileña y con las vestiduras propias de cardenal, en un diálogo con Cristo. Al fondo, como ocurría con uno de los lienzos ya tratados aquí, y con el característico *sfumato* de la pintura seiscentista, una representación de la Jerusalén celestial.

6 | Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de Nuestro Padre Jesús", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 292.

7 | Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de San Rafael", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 294.

8 | Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de San Antonio", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 296.



— Calvario, autor desconocido, mediados del siglo XVII.
Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Cristo en la Cruz, ¿taller valenciano? Siglo XVI.
Fotografía: Alejandro Cañestro.

En el ático del retablo de san Nicolás⁹, en la capilla homónima, puede verse asimismo un Calvario mixto, es decir, un fondo de pintura con las figuras de san Juan y la Virgen, y un Cristo de escultura. Seguramente, el Cristo sea obra del tallista José Villanueva¹⁰, autor de toda la labor escultórica de esta escenográfica capilla, pero se desconoce quién pudo hacer la pintura, vinculada formalmente con otros lienzos conservados en la concatedral. El Cristo, plano, resulta un punto arcaizante al presentar ciertos rasgos que son más propios de la escultura renacentista que de la protobarroca.

Desde luego, la imagen de Cristo crucificado, desde el punto de vista escultórico, ha acaparado mucha atención. En la sacristía, en su retablo del siglo XVII¹¹, subsiste una talla de Cristo ya muerto,

con tres clavos, que, habiendo sido atribuido a algún taller valenciano¹², en este trabajo se sugiere que pudo haber salido de algún obrador más vinculado a la Corte y cronológicamente fechable un siglo anterior a la ejecución del retablo. Su complexión fuerte, musculosa, su tratamiento a grandes planos, sin apenas detalles más que algunas gotas de sangre, la barba bífida, el rostro abocetado, lo sitúan en el siglo XVI.

El Cristo de la Buena Muerte ha sido atribuido tradicionalmente a la mano del escultor estrarburgués Nicolás de Bussy, de mucha presencia en esta zona en los finales del siglo XVII e inicios del siglo siguiente¹³. No en vano, se le documenta en Alicante en sus desposorios con Micaela Gómez

9| Sáez Vidal, J. (2006): "Retablo de San Nicolás", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 306.

10| Vidal Bernabé, I. (1990): *Retablos alicantinos del Barroco (1600-1780)*. Alicante: Diputación de Alicante, p. 73.

11| Vidal Bernabé, I. (1990), ob. cit., p. 82.

12| Nicolau Castro, J. (2006): "Cristo crucificado", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 320.

13| Sánchez-Rojas Fenoll, M. C. (2006): "Cristo de la Buena Muerte", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 318.



— Cristo de la Buena Muerte, ¿taller italiano? Siglo XVI. Fotografía: Alejandro Cañestro.

en la iglesia de santa María en 1676 y también actuando como padrino de bautismo y confirmación de tres hijos del pintor Juan Conchillos en la colegiata de san Nicolás. Por ello no debería extrañar su presencia también como artista. Sin embargo, un análisis detenido de esta talla indica que, más bien, se trata de una imagen hecha muy anteriormente, quizá en el segundo tercio del siglo XVI, y de clara ascendencia italiana, lejos de los Cristos que son conocidos como obras de Bussy, caso del desaparecido Cristo del Calvario de Lorca o el Cristo de la Sangre murciano, que muestran esculturas mucho más dinámicas, con los brazos casi rectos y no semiarqueados como el alicantino. Sin que pueda aportarse el nombre de su autor, sí pueden establecerse, en cambio, ciertas hipótesis que, de ser ciertas, elevarían aún más la categoría de esta escultura que representa a Cristo muerto, con su rostro sereno, un planteamiento anatómico plano cuyo torso es claramente deudor del llamado *Torso del Belvedere*, pieza arqueológica del siglo I aC descubierta en Roma durante el papado de Julio II (1503-1513) y a la cual miran muchos artistas

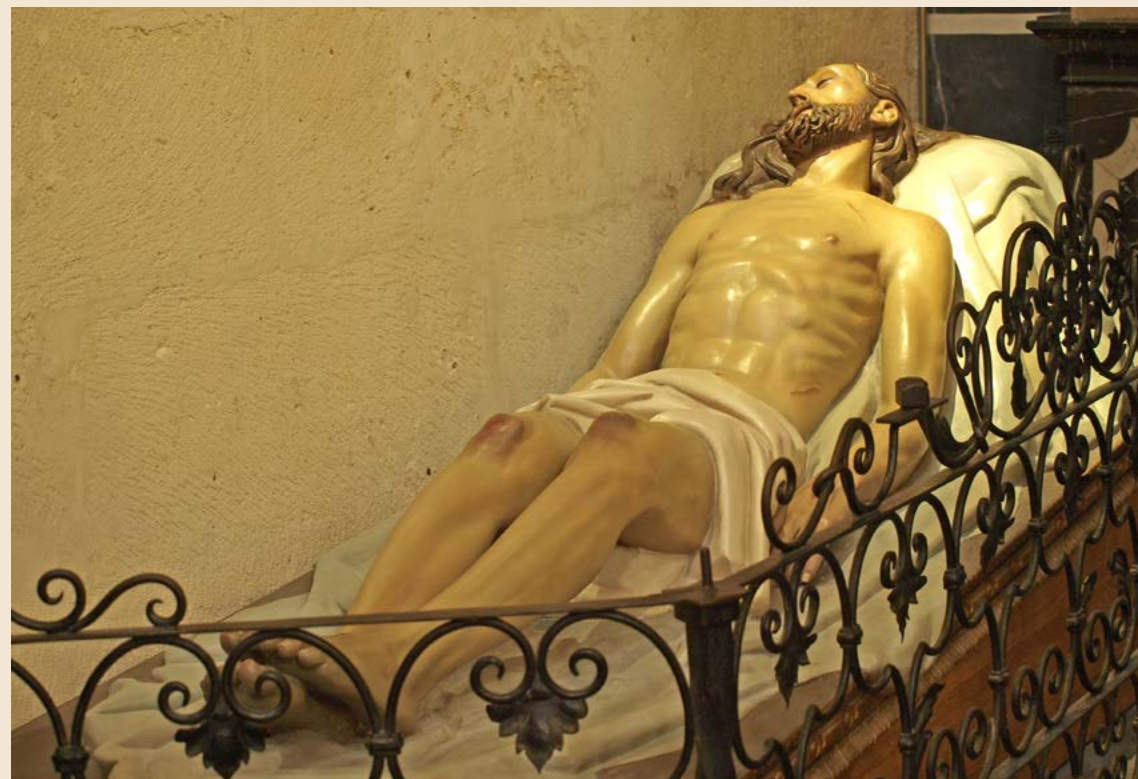
italianos como pieza de moda del momento que fue, caso de un Miguel Ángel o un Rafael, cuyos modelos están claramente influenciados por el torso marmóreo. Algo de ello tiene esta escultura de Alicante, particularmente la flexión que se hace de los abdominales rectos. Y ese parentesco no hace sino acentuar la autoría italiana de este Cristo; aunque, como es sabido, no fueron pocos los artistas españoles que se hicieron eco del magisterio de los italianos. Desde luego, tiene todas las trazas de la escultura del siglo XVI, a saber: los brazos semiarqueados, un perizoma reducido a su mínima expresión –aunque quizá modificado y quizá repolicromado en tiempos posteriores–, una configuración anatómica plana pero lo suficientemente corpórea, el típico mechón de pelo que cae al lado izquierdo y la melena arremolinada al derecho..., en la órbita de los mejores escultores como Jerónimo Quijano, cuyas obras tienen ciertas semejanzas con este Cristo alicantino, por lo que puede decirse que está próximo al panorama escultórico del segundo tercio del siglo XVI sin que pueda aportarse por el momento más datos.



— Cristo Yacente, ¿Ignacio Vergara? 1741-1742. Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Cristo Redentor, Juan Bautista Borja, 1723-1726. Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Cristo Yacente, José María Ponsoda, 1943. Fotografía: Alejandro Cañestro.

Cronológicamente, debe ser tenida en cuenta una talla dieciochesca de Cristo en el sepulcro, actualmente en la antesacristía y atribuido por algunos autores al círculo del escultor valenciano Ignacio Vergara. La fecha de llegada de la talla está clara (1742) y aparece en un documento que habla de la llegada de una escultura de Cristo con su camilla desde Valencia sin que aparezca su autor¹⁴. La alta calidad de la pieza, tanto en su exquisita anatomía como en el paño de pureza tan genialmente tratado, hace pensar que detrás de ella estaba un escultor de primera fila. Por aquellos años, los más reputados escultores valencianos eran los Vergara –Francisco, Ignacio y Francisco el menor– aunque el primero debía ser casi anciano y el tercero se encontraba en la Corte por tales momentos, por lo que tan sólo resta la figura de Ignacio Vergara Gimeno (1715-1776) como posible artífice de esta talla de Alicante. Del mismo tema se conserva otro Cristo yacente, obra del valenciano José María Ponsoda (1943).

Sin duda, la imagen iconográfica con motivo pasionista más novedosa es la del Cristo redentor, es decir, Jesús ya resucitado sosteniendo la cruz de su martirio, que es uno de los altorrelieves del anillo de la capilla de la comunión, a los pies del templo. Diseñado y labrado por el escultor valenciano Juan Bautista Borja entre 1723 y 1726¹⁵, forma parte de un conjunto iconográfico dedicado a la exaltación de la figura de Cristo, esto es, el ave fénix, la custodia con la sagrada forma y Dios Padre con el orbe, habida cuenta del espacio eucarístico que las acoge. La maestría de Borja, que ya se había demostrado en la portada principal de la basílica de santa María o en la del convento de Santa Faz, se hace nuevamente presente en estos magníficos relieves que aluden a la faceta humana y divina de Cristo, poniéndose en total relación con el ambiente de entusiasmo eucarístico que se vivía tras la celebración del Concilio de Trento y la promulgación de sus famosos decretos. El estudio anatómico de este Redentor es escrupuloso con el natural y repara

14 | AMA, sig. 4/43, s. f.

15 | Sáez Vidal, J. (1985): *El arte barroco en Alicante (1691-1770)*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura, p. 185.



— Virgen Dolorosa, autor desconocido, siglo XVIII.
Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Virgen de las Penas, Víctor García Villalgordo, 2007.
Fotografía: Alejandro Cañestro.

en detalles que pasan desapercibidos, tales como el entramado venoso de las manos o las llagas en costado y palmas de la mano. La presencia de ángeles en la nube que sirve de base a Cristo plasma la plegaria eucarística primera («*per manus Sancti Angeli tui in sublime altare tuum...*») inspirada en la cita que san Ambrosio incluyó en su famoso escrito *De Sacramentis*. Se trata de una iconografía que enfatizaba mediante lo visual los lazos con la universalidad que representaba Roma y su liturgia, un símbolo de la obediencia al pontífice a través del rito y la ceremonia, sin descartar que la visión de lo maravilloso, figurada en la mística de la reverencia por el descenso del ángel, estaría pensada para excitar los ánimos, lo más sensorial del espectador, obligándole al respeto y la admiración, la sumisión profunda ante el misterio que se cumplía en el altar, la venida personal de Cristo o, si se prefiere, su parusía sacramental. Y la plenitud de su encarnación y presencia debía ser escenificada por las realidades terrestres por las que Dios mismo había hecho medio y signo de su venida, tal y como lo relata san Pablo: «y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su

poder» (2 Tesalonicenses 1:7). Todo ello hace de la presencia angélica en la escultura un paradigma artístico en su inequívoca indisociabilidad entre religión, cultura y sociedad, respondiendo así a lo que Maravall definió como «cultura de la imagen sensible»¹⁶.

Lógicamente, estos ciclos deben cerrarse con la segunda de las protagonistas de la Semana Santa, es decir, la Virgen María. A decir verdad, no hay Semana Santa sin una Dolorosa, una Virgen de la Soledad, una Virgen de las Angustias...y Alicante, nuevamente, no falló. Sin embargo, la atención por ahora debe centrarse en las manifestaciones artísticas con ese tema que alberga la concatedral de san Nicolás, dejando para otro estudio ejemplos tan paradigmáticos como la Virgen de las Angustias de Francisco Salzillo (1762), custodiada en el monasterio de los Triunfos del Santísimo Sacramento, de gran belleza y singular configuración. Desde el punto de vista escultórico, hay dos imágenes que, llegados a este punto, resultan de alto interés. La

¹⁶ | Maravall, J. A. (1981): *La cultura del Barroco*. Madrid: Alianza, p. 501.



— Virgen Dolorosa, ¿José Esteve Bonet?, mediados del siglo XVIII. Fotografía: Jorge Belmonte.

primera de ellas es un busto de Dolorosa ubicado en el banco del retablo de la Virgen de los Desamparados, en una de las capillas de la cabecera. Esa talla, que ha sido vinculada al círculo del escultor valenciano José Esteve Bonet¹⁷, plasma un tipo de imagen devocional repetido a cientos en la España del siglo XVIII, si bien su origen quizá puede situar-

se en el entorno granadino, más en concreto en el escultor Pedro de Mena. Como en otras obras, los colores no siguen el azar, pues el rojo y el azul están hablando, directamente, de muerte y eternidad. Por último, conviene mencionar, aunque de corte mucho más reciente, la imagen de la Virgen de las Penas, obra del escultor Víctor García Villalgordo (2007), que completa los ciclos pasionistas. Si se habla desde el punto de vista pictórico, debe nombrarse un lienzo dieciochesco que tiene como tema principal la Virgen de los Dolores, sin que se conozcan más datos al respecto.

¹⁷ | Nicolau Castro, J. (2006): "Virgen Dolorosa", en Hernández Guardiola, L. y Sáez Vidal, J. (coms.): *La faz de la eternidad* [catálogo de exposición]. Valencia: Fundación La Luz de las Imágenes, p. 632.

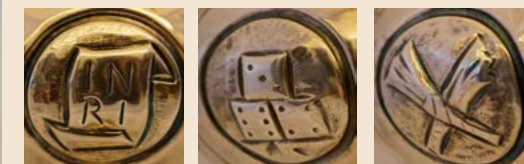


— Cáliz, Real Fábrica de Platería, 1784. Fotografía: Alejandro Cañestro.

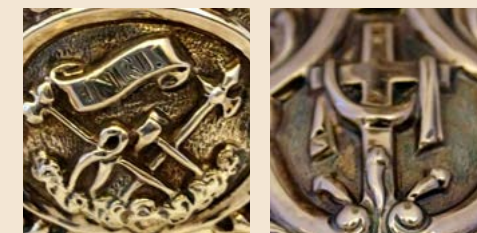
El arte de la platería, por su parte, también debe tenerse en cuenta, pues si hubo una pieza que atrajo la atención de una forma prioritaria fue el cáliz empleado en la denominada *misa in coena Domini*, bien con improperios o bien con escenas completas que se acomodan a la superficie de esta pieza de platería, particularmente el pie, el nudo y, en algunos casos, la sobrecopa. En la concatedral de san Nicolás todavía subsisten varios cálices con tales repertorios, siendo el más antiguo un bellísimo ejemplar de la Real Fábrica de Platería (1784), con los punzones correspondientes de Madrid Villa y Madrid Corte, a más de la M con la z superpuesta como marca específica de autoría¹⁸. En su pie, entre una fina decoración se vislumbra una cruz vacía, símbolo de la redención.

¹⁸ | CAÑESTRO DONOSO, A. (2009). "Consideraciones sobre la platería barroca de la Concatedral de San Nicolás de Alicante". En Rivas Carmona, J. (coor.). *Estudios de Platería*. San Eloy 2009. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 214-215.

Este conjunto se completa con dos cálices más, uno del platero barcelonés Rovira, de finales del siglo XIX, y otro del orfebre valenciano José David, de los años 40 del siglo XX. El catalán es una obra interesante, ecléctica como mandan los tiempos en que fue labrado, incorporando en su pie la escena de Cristo camino del Calvario con la cruz auestas, extraído de algún grabado de origen flamenco fuera de toda duda. En la sobrecopa, entre cabezas de querubines, se alojan tres medallones con improperios, a saber, el *titulus* del INRI, los tres dados con los que los soldados romanos se sortearon la túnica de Cristo y los flagelos que se utilizaron cuando estaba atado a la columna. En una palabra, se trata de la representación simbólica, conceptual y abstracta de dos momentos fundamentales de la Pasión: la flagelación y la crucifixión. Por su parte, el cáliz valenciano presenta motivos pasionistas en la sobrecopa (lanza, martillo, tenaza, *titulus* de INRI, látigos, dados y bolsa de treinta monedas) y en el pie (cruz vacía con el sudario y la Santa Faz).



— Cáliz, Rovira, taller de Barcelona, finales del siglo XIX. Fotografía: Alejandro Cañestro.



— Cáliz, José David, taller de Valencia, hacia 1940. Fotografía: Alejandro Cañestro.





REFLEXIONES DE UNA PEREGRINA

María Dolores Iglesias Ivars

Directora del grupo literario Sociedad y Cultura del Ateneo de Alicante



— Marizell, *basílica grabado de 1830.*

La idea detrás de este artículo nace de un viaje. Nada nuevo. Como a otros antes, un camino también me hizo ahondar en las manifestaciones de religiosidad que encontré en dos santuarios centroeuropeos. Pienso que exista, por qué no, un imaginario turista alemán o austriaco que, traído a Alicante por nuestro sol y playa, se acerque curioso a hojear esta revista de Semana Santa y repare, en un texto de idioma que no entiende, en topónimos e ilustraciones que sí le resulten familiares.

Antropólogos e historiadores enfrentan al fenómeno de la religiosidad popular durante las edades

Media y Moderna coincidiendo en que toda devoción popular arranca de unos acontecimientos prodigiosos. Sus protagonistas son los que presentan la impronta diferenciadora. Así, de entre las manifestaciones que nos resultan más próximas, entre otros muchos casos provinciales, hay ciertas similitudes en tres devociones alicantinas. La Santa Faz de Alicante, la más antigua de las tres; la Virgen de Loreto de Muchamiel, 35 años posterior; y la Purísima Xiqueta de Benissa, que pudo venir de Roma en 1527 –o en 1624, su fecha tradicional– habrían nacido con idénticos acontecimientos prodigiosos. Son devociones que participan de los elementos de una misma tradición, convertida en género.



Turismo religioso

Quiero contar que en septiembre de 2017, tuve la posibilidad de hacer peregrinaciones a varios lugares de centroeuropa. Luego, un par de años después, surgió la posibilidad de hacer el camino de Santiago. Sabemos que la ciudad de Santiago es patrimonio de la humanidad por la UNESCO desde 1985, gracias a su belleza y extraordinaria conservación y por ser meta de su milenaria ruta de peregrinación. Hacer el camino... Hacer el camino rompió mis esquemas como peregrina. Pensé en nuestra romería de la Santa Faz. Uno descubre sentimientos de un día especial que hace que una ciudad como Alicante quede vacía, distinta, porque sus habitantes vamos al caserío a venerar nuestro santo lienzo. No importa ser creyente o no creyente. Eso nos iguala a Santiago. Y a otras Peregrinaciones. ¡Cuántos peregrinos, cuántos pensamientos diferentes nos une el camino!

A comienzos del siglo IX comenzaba a venerarse en Iria Flavia un sepulcro que se creía ocupado por el cuerpo de Santiago. La opinión ortodoxa siempre admitió que era el de Santiago el Mayor. La creencia popular marcaba diferencias al creer que, con él, también estaba Santiago el Menor, más grande para ellos por considerarlo el Evangelio “hermano del Señor”. Y si había que crear un lugar de culto en una península dominada por la invasión musulmana, hubo fortalecimiento de la fe en Santiago el Menor, “hermano del Señor”, bajo la advocación de Castor, jinete en su caballo blanco capaz de acabar con la morisma. Y si es necesario, que la tumba del apóstol sea descubierta por don Pelayo, valga el disparate. No deja de sorprender que aquellos españoles atribuyeran a Santiago el Menor ser hermano de Jesús, “a no ser que digan que María le engendró de José el carpintero, pues eso es lo que afirma una secta de antiguos cristianos”. Se refería a los seguidores de Julián, discípulo de Apolinar, que defendían esta teoría de lazos filiales, en contra de la iglesia oficial. Y se refresca en mi memoria la controvertida teoría sobre Prisciliano.

Como adelantaba, lo que ocupa el resto del artículo, dos santuarios europeos: Mariazell, en Viena, constituye el principal centro de peregrinación en Austria y es uno de los más importantes de Europa. Y un lugar del cual ya había oído hablar --unos amigos alemanes me descubrieron el lugar-- que sí hizo emocionarme ¡exceso de sensibilidad! Este lugar es Altötting, principal lugar de peregrinación en Alemania, en la región de la alta Baviera. Allí



— Mariazell, basilica en la actualidad.

encontramos la capilla de nuestra señora de Altötting. Capilla que venera la Virgen Negra, cuyos milagros --entre ellos, el primero en 1489, año tan relevante en la historia de Alicante y de nuestra devoción verónica-- impulsan la llegada de peregrinos de todo el mundo.

Entrar en su capilla, de planta octogonal, me transportó a nuestro camarín de la Santa Faz. ¿Cuál es el motivo que encontramos para hacer peregrinación? ¿La búsqueda interior, satisfacer explicaciones...? Entretanto, los alicantinos mantenemos nuestra más cercana y venerada

peregrinación en el día de la Santa Faz. Somos peregrinos cada año. Y reparo en que, desde hace apenas unos años, nuestra Diócesis ha comenzado a referirse monasterio en la Santa Faz como santuario de Santa Faz. Y esto también tendrá sus motivos.



Mariazell

Mariazell se encuentra al este de los Alpes, a unos 140 kilómetros al suroeste de Viena. Alcanzó su mayor popularidad en el siglo XVIII. Dentro de la gradual ola de religiosidad popular en la segunda mitad del siglo XIX, en el culto católico, la declaración del dogma de la inmaculada concepción de María en 1854 fortaleció el culto mariano. El turismo religioso existe desde el siglo XIX. Los vecinos hicieron de su ciudad un lugar de acogida para la afluencia de estos visitantes, que eran a la vez peregrinos y turistas. En época moderna, aguantó bien el tipo tras la aparición de nuevos lugares de culto. Una guía del viajero de 1907 ya se detenía en el peregrinaje de Mariazell, y reparaba en la dualidad del lugar de piedad (*Gnadenort*) y del templo de la naturaleza (*Alpenperle*).

Los Alpes: aire fresco y flora y fauna en el camino del peregrino, jalonada con cruces levantadas en sus cumbres.

La tesis más aceptada sobre el origen del lugar admite que su historia comienza en 1157 con el encargo del superior que puso en marcha a cinco monjes de un monasterio benedictino para adentrarse en un largo viaje a zonas que eran posesión del monasterio, para atender el bienestar espiritual de las personas que encontraran allí. Como en tantas ocasiones cuando de historia y religión se trata, el relato se adorna después, con milagros. Un monje, al que se le atribuye el nombre de Magnus, encontró en la noche del 21 de diciembre su camino bloqueado por una inmensa roca. Tras encomendarse a la Madre de Dios... ¡la gran piedra se partió en dos! Tras continuar su camino, el monje colocó en un tocón la pequeña figura en madera de la Virgen María y el niño que portaba consigo, traída de su abadía y en el lugar que ocupa hoy día Mariazell,

el religioso habría construido una pequeña capilla en madera. La asociación que enlaza un espacio sagrado y un hito físico en la naturaleza (árboles, rocas, cuevas...) no son ajenas a la fe católica.

La talla de madera de María y el niño se encuentra hoy en la Basílica menor de Mariazell. Mide cerca de 50 centímetros y es llamada "Magna Mater Austriae". Tras aquel primer milagro, se relata otro del año 1200. Los duques de Bohemia de entonces llegaron a Mariazell tras superar una larga y casi fatal enfermedad. Por intercesión de la Virgen, ordenaron construir una capilla en piedra para sustituir la estructura en madera. Una vez más, encontramos el hilo conductor de enfermedad, convalecencia, peregrinaje y el favor del benefactor, en el segundo milagro.

El tercer milagro llega sobre 1364, cuando el rey Luis I «el Grande» de Hungría lideraba 20.000 soldados frente a un ejército 80.000 bárbaros (posiblemente musulmanes búlgaros). Después de encomendarse a la Virgen María, el monarca se despertó con una imagen de la Virgen en su pecho, imagen que llevó consigo a la batalla y con la que derrotó al enemigo. En agradecimiento, el rey peregrinó a Mariazell y construyó una iglesia cerca de la pequeña capilla.

En fin, los historiadores han advertido que Mariazell se manifiesta con fuerza física, garantiza salud y fertilidad a sus devotos y proporciona defensa frente al invasor. Los Habsburgo también favorecieron a Mariazell elevando el rango del pueblo ubicado alrededor de la iglesia al estado de ciudad comercial en 1342. Hoy día la peregrinación más relevante se hace coincidir con el día Asunción de la Virgen el 15 de agosto y el 21 de diciembre, día de la fundación de la Basílica de Mariazell.



— Mariazell, talla de madera Magna Mater Austriae.



— Virgen negra de Altötting

— Altötting, el teólogo católico alemán
Eisengrein Martin

Altötting

Altötting es el centro espiritual de Baviera y desde hace más de 500 años el lugar de peregrinación mariana más importante en el sur de Alemania. Allí se venera la Virgen de Altötting, también denominada “Virgen Negra”. Es una talla de madera de tilo con 66 cm de altura, proveniente de Italia. Simboliza a la Virgen María, con rostro sereno y con el Niño en brazos, y es datada, según versiones, entre el año 1330 y el siglo XV. La pequeña capilla de la Gracia con la Virgen Negra tendría sus orígenes en el siglo VII aproximadamente. En su interior, la talla medieval se custodia en un camarín de plata y rodeada de numerosos exvotos. La tradición nos repite que la historia del santuario de Altötting se remonta al siglo VIII. Un noble auspicio la fundación del monasterio, que se inicia, hacia la segunda mitad del siglo octavo, con la construcción de la actual capilla. En su interior, desde que el duque Maximiliano I “el Grande” iniciara la tradición de firmar con su propia sangre

un juramento personal a la virgen, desde 1651 se han conservado 28 corazones de miembros de la casa ducal bávara y del linaje real: todo un símbolo del vínculo de este santuario con el poder de Iglesia y Estado. Y un éxito que lo convertía en lugar de peregrinaje anual de los duques bávaros.

La tradición recuerda la milagrosa curación de dos niños –o según relato, la vuelta a la vida de uno ahogado– en 1489. Después de este, los libros de milagros preservaron 25 intervenciones marianas en 1494 y 1495 y otras 77 de 1497, siendo la mayoría curaciones de enfermedad mental y suicidio, la peor de las manifestaciones del espíritu conocidas entre la gente del medioevo. Además de esos libros de milagros que los recogían, la galería exterior de la capilla muestra representaciones de estos episodios, pinturas con escenas de los milagros, de serpientes expulsadas de grotescos penitentes y dementes encadenados a la pared, que son curados por intervención divina.



— Altötting, Pinturas de milagros en la galería exterior de la capilla (Foto Heather Cowper)



— Altötting, exlibris de Eisengrein Martin



— Altötting, el jesuita San Pedro Canisio



— Altötting, Pinturas de milagros en la galería exterior de la capilla (Foto Heather Cowper)



— Altötting, Pinturas de milagros en la galería exterior de la capilla (Foto Heather Cowper)



— Altötting, Pinturas de milagros en la galería exterior de la capilla (Foto Mattana)

Entre las más pintorescas leyendas, un hombre, quien había perdido la razón y ya no podía ver ni oír. Su esposa hizo una promesa a la virgen: mandar al marido a peregrinar desnudo. Cuando él llegó al altar de la capilla, debía desvestirse y dejar el altar completamente desnudo, ofreciendo sus ropas a la virgen. En ese momento el penitente recobró la salud y recuperó sus facultades sensoriales.

Martin Eisengrein escribió su principal obra *Unser liebe Fraw zu Alten Oetting* en defensa del culto y peregrinaje a este Santuario. Y, que se me permita la licencia, fue todo un “best seller” de la época, después de que desde 1571 y 1624 se estampara hasta en 10 ocasiones en lengua vulgar y también en latín. Para ensalzar Altötting, el teólogo narraba una leyenda de proporciones épicas que situaba aún antes de los milagros de 1489, en la que los súbditos de Baviera aparecerían como descendientes de Noé tras el diluvio.

También al santo jesuita Pedro Canisio se le puede responsabilizar de la continuación y auge del peregrinaje a Altötting, como restaurador de la fe católica en la región de Baviera. El santo llegó a practicar un exorcismo “en diferido” de 1570 en Altötting, de lo que Eisengrein daba cuenta en su libro. La propaganda del mito transforma el lugar de peregrinaje hasta convertirlo en un enclave del plan que el Creador había reservado para Baviera. Habría ocurrido algo así: atacada Anna Von Bernhausen por los demonios, comenzó su exorcismo público, entre un séquito de nobles, en la Catedral. Expulsando de su cuerpo seis demonios, quedó un demonio que rehusaba abandonar el cuerpo de la mujer. Enton-

ces la Virgen se apareció a Anna, para decirle que ese último demonio solo dejaría de poseerla si peregrinaba a Altötting. Leyendas estas que no hicieron sino aumentar la notoriedad del santuario.

Así llegó a ser el lugar nacional sagrado más importante en Baviera. Entre sus fechas más destacadas, el día central es el 1 de mayo, inicio del mes mariano. En Pentecostés arriban en grandes grupos innumerables peregrinos caminando durante tres días y en la tarde del 14 de agosto se celebra la gran procesión de velas la víspera de la Asunción de María. Dos notas finales de la importancia de este santuario bávaro: el fraile capuchino que ocupó el oficio de portero del santuario durante 43 años hasta su muerte, fue canonizado por la iglesia católica y las notorias visitas de los Papas, justifican su sobrenombre de “Lourdes de Alemania”.

Bibliografía

- Midelfort, H. C. Erik. (1999) *A History of Madness in Sixteenth-Century Germany*. Stanford University Press, pp.318
- Sluhovsky, M. (2007) “Believe Not Every Spirit. Possession, Mysticism, & Discernment in Early Modern Catholicism” University of Chicago Press. pp.56. ISBN: 9780226762951
- Frank, A. (2009) “The Pleasant and the Useful: Pilgrimage and Tourism in Habsburg Mariaszell,” *Austrian History Yearbook*. Cambridge University Press, 40, pp. 157–182



EL RETABLO DE SANTA MARÍA: PARTIDA Y RETORNO DE RODRIGO Y FRANCISCO DE OSONA A ALICANTE

Màrius Bevià
Arquitecto

En las diversas formas físicas que ha ido adoptando la actual basílica de Santa María a lo largo de los años, de los siglos, se han ido plasmando los sentimientos colectivos y los gustos artísticos que la sociedad local ha ido demandando, formándose una simbiosis cultural y anímica entre los alicantinos y el templo. De tal manera que podemos decir que es una de las joyas espirituales y materiales de Alicante. Primero fue mezquita purificada y consagrada a la Asunción de la Virgen en siglo XIII. Pocos años después se levantó la segunda fábrica, un templo gótico que perduro casi dos siglos

hasta que se produjo el incendio, en **1484** según el cronista Bendicho, que obligó a su derribo y del que se han conservado restos de su arquitectura en el interior de las bóvedas del actual templo. El tercer templo se inició después de estas fechas, edificando una iglesia de una sola nave con bóvedas de crucería y capillas laterales entre contrafuertes, acabando el coro y la sacristía alrededor de 1530, que incorporaron al edificio tardo-gótico elementos formales de gusto renacentista. En esos años finales del siglo XV fue cuando se pintó y colocó el retablo mayor de la Iglesia (BEVIÀ, M., AZUAR RUIZ, R., 2005).



— Piezas de sillería con restos de incendio procedentes de la iglesia del siglo XIV (autoras: Borrego, M., Saranova, R.).



— Escudo del linaje Girón de Rebolledo que en el Reino de Valencia adoptó la forma simplificada de Rebolledo, Bóveda del ábside de Santa María (autor: Goyo).

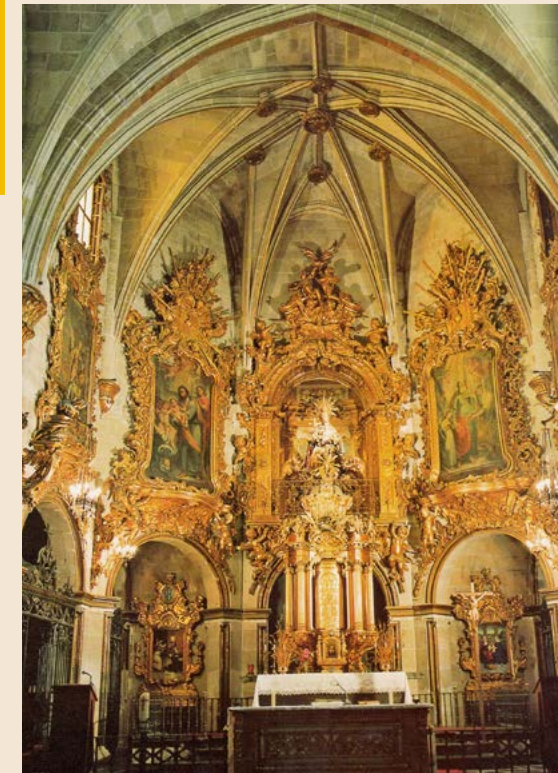
Retablo que, como otros muchos, ha sufrido una serie de peripecias a lo largo del tiempo y de las situaciones históricas que vamos a tratar de **relatar**, siguiendo las informaciones y rastros proporcionados por diversos autores que han reparado en sus excelentes cualidades, como se verá. Recién acabada la nave central del templo, en **1494-95**, Jerónimo Münzer en su viaje por España y Portugal visitó Alicante, llamándole la atención nuestro templo: "De entre las iglesias de la población, merece mencionarse la **dedicada a la Virgen, que es bellísima, en donde se admira un maravilloso cuadro colocado en la parte más alta del altar**, por el que no ha mucho pagaron 1.500 ducados los nuevos poseedores del templo" (MÚNZER, J., 1951, pp. 71-73).

Otra noticia que nos describe, años más tarde, el retablo mayor de la Iglesia de Santa María nos la proporciona el cronista Bendicho en **1640**: "El altar mayor de esta yglesia es al uso antiguo, pero sin encarecimientos de los mejores y de **mejor hechura y pintura esta en el toda la vida de Nuestra Señora y sus misterios**. Labrose, ... por los vezinos de la Ciudad más ricos, pagando cada uno su cuadro en que puso el escudo de sus armas, y en particular tiene una ymagen de la Virgen Santísima muy grandiosa qual pide la proporción, y lo grandísimo del retablo, y es singularmente hermosa." (BENDICHO, V., 1640, Vol. III, pp. 242).

De algunos de los vecinos que contribuyeron a su formación da noticias su hermano, Jaime Bendicho, en sus Linajes y que reprodujeron los cronistas Maltés y López (MARTINEZ MORELLÁ, V., 1956). Así

sabemos que "Don Juan Franch formó a sus costas la grande y hermosa Ymagen de la Virgen del Altar Mayor, como también costearon otros Caballeros la fábrica de esse altar...". De la familia Roig "Estaban sus Armas en el Retablo del Altar Mayor de la Iglesia de Santa María. Pues según la tradición antigua, quando se quemo aquella Iglesia con el formidable incendio, cada familia de las ilustres fabrico a sus costas un cuadro de Altar, y coloco alli sus armas". Todavía hoy en el retablo barroco, se conservan las armas de los Pascua y los Bosh de Ares como continuidad de las existentes en el primitivo. Esta primera familia tenía su sepultura en una de las capillas colaterales al altar mayor, que sirve de coro; en la otra capilla colateral, conocida como Nuestra Señora de la Leche, la tenían los Martínez de Vera, y en el altar mayor se enterraban los Fernández de Mesa. De tal manera que el patriciado local de finales del XV ocupaba y se simbolizaba con los elementos más sobresalientes del templo.

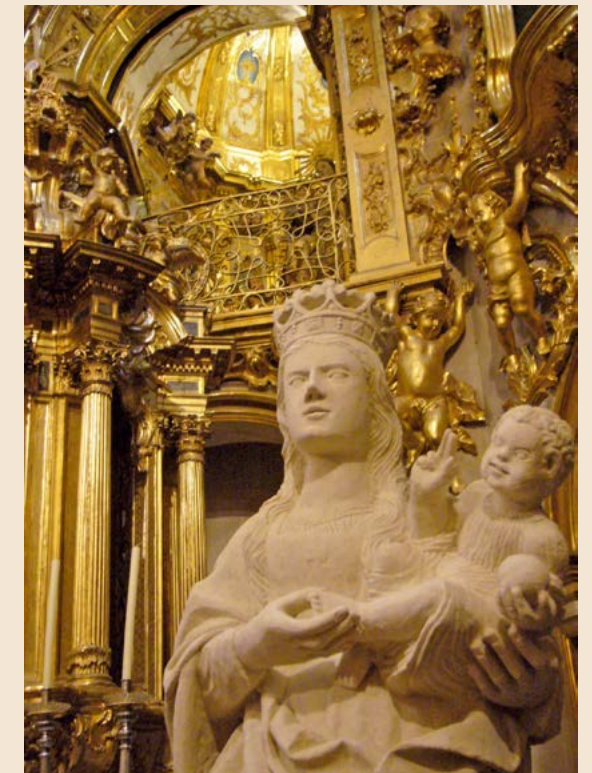
Todavía hoy se conserva un escudo, en la bóveda del presbiterio, de aquellas familias que sufragaron las obras del nuevo templo: el del linaje de los Girón de Rebolledo. Pertenencia que conocemos gracias al dictamen realizado por el historiador Josep-David Garrido i Valls, al que agradecemos su aportación públicamente. Varios miembros de esta familia fueron, en las últimas décadas del siglo XV, alcaides del castillo de Alicante durante varias generaciones, cargos públicos locales y propietarios de gran cantidad de fincas urbanas y agrícolas en el termino alicantino (HINOJOSA MONTALVO, J., 2015, pp. 151-179).



— Presbiterio modificado en 1750-64, de estilo barroco (autor: A. Llopis).

En **1752** los cronistas Maltés y López todavía vieron el retablo mayor presidiendo el presbiterio, describiendo la pintura "...de **finísimo pincel la Vida de Nuestra Señora**, y en el Nicho estaba Imagen sentada con el Niño Jesús en los brazos" (MALTÉS, J.B., y LÓPEZ, L. 1752, pp. 220).

A lo largo de los siglos XVII y XVIII se realizaron una serie de intervenciones en Santa María que modificaron sustancialmente el templo gótico de finales del XV: perforación de los contrafuertes entre capilla góticas para crear unas pseudonaves laterales que permitirán las procesiones claustrales, ampliación considerable de la superficie del edificio al construir nuevas capillas a ambos lados del templo, formación de la fachada barroca y elevación de la torre del reloj, construcción de la sala vestuario, la nueva sacristía, la sala capitular y, por



— Imagen de la Virgen que estuvo en centro el retablo de los Osona (autor A. Llopis).

último, remodelación del presbiterio. Convirtiéndose con estas obras en el cuarto templo de la Virgen, que es el que hoy disfrutamos.

El retablo primitivo de la Madre de Dios se mantuvo hasta el año **1750**, que dentro de la actuación barroca del templo fue desmontado por el cantero José Terol y realizado el Camarín de la Virgen en los años siguientes, hasta 1764 (MARTÍNEZ MORELLÁ, V., 1955, pp. 19), transformándose totalmente el presbiterio con la colocación de la rocalla rococó de sus grandes cuadros. El antiguo retablo no se destruyó y se almacenó durante años en la iglesia, así como la Virgen que presidía el Altar Mayor, que ha sido restaurada y expuesta en el templo en el 2009, gracias al altruismo de la Fundación Iglesia de Santa María y D^a Blanca Alonso Barceló (BEVIÀ, M., 2006, pp. 54-57).



De Santa María a la colección Casa Rojas

No se sabe nada de nuestro retablo hasta 124 años después, en **1876** cuando el cronista Viravens al describir el Coro nos dice: “Las paredes de aquella sección, que recibe la luz por una ventana abierta en el muro construido a la parte del mar, están adornadas con **seis cuadros, cuyas pinturas sobre tablas figuran con vivo colorido algunos hechos de la Pasión de Jesús**, reuniendo tal mérito artístico que causan la admiración de los inteligentes, hasta el punto de que no ha faltado anticuario que intentara en nuestros días adquirir estas joyas del arte y de la antigüedad, ofreciendo en cambio grandes sumas para las atenciones de la iglesia.” (VIRAVENS y PASTOR, R., 1876, pp. 112).

Afortunadamente se adquirieron y se quedaron en Alicante. En **1894** el historiador valenciano J. Casañ, en su viaje por Alicante, Orihuela y Murcia, visita la galería de pinturas del IX Marqués del Bosch, Conde de Casa Rojas, D. José María de Rojas Y Galiano (1850-1908), y “... desde el primer momento llaman la atención **seis grandes pinturas sobre tabla**, verdadera joya del arte y de la casa del Bosch. Aquellas tablas no solo honran á su poseedor sino que serían hasta una nota en cualquier museo de primer orden. Proceden de estilo alemán dicen ser de la escuela colonesa, pero en su estilo y factura notase aquellas severidad de dibujo reminiscencia del estilo de Van-Eych que tanto encantan con su sencillez y factura. **Estas tablas gracias al marqués se han salvado; tal vez, á no adquirirlas de la iglesia de Santa María de donde proceden, hubieran desaparecido**, y enriquecieran algún museo del extranjero: ...” (CASAÑ ALEGRE, J., 1894, pp.81).

Años después las pinturas continúan llaman la atención de los eruditos que nos visitan. Así, en **1907-1908**, el militar e historiador González Simancas, en su catálogo manuscrito, nos informa del contenido de la pinacoteca del Marqués del Bosch, y entre otras obras pictóricas, menciona: “**Las seis tablas, Alto 1,29 x 0,86. La oración. El Beso. Azotes (con las rayas). Coronación de espinas. Pilatos, la sentencia. Pilatos se lava las manos.** Cuatro tablitas alargadas y otras tantas horizontales pequeñas, todas góticas y de pintor valenciano por los azulejitos de los suelos y la forma de adornos así [Dibujo]. Fondos oro y labores a punzón. **Las cres [?] del mismo que la tabla de los Santos Juanes**

de Santa María.” (GONZÁLEZ SIMANCAS, M., 1907/1908, Cuaderno IV, PP. 230).

Elías Tormo. catedrático y ,años después, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en su guía de **1923** y al hablar de Santa María nos dice: “... gran tabla del s. XV del Bautista y San Juan Evangelista (**se vendieron 14 tablas compañeras**)”...“De colecciones particulares es en Alicante interesante la del marqués del Bosch (las tablas de Sta. María antes citadas, otros cuadros, magnífico libro de miniaturas y gran colección de grabados).” (TORMO, E., 1923, pp. 271 y 276)

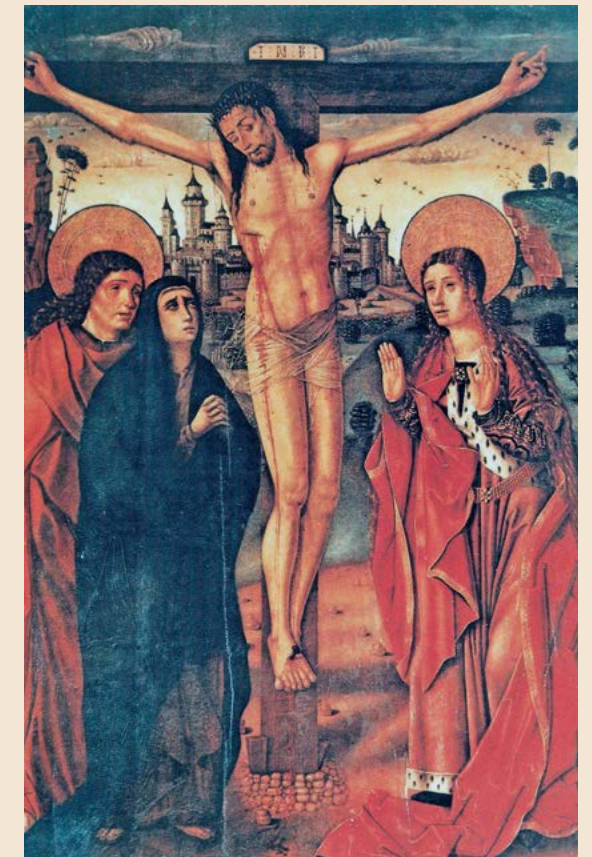
Las desgracias de la guerra de España no afectaron, milagrosamente, al patrimonio guardado en la casa-palacio de los Marqueses del Bosch y que no estaba formado solo por las tablas de Santa María. Existía una amplia y variada pinacoteca, muebles y esculturas de época, cerámicas y objetos arqueológicos y la mejor biblioteca de la ciudad con incluso una veintena de incunables (ALBERT BERENGUER, 1975, pp. 27-29). A la casa-palacio se traslado en **1936** el **Ateneo de Alicante**, dirigido por la intelectualidad republicana de la ciudad, consiguiendo con ello “salvar el lugar de cualquier otra incautación o destrucción incontrolada.”, según opinión de su secretario José Ramón Clemente y afirmando “que años después de terminada la guerra civil, en Madrid, Don José de Rojas, Conde de Casa Rojas, me dijo que la conservación del edificio de Villavieja, e incluso la clasificación y fichaje de su gran biblioteca por el Ateneo fue ejemplar.... Me agradaría reivindicar ahora el afán cultural que llevó a una entidad como el Ateneo, a cuidar, a velar aquel lugar,...(CLEMENTE, J.R.,1986, pp. 140). Las tablas se habían salvado.

El Retablo de los Gozos de la Virgen

Además de las seis tablas de la Pasión de Cristo y de las ocho tablitas que vieron González Simancas y Tormo, se ha conservado una **tabla de la Crucifixión de Cristo**, obra del taller de Rodrigo de Osona, procedente del Convento de Capuchinos, desamortizado en 1835. Creada la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos con el objetivo de formar bibliotecas y museos con los fondos eclesiásticos desamortizados en el siglo XIX, esta pintura pasó a formar parte de la Colección de la Diputación de Alicante y luce hoy como una de sus mejores obras en el Museo de Bellas Artes de la calle Gravina.



— Los Santos Juanes. Basílica de Santa María de Alicante.



— El Calvario de Cristo. Procedencia antiguo Convento de Capuchinos de Alicante. Colección Diputación de Alicante. MUBAG.

El historiador de arte alicantino Lorenzo Hernández Guardiola “consideró ambas piezas (tabla de los Santos Juanes y la Crucifixión) del mismo conjunto” y que las mismas son “obra de Rodrigo de Osona el padre” (HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L., 1990. pp.167-169), es decir, del mismo taller que las seis tablas de la Pasión, como veremos más adelante.

Ahora bien, esta tabla de la Crucifixión es la única tabla en la que aparece la figura de la Virgen María. En mi opinión, todas las tablas que estamos mencionando pertenecen a un mismo retablo de la vida de Nuestra Señora, además de otras desaparecidas por ahora. **Por tres razones. En primer lugar**, porque los cronistas que describen el templo antes de desmontar el retablo del altar mayor, principalmente Bendicho, solo hablan de uno, el de la Virgen, y no mencionan la existencia de ningún otro retablo de la Pasión de Cristo. A más de la envergadura que tendrían las seis tablas montadas en un lienzo de pared para pasar desapercibidas. Sin embargo sí que reparan en otros cuadros de esa época: “...un retablo pequeño del desdoblamiento del cuerpo de Christo, Señor Nues-

tro, de la Cruz, en quien ay un letrado que dise, aquí yace Beltran Olmos, vecino de Vitoria (blanco), llamada Santa Maria, que murió a 22 de (blanco) 1497 y esta oy en el pilar entre la capilla del patrón Santiago,....” (BENDICHO, V., 1640, Vol. III, pp. 250).

En otras páginas de su crónica describiendo Santa María, hablando de las bondades y calidades de sus ornamentos y piezas litúrgicas, lo mejor “que hay en el reyno de Valencia”, dice: “En una de las capillas de esta iglesia, a la parte de la epístola, que oy es de don Julian Escorcía y antes de los caballeros Feos, originarios de esta Ciudad cuyo **altar es de los dos Juanes** con privilegio de que por cada una de las missas, quantas se celebran los lunes, se saca un alma del Purgatorio,....” (BENDICHO, V., 1640, Vol. III, pp. 242). Luego Bendicho ya reparó en la existencia de la tabla de los Santos Juanes y que, además, estaba en una capilla propia y por tanto no formaba parte del retablo mayor, como tradicionalmente se ha creído al ser todas las tablas de la misma mano artística, idea difundida a partir de los escritos de Elías Tormo.



En segundo lugar, el que un retablo este dedicado a la vida de la Virgen u otra divinidad o santidad no quiere decir que todas sus tablas representen imágenes vinculadas directamente a narrar su vida y milagros. El retablo de la iglesia de **Santa María de Sant Martí Sarroca** presenta en la calle central una imagen de piedra de la Virgen con el niño en brazos y en las calles laterales doce tablas, cinco de la Pasión y siete de la vida de María; el de la **Mare de Deu de la capilla del castillo de Solivella**, siete tablas dedicadas a los gozos de Virgen y cinco a episodios de la Pasión con tabla central de la Madre de Dios y el infante acompañados de ángeles; el retablo de esculturas de alabastro coloreado del **Monasterio de Santa María del Paular**, tiene ocho escenas del Señor, seis de la Madre de Dios, dos del Limbo y una gran escultura de Nuestra Señora. O el de **San Pedro de Langa del Castillo** con ocho tablas con escenas del Santo, cuatro de la Virgen y seis de Cristo. También hay múltiples retablos dedicados a la Madre de Dios con solo escenas de su vida, pero como se ha visto, estas representaciones no son uniformes, dependiendo en buena medida de los deseos de los patrocinadores de las tablas.

Respecto la existencia de los escudos de las familias que donaron las tablas, “cada familia de las ilustres fabrico a sus costas un cuadro de Altar”, se puede observar en casi todos los retablos existentes que los escudos no se representan en las propias tablas, sino lateralmente en los guarda polvos, por lo que no tienen que estar pintados en cada cuadro donado.

Por último, en base a los estudios más recientes de los especialistas en Osona se puede hablar de una unidad de autoría, momento pictórico y fechas de todas las tablas mencionadas. Uno de los máximos especialistas en la obra del taller de los Osona, el catedrático Ximo Company lo deja muy claro, “...en quasi tota l'altra obra atribuïda als Osona és pot trovar la participació de Francesc, Al començament sempre amb una notòria intervenció de son pare (Tríptic d'Acqui Terme, retaule de Sant Dionís del Museu de la catedral de València, Naixement i Epifania del Museu del Prado, taules de l'antiga col·lecció Casa Rojas, actualment al Museu del Prado, els Sants Joans de la parroquia de Santa Maria d'Alacant, el Retaule de la Mare de Deu de la Llet de Eivissa),...” (COMPANY, X., 1994, pp. 80-81). Todas estas obras, en las que habría que incluir la de la Crucifixión del

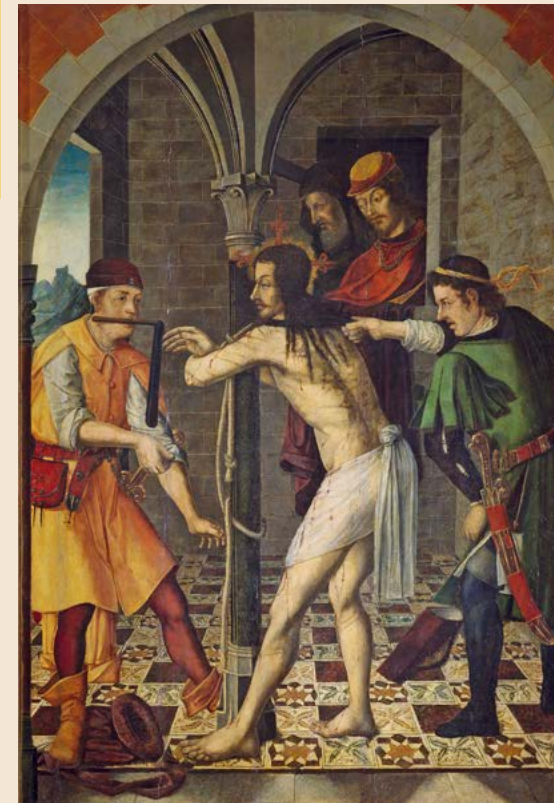
MUBAG, están fechadas ca. **1495-1505**, coincidentes con la fecha proporcionada por el viajero Münzer, 1494-95, y dentro del espacio temporal que nos ha dado la investigación arqueológica de las bóvedas de la nave del templo, ca. 1480-1510 (BEVIÀ, M., AZUAR RUIZ, R., 2005)

De la calle Mayor 40 al Museo del Prado

En **1983** Lorenzo Hernández Guardiola en su trabajo sobre la pintura gótica y renacentista valenciana y en referencia a la **tabla de la Crucifixión de la colección de la Diputación Provincial, procedente de la Iglesia de la Beneficencia, antiguo Convento Capuchinos**, argumenta que: “Quizás **seis de ellas, que representan diversas escenas de la pasión de Jesucristo** (123 x 85´4) sean las recientemente localizadas en Londres, en un lote de la empresa Christie´s que habían sido sustraídas al ex embajador de España, Conde de Casa Rojas, tan ligado a Alicante, y que pertenecieron inicialmente a la Iglesia de Santa María. **Pensamos que también la tabla de la Crucifixión formaría parte del mismo conjunto que la de los Santos Juanes.**” (HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L., 1983, pp. 19-20).

Efectivamente, de las tablas de la Pasión no se vuelve a tener noticia en Alicante hasta la publicación del Doctor Hernández Guardiola. Aparecen en el catálogo de la subasta de Sotheby's de Londres de 1982 (CATALOGO, 1982, pp. 119-121) y fueron recuperadas por el Estado, adscribiéndolas al Museo del Prado en 1983. Se les asignó una procedencia “de alguna iglesia de Játiva” en un primer momento, si bien se reconoció su pertenencia a la Colección Casa Rojas (MUSEO, 1985, pp. 476). Las pinturas del retablo estuvieron en la casa-palacio del final de calle Mayor hasta que el VI Conde de Casa Rojas, José de Rojas y Moreno, alto cargo de los gobiernos del régimen franquista y embajador de España en Rumania, Francia y Brasil, las trasladó a su residencia en Madrid. De donde desaparecieron hasta su subasta en Londres y su recuperación para el Prado.

En la página del Museo Nacional del Prado: Galería on-line, aparecen las seis tablas de dimensiones 126 x 84, de Rodrigo y Francisco de Osona de cronología hacia 1500, con los títulos y número de catálogo:



— La flagelación, n.º inv. P06899. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado.



— Cristo Ante Pilatos, n.º inv. P06897. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado.

“La flagelación de Cristo” (P06899). “Cristo, atado a la columna, centra la escena de gran dramatismo, siguiendo la segunda parte de la profecía de Isaías.”

“Cristo ante Pilatos” (P006897). “Pilatos, sentado, escucha las acusaciones contra Jesús quien, de pie, maniatado y con soga al cuello, escucha rodeado de personajes.”

“El prendimiento de Cristo” (P06902). “Judas besa a Jesús, rodeándoles los soldados con lanzas y antorchas. Pedro, con su espada, le corta la oreja a Malcus. Jesús se la vuelve a colocar.”



— El Prendimiento de Cristo, n.º inv. P06902. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado



— La Oración en el Huerto, n° inv. P06900. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado.



— La Coronación de espinas, n° inv. P06901. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado



— Pilatos lavándose las manos, n° inv. P06898. Procedencia colección Condes de Casa Rojas 1983. Museo del Prado.

“La Oración en el Huerto” (P006900). “En primer término, los tres apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, dormitan; un poco más alto, Jesús en oración, mientras un ángel desciende con el cáliz.”

“La Coronación de espinas” (P06901). “Cristo, sentado con larga túnica y sogá rodeado de cinco sayones; uno le pone en la mano izquierda una caña, mientras otros dos le introducen la corona de espinas.”

“Pilatos lavándose las manos” (P06898). “Jesús, con la cara ensangrentada y maniatado vuelve de nuevo a Pilatos, quien, al no encontrarle culpable, se lava las manos.”



— La Adoración de los Magos, n° inv. P2835. Procedencia de la Comisaría General del Patrimonio Nacional 1941. Museo del Prado.



— La Natividad, n° inv. P2834. Procedencia de la Comisaría General del Patrimonio Nacional 1941. Museo del Prado.

De estas tablas solo están expuestas en las salas del Prado Cristo ante Pilatos y El prendimiento, el resto se encuentran en los depósitos del Museo. Como se ve, coinciden con la descripción que realizó en su día Viravens de los cuadros que se encontraban colgados en el Coro “de los hechos de la Pasión”. ¿Pero que sabemos de las restantes tablas de la vida de la Virgen? Unas se donarían a otras iglesias, como la de la Crucifixión de los Capuchinos, otras quedarían en la iglesia de Santa María y con el tiempo también se venderían a particulares, o simplemente se arruinarían y han desaparecido.

Pero existe una noticia que nos produce inquietud y duda. En el año **1969**, el cronista de Alicante, Doctor Vicente Martínez Morellá, en un tríptico de Semana Santa de ese año y hablando de las tablas de los Santos Juanes, planteó: “Anterior a la reforma del altar mayor de Santa María, efectuada en el siglo XVIII, existía un hermoso retablo con **quince tablas**, alrededor del nicho que contiene a la imagen de la Virgen. Una de ellas representando a los Santos Juan Bautista y Evangelista, es la que queda. **Las otras fueron vendidas en el siglo XIX y en estos momentos se hallan depositadas en**



el Museo del Prado. Este cuadro, estuvo expuesto en la Capilla de la Comunión. Luego fue colocado detrás del altar mayor, en la parte del Evangelio. Durante el curato del Ldo. D. Gonzálo de Romeu, sabedor de su valor, encomendó la limpieza y restauración al alicantino **D. Enrique Alarcón Cabrera, del cuerpo de restauradores del Museo del Prado.** En su estudio de Madrid, fue visitada por muchos artistas y competentes en arte desde el 27 de Enero de 1962 al 30 de Junio del año siguiente, que allí estuvo. Se llegó a la conclusión que esta tabla de 153 x 113 **es original de Rodrigo de Osona el Joven (1490?-1537?).** (MARTÍNEZ MORELLÁ, V., 1969, pp. interior).

Estamos en el año 1969, mucho antes de 1982 en que aparecieron las seis tablas en Londres. Martínez Morellá era un gran conocedor de la historia y patrimonio de Alicante, con un amplio currículo como investigador. Es más, Enrique Alarcón Cabrera, era un significado pintor alicantino discípulo de Heliodoro Guillen y restaurador con importantes responsabilidades en el Prado, que debía conocer bien la casa y debió informar a nuestro cronista. Eran personas de total credibilidad. Aparecen en la misma página on-line del Prado, otras dos tablas de dimensiones 78 x 46 de los mismos autores y cronología, con los títulos: **“La Natividad” y “La Adoración de los Reyes Magos”.** (Números de Catálogo: P02834 y P02835), adscritas en 1941 al Museo del Prado, sin procedencia conocida, y recuperadas por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

¿Pertenecen estas tablas al conjunto a las que se refiere Martínez Morellá en 1969, según le manifestó Enrique Alarcón Cabrera del cuerpo de restauradores del Museo del Prado, antes de la adquisición de las seis tablas de la Pasión en 1982?

Vuelta de los Osona a Alicante

Documentalmente se sabe que en **1477** Rodrigo de Osona y su mujer Joana Prats son vecinos de Alicante, reclamándoseles una deuda de CXXX libras correspondientes a la compra de su casa y taller en Valencia. En **1478** se le encargó el retablo de Santa Bárbara para el castillo de Alicante, hoy desaparecido, por C sueldos, (HINOJOSA MONTALVO, J, 1990, pp. 111); y que en este mismo año paga la deuda incrementada de CL libras, con lo cual se le tuvo que contratar o realizó algún importante trabajo para liquidarla, estando en Alicante. Se podría pensar que pudiera ser el

retablo mayor de Santa María, pero la cronología pictórica de la obra la lleva casi veinte años más adelante. No sabemos qué trabajo realizó en nuestra ciudad.

En **1480** trabajó en Orihuela, volviendo de nuevo a Valencia dos años después pero mantiene su vinculación con las tierras del sur del reino de Valencia hasta **1495**, año en el que consiguió el encargo para pintar una Virgen y una Cruz de piedra para Xixona. (COMPANY, X., 1995, pp. 283). En esos años debió pintar el retablo de Santa María i ejecutar el encargo de la familia Feos para la tabla de los Santos Juanes. En **1517** de nuevo aparece el taller de los Osona con un encargo para la Iglesia Parroquial de Agost, consistente en un retablo dedicado a San Pedro (RUIZ i QUESADA, F, 2012, pp. 34).

Por tanto tenemos presencia documentada del taller de Rodrigo de Osona en Alicante desde **1477 hasta 1517**, cuarenta años, con importante producción pictórica de su obrador en Santa María, como es el retablo mayor, la tabla de los Santos Juanes y la Crucifixión, hechos que vendrían vinculados al momento de la construcción del nuevo templo y a la creación de las obras artísticas necesarias para su uso litúrgico y ornato de la iglesia. A lo que habría que añadir las tablas perdidas de Santa Bárbara, de Xixona y Agost.

Dada la importancia que para Alicante tuvo la obra de Osona y su taller, estaría bien la vuelta simbólica, espiritual y artística de los Osona a Alicante, montando una exposición con las tablas a las que se pueda tener alcance vinculadas al retablo de Santa María. Contando para ello con el auspicio de la **Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Alicante** y la necesaria participación del Museo del Prado, el Obispado, la Diputación y otros organismos públicos involucrados. Serían:

- La Crucifixión (colección de la Diputación de Alicante).
- Los Santos Juanes (Iglesia de Santa María de Alicante).
- La Flagelación, la Oración en el Huerto, La Coronación de Espinas y Pilatos lavándose las manos. (Tablas provenientes de la antigua colección de Conde de Casa Rojas, hoy no expuestas en las salas del Museo del Prado, en los depositos).
- Tabla. (Colección particular en Alicante).

Esta exposición estaría complementada con un **montaje compositivo hipotético del Retablo Mayor de Santa María de Alicante.** De todo lo dicho anteriormente, podemos concluir que hay una colección de tablas con el mismo origen: **las seis tablas de la Pasión** que de Santa María pasaron a la colección del Marqués del Bosch, Conde de Casa Rojas; junto con **las ocho tablitas alargadas y horizontales**, (¿en el Prado?), más **el cuadro de la Crucifixión** estilísticamente del mismo conjunto, y que posiblemente fue una donación del benefactor Marqués del Bosch al asilo de la Virgen del Remedio. Con fotografías de todo lo anterior, incluida la Virgen Gótica, **la Mare de Deu d'Alacant**, que estaba en el centro del altar. De esta manera se mostraría como pudo ser el retablo antes de su demolición en 1750.

Todo ello complementado con otros materiales existentes en el MARQ, provenientes de las excavaciones arqueológicas del templo y de otras exposiciones. Se podría dar una imagen de nuestra Iglesia en los años a caballo entre los siglos XV y XVI con planos del edificio gótico, maqueta del mismo, materiales cerámicos, Libro de Beneficios, etc. Y se aprovecharía esta exposición para hacer un libro-catálogo que recogiera las últimas investigaciones sobre la obra alicantina de los Osona y localización, en lo posible, de las tablas de la Virgen en paradero desconocido, profundizando en todo lo dicho anteriormente, refutándolo o reafirmando.

Para finalizar, sirvan estas líneas para tomar conciencia de nuestro patrimonio desaparecido, si bien una serie de circunstancias aleatorias, como la compra a la iglesia por un rico erudito alicantino y la intervención del estado en otro momento, han permitido que en realidad parte de él este “exiliado” en un museo público nacional. Estaría bien que se produjera un retorno, aunque fuera efímero, y pudiéramos contemplar en Alicante el que fue el retablo de la iglesia mayor de Santa María.

Bibliografía

- ALBERT BERENGUER, I., Las colecciones de incunables en las bibliotecas de Alicante y Orihuela, Alicante, Revista del IDEA, 1975.
- BENDICHO, V., Chronica de la Muy Ilustre, Noble y Leal Ciudad de Alicante, 1640, Edición a cargo de M^a Luisa Cabanes, Alicante, Ayuntamiento, 1991.
- BEVIÀ, M., La Mare de Deu d'Alacant, Semana Santa Alicante 2006, Alicante, Ayuntamiento 2006.

BEVIÀ, M., AZUAR, R., Santa María descubierta, Alicante, MARQ, 2005.

CLEMENTE, J.R., El Ateneo y el Grupo Teatral de Al-tavoz del Frente (Apuntes y recuerdos), CANELOBRE N°7/8, Alicante, IAC Juan Gil-Albert, 1986.

COMPANY, X., El món dels Osona ca 1460- ca 1540, Valencia, Museu Sant Pius V, 1994.

CASAÑ ALEGRE, J., Recuerdos de viajes por nuestra patria: Alicante-Orihuela-Murcia 1894, Edición facsímil, Valencia, Liberias Paris-Valencia, 1996.

CATÁLOGO DE LA SUBASTA SOTHEYBY'S, London, 1982/07/09.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M., Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante 1907-1908, Edición facsimilar, Alicante, IAC Juan Gil-Albert, 2010.

HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L., Pintura gótica y renacentista valenciana, Alicante, Diputación, 1983.

HERNÁNDEZ GUARDIOLA, L., Gótico y Renacimiento en tierras alicantinas, Arte religioso, Alicante, CAM, 1990.

HINOJOSA MONTALVO, J., La clau del Regne, Alicante, Ayuntamiento, 1990.

HINOJOSA MONTALVO, J., Rebolledo. Un linaje castellano en el Reino de Valencia a fines de la Edad Media. Estudios de Historia de España XVII/ 1-2, Buenos Aires (Argentina), UCA, 2015.

MALTÉS, J.B. y LÓPEZ L., Illice Ilustrada. Historia de la Muy Noble, Leal y Fidelísima Ciudad de Alicante 1752, Edición a cargo de M^a Luisa Cabanes y Susana Llorens Ortuño, Alicante, Ayuntamiento, 1991.

MARTÍNEZ MORELLÁ, V., Inventario del Archivo Parroquial de Santa María de Alicante, Alicante, Ayuntamiento, 1955.

MARTÍNEZ MORELLÁ, V., Linajes y blasones de la ciudad de Alicante, Alicante, Ayuntamiento, 1956.

MARTÍNEZ MORELLÁ, V., Semana Santa 1969 Alicante, Alicante, Ayuntamiento, 1969.

MÜNZER, J., Viaje por España y Portugal 1494-1495, Madrid, Colección Almenara, 1951.

MUSEO DEL PRADO. Catalogo de las Pinturas, Madrid, 1985

RUIZ i QUESADA, F., En torno a los Osona: La vara sacerdotal y la influencia de Bermejo en el relato del Calvario, RETROTABULUM Estudis d'art medieval, n°3, 2012.

TORMO, E., Guías Regionales Calpe. III.- Levante, Madrid. Editorial Calpe, 1923.

VIRAVENS Y PASTOR, R., Crónica de Alicante. 1876, Edición facsímil, Alicante, Agatángelo Soler Llorca, 1976.





EL LEGADO BIBLIOGRÁFICO DEL PRESBITERO DON GONZALO VIDAL TUR EN EL ARCHIVO MUNICIPAL DE ALICANTE

Mónica Bernabeu Martínez
Archivo Municipal de Alicante

El Archivo Municipal de Alicante conserva, guarda y difunde un rico patrimonio bibliográfico y documental, al alcance de todos los alicantinos. El cual se ha visto incrementado desde el siglo XX por las donaciones o legados de instituciones y particulares.

De gran importancia fue la donación realizada por la viuda de don José Canalejas Méndez, en 1916, al Ayuntamiento de Alicante de la biblioteca de este insigne abogado y político liberal. Colección bibliográfica que se centra en temas médico-sanitarios, de higiene y salud pública y de jurisprudencia y también en sus discursos relacionados con la actividad pública de su cargo. Para facilitar su

consulta se creó, en la época, una biblioteca que permaneció abierta al público hasta 1931. A partir de 1932, la biblioteca de Canalejas se transfiere al Archivo Municipal para su consulta pública junto con otros fondos bibliográficos que han incrementado la sección de escritores alicantinos y también de temática alicantina, relacionada con aspectos sociales, económicos, geográficos y culturales.

Legados que a veces han sido formalizados directamente por la persona interesada o representados por un familiar, cumpliendo con su última voluntad. Algunos ingresos se han efectuado sin afán de lucro y en otros han obtenido una compensación económica sus propietarios.



En general, los legados son una importante fuente de información y de conocimiento y enriquece los fondos documentales de los archivos que son centros de investigación y de referencia de la historia nacional y local. Son colecciones de gran valor histórico y humanístico que, en función del interés de sus herederos, si no se donan no se darán a conocer y pueden caer en el olvido.

En la época Moderna tanto en España como en el resto de Europa se produjo un aumento imparable en la edición bibliográfica. No obstante en España la industria editorial era muy débil, se carecía de medios técnicos para abastecer las demandas por lo que existía una dependencia de la edición extranjera.

Durante los siglos XVI y XVII no solo se importaban la mayoría de libros científicos, facultativos y litúrgicos de los principales centros editoriales europeos como Amberes, Lyon, Venecia y Roma, sino que buena parte de la producción literaria española se editaba en el extranjero.

Con la llegada de la Ilustración se publican algunos tratados vinculados con el movimiento filosófico, literario y científico del momento. Motivo por el que se generó un interés, cada vez mayor, por poseer bibliotecas personales y en las iglesias y seminarios los sacerdotes disponían de las suyas propias para uso y disfrute de oratorias.

La incorporación del legado de don Gonzalo Vidal Tur al Archivo Municipal del Ayuntamiento de Alicante se efectuó, en octubre de 1988, una vez finalizado el trámite administrativo de la compra de su biblioteca a la familia. Consta de 800 ejemplares entre enciclopedias, libros impresos, libros mecanografiados y fondo antiguo como veremos más adelante.

Cuando un Archivo Municipal admite por algún motivo un legado bibliográfico tan importante, como el que vamos a tratar en este trabajo, la biblioteca de dicho centro incrementa su valor e interés para la historia de la ciudad.

A la hora de plantearnos este estudio hemos considerado dar difusión a la existencia de este importante legado bibliográfico iniciado por Vidal Tur con la adquisición de libros datados desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Fondo de gran valor por ser algunos ejemplares únicos e imposibles de reponer en caso de deterioro o pérdida.

Biografía

Don Gonzalo Vidal Tur nació en Ontinyent el 8 de mayo de 1895 y su vocación religiosa, en edad muy temprana, hizo que a los 20 años fuera ordenado presbítero. En 1918 fue destinado a Alicante para ocupar la vicaría de la parroquia de San Juan Bautista de Benalúa y ejerció de capellán en el colegio de Jesús y María. Desde bien joven destacó por sus dotes humanistas y como persona abierta a todos los conocimientos. Tanto es así que en 1930 consiguió la plaza de Archivero- bibliotecario de la Excelentísima Diputación Provincial de Alicante.

Durante la Guerra Civil intervino activamente y realizó labores de capellán de Franco hasta abril de 1939. Cuando regresó a la ciudad de Alicante del frente fue nombrado Presidente de la Junta Provincial de Primera Enseñanza, estando en ese momento en el cargo de la Sección administrativa Jesús María Sáinz. Fue nombrado delegado provincial de Objetos de Culto y Arte y, en 1940, Cronista de la Provincia de Alicante.

La biblioteca de don Gonzalo Vidal Tur

La importancia de este legado se debe a la biblioteca que fue adquiriendo a lo largo de su vida por diferentes motivos tanto profesionales como particulares. Don Gonzalo fue sacerdote pero también ejerció como Cronista Oficial de la Provincia de Alicante, y ocupó un cargo honorífico en el Centro Coordinador de Archivos y Bibliotecas e impartió docencia en el Instituto de Enseñanza Media Jorge Juan en Alicante. Situación que justifica el hecho de que su biblioteca alcanzara 800 volúmenes como persona culta e interesada en ampliar sus conocimientos con un especial interés por adquirir libros sobre Alicante y su provincia, y en los que hay un predominio de temas de carácter puramente religioso.

Bibliografía adquirida por este religioso, que queda identificada con su propio ex libris, y que sería utilizada durante su ejercicio profesional como manual espiritual y de trabajo.

Incluye en su fondo materias relacionadas con la disciplina eclesiástica (doctrina cristiana, teología dogmática, discursos doctrinales); literatura religiosa, temática religiosa provincial; arquitectura eclesiástica; la reliquia de la Santa Faz; biogra-

fías de personajes religiosos y de alicantinos ilustres; temática de Archivística y Heráldica; historia de España; historia, arte y pintura de Alicante y su provincia y numerosos inventarios de arte.

A continuación como muestra de obras no religiosas adquiridas y conservadas por el religioso pasamos a enumerar las siguientes joyas entre muchas otras.

De los escritores clásicos españoles del siglo XVII destacamos las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes, publicada en 1783 por Salvador Fauli, librero e impresor, situada su imprenta junto al Real Colegio de Corpus Christi en Valencia. Importante por haber impreso numerosos incunables y ediciones raras y valiosas. Como cronista oficial de la provincia de Alicante, Vidal Tur siempre estuvo interesado en reunir todos aquellos textos publicados sobre Geografía e Historia de la provincia y su entorno, conservando ejemplares de siglos donde la Comunidad Valenciana era el Reyno de Valencia. Es el caso de este ejemplar que adquirió, conocido por *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población, frutos del Reyno de Valencia* de Antonio Josef Cavanilles, publicado en Madrid en 1797 por la Imprenta Real. La imprenta Real surge en la segunda mitad del siglo XVIII a causa de un proceso de transformación bajo el reinado de los Borbones. Ésta, en principio, se dedicó a la producción de textos oficiales, aunque más tarde y aprovechándose de su procedencia institucional, publicó otro tipo de libros provocando el descontento de las imprentas de carácter privado.

De gran valor histórico por ser publicado por la imprenta del Supremo Consejo de la Inquisición y como volumen único en nuestros días es el *Theatro crítico universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes: Dedicado al Serenissimo Señor de España D. Carlos de Borbón y Farnesio*. Publicado en Madrid en 1759.

El Consejo de la Suprema y General Inquisición fue el máximo órgano que tuvo la inquisición española. Su presidente, impuesto por el papa, era el que se preocupaba por la defensa de la fe y la persecución de la herejía en la Monarquía Hispánica. La primera noticia de la existencia de este Consejo data de 1478, diez años después de la promulgación de la bula papal que instituyó la inquisición en la Corona de Castilla exigida por los Reyes Católicos.

Esta jurisprudencia especial era ejercida por religiosos delegados por el Papa, así pues ellos mismos crearon la Inquisición siendo Papa Lucio III, para poder suprimir la herejía que contaminaba el seno de la Iglesia Católica en el siglo XII.

Por lo tanto este libro es un ejemplar único en nuestros días, por el valor histórico que tiene al ser publicado por este Consejo tan respetable y autoritario de la época y que duró siglos.

Sin duda alguna Vidal Tur como persona erudita se interesó por adquirir libros de gran valor histórico que supo guardar y conservar. Así como también su curiosidad por las costumbres sociales, culturales y religiosas reflejados en el libro *Las costumbres de los israelitas* de Claudio Fleuri, datado en 1769 y publicado en Barcelona por Thomas Piferrer.

Manual muy instructivo escrito por el abad Fleuri, gran historiador de la iglesia y todas sus ramificaciones, que fue confesor espiritual del rey más cristiano de Francia Luis XV. Tratado de los usos y costumbres de una población de mucha importancia cultural y religiosa en el siglo XVIII.

Publicado en Barcelona en la imprenta de Thomas Piferrer, ejemplo de imprenta familiar que surge en el siglo XVIII, cuya producción se extiende a lo largo de varias generaciones, pasando del titular a su viuda y seguidamente a sus hijos, en la mayoría de los casos. Saga de Joan Piferrer y Bach fundador de la imprenta en el siglo XVII, impresor de publicaciones oficiales y de la Santa Inquisición, así como obras de autores españoles y extranjeros.

Su interés por los temas literarios y en particular los libros de literatura de viajes y fantástica le llevó a adquirir el *Suplemento de los viajes de Enrique Wanton a el país de las Monas en donde se expresan las costumbres, carácter, ciencias y política de estos extraordinarios habitantes. Ordenado y dado a luz de unos antiguos manuscritos ingleses*. Obra del italiano Zacaria Seriman, traducida por Joaquín de Guzmán y Manrique, abogado y escritor ilustrado español. Editada en Madrid en 1781 por la casa de Don Bernardo Alberá, editor de gran prestigio en la época y en que la censura ponía su confianza.

La concesión de privilegios reales en cuestiones sobre el comercio del vino en Alicante y provincia se recogen en la *Instrucción y papel ajustado*





en el hecho sobre la inhibición, que goza la ciudad de Alicante, de todos los vinos que no fueren cogidos en su término y huerta, y de los lugares de su general contribución...en virtud de reales privilegios concedidos por los señores reyes...en el expediente que se cursa con los assentistas de las Reales Aduanas, en el Real Consejo de Hazienda. Impreso fechado en el siglo XVII.

Otro impreso conocido, por el *Discursos de la nobleza de España: dedicados al señor Don Francisco Sánchez Márquez*. Fue escrito por Bernabé Moreno de Vargas y editado en Madrid en 1659 por Don Joseph Fernández de Buendía, a costa de Antonio Ribero Rodríguez mercader de libros.

Este libro es valioso porque su autor Moreno de Vargas, historiador de la ciudad de Mérida, escribe un total de veinticuatro discursos que explican el origen de la nobleza y la heráldica. Muy importante para conocer el origen de los nobles y se considera un manual de referencia en la actualidad.

De la imprenta de los hermanos Orga salió la *Real Cédula expedida por S.M. Para la elección de un Consulado marítimo y terrestre comprehensivo de esta ciudad de Alicante y pueblos del Obispado de Orihuela*. Publicado en Valencia en 1785, en la imprenta de Joseph y Thomas de Orga.

Como impresor, librero y editor valenciano Joseph Orga, heredó junto con su hermano Thomas la empresa familiar, gozando de gran prestigio, por la calidad de sus materiales y por la belleza de sus impresiones.

Sus inicios como impresor coincidieron con los principales escritos de la Ilustración valenciana. Entre 1771 y 1798 fueron impresas un total de cuatrocientas obras aproximadamente. Fue amigo personal del historiador alicantino Antonio Valcárcel Pío de Saboya, conde de Lumiares, y le publicó varios libros.

También difundió las obras de los humanistas castellanos del siglo XVI, la edición de los clásicos grecolatinos, y fue impresor de autores de fama como Calderón de la Barca o Lope de Vega.

Otro impreso interesante de 1698 que trata del pastoreo en la ciudad de Alicante es *El recurso que la ciudad de Alicante interpuso de los procedimientos, que la ciudad de Valencia hizo por razón de unas montas, que diferentes oficiales de la*

ciudad de Alicante hicieron en sus ganados, que apacentaban en su término.

De imprescindible consulta para entender cómo se trataba la cría y la producción del ganado en nuestra ciudad.

Este manual de política y sociología titulado *La verdadera política de los hombres de distinción fue publicado en Barcelona en 1727 por Juan Jolis*. Otra de las materias que debieron apasionar al sacerdote por la cantidad de libros que conservaba en su biblioteca.

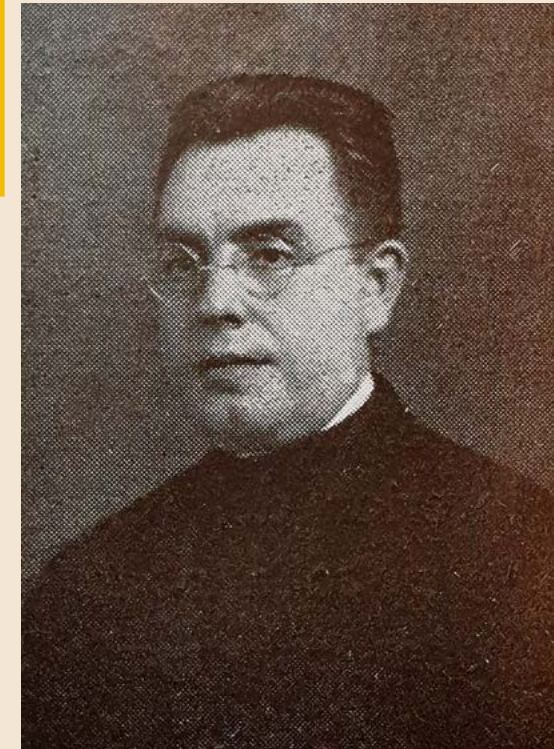
Obra escrita por Antonio Verdú en la ciudad de Alicante en 1739 es el *Discurso sobre el dominio, pertenencia, distribución y uso de las aguas que sirven al riego público de la huerta de esta ilustre ciudad de Alicante*. Trata del riego de los campos de la huerta alicantina con aguas procedentes del pantano de Tibi en el siglo XVIII. La repartición del agua era un tema frecuente en esa época, en la que la gran mayoría de la población vivía del campo y de la producción de sus huertos.

Vicente Vizcaíno Pérez, jurista entendido de alcaldes y reglamentos del siglo XVIII es el autor de esta obra *Tratado de la jurisdicción ordinaria, para dirección y guía de los alcaldes de los pueblos de España: trata de sus elecciones, su gobierno, y de los exentos de su Fuero, conforme a las leyes, pragmáticas y ordenanzas militares, publicadas hasta este año*. Publicada en 1781 por el impresor de Cámara Joachin Ibarra.

Joachin Ibarra, prestigioso impresor que destacó por importantes avances técnicos para el beneficio de la imprenta, creó varios tipos de letra y contribuyó al renacimiento de las artes gráficas que tuvo lugar en Europa en el siglo XVIII. Fue elegido impresor de cámara de la Academia Española, cofundador de la Compañía de Libreros, e Impresor Real de Carlos III, y del Arzobispo Primado del Consejo de Indias.

En 1780 publicó una edición de *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes por encargo de la Real Academia Española en cuatro volúmenes con una tirada inicial de 1600 ejemplares y se vendieron al precio de 300 reales sin encuadernar. Persona de referencia en el mundo de la impresión que supo adelantarse a su tiempo.

Con esta selección se ha puesto en valor libros de otras materias que interesaron a Vidal Tur y adquirió para su biblioteca.



— Gonzalo Vidal Tur

Libros de los siglos XVI -XVIII

La sección de fondo antiguo de la biblioteca de Vidal Tur está compuesta por un total de cuarenta ejemplares. De los que hemos seleccionado veintitrés de los siglos XVI, XVII y XVIII que integran una parte de esta colección de libros de carácter religioso cuyo interés histórico se debe a la temática y época que fueron impresos. En su mayoría son manuales escritos en latín, muy bien conservados y publicados algunos en imprentas fuera de España de mucha importancia y renombre en su época. Esta valoración se recoge en los repertorios bibliográficos consultados para este estudio que nos confirman la importancia de esas obras desde que se escribieron y publicaron hasta nuestros días.

Los repertorios bibliográficos son obras de referencia cuyo fin es ofrecer información sobre éstas de una manera ordenada, siguiendo un determinado sistema de clasificación y aportando la descripción de obras impresas o en cualquier soporte. Se estudian los libros y sus ediciones, lugares y fechas de publicación, así como las imprentas de donde salieron publicadas.

Los repertorios consultados para este artículo se inclinan por estudiar y clasificar obras especia-

les, teniendo muy en cuenta autor, fecha, temática, lengua de publicación, y lugar. El primero ha sido el *Trésor de livres rares et précieuses ou nouveau dictionnaire bibliographique* del erudito Jean George Théodore Graesse. Éste recoge casi en su totalidad publicaciones europeas desde la invención de la imprenta por Gutenberg en el siglo XV hasta el siglo XIX.

El otro manual consultado es el *Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos* por Antonio Palau y Dulcet, recoge publicaciones desde el siglo XV hasta el siglo XX.

Ambos son muy conocidos a nivel internacional como importantes manuales bibliográficos de referencia.

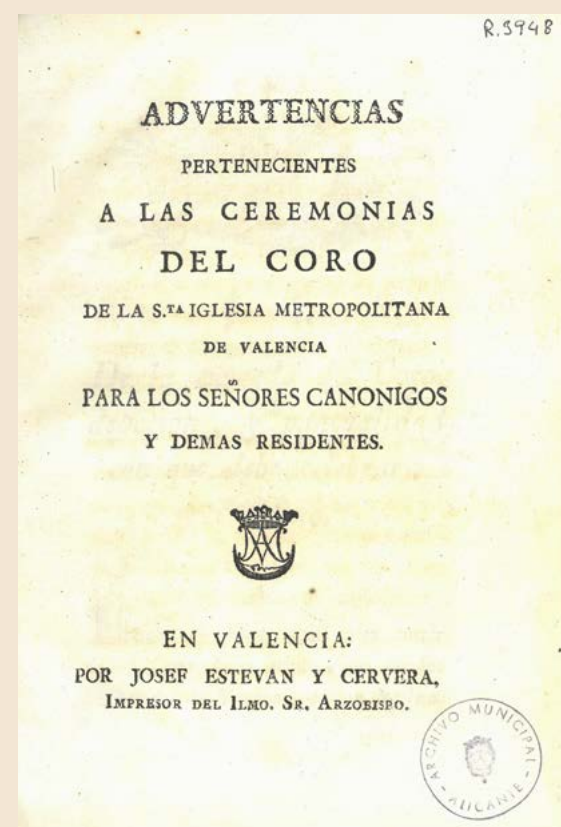
La consulta de estos repertorios ha puesto en valor estas obras religiosas del legado de Vidal Tur conservadas en el Archivo Municipal. Las que se citan en el Graesse y en el Palau están ordenadas alfabéticamente por autor, cuando se conoce, y por título, cuando la obra es anónima.

También registra el tamaño y la descripción del libro, el número de páginas, de láminas, el año de edición, el impresor y se indica si el ejemplar es raro. Palau añade un comentario explicativo, además de las distintas ediciones que pueda haber de cada obra. En ocasiones pone el precio establecido para el ejemplar en el momento de su tasación.

El fondo bibliográfico del Archivo Municipal contiene libros religiosos muy interesantes tanto por su intención mística y devota, como por ser piezas materiales encuadernadas e impresas por editores de renombre que surgieron entre los siglos XVI, XVII y XVIII.

A continuación pasamos a comentar y describir los veintitrés libros de carácter religioso de los siglos XVI, XVII y XVIII, que hemos considerado parte del fondo antiguo de la biblioteca de Vidal Tur y en la actualidad está integrada en la sección del Fondo antiguo del Archivo Municipal de Alicante.

También se indica en cada uno de los ejemplares los siguientes campos: : materia, autor, título, lugar de edición e impresión, fecha y notas (nº de páginas; cm y mención de su existencia en el repertorio bibliográfico).



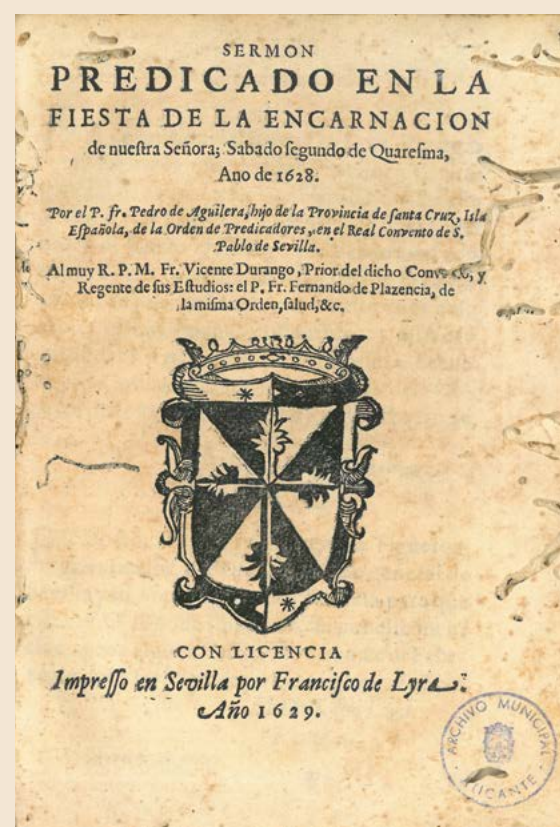
1

1. Ceremonias religiosas. Valencia.S. XVIII

ADVERTENCIAS pertenecientes a las ceremonias del coro de la Sta. Iglesia Metropolitana de Valencia para los señores canónigos y demás residentes. Valencia: Josef Estevan y Cervera, impresor del Ilmo Sr. Arzobispo, /ca. 1780/- 81 p. ; 21 cm. Ceremonias que el coro de la Santa iglesia Metropolitana de Valencia realizaban para sus religiosos, impresa en 1780 por el Ilmo. Sr. Arzobispo.

Obra muy interesante si tenemos en cuenta que los orígenes del Cabildo de la Catedral Metropolitana de Valencia datan de 1238 cuando el Rey Don Jaime conquista la ciudad. El Papa Inocencio VIII fue el que le otorgó la categoría de Cabildo Metropolitano en 1492. Manual de suma importancia para Vidal Tur pues en él encontraría un buen retiro espiritual y de oración.

De este libro hace referencia Palau y Dulcet recoge en el tomo 1, página 84 y menciona que en 1928 este ejemplar tenía un coste de 20 pesetas en su librería.



2

2. Fiestas religiosas. S.XVII

AGUILERA, Pedro de, Fr (O.P.)

Sermón predicado en la fiesta de la Encarnación de nuestra Señora ; sábado segundo de Quaresma, año 1628. Sevilla: con licencia por Francisco de Lyra, 1629.- 9 p. ; 20 cm.

Sermones para las fiestas de la Encarnación, libro publicado en Sevilla en 1629 en la conocida y prestigiosa imprenta sevillana de Francisco de Lyra, de la que salieron editadas la gran mayoría de publicaciones de este siglo en esta ciudad, producidas entre 1615 y 1645.

No hay constancia de referencias sobre este libro ni en el Graesse ni en el Palau.

3. Ceremonias religiosas.S. XVII

CAEREMONIALE episcoporum Clementis Papae VIII et Innocenti X issu recognitum. Omnibus Ecclesiis praecipue autem Patriarchalibus, Metropolitanis, cathedralibus et collegiatis perutile ac necessarium additis in hac nova impressione pluribus figuris, distinctisque suo loco characteribus. Romae: Typis et sumptibus philippi de Rubeis, 1670.- /8/, 320 p.: grab.; 25 cm.

Libros litúrgicos elaborados por la Iglesia Católica en los que se reflejaban las ceremonias religiosas y los protocolos eclesiásticos en el siglo XVII. Publicados en Roma por a Typis et sumptibus Philippi de Rubeis.

Jean George Théodore Graesse señala en el tomo 2, página 5, una edición publicada en París en 1633 y otra anterior publicada en Roma en 1600. Este ejemplar que procede de la biblioteca de Vidal Tur está publicado en Roma en 1670.

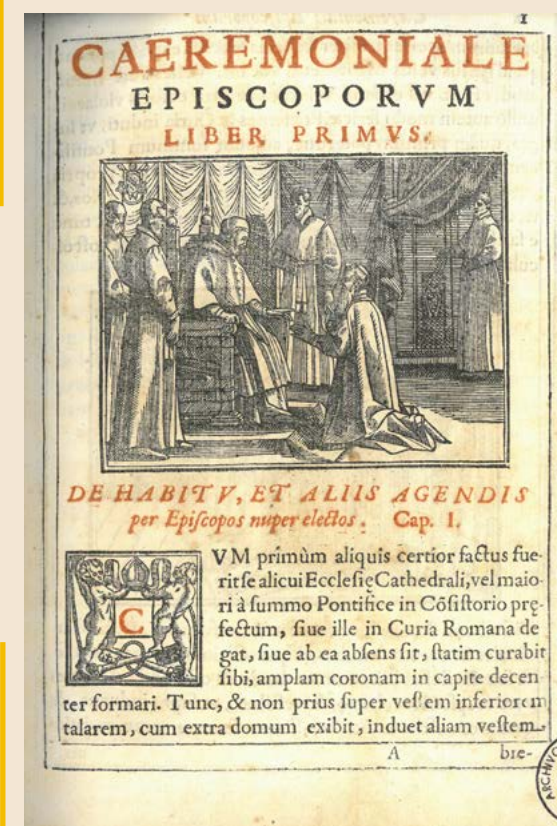
4. Poesía religiosa.S.XVIII

CALZADA, Joseph de la Fr.

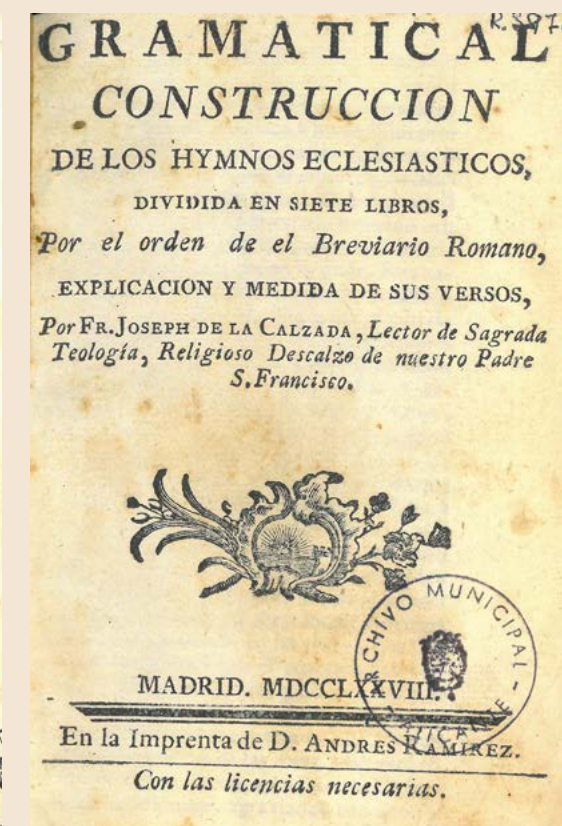
Gramatical construcción de los hymnos eclesiásticos, dividida en siete libros, explicación y medida de sus versos. Madrid: En la imprenta de D. Andrés Ramírez, 1778.- 2 h., 244p., 4h.; 15 cm.

Este libro de poesía impreso en 1778 en la imprenta de Andrés Ramírez en Madrid se conoce como Gramática construcción de himnos eclesiásticos y fue escrito por Fr. Joseph de la Calzada que fue poeta, lector de sagrada teología, religioso descalzo y fraile cisterciense.

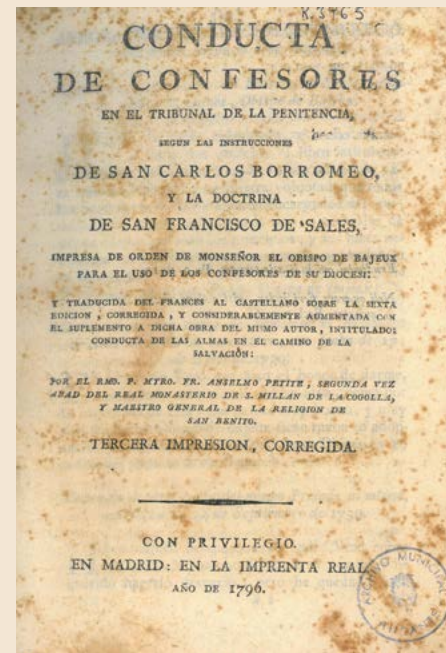
De la consulta en el Palau se distingue dos ediciones diferentes: una impresa en Madrid y otra en México. Ésta corresponde a la de Madrid de Andrés Ramírez en 1778, 8ª impresión, 244 páginas. En el tomo VI, página 346 a un costo de 10 pesetas en 1922 en su librería.



3



4



5

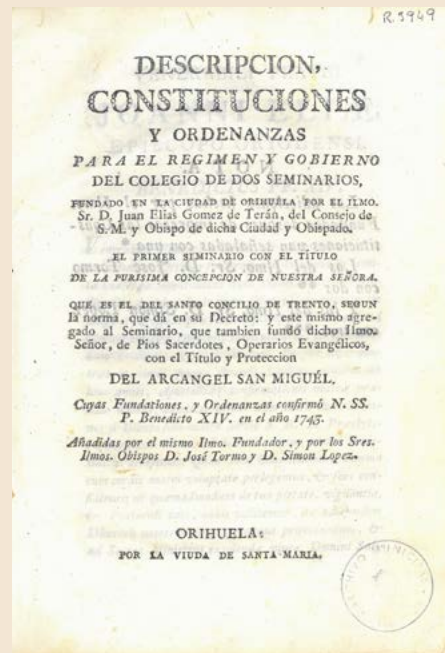
5. Conducta religiosa.S.XVIII

CARLOS BORROMEO, Santo

Conducta de confesores en el tribunal de la penitencia según las instrucciones de San Carlos Borromeo y la doctrina de San Francisco de Sales. Madrid: Imprenta Real, 1796.- 224 p.; 20 cm.

Obra publicada en 1796 por la imprenta Real. Creada a finales del siglo XVIII, finalizando el reinado de Fernando VI, para la producción oficial, fue instrumento de control estatal con Carlos III, consiguió su máximo esplendor con Carlos IV y asumió todo tipo de publicaciones.

Carlos Borromeo Santo, escribió las conductas de las almas en el camino de la salvación. Este religioso que vivió entre 1538 y 1584, fue sobrino del Papa Pío IV. Ocupó el cargo de cardenal, arzobispo de Milán y se consideró uno de los grandes reformadores católicos de la época postridentina. Persona muy comprometida en todos los campos del apostolado cristiano. Empleó sus bienes en la construcción de hospitales, hospicios y casas de formación para el clero. Llevó a cabo las reformas sugeridas por el Concilio de Trento e impuso rígidas disciplinas a clérigos y religiosos, creándose no pocos enemigos.



6

6. Seminarios.S.XVIII

DESCRIPCIÓN, constituciones y ordenanzas para el régimen y gobierno del colegio de dos seminarios, fundado en la ciudad de Orihuela por el Ilmo. Sr. D. Juan Elías Gómez de Terán: cuyas fundaciones y ordenanzas confirmó N. SS. P. Benedicto XIV en el año 1743. Orihuela: por la viuda de Santa María, /ca. 1745/- 206 p.; 22 cm.

Otro libro curioso es el de las ordenanzas para el régimen y gobierno de los seminarios en Orihuela, fundado por el Ilmo. Sr. D. Juan Elías Gómez de Terán (1688-1758) conocido religioso que llegó a ser capellán de honor y rector del Palacio Real. En 1738 fue propuesto por el rey para ser obispo de Orihuela y fue consagrado ese mismo año. Fundador del Seminario de San Miguel de Orihuela, construyó templos en San Vicente del Raspeig, La Romana, Pinoso y Elche.

Sus restos se hayan enterrados en la iglesia de la Misericordia de nuestra ciudad. Esta obra fue publicada en 1743 en Orihuela por la imprenta de la viuda de Santa María. Palau y Dulcet la menciona en el tomo IV, página 368-369, con un coste 20 pesetas en 1922.

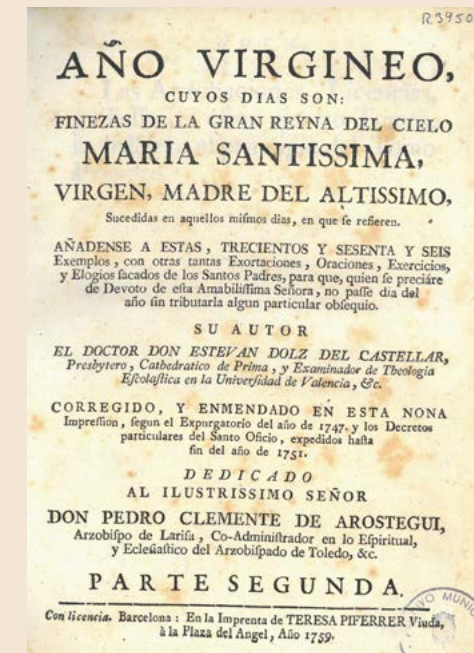


7

7. Liturgia de las horas. Santa Faz. S.XVIII

DIE XVII martii officium sanctissimi Redemptoris Duplex Primae classis pro sanctimonialibus clarissis ascetii sanctissimi Sudarii Alinae Dioecesis Oriolensis. Romae: ex typographia Rev. Camerae Apostolice, 1794.- 24 p.; 20 cm.

La devoción religiosa que los alicantinos profesan a la imagen de la Santa Faz durante siglos también la sintió don Gonzalo ya que conservó en su biblioteca personal una liturgia de las horas dedicada a la Santísima Faz. Publicado en Roma en 1794 por la Cámara Apostólica que fue un órgano financiero de la iglesia creado en el siglo XIII.



8

8. Devociones. S.XVIII

DOLZ DEL CASTELLAR, Estevan

Año Virgineo, cuyos días son finezas de la gran reyna del cielo María Santísima Virgen, Madre del Altísimo: dedicado a Don Pedro Clemente de Arostegui. Parte segunda. Barcelona: Imprenta Teresa Piferrer, 1759.- 352 p.; 21 cm.

De entre sus libros de rezos destacamos este de Devocionario completo a la virgen, del siglo XVII, escrito por Estevan Dolz de Castellar catedrático de Teología de la Universidad de Valencia, examinador señorial del Arzobispado de Valencia, teólogo de la Nunciatura de España y gran orador de las sagradas escrituras. Estas oraciones fueron dedicadas a Don Pedro Clemente de Arostegui (1680-1760), Arzobispo de Larisa y obispo de Osma, e impresas en Barcelona en la imprenta de Teresa Piferrer, viuda de Joan Piferrer y Bachs. Ejemplo de empresa familiar cuya producción continúa durante varias generaciones. Llegó a ser imprenta real y en su producción se pueden encontrar tanto publicaciones oficiales y de la Santa Inquisición, como obras clásicas, obras de autores españoles y extranjeros.

Este libro Palau y Dulcet lo referencia en el tomo IV, página 496.



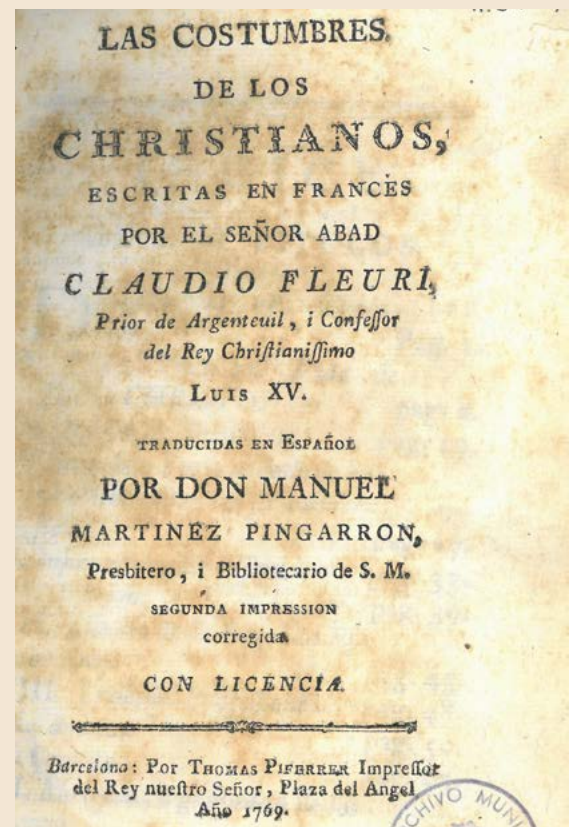
9. Moral cristiana. S.XVIII

FERRER, Vicente Fr. (O.P.)

Summa moral para examen de curas y confesores que a luz del sol de las escuelas. Santo Thomas. Valencia: Francisco Burgete, impresor del Santo Oficio, 1770.- (604, 618 p.); 21 cm.

Una pieza única sobre moral cristiana, es esta obra escrita por Fray Vicente Ferrer para las escuelas de Santo Tomás. Publicado en Valencia en 1770 por Francisco Burgete, impresor del Santo Oficio y proveniente de una familia de impresores por ambas partes. Obra póstuma del santo valenciano (1350-1419), que llegó a ser patrón de su ciudad y del Reino de Valencia.

Palau y Dulcet la reseña en el tomo V, página 365, con un coste de 30 a 40 pesetas en 1941 en su librería.



10

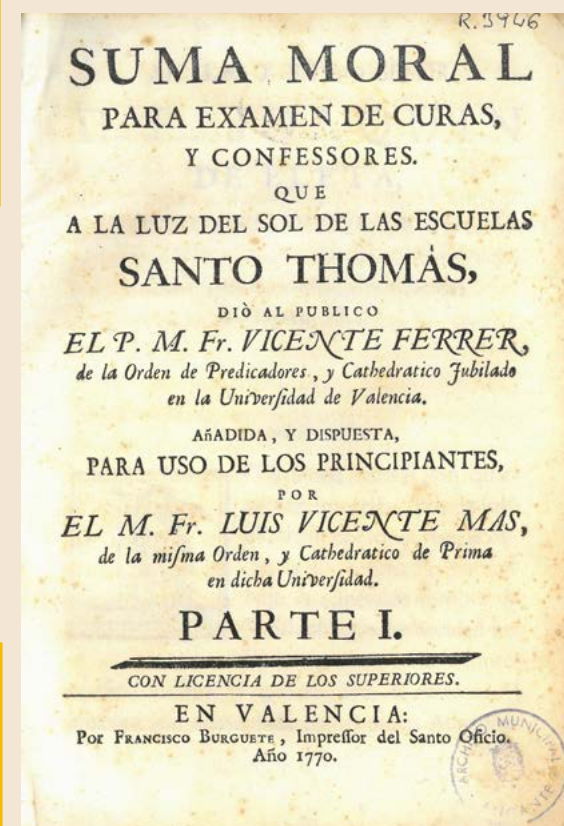
10. Cristianismo.

FLEURI, Claudio.

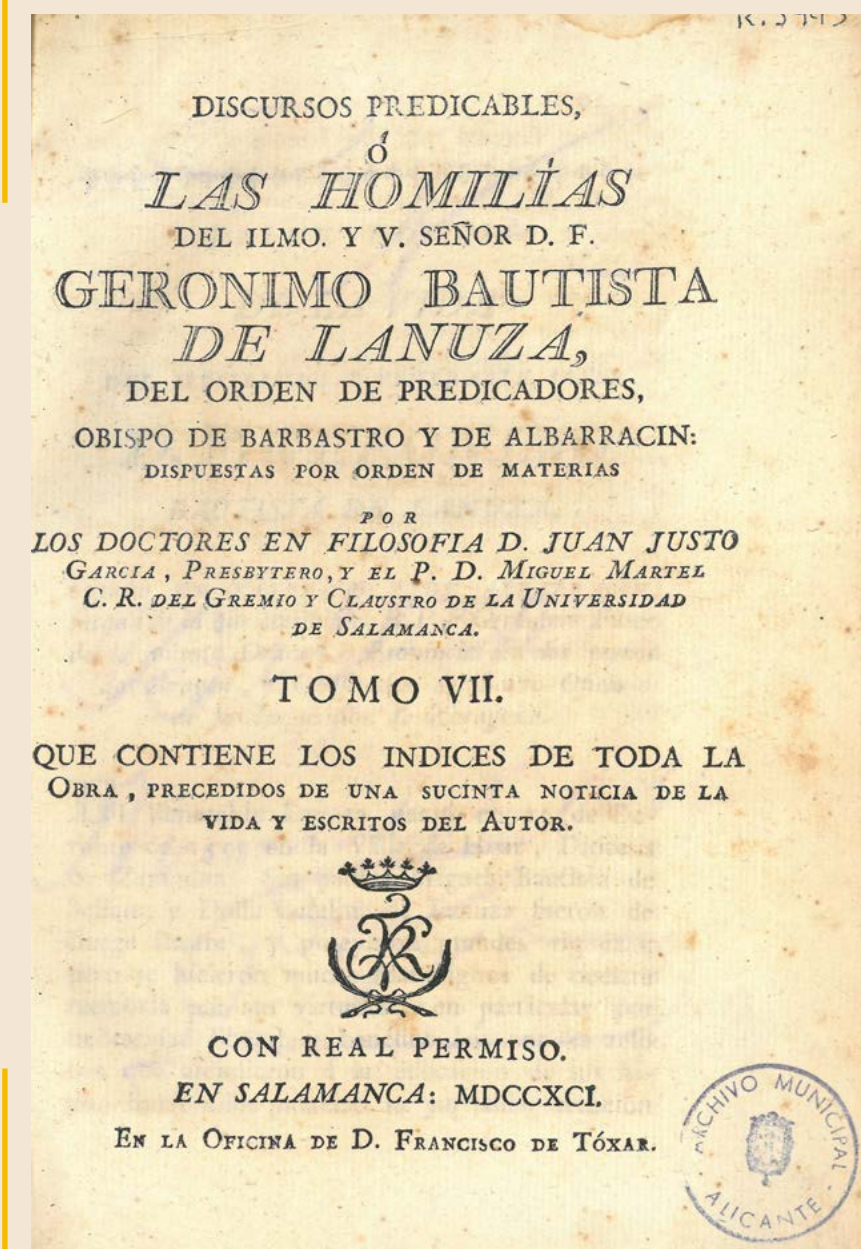
Las costumbres de los christianos/ escritos en francés por el Sr. abad Claudio Fleuri prior de Argenteuil, confessor del Rey christianissimo Luis XV. Barcelona: Thomas Piferrer impresor del Rey, 1769.- 296 p.; 18 cm.

El libro de Claudio Fleuri sobre las costumbres de los cristianos es un claro ejemplo del interés de Vidal Tur por estos temas. Fleuri fue un eclesiástico cisterciense, historiador y abogado y confesor del Rey Luis XV. Este ejemplar fue publicado en 1769 por Thomas Piferrer impresor del rey. Hijo del también editor Joan Piferrer y Bachs y Teresa Pou (viuda de Pinferrer ya mencionada en ejemplos anteriores sobre publicaciones prestigiosas), se hizo cargo de la imprenta familiar en 1764 hasta su desaparición a principios del siglo XIX.

Palau y Dulcet lo cita en el tomo V, página 416. Su precio fue de 20 pesetas en 1932 y 100 pesetas en 1951.



9



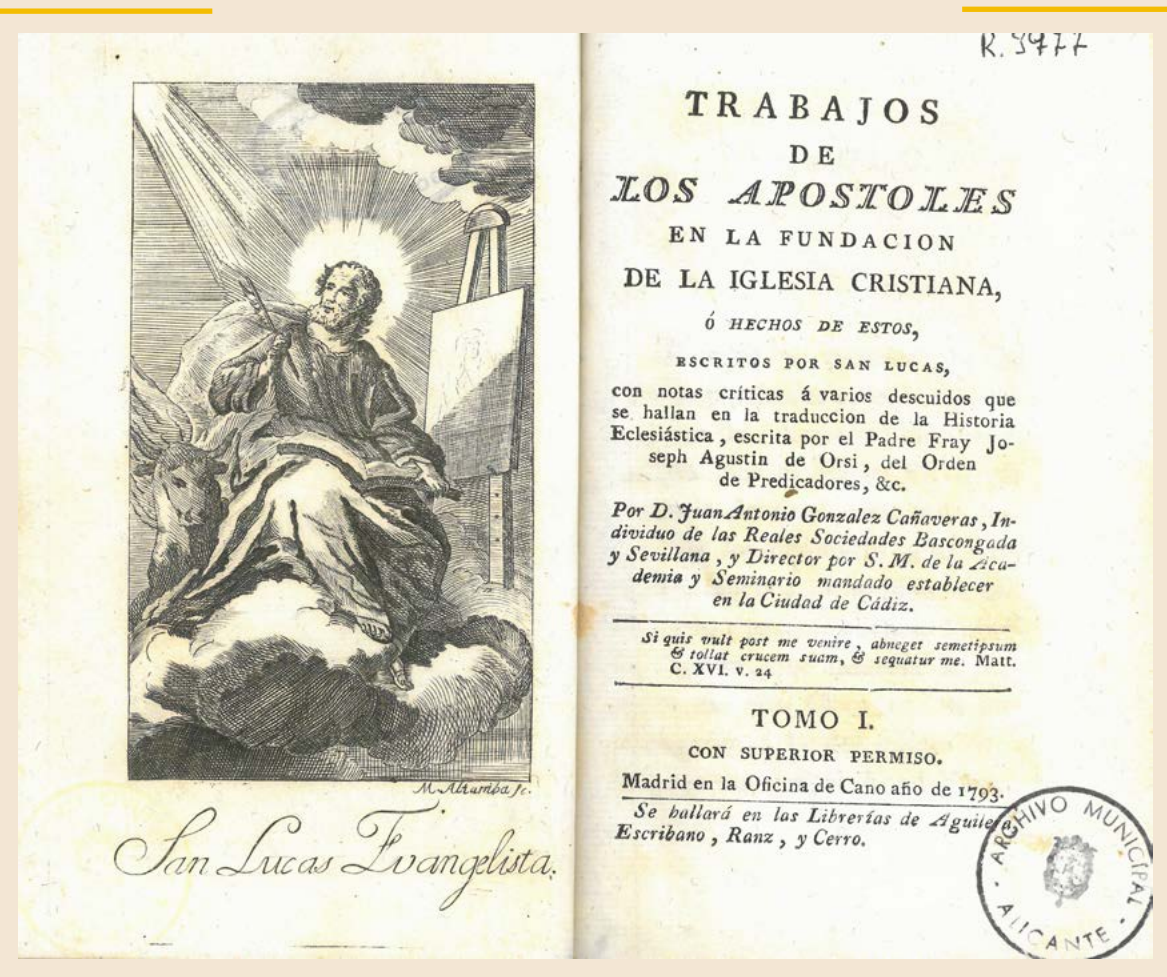
11

11. Predicación.España. S.XVI-XVII

GARCÍA, Juan Justo.

Discursos predicables o las homilías del Ilmo J.V. Señor D.F. Gerónimo Baustista de Lanuza, del orden de los Preicadores, obispo de Barbastro y de Albarra-cín, dispuestas por orden de materias. Salamanca: En la oficina de D. Francisco de Tórax, 1790-91.- 21 cm.

Predicaciones escritas por Juan Justo García sacerdote, abogado y matemático salmantino y prestigioso erudito. En la época que vivió de 1752 a 1830 fue elegido diputado a cortes en 1820 y se ganó la enemistad de Fernando VII. Su libro trata de las homilías de Gerónimo Bautista Lanuza obispo, predicador y teólogo dominico del convento de Predicadores de Valencia. Obra publicada en 1790 en Salamanca, en la oficina de Francisco de Tórax.



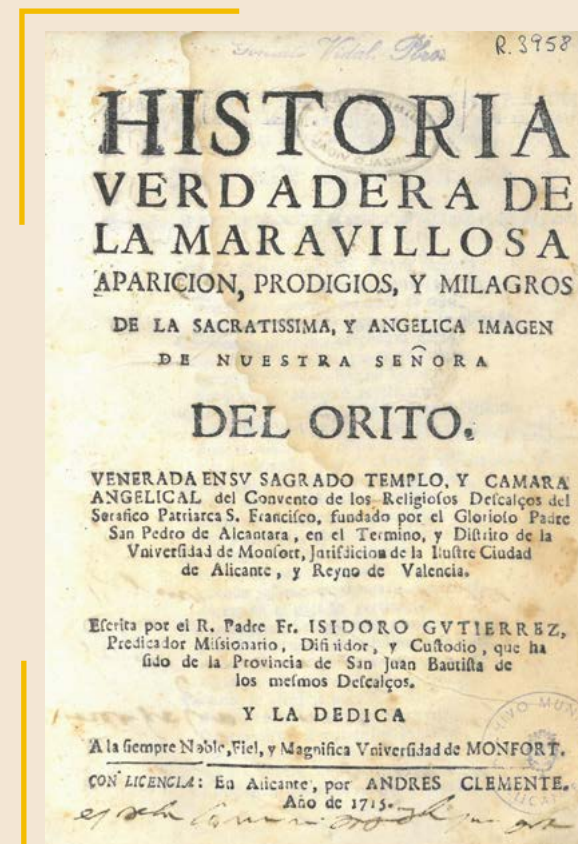
12

12. Iglesia-Historia

GONZÁLEZ CAÑAVERAS, Juan Antonio.

Trabajo de los Apóstoles en la fundación de la iglesia cristiana o hechos de estos escritos por San Lucas, con notas críticas a varios descuidos que se hallan en la traducción de la hª eclesiástica, escrita por el padre Fray Joseph Agustín de Orsi...Madrid: En la oficina de Cano, 1793 2v.; 294 p.- 16 cm.

Despierta interés esta historia de la iglesia y sus fundadores, recopilatorio de textos escritos por San Lucas con notas críticas de Fray Joseph Agustín de Orsi. Libro rescatado por Juan Antonio González Cañaveras, que se interesó por temas de pedagogía. Publicado en 1793 en Madrid por la oficina de Cano.



13

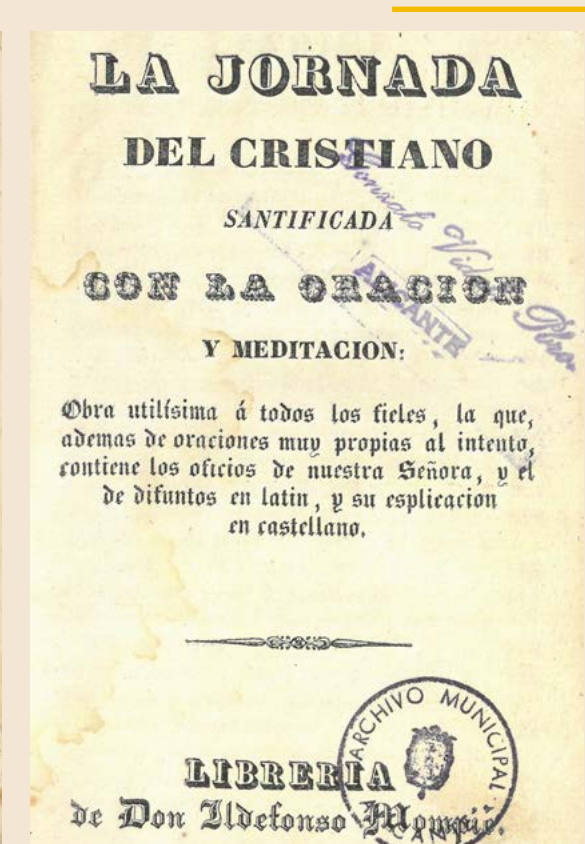
13. Orito (Monforte)-Religiosidad popular-S. XVIII

GUTIÉRREZ, Isidoro, Fr. (O.C.D.)

Historia verdadera de la maravillosa aparición, prodigios y milagros de la sacratissima y angelica imagen de nuestra señora del Orito...Alicante: Andrés Clemente, 1715.- 317 p.; 19 cm.

La religiosidad popular también está presente con esta obra que trata de la devoción por la Virgen de Orito. Se conserva un libro publicado en 1715 en la imprenta de Andrés Clemente y escrito por Fr. Isidoro Gutiérrez que se estableció en Alicante en el siglo XVIII.

Localizado en Palau y Dulcet en el tomo VI, página 485, con un precio de 80 pesetas. Pro-libris en 1950.



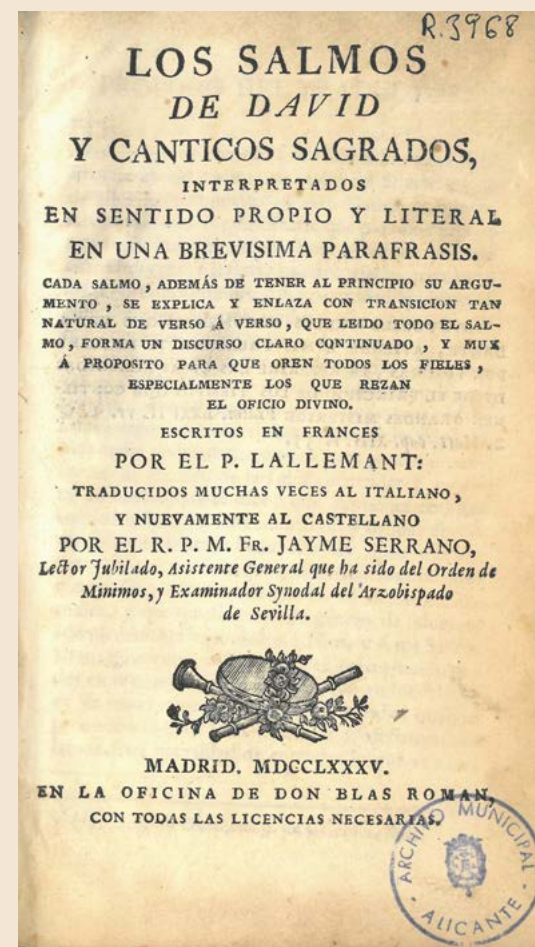
14

14. Devocionario

La JORNADA del cristiano santificada con la oración y meditación: Obra utilísima a todos los fieles, la que, además de oraciones muy propias al intento, contiene los oficios de nuestra Señora, y el de difuntos en latín, y su explicación en castellano. Niza: /s.n./, /ca. 1774. (Librería de D. Ildefonso Mompie).- 464 p.; 14 cm.

Entre sus devocionarios conserva éste uno publicado en el siglo XVIII en Niza por la Librería de D. Ildefonso Mompie.

Comenta Palau y Dulcet en el tomo VII, página 207 que esta obra fue prohibida por Edicto de 6 de Marzo de 1791.



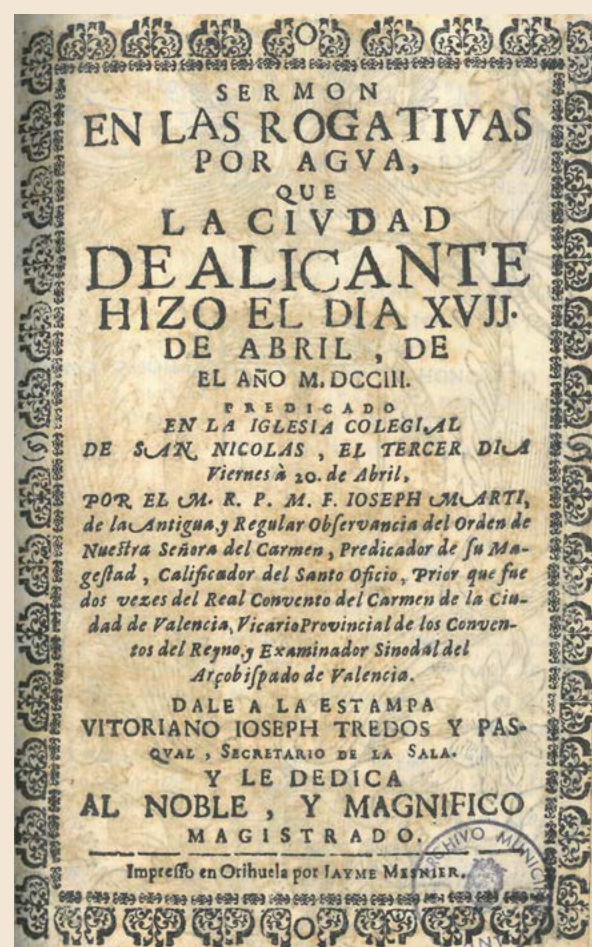
16

15. Libros litúrgicos. S.XVIII.

LALLEMANT. (R. Padre)

Los salmos de David y cánticos sagrados, interpretados en sentido propio y literal, en una brevísima paráfrasis. Madrid: En la oficina de Don Blas Román, 1785.- 523 p.; 18 cm.

Obra del jesuita francés Padre Lallemand que vivió entre 1588 y 1635, persona comprometida con la vida espiritual, del que se conservan libros litúrgicos de 1785, como estos Salmos de David. Publicado en Madrid en la oficina de Don Blas Román. Palau y Dulcet lo cita en el tomo en VII, página 343.



16

16. Rogativas de Agua. S.XVIII

MARTÍN, Joseph (O.P.)

Sermón en las rogativas por agua, que la ciudad de Alicante hizo el día XVII de abril de el año MDCCIII predicado en la iglesia colegial de San Nicolás, el tercer día viernes de 20 de abril. Orihuela: Jaime Mesnier, /1703?/- 16 p.; 20 cm.

La importancia del agua en los huertos alicantinos es un tema que a Vidal Tur le interesó y adquirió este sermón predicado en la Iglesia de San Nicolás en la ciudad de Alicante en 1703 de Joseph Martín. Publicado en Orihuela por Jaime Mesnier, Impresor con sede en Orihuela en 1602 y en Alicante 1689.

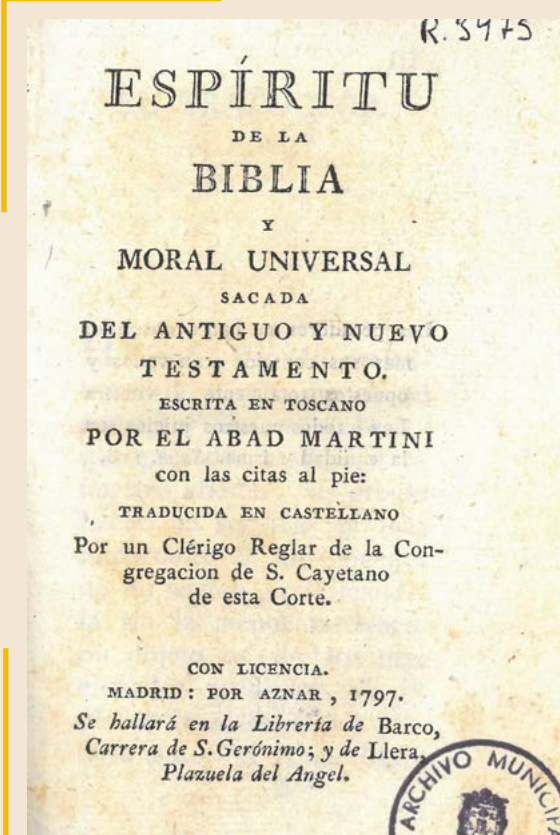
17. Biblia-Comentarios

MARTINI, Abad

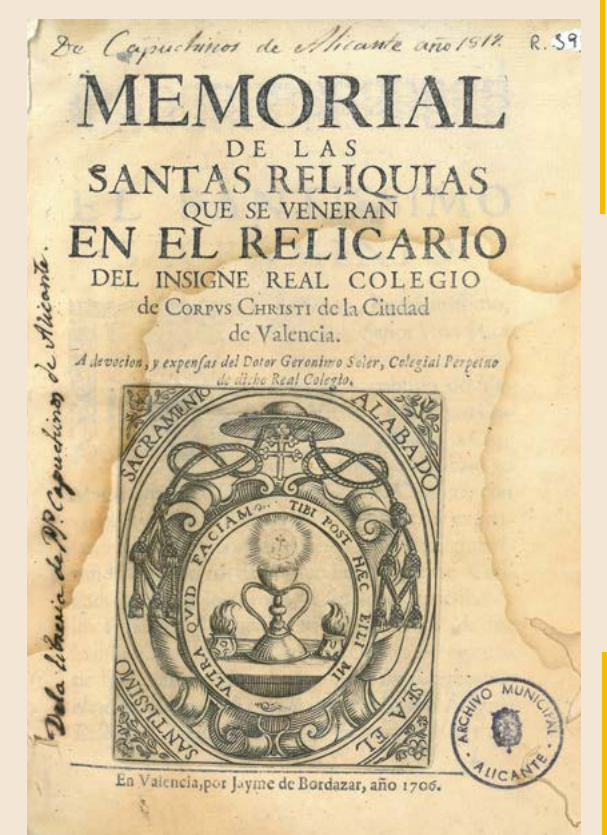
Espíritu de la Biblia y Moral Universal sacada del antiguo y nuevo testamento. Madrid: Por Aznar, 1797.- 195 p.; 15 cm.

Este libro de gran valor, está traducido del toscano y comenta la Biblia por el Abad Martini, de 1797 fue publicado en Madrid por el impresor Aznar.

Palau y Dulcet comenta en el tomo VIII, página 314 que costaba 20 pesetas en las librerías en 1934. Traducida del toscano por un Clérigo seglar de la Congregación de San Cayetano.



17



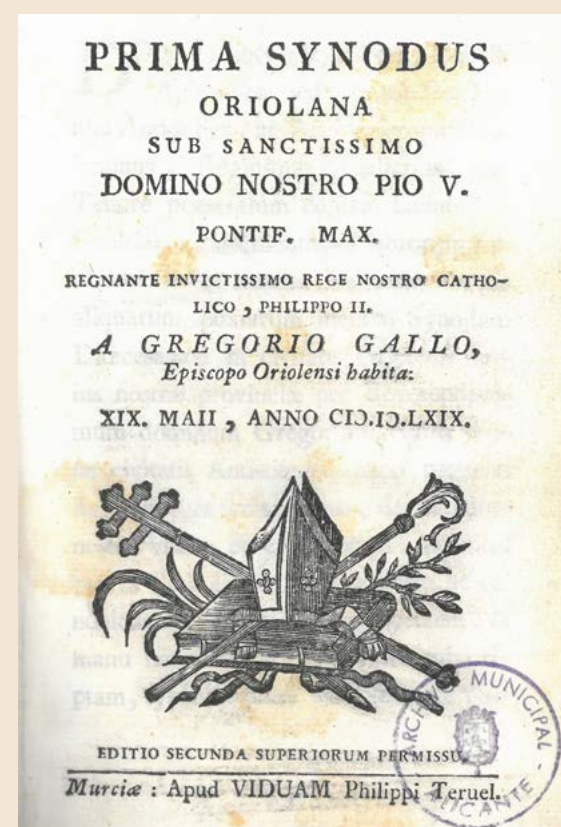
18

18. Devociones populares-Valencia-S.XVIII

MEMORIAL de las Santas Reliquias que se veneran en el Relicario del insigne real colegio de Corpus Christi de la ciudad de Valencia. Valencia: Jayme de Bordazar, 1706.- 60 p.; 21 cm.

Devocionario publicado en Valencia en 1706 por la imprenta de Jayme de Bordazar impresor destacado en esa ciudad.

Palau y Dulcet lo menciona en el tomo VIII, página 470.



19



20

20. Concilios y Sinodos. Orihuela. 1600

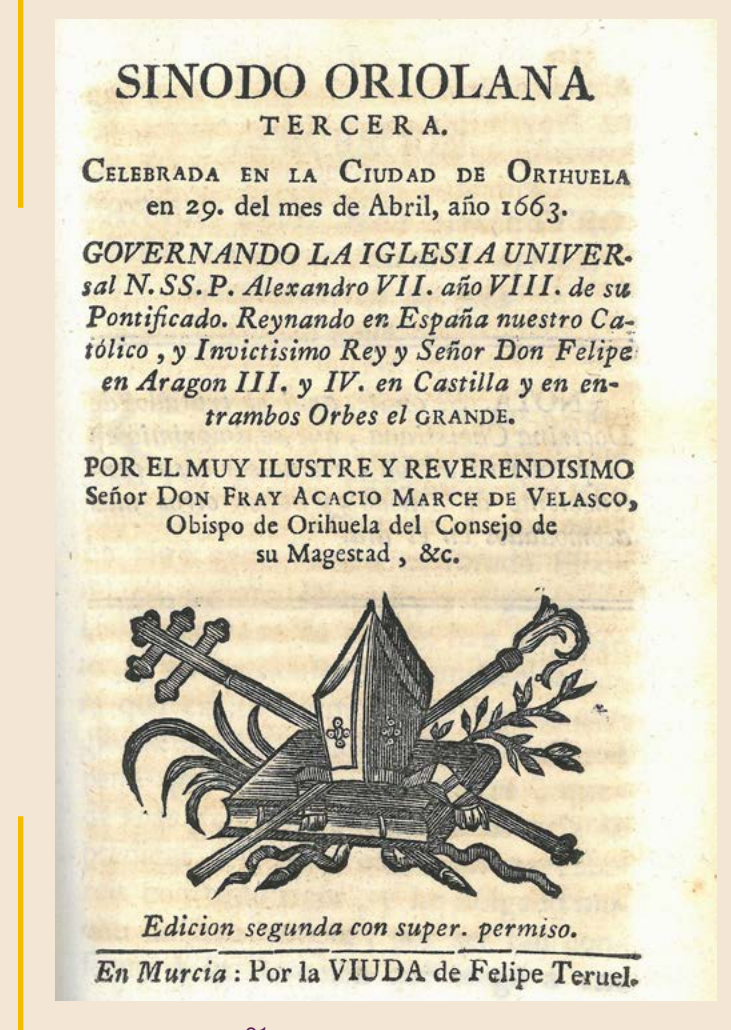
ORIHUELA. Sinodo (2º 1600. Octubre)

Synodus oriolana secunda sub sanctiss D.N. Clemente VIII. Regnante potentissimo Philippo III. Rege nostro catholico celebrata. A Rev. D.D. Josepho Stephano, episcopo oriolano kal. Octob. MDC. Murciæ: Apud viduam Philippi Teruel, 1600.- 320 p.; 15 cm.

19. Concilios y Sinodos. Orihuela. 1569

ORIHUELA, Sinodo (1º 1569. Mayo)

Prymas sinodus orilana sub sanctissimo domino nostro Pio V. Pontif. Max. Regnante invictissimo rege nostro catholico, Philipo I a Gregorio Gallo, episcopo oriolensis habita, XIX maii, anno MDLXIX. Murciæ: Apud viduam Philippi Teruel, 1569.- 141 p.; 15 cm.



21

21. Concilios y Sinodos. Orihuela. 1663

ORIHUELA Sinodo (3º 1663. Abril)

Sinodo Oriolana tercera. Celebrada en la ciudad de Orihuela en 29 del mes de Abril, año 1663. Governando la iglesia universal N.S.S.P. Alexandro VII año VIII de su Pontificado. Rynando en España nuestro Católico, y invictísimo Rey y Señor Don Felipe en Aragón III y IV en Castilla y entrambos Orbes el grande por el muy ilustre y Reverendísimo Señor Don Fray Acacio March de Velasco, obispo de Orihuela del Consejo de su Magestad. Murcia: Viuda de Felipe Teruel, 1663.- 149 p.; 15 cm.

Vidal Tur conserva los tres primeros Concilios y Sinodos Oriolanos que datan de 1569, 1600 y 1663. Joyas literarias de la Iglesia Católica, escritos en latín y repertoriados por autores prestigio-

sos. Del primer Sinodo, se conservan muy pocos y uno de ellos es, sin duda, una de las joyas del fondo antiguo del Archivo Municipal. Publicados los tres en Murcia por la imprenta de la Viuda de Felipe Teruel de renombre en los siglos XVI y XVII.

Las notas del Sinodo 1º por Palau y Dulcet, en el tomo XXI, página 291 informan que ha buscado en Madrid en la Biblioteca Nacional, en la biblioteca del investigador murciano Pío Tejera y en Orihuela en la imprenta de García Soriano y no se encontró ninguna referencia sobre este Sinodo.

Sobre el Sinodo 2º Palau y Dulcet lo menciona en el tomo XXII, página 350.

En cuanto al Sinodo 3º en Palau y Dulcet, lo encontramos repertoriado en el tomo XXI, página, 291. Obra de gran relevancia histórica.



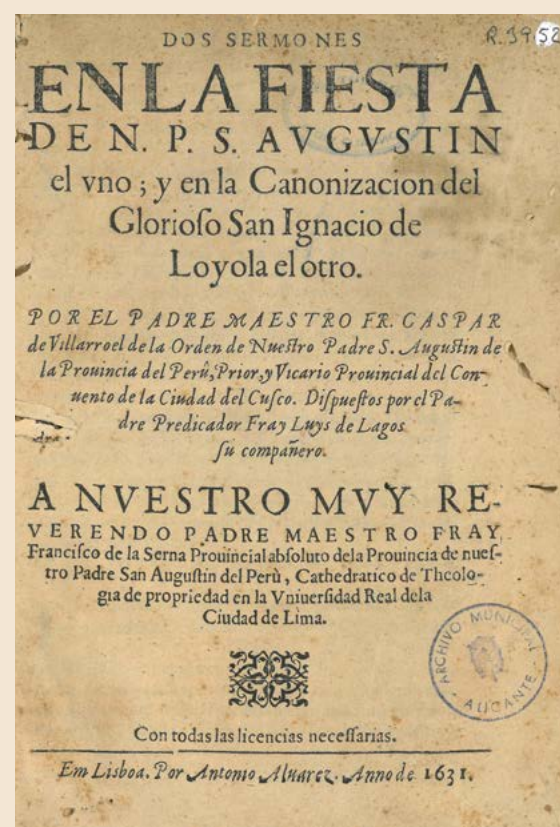
22

22. Ritos y ceremonias fúnebres. Granada.S. XVII

VARGAS, Manuel de (O.P.)

Oración fúnebre, predicada en las horas que se celebraron en el convento de Sta. Cruz la Real de Granada, a Don Gabriel Tellez Girón, Cavallero del orden de Alcántara, señor de la villa de Cardela. Granada: Martín Fernández, 1628.- 12 p.; 20 cm.

Publicada en 1628, la siguiente obra trata de los ritos y ceremonias fúnebres celebrados en el convento de Santa Cruz la Real cuyo autor es Manuel de Vargas y fueron publicadas en la ciudad de Granada por Martín Fernández editor. Palau y Dolcet la menciona en el tomo XXV, página 274, con un valor económico en 1960 de 10 pesetas.



23

23. Fiestas religiosas.S. XVIII. Sermones

VILLAROEL, Gaspar de (Arzobispo de Charcas)

Dos sermones e la fiesta de P.S. Agustín el uno; y en la canonización del glorioso San Ignacio de Loyola el otro. Lisboa: Antonio Álvarez, 1631.- 14 p.; 20 cm.

Sermones y fiestas religiosas fue escrita por el Arzobispo de Charcas, Gaspar de Villarroel (1587-1665) religioso peruano de la Orden de San Agustín, obispo de la archidiócesis de Chile, de Arequipa y de La Plata. Publicado en Lisboa en 1631 por Antonio Álvarez.

Libro de gran valor intelectual y económico que recoge Palau y Dolcet en el tomo XXVII, página 227. En 1965 costaba 300 pesetas, aún estando defectuoso.



— Profesores Jorge Juan.

A modo de conclusión comentar que con este trabajo se ha pretendido dar a conocer una selección de libros de los siglos XVI, XVII y XVIII de la biblioteca de don Gonzalo Vidal Tur de temática religiosa, literatura, historia, usos y costumbres et cétera. Fondo bibliográfico muy interesante que se ha visualizado con estos ejemplos y que aportan una información muy valiosa del contenido de sus obras.

La inquietud intelectual de Gonzalo Vidal Tur durante su vida le motivó para adquirir estas numerosas publicaciones, cuyas primeras impresiones datan de los siglos XVI hasta el XX.

Un magnífico legado que se encuentra en la actualidad para su consulta pública en la biblioteca del Archivo Municipal de Alicante.

Bibliografía

Graesse, Jean George Théodore, Trésor de livres rares et précieux ou nouveau dictionnaire bibliographique. 8v. Milano: Grafiche Ricordi, 1950.

Llorens Ortuño, S; Linares Albert, S; Medina Ramos, A, "Archivo Municipal de Alicante". Revista Canelobre,

nº58, "El cuidado de la memoria. Archivos de la provincia de Alicante". Instituto Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante. Invierno 2011.

Palau y Dolcet, A.Manual del librero Hispano-Americano. Bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos, por Antonio Palau y Dolcet. 36v. Barcelona: Anticuaria de A. Palau, 1948.

Mateo Ripoll, V. El clero y los libros. Catálogo de la biblioteca del seminario de San Miguel de Orihuela (siglos XV-XVI). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, 2002.

Ramos, V. Historia de la Diputación Provincial de Alicante (1930-1949), 2009 Vidal Tur, G. Alicante ochocentista. Estampas. Alicante: Such Serra y Compañía, 1967.

Vidal Tur, G. Biografía de un hijo ilustre de la Provincia de Alicante: Gabriel Miró. Alicante: 1959.

Vidal Tur, G. Castillos de España. El de Santa Bárbara de Alicante. Alicante: Gráficas Vidal, 1963.

Vidal Tur, G. Síntesis Histórica de la Santísima Faz de Cristo, venerada en el Monasterio de la Verónica de Alicante. Alicante, 1942.



LAS MARCHAS DE PROCESIÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALICANTE

Proyecto de recuperación y divulgación de este patrimonio musical

Felipe Sanchís Berná
Doctor por la Universidad de Alicante



La Semana Santa es Cultura. Una de las expresiones artísticas en las que mejor se plasma esta celebración es la música. Dentro de la música, la Semana Santa se identifica a la perfección con su género más popular: la marcha de procesión. Desde el año 2018, la Junta Mayor puso en marcha un proyecto de recopilación, estudio y divulgación de las marchas de procesión y otras piezas musicales dedicadas a la Semana Santa de Alicante que tiene como objetivo central la puesta en valor de este patrimonio. En una primera fase, el trabajo ha consistido en la búsqueda y recogida de partituras en diferentes entidades: Archivo Municipal de Alicante, Archivo de la Banda Sinfónica Municipal, Archivo de la Junta Mayor, archivos de hermandades y archivos de una decena de bandas de música de la ciudad de Alicante y su comarca. Al consultar la sección de marchas de procesión conservadas en los archivos de las diferentes bandas podemos

observar un grupo de piezas que coinciden prácticamente en todas ellas. Sirva de ejemplo esta selección de las partituras de las marchas clásicas y contemporáneas que se interpretan habitualmente en la ciudad de Alicante y en la Semana Santa de toda España:

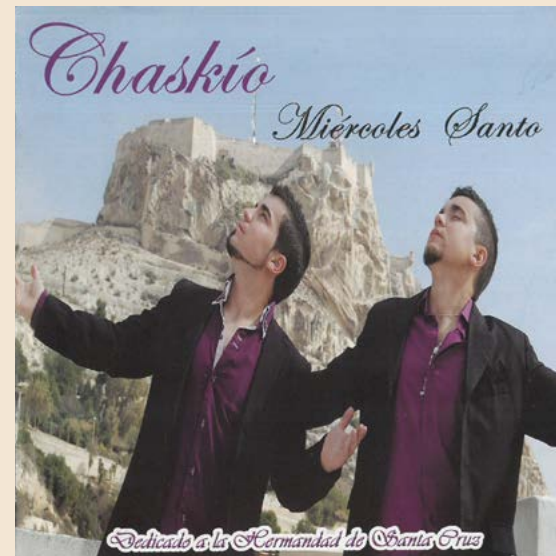
Marcha fúnebre, de Chopin (1839)
España llora, de Alejandro Contreras (1912)
Procesión de Semana Santa en Sevilla, de Pascual Marquina (1922)
Mektub, de Mariano San miguel (1925)
Nuestro Padre Jesús, de Emilio Cebrián (1935)
La saeta, de Joan Manel Serrat (1969)
La madrugá, de Abel Moreno (1987)
Costalero, de Sánchez Berenguer (1994)
Jerusalén, de José Vélez (1999)
Callejuela de la O, de Paco Lola (2003)
Mi Amargura, de Víctor Manuel Ferrer (2007)
Hosanna in excelsis, Óscar Navarro (2009)



1. Salve Virgen del Remedio. <i>Bernabé Sanchis. Baritone Solista: Pep Muñoz. Ibi.</i>	5'55"
2. Mektub. <i>Mariano San Miguel.</i>	7'55"
3. La madrugada. <i>Abel Moreno.</i>	7'36"
4. En tus manos Señor. <i>Antonio Ruda.</i>	5'06"
5. San Pedro Apóstol. <i>Juan Manuel Molina.</i>	7'00"
6. I.N.R.I. (Jesús Nazareno Rey de los Judíos). <i>Enrique Pastor.</i>	6'38"
7. Pasión en Santa Cruz. <i>Juan Morote.</i>	5'21"
8. Stabat Mater Lacrimosa. <i>Ildefonso San Cristóbal.</i>	5'00"
9. Marcha del 525 Aniversario. <i>Antonio Ferriz.</i>	6'05"
10. Nuestra Señora de las Nieves. <i>Juan Vicente Más Quiles.</i>	6'05"
11. Plegaria alicantina. <i>Francisco Grau.</i>	6'03"
12. El Cristo Morenet. <i>Bernabé Sanchis.</i>	6'41"

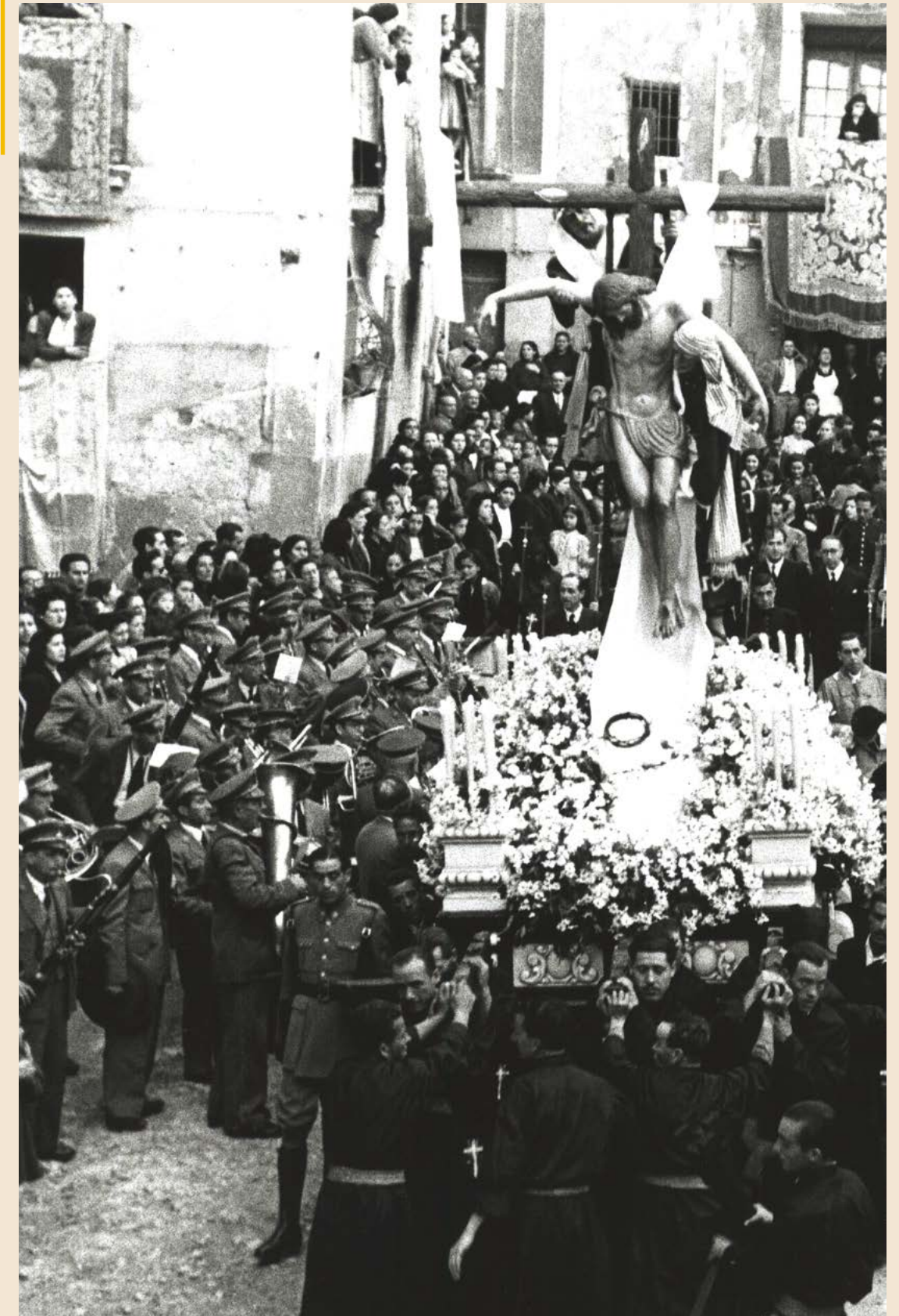
— Único CD dedicado a las marchas de procesión de la Semana Santa de Alicante editado por la Diputación de Alicante en el año 2000

Junto a estas partituras se conservan en menor medida y solamente en algunos archivos, marchas de procesión dedicadas a la Semana Santa de Alicante. Estas composiciones son el objeto de estudio de esta investigación. Tras la recogida de los materiales, he procedido al estudio y clasificación de los mismos publicando los resultados en el presente artículo. Se ha procedido a la digitalización de las partituras y a la creación de un archivo musical abundante. La divulgación de todo este patrimonio se está realizando desde la Junta Mayor, principalmente, organizando conciertos. Por un lado, se ha recuperado el tradicional concierto de marchas procesionales interpretado por la Banda Sinfónica Municipal de Alicante en la Concatedral de San Nicolás. Además, en el acto del pregón oficial de la Semana



— Portada del CD dedicado a la Hermandad de Santa Cruz

Santa que se viene celebrando en el Teatro Principal, actúa la OJPA, la Orquesta de Jóvenes de la Provincia de Alicante. En estos conciertos se selecciona cuidadosamente el programa priorizando las marchas de procesión dedicadas a la Semana Santa de Alicante, recuperando piezas antiguas y orquestando otras piezas para enriquecer nuestro patrimonio. Además, se invita a hermandades y compositores a que estrenen en estos conciertos sus nuevas composiciones. El objetivo último es la grabación y edición de un nuevo cedé de marchas procesionales. Sirva de ejemplo el pregón de 2020 en el Teatro Principal en el que la OJPA interpretó dos marchas de Luis Torregrosa y otras dos marchas de José Torregrosa orquestadas por Pablo Olivas. El que se vuelvan a interpretar estas piezas es la esencia de todo este trabajo.



— La Banda Municipal de Alicante acompañando a la Hermandad de Santa Cruz en la Semana Santa del año 1947. Fotografía de Francisco Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.



— La OJPA (Orquesta de Jóvenes de la Provincia de Alicante) el 16 de marzo de 2019 en el Teatro Principal de Alicante actuando durante el pregón de la Semana Santa. Fotografía de Vanderley Tejeiro.

A lo largo de toda la investigación he llegado a contabilizar ciento cinco títulos diferentes de marchas de procesión y de otras pequeñas piezas como fanfarrias. En toda esta relación he incluido casos singulares como el cedé “Miércoles Santo” dedicado a la hermandad de Santa Cruz o la campana “Humildad y Paciencia”. La mayor parte de estos materiales están digitalizados. A lo largo del artículo recordaremos los concursos de composición de marchas de procesión que llegaron a convocarse hasta en seis años consecutivos. Realizaremos un homenaje al compositor del himno de la Semana Santa de Alicante, Francisco Grau, fallecido en el último año. Además, haremos un breve acercamiento histórico de nuestras bandas de música recordando su presencia en nuestra Semana Santa. El objeto principal de estudio, las marchas de procesión las he agrupado de diferentes maneras: alfabéticamente, por compositores, por hermandades y por criterios diversos. En el anexo I he realizado un estudio histórico del Toque de la Ciudad de Alicante y en el anexo II he recordado los cántamos de agrupaciones musicales.

Antes de empezar a desarrollar el estudio quiero agradecer a los responsables del Archivo Municipal, a José Vicente Díaz Alcaina, a los responsables de las diferentes bandas que he consultado, a los responsables de las hermandades que han colaborado y a Eduardo Barrera su gran colaboración para realizar toda esta investigación.

HOMENAJE A FRANCISCO GRAU

Francisco Grau Vegara (Bigastro, 22 de enero de 1947, Albacete, 21 de julio de 2019) desarrolló su carrera de músico dentro de las Fuerzas Armadas de España llegando a Coronel Músico y General Brigada Músico, siendo el primer músico en la historia militar española en conseguir estos rangos. Dirigió la Unidad de Música de la Guardia Real, la Academia Militar de Música, la Orquesta Nacional de España, la Orquesta de R.T.V.E y numerosos orfeones y bandas civiles como la Banda Sinfónica Municipal de Alicante en diversas ocasiones. Compuso más de setecientas obras, destacando especialmente, las marchas de procesión dedicadas a la Semana Santa de numerosas poblaciones de toda España. Fue arreglista de la versión oficial del Himno Nacional de España y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, Academia San Carlos de Valencia y Real Academia de la Virgen de la Arrixaca de Murcia. Fue condecorado con numerosas distinciones civiles y militares, nacionales e internacionales como la Placa de la Orden de San Hermenegildo o Caballero de la Orden Nacional del Mérito Francés. Fue pregonero de la Semana Santa de Alicante en el año 2008, compuso dos marchas de procesión para dos hermandades alicantinas, nuestro Himno Oficial (*Plegaria alicantina*) y *Alicante nazarena*, marcha dedicada a la

29598 Sábado 11 octubre 1997 BOE núm. 244

Arm.B.Pérez Casas
Rev.e Instr.F.Grau V.

HIMNO NACIONAL DE ESPAÑA

Banda de Música

MAESTOSO $\text{♩} = 78$

— Boletín Oficial del Estado en el que se publicó la versión oficial del “Himno Nacional de España” revisado e instrumentado por Francisco Grau. Esta pieza musical se oye todos los días de la Semana Santa alicantina.



— Francisco Grau el 23 de febrero de 2019 en la Concatedral de San Nicolás dirigiendo a la Banda Sinfónica Municipal de Alicante el estreno de “Alicante Nazarena”, la marcha de procesión dedicada a la Junta Mayor en su 75 aniversario, en su última actuación antes de su fallecimiento el 21 de julio. Fotografías de Vanderley Tejeiro.



Junta Mayor, siendo su última obra estrenada en vida y dirigida por él mismo durante el concierto celebrado en la Concatedral de San Nicolás con la Banda Sinfónica Municipal de Alicante el 23 de febrero de 2019. Un año después, la Junta Mayor le dedicó el concierto de marchas procesionales que se celebró el 8 de febrero de 2020 con la Banda Municipal realizando un homenaje y tocando las cuatro marchas dedicadas a la Semana Santa de

Alicante. En el transcurso de dicho acto se le concedió a título póstumo, recogiendo la familia, el Emblema Extraordinario, la máxima distinción de la Semana Santa de Alicante. Coincidiendo con la celebración de dicho homenaje, la Junta Mayor envió una copia de la partitura del himno de nuestra Semana Santa, *Plegaria alicantina*, a todas las hermandades invitándoles a que la incluyan en el repertorio de sus respectivas bandas de música.



— Músicos y militares esperando la salida de la procesión del Santo Entierro en los años cuarenta. Fotografía de Francisco Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.



— Banda militar desfilando por la Explanada durante una procesión del año 1974. Fotografía de Eugenio Bañón. Archivo Municipal de Alicante.

21. «La Sentencia», precedido de capuchones y soldados romanos y seguido de la Banda de San Vicente.
 «El Cireneo», precedido de muchos fieles y nazarenos, presidido por el Presbítero señor Ruzafa y seguido por la Banda de los Salesianos que hizo brillantísima presentación del nuevo instrumental, llamando la atención la banda de tambores y cornetas.
 «San Juan», precedido de elegantísimos capuchones verdes con palmas y seguido de la sección de cornetas y tambores de la Cruz Roja.
 «La Dolorosa», tras de magníficos nazarenos blancos y negros. Guardando el orden de estos últimos pasos vimos al R. P. Esplá de la Compañía de Jesús.
 «La Verónica» detrás de elegantísimos capuchones azules. Llamó la atención una niña, montisimamente vestida como la Santa.
 «La Crucifixión», precedida de gran número de fieles. En la presidencia de este «paso», vimos a don Antonio Martínez Torrejón, don Antonio Vidal y don Juan Maruenda.
 «El Descendimiento», con doble presidencia de señoras y caballeros y la Banda municipal.

— Mención de la participación de las bandas de San Vicente, de los Salesianos, de la Cruz Roja y de la Banda Municipal en la procesión del Viernes Santo del año 1925. Diario El Tiempo 12 de abril de 1925. A.M.A.

LAS BANDAS DE MÚSICA

En este artículo quiero prestar especial atención a un elemento del cortejo procesional que, muchas veces no merece la atención que se merecen: las bandas de música. Estas entidades son las intérpretes de las marchas de procesión y son un elemento imprescindible del patrimonio de la cultura de nuestra tierra. A lo largo de la historia de la Semana Santa de Alicante han desfilado multitud de bandas de música y agrupaciones musicales que han dado vida a la banda sonora de nuestras procesiones. Muchas de ellas ya han desaparecido y, otras, perviven y siguen realizando su gran labor cultural y pedagógica a través de los años. Para la búsqueda de datos que confirmaran la participación de las bandas he recurrido a la prensa de diferentes años. A principios del siglo XX, las procesiones de Semana Santa se concentraban en la procesión del Santo Entierro en la tarde noche del Viernes Santo. En este cortejo procesionaban muchos pasos pero, también, muchas bandas de música. Si tomamos por ejemplo, la procesión del

Santo Entierro del año 1917 vemos que nombra hasta siete bandas:

- Banda de tambores vestidos de romanos con Jesús en la columna
- Banda de Villafranqueza con la Sentencia
- Banda infantil de los Salesianos con La Caída
- Banda de Música de la Cruz Roja con La Verónica
- Banda Municipal con Santa Cruz
- Banda de Música de las Casas de Beneficencia con Ntra. Sra. de las Angustias
- Banda de Música del Regimiento de la Princesa con la Soledad

Desde finales del siglo XIX hasta los años 70 del siglo XX la banda de música que cerraba el cortejo de la procesión oficial del Santo Entierro era una banda militar. A continuación, para fundamentar esta afirmación transcribo tres noticias de la prensa alicantina en el transcurso de noventa años en las que se nombra la participación de una banda del ejército cerrando la noche del Viernes Santo.



Una marcha fúnebre y un pasodoble de Luis Torregrosa

El notable y culto director de la Banda Municipal, don Luis Torregrosa, estrenó en la procesión del Viernes Santo una marcha fúnebre que lleva por título ese mismo nombre del día santo, la cual gustó mucho.

Ayer, en el concierto dominical del Paseo de los Mártires, estrenó también, ejecutado igualmente por la Banda Municipal, un pasodoble titulado «Cielo levantino», que fué muy aplaudido.

Felicitamos a nuestro distinguido paisano por sus nuevos éxitos, que han confirmado una vez más y sobre todo lo bien que domina la instrumentación.

— Noticia del estreno de la marcha de procesión "Viernes Santo" de Luis Torregrosa en el Diario El Luchador el 9 de abril de 1928.

Al llegar esta preciosa imagen frente a la Maison Doree, fué puesta cara al establecimiento, y un cuarteto de instrumento de cuerda compuesto de los profesores Ríos, Belmar, Alcaraz y la señorita Coloma acompañados al piano

por el maestro Gerardo Isidro, ejecutó una preciosa plegaria y seguidamente al reanudar la marcha procesional los mismos profesores ejecutaron la Marcha Real.

— Interpretación de la Marcha Real (himno de España) durante el Viernes Santo de 1922. Diario El Día 15 de abril de 1922. A.M.A.

Diario La Provincia del domingo 28 de marzo de 1880, página 2: ...Últimamente y precedida de las corporaciones militares y civiles, y de un número considerable de personas de todas clases, iba el paso de la Soledad, cuya imagen se venera en la referida parroquia, colocada sobre unas sencillas pero bonitas andas costeadas por la piedad de la señora camarera de esta imagen, secundando la iniciativa del digno párroco de aquella iglesia. El clero de la misma y algunos señores sacerdotes invitados al efecto concurrieron al acto, que presidía el Excmo. Ayuntamiento con la autoridad superior de la provincia, cerrando la comitiva la magnífica banda del Regimiento del Rey y un piquete de esta fuerza.

Diario Información del sábado 31 de marzo de 1945, página 3: LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO... Marchaba a continuación una representación de las fuerzas de Policía Armada y otra de la Policía urbana, cerrando la marcha la banda de cornetas y tambores del 11 Regimiento y una compañía de Infantería que rindió los honores de ordenanza.

Diario Información del domingo 29 de marzo de 1970, página 11: ...Seguían al Cristo yacente y a la Soledad numerosos penitentes, figurando tras esta última imagen, y como cierre del cortejo, varios jefes y oficiales representando las Armas y Cuerpos de guarnición en la plaza. Luego, constituía una Presidencia la Corporación Municipal en pleno, bajo mazas, con la bandera de la ciudad, presidiendo el alcalde de Alicante, don José Abad Gosálvez. Por último, cerraba la comitiva la presidencia oficial encabezada por el Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento, don Mariano Nicolás García, figurando por último la banda de música y una compañía del Regimiento de Infantería San Fernando, número 11.

«Cristo atado a la columna» con la banda de música de San Juan, y escolta de soldados romanos; «La Verónica» y el «Jesús» de las Monjitas del Paseo, con la banda de música de Pablo Gorgé «La lira» que estrenaba la «marcha fúnebre» de Chopin, desde entonces indispensable en esta clase de cortejos, y finalmente los pasos de Santa Cruz, «Nuestra Señora de las Angustias» y el «Sepulcro», verdaderos focos de luz y de precioso golpe de vista, sobre todo al bajar por la inverosímil cuesta de la entonces Plaza de Ramiro, y luego la «Soledad» final obligado y que acompaña siempre el mundo oficial, político-militar.

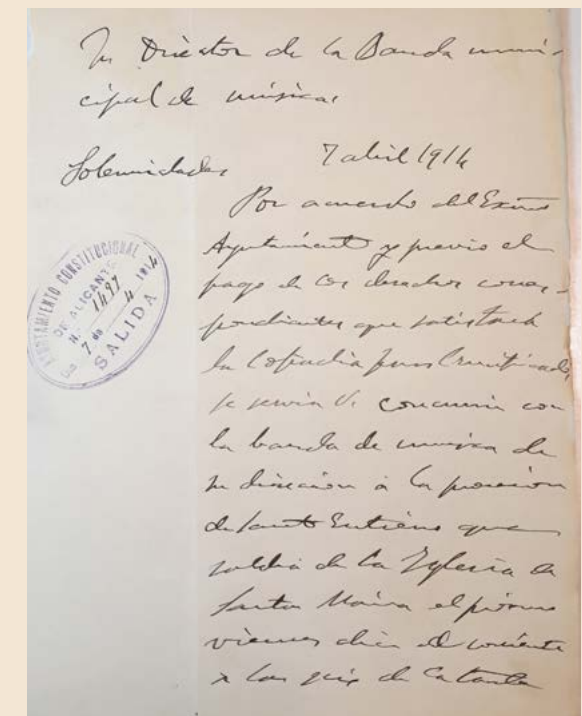
— Noticia del estreno de la «Marcha fúnebre» de Chopin en la procesión del Viernes Santo del año 1925. Mención de la participación de las bandas del pueblo de San Juan y La Lira. Diario de Alicante 4 de abril de 1925. A.M.A.



— La Banda Municipal de Alicante acompañando a la Hermandad de Santa Cruz en la Semana Santa del año 1947. Dato cotejado con el Diario Información del 3 de abril del mismo año. Fotografía de Francisco Sánchez. Archivo Municipal de Alicante.

LA BANDA SINFÓNICA MUNICIPAL DE MÚSICA DE ALICANTE

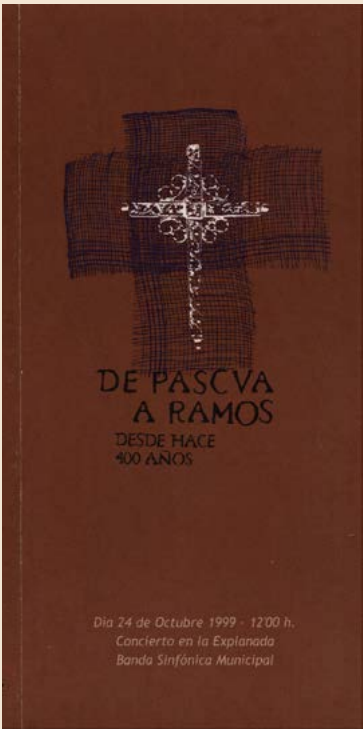
La Banda Municipal es la formación e institución musical más estable y antigua de la ciudad de Alicante. Se fundó en el mes de abril del año 1912 bajo la dirección del Maestro Luis Torregrosa. Como demuestran los documentos y fotografías publicados a lo largo del artículo, la Banda Sinfónica Municipal ha participado, principalmente, en tres procesiones. Acompañó a la Hermandad de Santa Cruz antes de la Guerra Civil en la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo y después de la guerra, en Lunes Santo y Miércoles Santo. Posteriormente, acompañó al Cristo del Mar en su Via Crucis y a la Santa Mujer Verónica. Y, finalmente, desde los años ochenta, la banda de todos los alicantinos cierra el cortejo de la procesión oficial del Santo Entierro del Viernes Santo. Además, la Banda Sinfónica Municipal ofrece los tradicionales conciertos de cuaresma interpretando, sobre todo, marchas procesionales y repertorio religioso de todo tipo. Su archivo guarda miles de partituras entre las que se encuentran las obras relacionadas con la Semana Santa.



— La Banda Municipal de Alicante se fundó en el año 1912. Esta solicitud del año 1914 para que dicha banda acompañe a la Hermandad de Santa Cruz en la procesión del Viernes Santo del año 1914 prueba su histórica relación con la Semana Santa.



La Banda Municipal acompañando a la Verónica la mañana del Viernes Santo de 1962. Fotografía de Eugenio Bañón. Archivo Municipal de Alicante. El dato está contrastado con la noticia del Diario Información del 22 de abril del mismo año.



— Portada del programa del concierto en el que actuó la Banda Sinfónica Municipal y en el que se presentó “Plegaria alicantina” de Francisco Grau como Himno Oficial de la Semana Santa de Alicante



— Luis Torregrosa García, primer director de la Banda Municipal de Alicante y autor de numerosas composiciones como el pasodoble “Les Fogueres de San Chuan” (1929) o las marchas de procesión “Viernes Santo o Cristo Crucificado”. Fotografía del Archivo Municipal de Alicante.

Marchas de procesión compuestas por los directores de la Banda Sinfónica Municipal de Alicante			
Nombre	Vida	Director	Marcha de procesión
Luis Torregrosa García	1871 1960	1912 1944	Viernes Santo (1928) Cristo Crucificado (1929)
José Torregrosa García	1889 1969	1936 1939	La Amistad (1950) En memoria de un ángel (1953) La Paz
Carlos Cosmén Bergantiños	1891 1962	1944 1962	Marcha religiosa
Moisés Davia Soriano	1922 1994	1962 1978	Coronación de espinas (1958) Paz y aflicción (1989) (Marchas dedicadas a la Semana Santa de Jerez de la Frontera)
Antonio Ferriz Muñoz	1932	1978 1982	Marcha del 525 aniversario (1999, marcha dedicada a la patrona de Villena)
Bernabé Sanchís Sanz	1943	1982 2008	Cristo El Morenet (1999) Plegaria El Cristo Morenet (2005) Cristo del Mar (2002) A Manolo Ricarte in memoriam (2014)
Francisco Amat García	1952	2008	Himno de la Coronación (2016 dedicada a la Virgen del Carmen de Sant Vicent del Raspeig. Compuesta junto con Patricia Peinado)
José Vicente Díaz Alcaina	1961	2008 -	El Encuentro (2005, Marcha dedicada a la Semana Santa de Bigastro)



— Partitura descubierta durante esta investigación en el archivo de la banda de Villafranca.

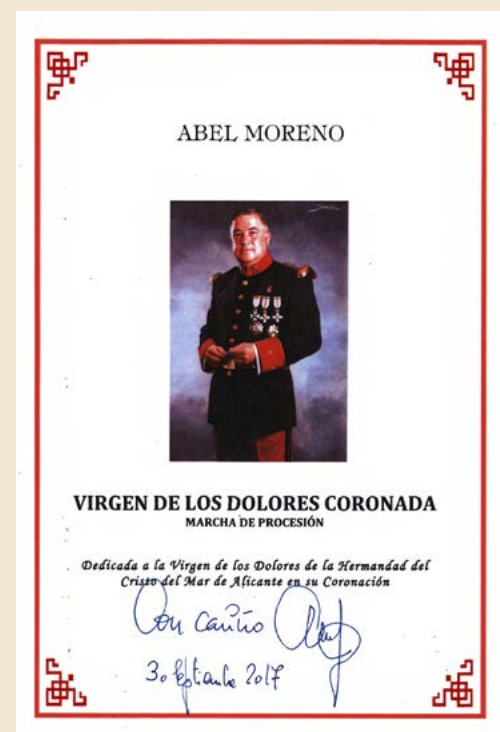
LAS MARCHAS DE PROCESIÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALICANTE

Criterios de selección de las piezas musicales

- Marchas de procesión y otros tipos de composiciones dedicados a hermandades o a la Semana Santa de Alicante.
- Marchas de procesión presentadas a los seis concursos de marchas de procesión "Ciudad de Alicante".
- Marchas de procesión compuestas por los directores de la Banda Sinfónica Municipal de Alicante.
- Marchas de procesión religiosas de autores alicantinos, fechadas en la primera mitad del siglo XX y localizadas en los archivos de las diferentes bandas consultadas.
- Por razones de espacio no he incluido en este artículo las marchas de procesión y los otros tipos de piezas musicales dedicadas a las hermandades de llamadas "de Gloria" como las de la Virgen del Remedio, San Nicolás, Corpus Christi, Santa Faz, Virgen del Camen, etcétera. Por el mismo motivo, tampoco he incluido la gran cantidad de obras musicales compuestas por autores alicantinos dedicadas a la Semana Santa de otras poblaciones, a excepción de los directores de la Banda Municipal de Alicante.



— Portada de la partitura "Viernes Santo" estrenada durante la procesión del Santo Entierro celebrada el Viernes 6 de abril de 1928. La partitura está firmada por Luis Torregrosa con la fecha 4 de marzo de 1928.



— Portada de la partitura de la marcha dedicada a la Virgen de los Dolores con motivo de su coronación escrita por el célebre Abel Moreno

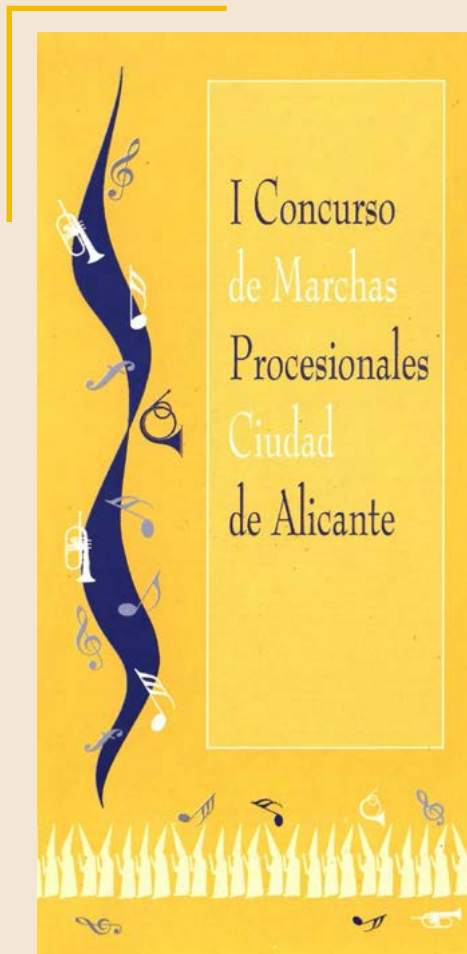


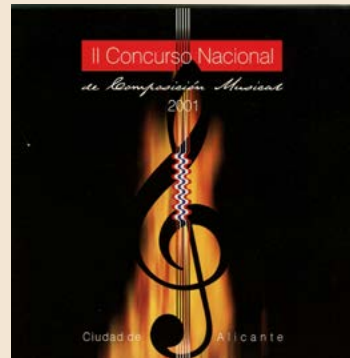
— Particella de la marcha lenta Santa Faz de José Alfosea. Partitura completa descubierta durante esta investigación en el archivo de la banda de la Sociedad Cultural de Carolinas

LAS MARCHAS DE PROCESIÓN DE LOS CONCURSOS

I CONCURSO DE MARCHAS PROCESIONALES CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 1998

- Primer premio: *Plegaria alicantina*, de Francisco Grau
 Segundo premio: *En tus manos, Señor*, de Antonio Ruda
 Tercer premio: *San Pedro Apóstol*, de Juan Manuel Molina
 Propuesta seleccionada: *Virgen del Remedio*
 Propuesta seleccionada: *Recuerdos*
 Propuesta no admitida: *Camino del Calvario*
 Propuesta no admitida: *Aflicción*
 Propuesta no admitida: *Viernes Santo*
 Propuesta no admitida: *Amans amica*
 Propuesta no admitida: *Dogma de fe*
 Propuesta no admitida: *Sagrada Custodia*
 Propuesta no admitida: *Virgen del Amor Doloroso*
 Propuesta no admitida: *Cristus*
 Propuesta no admitida: *Gólgota*





II CONCURSO DE MARCHAS PROCESIONALES CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 1999

Primer premio: *I.N.R.I. (Jesús Nazareno Rey de los Judíos)*, de Enrique Pastor Celda (P.Mallorca)
 Segundo premio: *Pasión en Santa Cruz*, de Juan Morote Durán (Alicante)
 Tercer premio: *Mayor Dolor*, de Juan Molina Comino (Priego de Córdoba)
 Primer finalista: *Ntra. Sra. del Rosario*, de Juan Bta. Meseguer Llopis (Valencia)
 Segundo finalista: *Mare de Déu del Miracle*, de Antonio Carrillos Colomina (Alicante)

I CONCURSO NACIONAL DE COMPOSICIÓN MUSICAL CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 2000

Primer premio: *Canto de tristeza y esperanza*, de José López Calvo (Madrid)
 Segundo premio: *Dejad que los niños*, de Santiago Quinto Serna (Albatera)
 Tercer premio: *Sant Hipolit*, de J. Vicent Egea Insa (Pamplona)

Mención especial de junta mayor: *Canto de tristeza y esperanza*

II CONCURSO NACIONAL DE COMPOSICIÓN MUSICAL CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 2001

Ganador marchas procesionales: *Padre perdónales*, de Enrique Pastor Celda
 Finalista: *Las lágrimas de la Virgen*, de Aurelio Fernández Cabrera
 Finalista: *Rex*, de Alfonso Romero Asenjo

III CONCURSO NACIONAL DE COMPOSICIÓN MUSICAL CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 2002

Ganador marchas procesionales: *Llora Jerusalén*, de Aurelio Fernández Cabrera
 Finalista: *Dolores coronada*, de Eloy García López

IV CONCURSO NACIONAL DE COMPOSICIÓN MUSICAL CIUDAD DE ALICANTE, AÑO 2003

Concurso convocado y anulado.

LAS MARCHAS DE PROCESIÓN DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE ALICANTE

Oración en el Huerto

- *Oración*, de Miguel Herrero

Jesús atado a la Columna en su Santa Flagelación

- *Tarde de Ramos*, de Francisco Sanz
- *Corona de Espinas*, de José Aparicio

Santo Cristo del Hallazgo

- *Santo Cristo del Hallazgo*, de Miguel Brotons

San Pedro

- *Tu es Petrus*, de José Vicente Asensi

Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza

- *Pasión y Gloria*, de Antonio Carrillos
- *Esperanza de la Misericordia*, de Antonio Carrillos
- *Nuestra Señora de la Esperanza*, de Francisco Grau Vegara
- *Himno de la Coronación*, de José Garberí
- *Esperanza de Alicante Coronada*, de Vicente Cerdá Peris
- *La Chicotá*, de Elías Ibáñez Lax

Cristo El Morenet

- *Cristo El Morenet*, de Bernabé Sanchís
- *Plegaria al Cristo El Morenet*, de Bernabé Sanchís

Ntro. Padre Jesús del Prendimiento

- *Jesús del Prendimiento*, de Miguel Ángel Ivorra Olmedo
- *Virgen Madre del Consuelo*, de Miguel Ángel Ivorra Olmedo

Despojado

- *Cristo Despojado*, de Ramón García i Soler
- *Despojado por Amor*, de José Manuel Ortega León
- *A Jesús Despojado*, de Ángel Ramírez Cháves
- *Por las culpas y pecados* (himno), de Isacio de la Vega y el P. Ángel Barquilla

Humildad y Paciencia

- *Señor Tú eres mi Humildad*, de Francisco y Antonio Díaz Flores
- *Mater Humilis*, de Luis Molina
- *Y en tus lágrimas, Humildad*, de Ramiro Mínguez Martínez

- *Lágrimas de Humildad*, de Ignacio García Pérez
- *Lunes Santo de Humildad*, de Ignacio García Pérez
- *Humildad y Paciencia*, de José Vicente Leal
- *Convocatoria*, de José Aparicio Peiró
- *Toque de difuntos* de la campana propia del campanario de Ntra. Sra. de Gracia

Ecce Homo

- *Via Crucis del Cristo de la Canyeta*, de Felipe Sanchís
- *Amargura de Alicante*, de Luis Molina
- *Ecce Homo de Alicante*, de Luis Molina

Stabat Mater

- *Stabat Mater*, de Ildefonso San Cristóbal
- *Cristo de la Caña*, de Ildefonso San Cristóbal

Cristo del Mar

- *Cristo del Mar*, de Bernabé Sanchís
- *Habanera los Dolores*, de Fernando Candela y César J.Gómez Sánchez
- *Virgen de los Dolores Coronada*, de Abel Moreno
- *Reina de Santa María*, de Rubén Jordán y Fernando Candela

Ntro. Padre Jesús

- *Nuestra Madre sube por Labradores*, de Óscar Ayelo
- *Pater Noster*, de Óscar Ayelo
- *Nuestro Padre Jesús de Nazaret*, de Antonio Sempere

Santa Cruz

- *Pasión en Santa Cruz*, de Juan Morote
- *Mare de Dolors*, de Juli Micó
- *A Ramón Riquelme*, de Manuel Castelló
- *Hermanad de Santa Cruz*, de Ramón Jover
- *Al Rey de Santa Cruz*, de Pedro Caparrós
- *Miércoles Santo*, cedé dedicado a la Hermandad de Santa Cruz con 11 temas de Chaskío
- *Homenaje a Santa Cruz*, cedé grabado por Duende's.

Divino Amor

- *Divino Amor y Soledad*, de José Aparicio
- *Soledad* (canción), de Carlos Berruenco

Santa Redención

- *Santa Redención*, fanfarria de Felipe Sanchís
- *En tus manos Señor*, de Antonio Ruda
- *María Santísima del Mayor Dolor*, de Antonio Carrillos



Santa Cena

- *Al Cristo de la Caída*, de Luis Cañizares
- *María Misericordia Auxiliadora del pueblo cristiano*, de Francisco Carchano Moltó

Cristo de la Paz

- *Cristo de la Paz de Benalúa*, de José Gómez Villa
- *Oh Piadosa*, de Francisco Aguilar
- *El Señor de Benalúa*, Salvador Moreno Fernández
- *Marrajos y Californios*, de José Gallardo

Cristo de la Buena Muerte

- Fanfarria, arreglo anónimo
- *Oración /Plegaria al Cristo de la Buena Muerte*, de José Mª Pemán y José Vicente Leal.

Mater Desolata

- *Mater Desolata*, de Antonio Carrillos

Santo Sepulcro

- *Sepelio alicantino*, de Óscar Ayelo

Soledad de Santa María

- *Soledad alicantina*, de José Garberí
- *Maire de la Soledad d’Alacant*, de Francisco Grau
- *Soledad de Santa María, Madre de los alicantinos*, de José Vicente Asensi
- *Camino de Soledad* (Bocina), de Juan Palacios y Enrique Muñoz

Ntra. Sra. de la Alegría

- *L’Alegría*, de Juli Micó
- *Virgen de la Alegría*, de Miguel Ángel Ivorra

OTRAS CLASIFICACIONES DE LAS MARCHAS DE PROCESIÓN

LAS MARCHAS DE PROCESIÓN MÁS ANTIGUAS

- *La Corona de espinas*, 1915
- *Viernes Santo*, 1928
- *Cristo Crucificado*, 1929

HIMNOS Y/O MARCHAS DE PROCESIÓN CON LETRA

- *Soledad alicantina*, 1996.
- *Por las culpas y pecados* (himno de Agustinos), 2000.

- *Plegaria Cristo El Morenet*, 2005.
- *Habanera de los Dolores*, 2009.
- *Humildad y Paciencia*, 2010.
- *Himno de la Coronación de la Esperanza*, 2011.
- *Reina de Santa María*, 2017.

MARCHAS DE PROCESIÓN CON DEDICATORIAS A PERSONAS

- *A Ramón Riquelme*, de Manuel Castelló
- *Virgen de la Alegría, In memoriam de José Ángel Guirao (Presidente fundador de la Gloriosa Hermandad de Nuestra Señora de la Alegría) y a todos los hermanos cofrades*, de Miguel Ángel Ivorra
- *Manuel Ricarte in memoriam*, de Bernabé Sanchís.
- *Cristo de la Caña, A Joaquín in memoriam*, de Ildefonso San Cristóbal.
- *Nuestra Señora de la Esperanza, A la familia Simón*, de Francisco Grau.

MARCHAS DE PROCESIÓN PARA AGRUPACIÓN MUSICAL

- Pater Noster
- Señor, Tú eres mi Humildad
- Lágrimas de Humildad
- Lunes Santo de Humildad
- Despojado por Amor
- A Jesús Despojado
- Al Rey de Santa Cruz
- El Señor de Benalúa
- Al Cristo de la Caída

MARCHAS DE PROCESIÓN PARA DOLÇAINA

- Mare de Dolors
- L’Alegría
- Oración

FANFARRIAS

- Buena Muerte, cuarteto de trombones y pareja de timbales, 1927.
- *Santa Redención*, 2005
- Sepulcro: *Funerales de la reina Mary* de Henry Purcell 1695 desde el año 2000 dos trompetas, trompa trombón y timbales.
- *Convocatoria*, de Humildad y Paciencia, 1997, trompeta trombón y timbales.
- *Toque de la Ciudad de Alicante*, Santo Sepulcro, desde 2020.

LISTADO GENERAL ORDENADO ALFABÉTICAMENTE DE TODAS LAS MARCHAS DE PROCESIÓN Y OTROS TIPOS DE OBRAS MUSICALES

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
1	<i>Aflicción</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de marchas procesionales Ciudad de Alicante del año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
2	<i>Alegria, L’</i>	Juli Micó. “Processó de Gloria”. Partitura recogida en la publicación “10 anys de festa en festa. Colla de dolçaina i tabalet de Sant Antoni” año 2002. Grabada en “Somnis d’Aixa. Nuestra Música: dolçaina i tabalet”. Año 1999. Dedicada a la Virgen de la Alegría.
3	<i>Alicante nazarena</i>	Francisco Grau Vegara. “Marcha solemne. Dedicada a la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de la ciudad de Alicante con motivo de la celebración del 75 aniversario de su fundación.” Estrenada por la B.S.M. de Alicante el 23 de febrero de 2019 en la Concatedral de San Nicolás. Fue la última obra estrenada en vida por Grau y además, dirigida por él mismo.
4	<i>Amans Amica</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
5	<i>Amargura de Alicante</i>	Luis Molina. Estrenada por la B.S.M. de Alicante el 9 de abril de 2011 en la concatedral de San Nicolás.
6	<i>Amistad, La</i>	José Torregrosa. “Marcha de procesión.” Año 1950. Partitura localizada en el archivo de la banda de Villafraqueza.
7	<i>Ay Santa Cruz</i>	Duende’s (Franciso y Cristian Pulido) escribieron estas sevillanas en el año 2013 dedicadas a la Hermandad de Santa Cruz. Están grabadas en el cedé Bendita Música.
8	<i>Camino del Calvario</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de marchas procesionales Ciudad de Alicante del año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
9	<i>Camino de Soledad</i>	Enrique Muñoz Sancho y Juan Palacios Zaragoza. Partitura de la Bocina Oficial de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad. 12 de marzo de 2015.
10	<i>Campana</i>	Instrumento musical que recibe el nombre de “Humildad y Paciencia” y que se instaló en el campanario de Nuestra Señora de Gracia en el año 2003.
11	<i>Canto de tristeza y esperanza</i>	José López Calvo. Marcha de procesión. Primer premio en el I Concurso de composición musical “Ciudad de Alicante”. Año 2000.
12	<i>Chicotá, La</i>	Elías Ibáñez Lax. “Marcha de procesión dedicada a los costaleros de Nuestra Señora de la Esperanza de Alicante.” Estrenada en el año 2007. Recogida en el CD “Alma” grabado por la Asociación de Amigos de la Música de Yecla en el año 2008.
13	<i>Convocatoria</i>	José Aparicio Peiró. “Convocatoria de la Hermandad del Cristo de la Humildad y Paciencia”. Año 1997. Fanfarria para la cabeza de la procesión compuesta por trombón, trompeta y timbales.
14	<i>Corona de espinas</i>	José Aparicio Peiró. Marcha de procesión. “A la penitencial Hermandad de la Santa Flagelación en su 10º aniversario”. Fecha manuscrita en la partitura: diciembre de 1997.



— Partitura “Plegaria alicantina”.



— Partitura “Plegaria alicantina”.

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
15	Corona de espinas, La	Marcha fúnebre. Partitura encontrada en el archivo de la banda de Villafranqueza y fechada en el año 1915. Compositor desconocido. “Copia de M. Alcaraz”.
16	Cristo de la Caída, Al	Luis Cañizares. Adaptada por Pau Sebastià. Dedicada al Cristo del mismo nombre de la Hermandad de la Santa Cena. Consta en el repertorio de la Agrupación Musical de La Piedad de Oliva.
17	Cristo Crucificado	Luis Torregrosa. Marcha lenta. Partitura manuscrita con fecha 25 de febrero de 1929. Guión del director encontrado en la Biblioteca de compositores valencianos (Biblioteca histórica municipal de Valencia). <i>Particellas</i> localizadas en el archivo de la Banda Municipal de Alicante.
18	Cristo de la caña	Ildefonso San Cristóbal. “Marcha fúnebre. A Joaquín in memoriam”. Dedicada a D. Joaquín Sala Romero, fundador y primer Hermano Mayor desde 1992 hasta 2003 (fecha de su fallecimiento) de la Hermandad de Stabat Mater. Partitura con fecha 25 de diciembre de 2004. Compuesta en Biar.
19	Cristo del Mar, El	Bernabé Sanchís Sanz. Dedicada a la Hermandad del mismo nombre. Año 2002.
20	Cristo de la Paz de Benalúa	José Gómez Villa. Marcha religiosa. Dedicada a la Hermandad del Cristo de la Paz y Ntra. Sra. de la Piedad y Caridad. Fecha manuscrita en la partitura: marzo de 1984.
21	Cristo Despojado	Ramón García i Soler. “Marcha procesional. Dedicada a la Hermandad Agustina de Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras de Alicante. 23 de febrero de 2005.” Opus 42.
22	Cristo Morenet, El	Bernabé Sanchís Sanz. Dedicada a la Hermandad del mismo nombre. Marcha de procesión estrenada por la B.S.M. de Alicante en San Nicolás el 12 de marzo de 1999. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
23	Cristus	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
24	Dejad que los niños	Santiago Quinto Serna. Segundo premio en el I Concurso de composición musical “Ciudad de Alicante”. Año 2000.
25	Despojado por Amor	José Manuel Ortega León. Marcha de procesión para agrupación musical dedicada a la Hermandad Agustina de Alicante. Año 2010. Recogido en el CD con el título “Bendice a Tobarra, Señor”, grabado por la Agrupación Musical Cruz Roja de Tobarra (Albacete) en el año 2010.
26	Divino Amor y Soledad	José Aparicio Peiró. Marcha de procesión. Dedicada a la Cofradía del Cristo del Divino Amor y la Virgen de la Soledad. 30 de marzo de 1996.
27	Dogma de fe	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
28	Dolores Coronada	Eloy García López. Marcha de procesión finalista en el III Concurso Nacional de Composición Musical “Ciudad de Alicante” año 2002.

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
29	Ecce Homo de Alicante	Luis Molina. Marcha de procesión dedicada a la Muy Ilustre, Penitencial y Franciscana Cofradía del Santísimo Ecce Homo y Ntra. Sra. de la Amargura. Estrenada por la Banda Sinfónica Municipal de Alicante el 8 de febrero de 2020
30	En memoria de un ángel	José Torregrosa. Marcha fúnebre. Fecha manuscrita en la partitura: año 1953. Partitura encontrada en el archivo de la banda de Villafranqueza.
31	En tus manos Señor	Antonio Ruda Peco. Marcha de procesión. Segundo premio en el I Concurso de Marchas de procesión “Ciudad de Alicante”. Año 1998. Dedicada a la Hermandad de la Santa Redención de Alicante. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
32	Esperanza de Alicante Coronada	Vicente Cerdà i Peris. “Marcha de procesión. Dedicada a la Reina de Alicante por su Coronación Canónica. @Copyright 2012.” Dedicada a la Hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza. Uno de los temas de esta marcha reproduce la melodía del himno compuesto por Garberí para la coronación.
33	Esperanza de la Misericordia	Antonio Carrillos Colomina. “Marcha de procesión. Dedicada a Nuestra Señora de la Esperanza de Alicante”. Estrenada el 16 de marzo de 1991 por la S.M. La Lira Rellouense en el I Concierto de Marchas Procesionales Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza en la parroquia de Ntra. Sra. de la Misericordia.
34	Fanfarria del Cristo de la Buena Muerte	Cuatro piezas breves para cuarteto de trombones y timbales originales de la ópera Parsifal de Richard Wagner y arregladas por un autor desconocido. Se interpretan desde el año 1927.
35	Gólgota	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
36	Habanera de los Dolores	Letra de Fernando Candela. Música de C.J. Gómez. Dedicada a la imagen mariana de la Hermandad del Cristo del Mar y Ntra. Sra. de los Dolores. Año 2006.
37	Hermandad de Santa Cruz	Ramón Jover Amorós. Marcha de procesión para dulzaina estrenada en el año 2011.
38	Himno de la Coronación de Ntra. Sra. de la Esperanza	José Garberí Serrano. Himno escrito para teclado y una voz estrenado el 16 de octubre de 2011.
39	Himno de España	Autor anónimo. Pieza musical que se interpreta en todas las procesiones de la Semana Santa de Alicante. Partitura revisada e instrumentada para banda por el alicantino Francisco Grau Vegara según se publicó en el BOE del 11 de octubre de 1997.
40	Humildad y Paciencia	José Vicente Leal Clavel. Marcha-himno para banda y coro estrenado la noche del Lunes Santo del año 2010 a la salida de la estación de penitencia en la concatedral. Fue estrenada por la banda de Pulpí y el coro parroquial de San Nicolás.



En su 75 Aniversario a la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Alicante
23 de febrero de 2019

Bombardinos Do 1

Alicante Nazarena

Marcha Solemne

F Grau Vegara

— Partitura “Alicante nazarena”.

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
41	INRI (Jesús nazareno Rey de los judíos)	Enrique Pastor Celda (P.Mallorca). “Marcha de Procesión.” Primer premio en el II Concurso de Marchas de procesión “Ciudad de Alicante”. Año 1999. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
42	Jesús del Prendimiento	Miguel Ángel Ivorra Olmedo. “Marcha de procesión. Esta obra está dedicada a la Hermandad del Prendimiento y Nuestra Señora del Consuelo. Febrero 2000.”
43	Jesús Despojado, A	Ángel Ramírez Cháves. Marcha de procesión para agrupación musical dedicada a la Hermandad de los Agustinos por la A.M. Cruz Roja de Tobarra en el año 2014.
44	Jueves Santo	“Marcha fúnebre.” Autor y fecha desconocidos. Partitura encontrada en el archivo de la banda de San Juan.
45	Lágrimas de Humildad	Ignacio García Pérez. Marcha de procesión para agrupación musical. Año 2014.
46	Lágrimas de la Virgen, Las	Aurelio Fernández Cabrera. Marcha de procesión finalista en el II Concurso Nacional de Composición Musical “Ciudad de Alicante” año 2001.
47	Lunes Santo de Humildad	Ignacio García Pérez. Marcha de procesión para agrupación musical. Año 2019.
48	Llora Jerusalén	Aurelio Fernández Cabrera. Marcha de procesión ganadora en el III Concurso Nacional de Composición Musical “Ciudad de Alicante” año 2002.
49	Maire de la Soledad d’Alacant	Francisco Grau Vegara. “Marcha solemne. Obra compuesta en honor de la Real Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de Alicante, ciudad donde procesiona en el Santo Entierro de Viernes Santo desde hace ya cerca de un cuarto de siglo. Madrid 9 de febrero, 2007.” Estrenada el 23 de marzo de 2007 por la B.S.M. de Alicante en la Concatedral de San Nicolás.
50	Marcha del 525 aniversario	Antonio Férriz. Año 2000. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
51	Marcha religiosa	Carlos Cosmen. Marcha de procesión.
52	Mare de Déu del Miracle	Antonio Carrillos Colomina. Segundo finalista en el II Concurso de Marchas de procesión “Ciudad de Alicante”. Año 1999.
53	Mare de Dolors	Juli Micó. Marcha de procesión para dulzaina. Partitura recogida en la publicación “10 anys de festa en festa. Colla de dolçaina i tabalet de Sant Antoni año 2002”. Compuesta en el año 1999. Dedicada a la Virgen de los Dolores de la Hermandad de Santa Cruz.
54	María Misericordia Auxiliadora del Pueblo Cristiano	Francisco Carchano Moltó. Año 2018. Marcha de procesión dedicada a la imagen mariana de la Hermandad de la Santa Cena.

— Partitura “Alicante nazarena”.

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
55	María Santísima del Mayor Dolor	Antonio Carrillo Colomina. “Marcha de procesión”. Dedicada a la imagen mariana de la Hermandad de la Santa Redención. Obra póstuma. Estrenada el 22 de febrero de 2015.
56	Mater Desolata	Antonio Carrillos Colomina. “Marcha de procesión.” Dedicada a la Hermandad del mismo nombre. Estrenada el 2 de marzo de 2002 por la Banda de Carolinas en la iglesia de San José.
57	Mater Humilis	Luis Molina Milla. “Marcha de procesión dedicada a Nuestra Señora de las Lágrimas. Donada por la familia López Ruiz”. Año 2012.
58	Mayor Dolor	Juan Molina Comino. “Marcha de procesión.” Tercer premio en el II Concurso de Marchas de procesión “Ciudad de Alicante”. Año 1999.
59	Miércoles Santo	Chaskío. “Dedicado a la Hermandad de Santa Cruz”. Cedé publicado en el 2013 con once temas dedicado a esta hermandad. Estilo flamenco.
60	Nuestra Madre sube por Labradores	Óscar Ayelo Tornero. “Marcha de procesión dedicada a la Virgen de las Penas. 14 de marzo de 2010.”
61	Nuestra Señora de la Esperanza	Francisco Grau Vegara. Marcha procesional. “A la familia Simón”. Dedicada a la Hermandad del Gran Poder y Virgen de la Esperanza. Regalo del compositor a la familia del cardiólogo Antonio Simón Martínez. Estrenada por la Banda de Música de la “Asociación de Amigos de la Música” de Yecla el 12 de marzo de 2005 en la iglesia de Ntra. Sra. de la Misericordia.
62	Ntra. Sra. del Rosario	Juan Bta. Meseguer Llopis. Primer finalista en el II Concurso de Marchas de procesión “Ciudad de Alicante”. Año 1999.
63	Nuestro Padre, Jesús de Nazaret	“Marcha de procesión. Composición de Antonio Sempere Garrigós. Arreglo de Víctor Montoya Prieto. Dedicada a la Hermandad de Ntro. Padre Jesús.” Estrenada por la Sociedad Cultural y Musical Virgen de las Nieves de Aspe en la Concatedral de San Nicolás el 23 de febrero de 2013.
64	Oh! Piadosa	Francisco Aguilar Gómez. “Marcha lenta.” Dedicada a Ntra. Sra. de la Piedad y Caridad de la Hermandad de Benalúa.
65	Oración	Miguel Herrero Sanz. Marcha de procesión para dulzaina para el paso de la Oración en el Huerto. Partitura manuscrita con fecha 3 de abril de 2006.
66	Oración / Plegaria al Cristo de la Buena Muerte	José Vicente Leal Clavel. Poemas musicados de José María Pemán dedicados al Cristo de la Buena Muerte en dos versiones: soprano lírica y órgano (oración) y coro y asamblea (plegaria). Compuesto en el año 2017. Se interpreta en los actos oficiales de la hermandad.
67	Padre perdónales	Enrique Pastor Celda. Ganador de la modalidad de marchas procesionales del II Concurso de composición musical “Ciudad de Alicante”. Año 2001.



NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
68	<i>Pasión en Santa Cruz</i>	Juan Morote Durán. “Marcha de procesión”. Segundo premio en el II Concurso de Marchas Procesionales “Ciudad de Alicante” convocado en el año 1999. Dedicada a la procesión de Santa Cruz.
69	<i>Pasión y Gloria</i>	Antonio Carrillos Colomina. “Marcha de procesión. Dedicada a Ntro. Padre Jesús del Gran Poder de Alicante”. Estrenada el 16 de marzo de 1991 por la S.M. La Lira Relleuense en el I Concierto de Marchas Procesionales Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza en la parroquia de Ntra. Sra. de la Misericordia.
70	<i>Pater Noster</i>	Óscar Ayelo Tornero. “Marcha procesional compuesta para agrupación musical por el compositor D. Óscar Ayelo Tornero, en conmemoración del 75 aniversario”. Fecha manuscrita en la partitura: 10 de marzo de 2017.
71	<i>Paz, La</i>	José Torregrosa García. “Marcha de procesión.” Partitura encontrada en el archivo de la banda de San Juan.
72	<i>Plegaria alicantina</i>	Francisco Grau Vegara. “Marcha lenta.” Ganadora del I Concurso de Marchas Procesionales “Ciudad de Alicante” convocado en el año 1998. Estrenado como himno oficial de la Semana Santa de la ciudad de Alicante el 24 de octubre de 1999 en la Concha de la Explanada por la B.S.M. de Alicante. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
73	<i>Plegaria al Cristo El Morenet</i>	Bernabé Sanchís Sanz. Letra de Rafael Vizcaino. Fecha manuscrita en la partitura: 2005.
74	<i>Por las culpas y pecados</i>	Isacio de la Varga Blanco y P. Ángel Barquilla O.S.A. Himno de la hermandad agustina de Jesús Despojado de sus Vestiduras. Para voz y teclado. Estrenado en el acto institucional de la hermandad del año 2000.
75	<i>Ramón Riquelme, A</i>	Manuel Castelló Rizo. “Marcha religiosa. Basada en el pasaje de la Biblia el Camino de Emaús”. Estrenada el 9 de abril de 2011 por la B.S.M. de Alicante en la Concatedral de San Nicolás.
76	<i>Recuerdos</i>	Propuesta seleccionada en el I Concurso de marchas procesionales Ciudad de Alicante del año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
77	<i>Reina de Santa María</i>	Rubén Jordán. “Marcha himno compuesta para la coronación de la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores.” Partitura con fecha manuscrita de 30 de agosto de 2017.
78	<i>Rex</i>	Alfonso Romero Asenjo. Marcha de procesión finalista en el II Concurso Nacional de Composición Musical “Ciudad de Alicante” año 2001.
79	<i>Rey de Santa Cruz, Al</i>	Pedro Caparrós. Marcha de procesión escrita para agrupación musical estrenada el 24 de marzo de 2019 en la basílica de Santa María. Dedicada al paso del Descendimiento de la Hermandad de Santa Cruz.
80	<i>Sagrada Custodia</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
81	<i>San Pedro apóstol</i>	Juan Luis Molina. “Marcha de procesión.” Tercer premio del I Concurso de Marchas Procesionales “Ciudad de Alicante”. Año 1998.
82	<i>Sant Hipòlit</i>	J. Vicent Egea Insa. Tercer premio en el I Concurso nacional de composición musical “Ciudad de Alicante”. Año 2000.
83	<i>Santa Faz</i>	José Alfosea Pastor. “Marcha de procesión.” Partitura localizada en el archivo de la banda de Carolinas. Inédita.
84	<i>Santa Redención</i>	Felipe Sanchís Berná. “Fanfarria de metales para la cabeza de la procesión”. Estrenada el 21 de febrero de 2007 en la iglesia de San Antonio. Dedicada a la hermandad del mismo nombre. Trío de trombones y timbales.
85	<i>Santo Cristo del Hallazgo</i>	Miguel Brotons Pérez. Marcha de procesión dedicada a la cofradía del mismo nombre. Semana Santa 2011.
86	<i>Semana Santa alicantina</i>	Juan Morote Durán. “Marcha de procesión sobre motivos populares”. Estrenada por la B.S.M. de Alicante en la Concatedral de San Nicolás el 23 de febrero de 2019.

NÚMERO	TÍTULO	DATOS DESTACADOS: Nombre del compositor. Entre comillas datos aparecidos en la partitura. Otros datos.
87	<i>Señor de Benalúa, El</i>	Salvador Moreno Fernández. Marcha de procesión dedicada al Cristo de la Paz que pertenece al barrio de Benalúa. Fue estrenada el 27 de marzo de 2015 en la parroquia de San Juan Bautista. Consta en el repertorio de la Agrupación Musical La Lágrima de Mutxamel.
88	<i>Señor, Tú eres mi Humildad</i>	Francisco y Antonio Díaz Flores. “Dedicada a la Hermandad de la Humildad y Paciencia de Alicante donada por la familia Ruiz Moles 1 de febrero de 2012”. Marcha procesional para agrupación musical.
89	<i>Sepelio alicantino</i>	Óscar Ayelo Tornero. “Marcha lenta dedicada a la Hermandad del Santo Sepulcro de Alicante.” Fecha manuscrita en la partitura: 29 de octubre de 2011.
90	<i>Soledad alicantina</i>	Marcha fúnebre. Música de José Garberí Serrano y letra (oración) de José Serriama. Fecha manuscrita en la partitura: enero de 1996.
91	<i>Soledad de Santa María, Madre de los alicantinos</i>	José Vicente Asensi. “Marcha solemne. A la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de Santa María. Semana Santa 2019”.
92	<i>Stabat Mater</i>	Ildefonso San Cristóbal. Marcha dedicada a la Hermandad del mismo nombre y del colegio de los Maristas. Estrenada el 22 de marzo de 1994. Grabada en el CD “Nuestra Música” del año 2000.
93	<i>Tarde de Ramos</i>	Francisco Sanz. “Marcha procesional para la Penitencial Hermandad de Jesús atado a la Columna de San Blas. Diciembre de 1997.”
94	<i>Toque de la Ciudad de Alicante</i>	Anónimo. Según Gonzalo Vidal Tur data del año 1490. Arreglo de Felipe Sanchís en 2008. Trío de metales y timbales.
95	<i>Tu es Petrus</i>	José Vicente Asensi. “Marcha lenta. A la Cofradía de San Pedro Apóstol de la Ciudad de Alicante. Semana Santa 2017”.
96	<i>Via Crucis del Cristo de la Cayeta</i>	Felipe Sanchís Berná. Estrenado el 21 de febrero de 2007 en la iglesia de San Antonio. Dedicada al Santísimo Ecce Homo.
97	<i>Viernes Santo</i>	Luis Torregrosa. Marcha fúnebre. Estrenada el Viernes Santo del año 1928, día 6 de abril. Partitura firmada por el propio Torregrosa con la fecha 4 de marzo de 1928. Orquestada por Pablo Olivas en 2020.
98	<i>Viernes Santo</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
99	<i>Virgen de la Alegría</i>	Miguel Ángel Ivorra Olmedo. “Marcha de procesión “IN MEMORIAM de José Ángel Guirao (Presidente fundador de la Gloriosa Hermandad de Nuestra Señora de la Alegría) y a todos los hermanos cofrades.” Febrero de 2006.
100	<i>Virgen del Amor Doloroso</i>	Propuesta no admitida en el I Concurso de Marchas Procesionales Ciudad de Alicante. Año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
101	<i>Virgen del Remedio</i>	Propuesta seleccionada en el I Concurso de marchas procesionales Ciudad de Alicante del año 1998. No se conserva el nombre del compositor.
102	<i>Virgen de los Dolores Coronada</i>	Abel Moreno Gómez. “Marcha de procesión dedicada a la Virgen de los Dolores de la Hermandad del Cristo del Mar de Alicante en su Coronación”. Partitura con fecha 30 de septiembre de 2017.
103	<i>Virgen Madre del Consuelo</i>	Miguel Ángel Ivorra Olmedo. Marcha de procesión dedicada a la Hermandad del Prendimiento y Ntra. Sra. del Consuelo. Fecha manuscrita en la partitura: 12 de marzo de 1999.
104	<i>Y en tus lágrimas, Humildad</i>	Ramiro Mínguez Martínez. Marcha de procesión dedicada a Ntra. Sra. de las Lágrimas. 2016.
105	<i>Y resucitó/ Manuel Ricarte in memoriam</i>	Bernabé Sanchís Sanz. Marcha fúnebre dedicada al que fue presidente de la Junta Mayor de HH y CC de la Semana Santa de Alicante entre mayo de 2006 y junio 2013. Murió siendo presidente. El 21 de marzo de 2013 se estrenó con el título <i>Y resucitó</i> y el 6 de abril de 2014 se presentó con el título <i>Manuel Ricarte in memoriam</i> .



— Partitura "Plegaria alicantina".

ÍNDICE ALFABÉTICO DE COMPOSITORES CON SUS OBRAS PARA LA SEMANA SANTA DE ALICANTE Y AÑO DE COMPOSICIÓN:

Aguilar, Francisco

- ¡Oh Piadosa!

Alfosea Pastor, José (1891-1964)

- Santa Faz

Aparicio Peiró, José

- Divino Amor y Soledad, 1996
- Corona de espinas, 1997
- Convocatoria Humildad y Paciencia, 1997

Asensi Seva, José Vicente

- Tu es Petrus, 2017
- Soledad de Santa María madre de los alicantinos, 2019

Ayelo Tornero, Óscar

- Nuestra Madre sube por Labradores, 2010
- Sepelio alicantino, 2011
- Pater Noster, 2017

Brotons Pérez, Miguel

- Santo Cristo del Hallazgo, 2011

Cañizares, Luis

- Al Cristo de la Caída

Caparrós, Pedro

- Al Rey de Santa Cruz, 2019

Carchano Moltó, Francisco

- María Misericordia Auxiliadora del Pueblo Cristiano, 2018

Carrillos Colomina, Antonio

- Esperanza de la Misericordia, 1991
- Jesús del Gran Poder, 1991
- Mare de Déu del Miracle, 1999
- Mater Desolata, 2002
- María Santísima del Mayor Dolor, 2015

Castelló Rizo, Manuel

- A Ramón Riquelme, 2011

Cerdá Peris, Vicente

- Esperanza de Alicante Coronada, 2011

Chaskío (Iván y Abraham Segura)

- Miércoles Santo, cedé dedicado a la Hermandad de Santa Cruz en 2013

Díaz Flores. Antonio y Francisco

- Señor, Tú eres mi Humildad, 2012

Duende's (Francisco y Cristian Pulido)

- Ay, Santa Cruz (sevillanas), 2013

Egea Insa, José Vicente

- Sant Hipòlit, 2000



— Partitura Flautín, "Plegaria alicantina".

Fernández Cabrera, Aurelio

- Las lágrimas de la Virgen, 2001
- Lloro Jerusalén, 2002

Garberí Serrano, José

- Soledad alicantina, 1996
- Himno de la Coronación de la Virgen de la Esperanza, 2011

García López, Eloy

- Dolores coronada, 2002

García i Soler, Ramón

- Cristo Despojado, 2005

García Pérez, Igancio

- Lágrimas de Humildad, 2014
- Lunes Santo de Humildad, 2019

Gómez Sánchez, César Jesús

- Habanera de los Dolores, 2009

Gómez Villa, José

- Cristo de la Paz de Benalúa, 1984

Grau Vegara, Francisco

- Plegaria alicantina, 1998
- Nuestra Señora de la Esperanza, 2005
- Maire de la Soledad d'Alacant, 2007
- Alicante nazarena, 2018

Herrero Sanz, Miguel

- Oración, 2006

Ibáñez Lax, Elías

- La chicotá, 2007

Ivorra Olmedo, Miguel Ángel

- Virgen Madre del Consuelo, 1999
- Jesús del Prendimiento, 2000
- Virgen de la Alegría, 2006

Jordán Flores, Rubén

- Reina de Santa María, 2017

Jover Amorós, Ramón

- Hermandad de Santa Cruz, 2011

Leal Clavel, José Vicente

- Humildad y Paciencia, 2010
- Oración y Plegaria al Cristo de la Buena Muerte, 2017

**López Calvo, José**

- *Canto de tristeza y esperanza, 2000*

Meseguer Llopis, Juan Bautista

- *Nuestra Señora del Rosario, 1999*

Micó, Juli

- *L'Alegria, 1999*
- *Mare de Dolors, 1999*

Mínguez Martínez, Ramiro

- *Y en tus lágrimas, Humildad, 2016*

Molina Comino, Juan

- *Mayor Dolor, 1999*

Molina Milla, Juan Manuel

- *San Pedro Apóstol, 1998*

Molina Milla, Luis

- *Amargura de Alicante, 2011*
- *Mater Humilis, 2012*
- *Ecce Homo de Alicante, 2020*

Moreno Fernández, Samuel

- *Al Señor de Benalúa, 2015*

Moreno Gómez, Abel

- *Virgen de los Dolores Coronada, 2017*

Morote Durán, Juan

- *Pasión en Santa Cruz, 1999*
- *Semana Santa alicantina, 2019*

Olivas Marco, Pablo

- *Orquestaciones de las partituras originales para banda de las marchas Viernes Santo y Cristo Crucificado de Luis Torregrosa y La Amistad y En memoria de un ángel de José Torregrosa. Estrenadas por la Orquesta de Jóvenes de la Provincia de Alicante el 29 de febrero de 2020.*

Ortega León, José Manuel

- *Despojado por Amor, 2010*

Palacios, Juan y Muñoz, Enrique

- *Camino de Soledad (Bocina), 2015*

Pastor Celda, Enrique

- *INRI Jesus Nazareno Rey de los Judíos, 1999*
- *Padre perdónales, 2001*

Quinto Serna, Santiago

- *Dejad que los niños, 2000*

Ramírez Cháves, Ángel

- *A Jesús Despojado, 2014*

Romero Asenjo, Alfonso

- *Rex, 2001*

Ruda Peco, Antonio

- *En tus manos Señor, 1998*

Sanchís Berná, Felipe

- *Santa Redención, 2007*
- *Vía Crucis del Cristo de la Canyeta, 2007*
- *Toque de la Ciudad de Alicante, 2008 (arreglo)*

Sanchís Sanz, Bernabé

- *Cristo El Morenet, 1999*
- *Cristo del Mar, 2002*
- *Plegaria Cristo El Morenet, 2005*
- *Y Resucitó/Manuel Ricarte in memoriam, 2013/2014*

San Cristóbal, Ildefonso

- *Stabat Mater Dolorosa, 1994*
- *Cristo de la Caña, 2004*

Sanz, Francisco

- *Tarde de Ramos, 1997*

Sempere Garrigós, Antonio

- *Nuestro Padre Jesús de Nazaret*

Torregrosa García, Luis

- *Viernes Santo, 1928*
- *Cristo Crucificado, 1929*

Torregrosa García, José

- *La Amistad, 1950*
- *En memoria de un ángel, 1953*
- *La Paz*

de la Varga Blanco, Isacio y P. Ángel Barquilla O.S.A.

- *Por las culpas y pecados, 2000*

Autor desconocido

- *Arreglos de la fanfarria del Cristo de la Buena Muerte sobre temas de Parsifal*
- *Corona de espinas, La*
- *Jueves Santo*



— Heraldos. Año 1963. Fotografía de Miguel Castelló. Archivo Municipal de Alicante

ANEXO I: EL TOQUE DE LA CIUDAD DE ALICANTE

Gonzalo Vidal Tur, archivero de la Diputación de Alicante, publicó en la revista “Mundo ilustrado” el artículo “Costumbres, fiestas populares y el pasodoble Les Fogueres de San Chuan” en el año 1934. En el artículo narra los resultados de una entrevista con Luis Torregrosa en la que explica los temas de músicas populares en los que se basa el pasodoble Les Fogueres de San Chuan (1929). Uno de los temas que incluyó Torregrosa en el himno de Les Fogueres fue el solemne y conocido por todos Toque de la Ciudad de Alicante. Éstas son las palabras de Vidal Tur describiendo esta fanfarria:

(...) Muchas son las ciudades españolas que tienen su toque histórico y tradicional, a base de timbales y clarines, que constituye un timbre de gloria o título honorífico que engalana la nobleza e hidalgía de sus habitantes.

Majestuoso y vibrante resulta, pongo por caso, el de Valencia conocido de todos nosotros por ser-

vir de introducción a nuestro himno Regional; apenas empieza a dejarse a oír se enardecen nuestros corazones de valencianos y parece que nos hagan sentir toda la epopeya histórica de nuestro Reino.

También Alicante tiene su toque, y aunque son pocas sus modulaciones, es resonante, vibroso, emocionante. Toque que pocas veces se deja oír de una manera oficial, pero que cuando lo percibimos, sentimos revivir en nuestra conciencia las grandezas todas de nuestro pueblo. Es uno de los blasones más sensibles con que se adorna nuestra ciudad. Muy bien hizo el Sr. Torregrosa al introducirlo en su pasodoble eminentemente alicantino; pues así, casi a diario es percibido por todos los hijos de este pueblo, a quienes les pertenece como herencia o patrimonio que les legó la honradez, la laboriosidad, y heroísmo de sus abuelos.

Este toque debió ser autorizado y comenzar a ejecutarse en el año 1490 en que nuestro Alicante mereció en su grandeza en todos los órdenes, el título de ciudad, que los Reyes Católicos le otorgaron mediante edicto extendido en pergamino y fechado el 25 de julio del año indicado.



— Heraldos. Año 1963. Fotografía de Miguel Castelló.
Archivo Municipal de Alicante

(...) Con el título de ciudad se concedieron también todos los honores, prelacones, gracias, favores, dignidades, preeminencias, exenciones, inmunidades franquicias, libertades y demás privilegios con que se adornaban las otras ciudades del Reino. De donde se desprende que nuestro toque debiese entonces también conceder o autorizar. Lo cual se confirma si consideramos que ya en este reinado y después de tales concesiones, cuando el justicia quería reunir al Municipio, anunciaba la convocatoria por medio de la campana del pueblo o valiéndose de los clarineros y timbaleros del Concejo, quienes dejaban oír sus instrumentos en las calles o desde el edificio donde se efectuaba el Cabildo. A más de utilizarse nuestro toque para la finalidad mencionada, se ejecutaba también para pregonar acontecimientos de la ciudad, y en las solemnidades de la misma, bien municipales o en las que tomaba parte el Concejo. (...)

La celebración del Corpus Christi fue durante siglos la fiesta principal de la ciudad. En el Archivo Municipal de Alicante aún se conservan detallados los gastos que asumía el cabildo municipal para esta gran celebración. Por la relación de todos los gastos podemos afirmar sin duda alguna, que el acto más importante era la procesión. En el cortejo no faltaba la presencia de clarines y timbales. Sir-

van de ejemplo, las siguientes anotaciones de los gastos de la procesión del año 1753:

Para Juan Bautista Carratalá, diez libras, ocho sueldos, y seis dineros para partirlas entre el segundo timbalero que no tiene señalado salario, y Mozos que llevaron los timbales en la Festividad del Corpus.

Para Antonio Vicente Negro Clarinero, cuatro libras, que se la han considerado en atención al trabajo que ha tenido en la Octava del Corpus de este año en ir acompañando al Santísimo a las funciones tocando el clarín. (Armario, 10, libro 47, A.M.A.)

A partir de los años cuarenta Tomás Valcárcel recuperó la figura de los heraldos (clarines y timbales) para abrir los desfiles de las fiestas de la ciudad basándose en el Toque de la Ciudad de Alicante. En el año 2008, la Mayordomía del Corpus Christi de Alicante recuperó esta fanfarria. Y, este año 2020, la Hermandad del Santo Sepulcro abrirá su cortejo con el Toque de la Ciudad basándose en el carácter oficial de la procesión del Santo Entierro y de la presencia en la misma del alcalde y los concejales del Ayuntamiento de Alicante. De esta forma, recuperamos para la Semana Santa, una señal de identidad que forma parte del patrimonio musical de los alicantinos.



ANEXO II: CERTÁMENES DE AGRUPACIONES MUSICALES ORGANIZADOS POR LA JUNTA MAYOR Y EL AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

Presidente: Emilio Coloma (1998-2006)

Clausura del año de la celebración del IV Centenario de la Semana Santa de Alicante. 29 de octubre del año 2000.

1. BCCTT Protección Civil de Alicante
2. A.M. S.M. Magdalena (Yecla)
3. B.CC.TT. Santos Juanes (Catral)
4. A.M. Ntra. Sra. de los Reyes (Sevilla)

CERTÁMEN DE MÚSICA PROCESIONAL "CIUDAD DE ALICANTE" Participantes:

Presidente: Manolo RICARTE (2006-2013)

Año 2008, I Certamen

Desfiles desde Canalejas y actuación en la plaza del Ayuntamiento. 2 de marzo.

1. A.M. Ciudad de Teruel
2. Armaos Hdad. Cristo Amarrado a la columna (Jumilla, Murcia)

3. A.M. La Llàgrima (Muxamel)
4. B.C.T. Santa Cruz (Almería)
5. A.M. N.P. J. Nazareno (Hinojosa del Duque, Córdoba)

Año 2009, II Certamen

Desfiles desde Canalejas y actuación en la plaza del Ayuntamiento. 22 de marzo.

1. A.M. Virgen de los Dolores (Águilas, Murcia)
2. A.M. La Llàgrima (Muxamel)
3. A.M. N.S. del Rosario (Crevillent)
4. B.C.T. Stmo. Cristo del Amor (Tarancón, Cuenca)
5. B.C.T. María Stma. de las Penas (Úbeda, Jaén)

Año 2010, III Certamen

Desfiles desde Canalejas y actuación en la plaza del Ayuntamiento. 21 de marzo.

1. B.C.T. del Santo Sepulcro (Oliva, Valencia)
2. B.C.T. N.P. J. del Perdón (Tomelloso, Ciudad Real)
3. A.M. Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. del Monte (Guardamar)
4. A.M. Cruz Roja (Tobarra, Albacete)
5. B.C.T. Stmo. Cristo de la Caída (Yecla, Murcia)



Año 2011, IV Certamen

Desfiles desde Canalejas y actuación en la plaza del Ayuntamiento. 3 de abril.

1. B.C.T. Tómbola (Alicante)
2. A.M. San Roque (Belalcázar, Córdoba)
3. A.M. La Columna (Alcalá de Henares, Madrid)
4. A.M. S.María Magdalena (Yecla, Murcia)

Año 2012, V Certamen

Desfile desde la plaza del Mar y actuación en la Concha. 11 de marzo.

1. B.C.T. Tómbola (Alicante)
2. B.C.T. Stmo. Cristo de la Sangre (Elche)
3. A.M. N.S. de la Piedad (Oliva)

Año 2013, VI Certamen

Desfile por la Explanada y actuación en la Concha. 3 de abril.

1. A.M. Santa Cruz (Alicante)
2. A.M. Virgen de Gracia (Vila-Real, Castellón)
3. A.M. Santa Mujer Verónica (Tobarra, Albacete)

Presidente: Manolo GIMÉNEZ (2013-2014)

Año 2014, VII Certamen

Desfile por la Explanada y actuación en la Concha. 30 de marzo.

1. A.M. N. P. Jesús (Alhama, Murcia)
2. B.C. N. S. del Dolor (Hellín, Albacete)
3. A. Virgen de la Soledad (Huéscar, Granada)
4. B. Cristo de la Columna (Daimiel, Ciudad Real)

PRESIDENTE: Alberto PAYÁ (2014-2018)

Año 2015, VIII Certamen

Actuación en Cigarreras. 1 de febrero.

1. A.M. N.S. del Rosario (Crevillent)
2. B.C.T. Flagelación del Señor (Guardamar)
3. A.M. Cruz Roja (Tobarra)

Año 2016, IX Certamen

Actuación en Cigarreras. 7 de febrero.

1. CCTT Ecce Homo (Jumilla)
2. CCTT Flagelación y Gloria (Elche)
3. A.M. La Llagrima (Mutxamel)

Año 2017, X Certamen

Actuación en Cigarreras. 26 de febrero.

1. B.T.C. Ecce Homo y Resurrección (Yecla)
2. A. N.S. de las Lamentaciones (Jumilla)
3. B. Santísima Sangre de Cristo (Elche)

Año 2018, XI Certamen

Actuación en Cigarreras. 28 de enero.

1. B.C.T. Stmo. Cristo de la Salvación (Aspe)
2. B.C.T. N.P. J. Cautivo (Oliva)
3. A.M. Virgen de la Amargura (Lorca)

Año 2018, CERTAMEN NACIONAL DE MÚSICA COFRADE CIUDAD DE ALICANTE.

Actuación en el ADDA. 24 de febrero.

1. A.M. La Llagrima (Mutxamel)
2. A.M. N.S. del Rosario (Crevillent)
3. A.M. Virgen de los Reyes (Sevilla)

Presidente: Alfredo LLOPIS (2018-2022)

Año 2019, XII Certamen

Desfiles desde San Cristóbal, Concha, Gabriel Miró y actuación en plaza del Ayuntamiento. 10 de marzo.

1. A.M. N.S. de los Dolores (Villena)
2. B.C.T. Ecce Homo (Abarán)
3. A.M. Stmo. Cristo del Perdón (Guadix, Granada)

Año 2020, XIII Certamen

Desfiles desde San Cristóbal, Concha, Gabriel Miró y actuación en plaza del Ayuntamiento. 22 de marzo.

1. Banda de Cornetas y Tambores Virgen de los Llanos (Albacete)
2. Agrupación Musical Preciosísima Sangre de Cristo (Bullas, Murcia)
3. Agrupación Musical La Llagrima (Mutxamel)

Bibliografía

AGUILAR GOMEZ, Juan de Dios. Juan de Dios Aguilar. En: Historia de la Musica en la Provincia de Alicante. Segunda edición. Alicante: Gráficas DIAZ, S.L., 1983.

SANCHÍS BERNÁ, Felipe, "Datos relativos a las danzas del Corpus en el Archivo Municipal de Alicante, 1659-1780", La Xara Edicions, 2012.

SANCHÍS BERNÁ, Felipe, "Fanfarrias de la Semana Santa de Alicante" en la revista oficial de la Hermandad de Humildad y Paciencia, 2013.

SANCHÍS BERNÁ, Felipe, "1964-2014, 50 años del Cristo de la Fe El Gitano", Hermandad de Santa Cruz, 2014.

LLORENS, Susana, LINARES, Santiago y MEDIANA, Agustín, "Cien años de la Banda Municipal de Música. Intervenciones en la Semana Santa alicantina." Revista Oficial Semana Santa Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 2013.

Archivos consultados:

Archivo de la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Alicante

Archivo Municipal de Alicante

Archivos de las diferentes Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Alicante

Biblioteca de compositores valencianos (Biblioteca histórica municipal de Valencia)

Archivo de la Banda Sinfónica Municipal de Alicante (fundada en 1912)

Archivo de la Unión Musical de Ciudad de Asís (fundada en 1958)

Archivo de la Unió Musical "L'Harmonia" d'Alacant (fundada en 2005)

Archivo de la Unión Musical de Carolinas (fundada en 1975)

Archivo de la Unión Musical "La Amistad" de Villafranca (fundada en 1856)

Archivo de la Unión Musical "La Paz" de Sant Joan d'Alacant (fundada en 1871)

Archivo de la Unión Musical de Sant Vicent del Raspeig (fundada en 1905)

Archivo de la Societat Musical L'Aliança de Mutxamel (fundada en 1857)

Archivo del Cercle Artístic Cultural Verge de la Pau d'Agost (fundada en 1978)

Archivo de la Sociedad Musical de Santa Pola (fundada en 1978)



CUARESMA: DÍAS DE CUCHAREO

Ángeles Ruiz / Vicente Leal

Periodista y escritora gastronómica

Coordinadora Cátedra Carmencita de Estudios del Sabor Gastronómico

Coordinadora Técnica Centro de Gastronomía del Mediterráneo de la UA-GASTERRA



— Ángeles Ruiz y Vicente Leal en el Mercado Central de Alicante. Foto de Manuel de Juan.

Si en estos días ven ustedes pasar a una mujer muy vieja, con aire desagradable y gesto adusto, enjuta, vestida de luto, encorvada, portando en una mano una pieza de bacalao y sosteniendo en la otra una cesta con acelgas, no se asusten. Se trata de la vieja Cuaresma. Tiene siete piernas (a veces se representan como siete arenques) uno por cada semana que dura el periodo de abstinencia. La tradición

manda utilizarla a modo de calendario, eliminando una pierna cada viernes y contando así las semanas que transcurren para volver al estilo de alimentación cotidiano.

La palabra Cuaresma procede del latín quadragésima. Se trata del periodo litúrgico de preparación de la Pascua de Resurrección que se inicia el miércoles de Ceniza y termina el Jueves Santo.



— Detalles del puesto de Vicente Leal. Foto Ángeles Ruiz

Es un tiempo de penitencia que se caracteriza por el ayuno y abstinencia para los fieles de algunas iglesias cristianas, o al menos se caracterizaba, ya que tras el Concilio Vaticano II, en 1966, el Papa Pablo VI suavizó las viejas y restrictivas normas alimenticias a observar en estos días. La norma que exigía a los católicos no comer carne se mantenía, pero subió la edad desde la que había que hacerlo, de los 7 a los 14 años. Estableció también que el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo debía practicarse el ayuno realizándose una sola comida y sólo dos ligeros refrigerios. Hoy en día, incluso para los creyentes que quieren cumplir a rajatabla con los preceptos, las semanas previas a la Semana Santa no se consideran de abstinencia obligada.

Todas las culturas tienen su tiempo de abstinencia, un periodo de depuración corporal, de higiene fisiológica al que se le confería un carácter sagrado y religioso. Sin embargo, más allá de los sentimientos religiosos de cada cual, creyentes o no, estas pueden ser fechas para depurar el cuerpo de los excesos de grasas y dulces navideños, disfrutando de recetas sencillas, caseras y económicas..

La Cuaresma es una época en la que la gastronomía cobra un carácter especial. Son días en los que se deja la carne a un lado en favor del pescado, las verduras y las legumbres. La obligada abstención prescrita de determinadas viandas propició la inven-

tiva culinaria en torno a aquellas que estaban permitidas, dando lugar a una cocina con protagonismo de los platos de pescado seco y la abundancia de dulces y postres clásicos. Una cocina, apenas conocida hoy por los más jóvenes de nuestra sociedad pero que practicaban nuestras madres y abuelas: la del cuchareo y las legumbres, la nutritiva y económica. Aquella que con pocos y humildes ingredientes alimentaba a familias numerosas.

Si tuviéramos que elegir unos productos estrella que representen a esta culinaria, tanto por su implantación en nuestra cultura, como por el número de recetas que protagonizan, los tres ingredientes básicos serían: del mundo vegetal, las espinacas, de entre las legumbres, los garbanzos y del mar, el bacalao seco. Con ellos se elabora el potaje de vigilia, una de las recetas más representativas de la cocina de Cuaresma, que se repite a lo largo y ancho de toda la geografía española. Una suerte de sencillo pero gustoso hervido, que ha tenido sus detractores, como es el caso del conocido gastrónomo Manuel Puga y Parga (1874-1918), apodado en los círculos gastronómicos con el seudónimo de Picadillo, que llegó a ser alcalde de La Coruña y que, hablando del potaje de garbanzos, decía: "Plato fatal, que olemos en todas las casas católicas los días de vigilia y que presentimos con amargura quince días antes del marcado para la abstinencia".



— Mercado Central de Alicante. Vicente Leal. Foto Ángeles Ruiz

Afortunadamente, si ustedes son de los que se alinean en gustos gastronómicos con Picadillo, hay otras muchas opciones culinarias. En el caso de Alicante existen muchas pitanzas propias de la Cuaresma. Por estas tierras es tiempo de borreta, de tabellacos, de buñuelos de bacalao y de tortilla de pan, de pà torrà, de cocas de verduras y de salaura (pescado en salazón)

Por otra parte uno de nuestro preparados emblemáticos, el arroz, siempre ha sido un magnífico recurso cuaresmal, ya que en torno a esta gramínea han surgido deliciosos platos que, con poco fundamento, han logrado mucho rendimiento; como el arroz de cebolla y calabaza, el de boquerones y espinacas o el de acelgas con bacalao.

La nómina de pastisseries i dolços es extensa, con abundancia de: rosquillas, buñuelos, rollos, leche frita, bizcochos, aunque en esta época nada iguala a las torrijas de miel.

Y si no, siempre nos quedará el chocolate, aunque en otro tiempo se debatiera si se trataba de un alimento permitido en forma de bebida en los días de vigilia, al ser más nutritivo de lo normal y considerarse afrodisíaco.

Al fin y al cabo, a la vuelta de la esquina está la Pascua de Resurrección, con sus días de campo y mona, compartiendo cabasset repleto de conejo en tomate, filetes empanados y longaniza. Para postre, la reina de la bollería, la mona, con huevo duro incluido. Hambre no pasaremos.



BOLLITORI DE BACALLAR

Receta de María Just
Madre de Vicente Leal

*El mar amado, el mar apetecido, el mar, el mar
"y no pensar en nada" (Manuel Machado).*



— Vicente Leal en su puesto del mercado. Foto Sacha Hormaechea (Restaurante Sacha Madrid)



Ingredientes para 4 personas:

- 4 patatas medianas
- 2 cebollas
- 1 tomate
- 1 ñora
- 1 puñado de judías verdes
- 2 alcachofas
- 1 gaña (ventresca) de bacalao inglés (500-600 gr.)
- 1 diente de ajo pelado
- aceite de oliva

Paso previo: (Remojo)

Se torra el bacalao (gaña) al fuego directo, no demasiado y se pone a remojo la noche anterior, dándole dos o tres cambios de agua.

Preparación:

Ponemos a hervir en una olla con agua abundante las dos cebollas junto con las patatas ambas peladas y partidas por la mitad, añadimos el tomate, la ñora limpia un poco torrada, las judías verdes y las alcachofas peladas y partidas en cuartos. Le agregamos al conjunto un chorretón generoso de aceite de oliva.

A los diez minutos se retiran el tomate y la ñora, y se majan en un mortero con el ajo pelado en crudo incorporando un poco del caldo; se maja hasta obtener una pasta que incorporaremos a la olla junto con el bacalao y dejaremos hervir otros diez minutos.

Al final escaldamos dentro de la olla cuatro huevos (uno por comensal).

Esta receta se acostumbra a acompañar de un buen alioli.

LECHOLA SUS JUGOS TOSTADOS, MIJO Y CALABAZA

Receta de Toni Mayor
Taverna Valenciana El Pòsit. La Vila Joiosa



— Receta Lechola con jugos. Foto Ana Carmona

Ingredientes:

- 1800gr lechola, fileteada
- 200gr vino tinto monastrell
- 1 cebolla gorda, en juliana
- 3 dientes de ajo
- 40gr kimchee
- c/s agua
- 200gr calabaza, pelada y troceada
- 1 cucharada tomillo, sin rama
- 200gr aceite de oliva
- 100gr mijo
- 1 cebolla morada pequeña, en brunoise
- 3 ramas cilantro, picado
- 1gr xantana, en polvo
- 4 yemas de huevo, cocidos a 65° 25min.
- Una pizca de sal y pimentón ahumado
- Curry

Preparación:

- Racionar los lomos en 4 raciones de 180gr.
- Tostar los huesos en un rodón con el aceite de oliva, reservar y sofreír la cebolla con el ajo.
- Cuando coja color añadir los huesos, desglasando con el vino y reducir.
- Mojar con el agua solo cubrir y cocer a fuego lento.
- Colar y rectificar con el kimchee y xantana
- Cocer el mijo o bien con un tarro weck al microondas con el doble de agua que de mijo con sal y una pizca de curry 3 min y 10 de reposo o cocerlo al fuego con agua, sal y curry, dejar reposar fuera del fuego.
- Aromatizar el mijo con cebolla morada y cilantro.
- Mezclar la yema con la sal y el pimentón poner en manga.
- Cocer la calabaza, escurrir unos 20 min o mas y triturar con el tomillo y el aceite.
- Marcar en sartén la lechola tostada y terminar con un ligero toque de horno hasta que este al punto deseado.
- Montar el plato según la foto.



ARROZ DE CEBOLLA Y BACALAO

Receta de Fernando Giménez
Los arroces del Señorito



— Receta Arroz con Bacalao. Foto Fernando Giménez

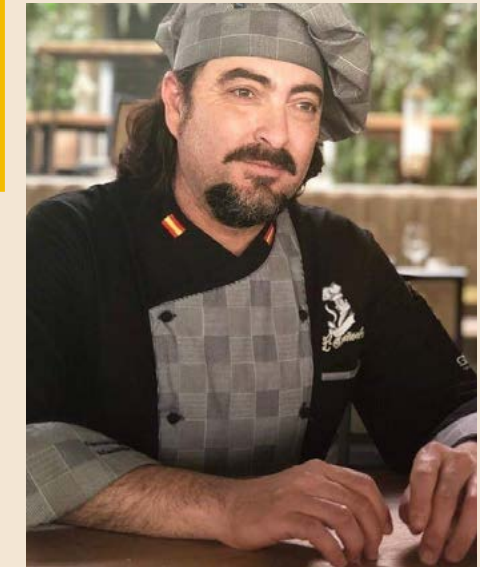
Ingredientes para 4 personas:

- 200gr bacalao de lomo desalado y desmigado
- 200gr bacalao de lomo en 4 láminas de 1cm
- 400gr cebolla en juliana
- 4 rodajas de patata en panadera de 1cm grosor
- 4 tiras de pimiento rojo o verde para adornar
- 50gr garrafón
- 50gr judía ancha
- 25gr alubia (opcional)
- 5gr por pax. salmorreta
- 100gr tomate rallado o 2 cucharadas de tomate frito
- 80gr aceite
- Sal al gusto (El bacalao suele darse su punto de sal)
- Unas hebras de azafrán (opción colorante)
- 1,5l caldo de pescado, dependiendo de la potencia calorífica
- 400gr arroz



Preparación:

- 1.-** El primer paso, será desalar el bacalao, dejándolo 24 horas antes en agua fría y cambiando el agua al menos 3 veces (cada 8 horas). Hoy en día, se puede encontrar bacalao ya desalado.
- 2.-** Al mismo tiempo, pondremos en remojo también el día anterior, el garrofón (si es seco) y la alubia.
- 3.-** Una vez desalado el bacalao, desmigaremos 200 grms y reservaremos las pieles del lomo del bacalao. Filetearemos el otro lomo, sin quitarle la piel, en 4 láminas (de 1 cm aproximadamente) y reservaremos.
- 4.-** Trocearemos la cebolla en juliana con un grosor de no mas de 0,25 centímetros y reservaremos
- 5.-** Limpiaremos las judías anchas de los nervios laterales y trocearemos en pedazos de un par de centímetros de largo.
- 6.-** Trocearemos el pimiento en 4 tiras y reservaremos
- 7.-** Laminaremos una patata (parte de ella) en 4 rodajas de 1 de grosor aproximadamente
- 8.-** Habremos preparado el fondo o caldo de pescado y a su vez la salmorreta (ñora, ajo, perejil y tomate frito)



Elaboración:

- 1.-** Verteremos el aceite y esperaremos un minuto a que tome temperatura. Acto seguido, incorporamos los pimientos y sofreimos. Una vez al gusto, los sacaremos y reservaremos.
- 2.-** Añadimos las rodajas de patata y freiremos bien, hasta que tengan un color oscuro, pero sin que se quemen. Una vez al gusto, las sacaremos y reservaremos.
- 3.-** Ahora añadiremos la cebolla y rehogaremos hasta que empiece a estar transparente. En ese momento añadiremos el bacalao desmigado y las pieles. Sofreiremos hasta que la cebolla esté prácticamente caramelizada (oscura de color)
- 4.-** En este momento, repartiremos la cebolla y el bacalao por los lados de la paella y en el centro, donde quedará el aceite, verteremos el tomate rallado. Cuando esté frito, añadiremos el garrofón, la judía ancha y la alubia. Rehogaremos un par de minutos.

- 5.-** Seguidamente incorporaremos el caldo de pescado, la salmorreta y el azafrán (o colorante).
- 6.-** Dejamos hervir 2 minutos a fuego medio para que las verduras queden en su punto.
- 7.-** Subimos el fuego a potencia máxima e incorporamos el arroz.
- 8.-** Dejamos a fuego fuerte 5 minutos. Bajamos a fuego medio, movemos la paella para asentar el arroz y no se quede mal distribuido.
- 9.-** A los 7 minutos desde que incorporamos el arroz, pondremos las rodajas de patata en forma de cruz, para que cuezan con el caldo y queden empapadas del sabor de todos los ingredientes.
- 10.-** A los 10 minutos, incorporaremos entre las patatas y en forma de cruz, las láminas de bacalao crudo y el pimiento. Dejaremos hasta que se termine el arroz.
- 11.-** También se puede presentar con las pieles del bacalao fritas y crujientes por encima del arroz, una vez finalizado el mismo. Para ello, se freiran a parte, en una sartén y se reservarán hasta la finalización del arroz.



TAVELLACOS/ ALTABALLACOS/ ARTABELLACOS

Receta de Patricia Sanz
Restaurante Patricia Sanz - Elche



— Receta Tabellacos. Foto Ángeles Ruiz

Ingredientes:

- 400 g de migas de bacalao
- 100 g de guisantes
- 100 g de habas
- 4 alcachofas
- 3 patatas
- 1 tomate
- 3 dientes de ajo
- 30 g de piñones
- 1 huevo
- perejil, harina, leche, pan del día anterior, aceite y sal.

Preparación:

Desalar el bacalao y darle un ligero hervor. Remojar el pan en leche y escurrirlo. Picar finamente los ajos y el perejil. Dorar los piñones y picarlos. Añadir a estos ingredientes un huevo y el bacalao. Probar de sal y amasarlo. Formar con ellos unas albóndigas. Pasarlas por harina y sofreírlas. Desgranar las habas y los guisantes. Trocear las alcachofas y las patatas. Eliminar la piel y las pepitas del tomate. Rehogar estos ingredientes. Añadirles agua, una pizca de sal y cocerlos. Cuando las verduras estén tiernas incorporar las albóndigas y dejamos cocer hasta que estén tiernas.

BORRETA DE MELVA

Manuel Morant
Jefe de cocina del Restaurante Piripi-Alicante



— Receta de Borreta de Melva. Foto de Manuel Morant (jefe de cocina Restaurante Piripi)

Ingredientes para 4 personas:

- 200 g de Melva en salazón
- 2 patatas rojas
- 8 tomates secos
- 200 g de pencas
- 2 pz de alcachofa
- 1 manojo de acelgas
- 2 ñoras
- 100 g de ajo tierno
- 1 cebolla
- 1 hoja laurel
- 1 cuchara de pimentón
- 4 huevos
- Tomate rallado
- 1/5 l fumet

Elaboración:

- Desalar la Melva 12 h en agua
- Hidratar los tomates 2 h en agua tibia
- Lavar y cortar las verduras
- Añadir todas las verduras en frío y cubrir con el fumet.
- Cocer a fuego lento 30 min
- Por otros lado hacer un sofrito con la cebolla y el pimentón
- Cuando hayan pasado esos 30 min añadir el sofrito y seguir cociendo a fuego muy lento.
- Añadir la Melva y dejar a fuego muy lento 10 min.
- Probar punto de sal
- Retirar del fuego y añadir un huevo por comensal, reposar 10 min y servir.

Agradecimientos

Fernando Giménez (Los arroces del Señorito)
Patricia Sanz (Restaurante Patricia Sanz- Elche)

Manuel Morant (jefe de cocina Restaurante Piripi)
Toni Mayor (Taverna Valenciana El Pòsit. La Vila Joiosa)





LEWIS WALLACE Y LA CREACIÓN DE SU NOVELA *BEN-HUR*: *UNA HISTORIA DEL CRISTO*

Ricardo Matas Pita

Profesor de Enseñanza Secundaria del Instituto *Jorge Juan* de Alicante

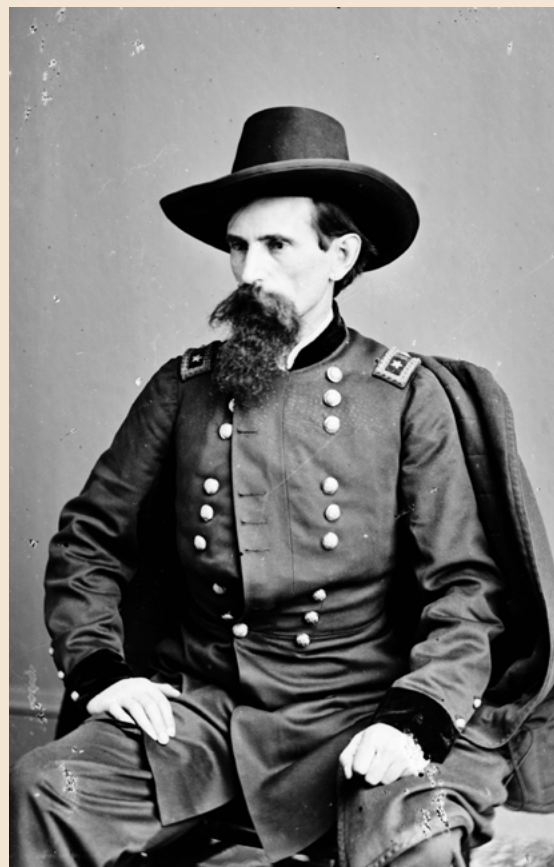
Al comienzo de *Pat Garrett & Billy The Kid* (1973)/ *Pat Garrett y Billy the Kid* (ese western angustiosamente pausado, en su belleza crepuscular, tejido por Sam Peckinpah, el discípulo mucho más que aventajado de John Ford, John Huston y Nicholas Ray, que ideó un universo propio lleno de lirismo y violencia a partes iguales), se oye la admonición de uno de los colegas de Billy: “¿Por qué no lo matas?”, le dice, refiriéndose a Pat Garrett. Billy le responde laconica, convencida y tajantemente: “Porque es mi amigo”, oponiéndose no solo a las intenciones de su compañero, sino también, y en un autoguiño paralelístico del realizador, al brutal inicio de su *The Wild Bunch* (1969)/ *Grupo salvaje* con la orden de Pike: “¡Si se mueven, mátalos!”.

El tramo final de la vida de Billy el Niño ha sido llevado innumerables veces a la pantalla cinematográfica y a la televisiva – y las que nos rondarán – ; tuvo lugar en el Estado norteamericano de

New Mexico durante el mandato gubernamental del general Lew Wallace, quien es encarnado en el filme peckinpahniano por el magnífico actor Jason Robards (1922-2000). Este canto del cisne del western, así considerado por los críticos e historiadores cinematográficos – Javier Coma lo remarca en su *Diccionario del western clásico* (1992/1999) – plantea las constantes que obsesionaban a su autor: la amistad, la confianza, la incertidumbre, el odio, la traición, la ruptura, la violencia, la venganza, el perdón, la reconciliación, la existencia del doble, la desaparición del mundo en que se vive a causa de cambios traumáticamente imparables... Curiosamente, todo esto brilla intrínseco en lo que Lew Wallace, cuya figura ubicua sería sujeto atendido en otras películas para los cines y diversos programas dramáticos para la televisión, empleó como cimientos para afianzar su obra literaria más popular y, por lo mismo, perdurable: *Ben-Hur: A Tale of the Christ*, la novela que ha motivado el presente artículo.



— Portada de la edición francesa de la parisina Librairie Ch. Delagrave. Cubierta e ilustraciones de Auguste Leroux, no consta fecha.



— Fotografía de Lewis Wallace en su etapa de militar del Ejército de la Unión.



— Portada de la edición que la editorial Harper & Brothers preparó, exquisitamente, en 1908, desgajando el episodio de la carrera de cuádrigas del resto de la novela. Con tres ilustraciones de Sigismond Iwanowski.

Mas vayamos al principio de la biografía de nuestro escritor y sigamos su evolución: Lewis Wallace nació el diez de abril de 1827 en la localidad de Brooksville, situada en el Estado norteamericano de Indiana. Fue uno de los cuatro hijos que tuvo el matrimonio de Esther French Test (1806-1834) y David Jones Wallace (1799-1859), quien fue el sexto gobernador de dicho Estado, así como congresista, presidente del partido liberal (*whig*) y juez del Estado hasta su fallecimiento. En su juventud, se graduó en la Academia Militar de West Point, en New York, pero, en 1822, abandonó la carrera militar a favor del estudio de las Leyes y su práctica en la jurisprudencia.

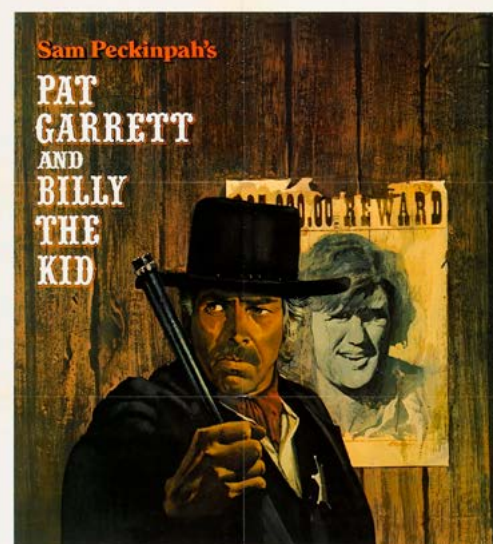
A lo largo de su infancia, Lew Wallace vivió en Covington y en Crawfordsville. Demostró tener facilidad para el dibujo y le gustaba mucho la lectura. En una academia privada en Canterville (también en Indiana), a la cual había llegado en 1836, su maestro lo animó para que se dedicara a escribir. Hubo de abandonar los estudios porque su padre rehusó seguir costeándolos. Lew encontró trabajo como oficinista en el Condado de Marion y vivió en una pensión en Indianapolis.

Se alistó en una unidad militar de Marion, los Fusileros de Marion, y empezó a escribir su primera novela, *The Fair God*, aunque no sería publicada hasta 1873.

Alrededor de 1846, a los diecinueve años, estudiaba Leyes en el despacho de su padre. Inició una oficina de reclutamiento para los Voluntarios de Marion, cuando estalló la Guerra Mexicana-Norteamericana (1846-1848). Alcanzó el grado de subteniente, entrando al servicio de los Voluntarios de Marion en la que se designó como la Compañía H de la Primera Compañía de Infantería Voluntaria de Indiana y obtuvo el rango de teniente. No participó en combate alguno. Regresó a Indiana un año después e intentó ejercer la abogacía.

Tras la guerra contra México y junto a William B. Greer (?), se ocupó del *Free Soil Banner*, un periódico de Indianapolis que, desde 1848 – y lo seguiría haciendo hasta 1854 –, apoyaba al grupo *Free Soil*, adscrito al Partido Republicano y que se oponía a la expansión de la esclavitud en los territorios occidentales de los Estados Unidos de Norteamérica.

Wallace conoció a Susan Arnold Elston en 1848 y se casaron en 1852. Tuvieron un solo hijo, Henry Lane Wallace (1853-1926).



Best of enemies.
Deadliest of friends.

MGM Presents
"PAT GARRETT AND BILLY THE KID"
Starring
JAMES COBURN · KRIS KRISTOFFERSON · BOB DYLAN
Also Starring JASON ROBARDS · Written by RUDY WURLITZER
Produced by GORDON CARROLL · Directed by SAM PECKINPAH
METROCOLOR PANAVISION

— Cartel original norteamericano para la película *Pat Garrett & Billy the Kid* (1973), de Sam Peckinpah.

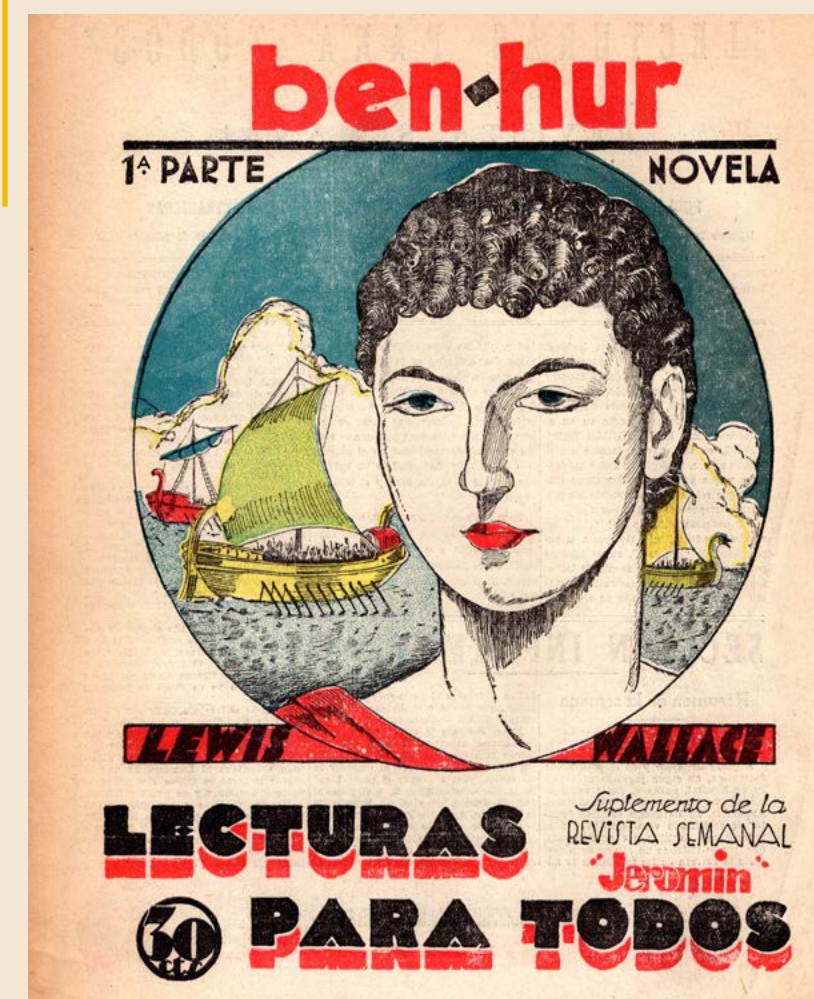
Continuó su carrera en la Asociación Profesional de Abogados y se marchó de Indianapolis a Covington (localidad de Indiana donde había nacido su hijo), desempeñando diversos cargos hasta ser elegido como demócrata para un período de dos años en el Senado de Indiana durante 1856.

Volvió a la actividad militar organizando una unidad en Crawfordsville, población del Condado de Montgomery, en donde se había establecido su familia en 1853. El cuerpo militar se llamó la Milicia Independiente de los Guardias de Crawfordsville, posteriormente conocida como los Guardias de Montgomery. Wallace la entrenaría siguiendo las directrices de los cuerpos de élite del Ejército Francés en Argelia, hasta el punto de adoptar para su indumentaria el uniforme zuavo que aquellos lucían. Esta unidad originaría la Undécima Infantería Voluntaria de Indiana durante la Guerra Civil Norteamericana de 1861 a 1865.

Wallace apoyó a la Unión y se convirtió en miembro del Partido Republicano e inició su plena carrera militar después del ataque conferado a Fort Sumter, South Caroline, el doce de abril de 1861. Wallace tomó el mando del Undécimo Regimiento de Infantería Voluntaria de Indiana. Prolongada fue la dedicación de Wallace a este terrible conflicto, iniciándose con el avance contra Fort Henry (seis de febrero de 1862) y y Fort Donelson (desde el once hasta el dieciséis de febrero de 1862), pasando por la batalla de Shiloh (ocurrida entre el seis y el siete de abril de 1862) fueron las primeras victorias importantes de la Unión y del entonces General de Brigada Ulysses S. Grant en el frente occidental.

En esta última, la actuación de Wallace fue puesta en cuestión – lo que se ha denominado 'La controversia de Shiloh' –, ya que le achacaron que, no solo no acatase convenientemente la órdenes recibidas por sus superiores, sino que, también, por su supuesta pasividad, ocasionara un grave contratiempo al ejército nordista, el cual sufrió 1.754 bajas mortales, 8.408 heridos y 2.885 soldados capturados por el enemigo o desaparecidos. El general comandante Henry Wager Halleck (1815-1872) reorganizó su ejército, el veinte de abril de 1862 y eliminó a Wallace y al general comandante John Alexander McClelland (1812-1900) del servicio activo, dejándolos en la reserva.

La batalla de Shiloh (descrita por el ácido escritor Ambrose Bierce [1842- c.1914] – el cual participó como sargento primero del Noveno Regimiento de Indiana – en su ensayo *What I Saw of Shiloh* [1874]/ *Lo que vi en Shiloh*, para muchos estudiosos su mejor obra, que él revisaría treinta y cinco años después de su publicación) y, así mismo, reflejada por John Ford (1894-1973) en la película *How The West Was Won* [1962]/ *La conquista del Oeste*), significó un punto de inflexión en el recorrido vital de Lewis Wallace, pues las acusaciones que padeció constituyeron un baldón que le obsesionaría hasta su muerte. Nosotros, al igual que el historiador Victor Davis Hanson, opinamos que este lamentable episodio de su biografía fue la célula matriz que originó la ficción de su novela *Ben-Hur* (incluida la carrera a caballo que sostuvo contra Grant y de la que salió victorioso), o sea, el trasunto real de uno de los dos temas prioritarios que se yerguen por encima de las mil y una vicisitudes de su folletinesco argumento.



— Portada del suplemento que, el 20 de julio de 1933, la revista *Jeromín* lanzó con la primera de las dos entregas que dedicó a *Ben-Hur*.

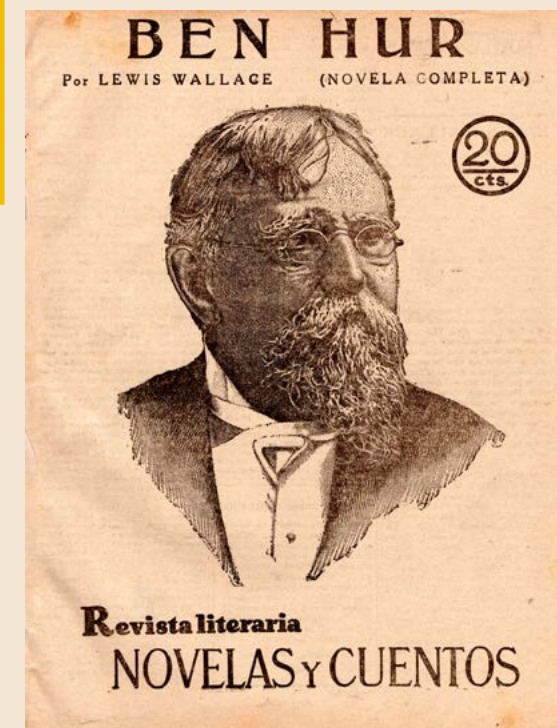
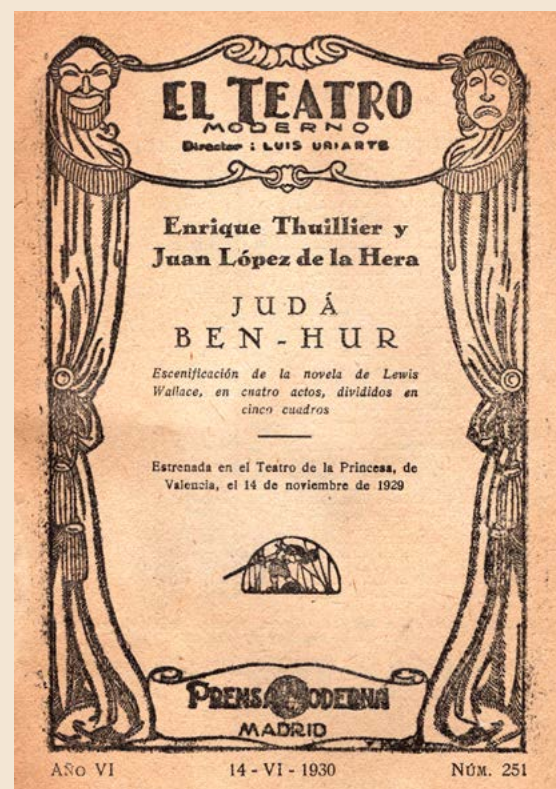
Ulysses Simpson Grant (1822-1885), Comandante General del Ejército de Estados Unidos entre 1864 y 1869 y el futuro décimo octavo Presidente de ese país (desde 1869 hasta 1877) se mantuvo firme, durante muchos años, en su versión sobre las órdenes que transmitió a Wallace (no hay que confundir a nuestro autor con el General de Brigada William Henry Lamme Wallace, conocido como W. H. L. Wallace (1821- 1862), quien, casualmente, también participó en la batalla de Shiloh – abogado y uno de los generales de la Guerra Civil Norteamericana, y que, en este caso, sí fue considerado siempre por Grant como uno de los mayores generales de la Unión – . Esta actitud se hizo patente en un artículo sobre Shiloh que Grant escribió en 1884 para *The Century Magazine*, el cual aparecería en el número de febrero de 1885. Sin embargo, cuando la viuda del general W. H. L.

Wallace le pasó a Grant una carta, fechada el día antes del combate de Shiloh, en la que Lewis Wallace explicaba sus planes, Grant cambió de parecer y dirigió una misiva a los editores de la revista *Century*, publicada en la entrega de septiembre de 1885, en donde se desdecía. A todo ello, habría de añadirse una nota para que, en las sucesivas ediciones de sus memorias, se explicara que la carta de Lewis Wallace: “modifica muy materialmente lo que yo he dicho, y que ha sido dicho por otros, acerca de la conducta del General Lew Wallace en la batalla de Shiloh”.

Lewis Wallace aceptó otras misiones militares a lo largo de la Guerra de Secesión, incluido el hecho de responsabilizarse del mando sobre un campo de prisioneros de guerra en Columbus, Estado de Ohio.



— Portada de la obra de teatro Judá Ben-Hur, escrita por Enrique Thuillier y Juan López de la Hera, publicada en la colección El Teatro Moderno.



— Portada que la colección Novelas y Cuentos editó el 22 de diciembre de 1929 con la efígie del autor.



— Portada ilustrada por Emilio Freixas para la Colección Oasis de Ediciones Requena, en 1947.

Durante la batalla de Monocacy (nueve de julio de 1864), habría de suceder la más importante de las actuaciones bélicas de Wallace. El veintidós de enero de 1865, Grant ordenó a Wallace que cumpliera un cometido en el área del sur de Texas, con la intención de que las tropas confederadas del Departamento del Transmississippi se rindieran, lo cual no se logró. Allí, aprovechó Wallace para discutir con los líderes políticos mexicanos juaristas sobre los esfuerzos, no oficialmente reconocidos por el gobierno norteamericano, para ayudar a la eliminación de las fuerzas de ocupación del Emperador Maximiliano (1832-1867) en México.

Posteriormente, Wallace fue nombrado para participar en la comisión militar que investigó el magnicidio del presidente Abraham Lincoln (1809-1865), llevado a cabo el quince de abril de 1865. La comisión, que empezó en mayo, fue disuelta el treinta de junio de ese año, después de que los ocho conspiradores juzgados fueran declarados culpables y ejecutados cuatro de ellos en la horca.

A mediados de agosto, Wallace formó parte de otra célebre comisión militar, junto a otros siete miembros, que habría de juzgar la conducta de Henry Wirz (1823-1865), el comandante confederado a cargo del campo sudista de prisioneros de Andersonville. La corte marcial, iniciada el veintinueve de agosto de 1865, duró casi dos meses. Wirz fue declarado culpable, condenado a muerte y ejecutado el diez de noviembre de 1865.

Se le ofreció a Wallace el puesto de General Comandante del Ejército Mexicano el treinta de abril de 1865, mas tuvo que renunciar a él porque la oferta coincidió con su participación en las comisiones antedichas.

El cuatro de noviembre de 1863, habiendo renunciado a la carrera militar en el Ejército de los Estados de la Unión, regresó a México para asesorar al Ejército Mexicano. Aunque el gobierno de Benito Juárez (1806-1872) le prometió una retribución de 100.000 dólares por sus servicios, volvió a los Estados Unidos en 1867 con serios problemas financieros.

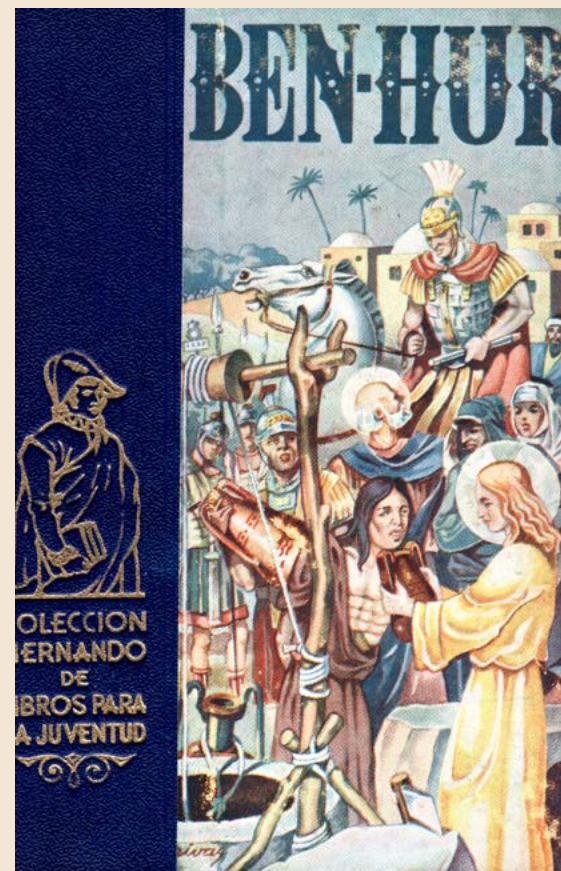
De nuevo en Indiana, y en dicho año, no se resignó a ejercer, exclusivamente, la actividad legal y retornó a la política. No obtuvo dos asientos en el Congreso (a los que optó en 1868 y 1870) y apoyó a Rutherford B. Hayes (1822-1893) como candidato presidencial republicano para las elecciones de 1876. Este, tras su victoria y en recompensa, le nombró gobernador del territorio de New Mexico.

Con su llegada a Santa Fe, el veintinueve de septiembre de 1878, como gobernador del Estado de New Mexico, asolado por la violencia ilegal y la corrupción política, Wallace se esforzó por resolver la Guerra del Condado de Lincoln (1878-1881). Y, además, intentó que cesara la serie de incursiones apaches a los colonos allí establecidos. A lo largo de 1880, mientras vivía en el Palacio de los Gobernadores de Santa Fe, completó el manuscrito de *Ben-Hur: A Tale of the Christ* (*Ben-Hur: una historia del Cristo*, podría traducirse literalmente).

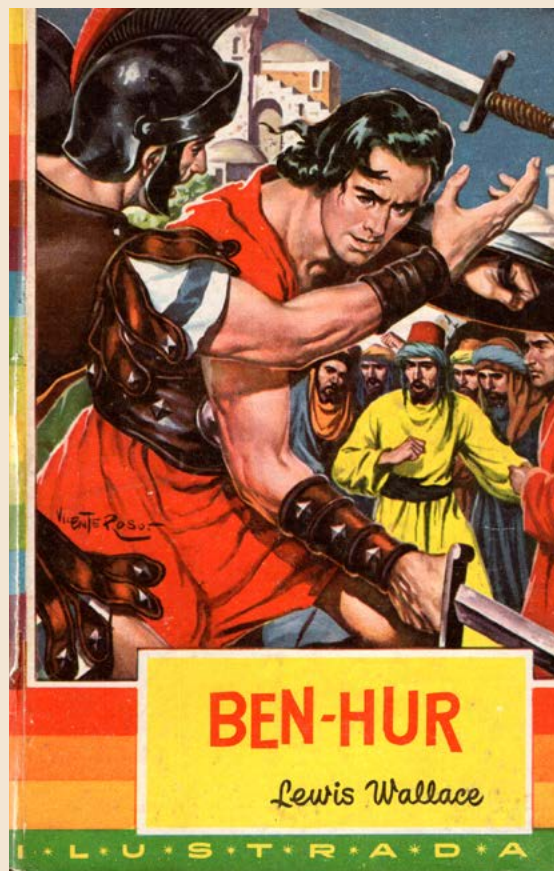
William Henry McCarty (1859-1881), hijo, conocido como William H. Bonney, y, también, por los alias

de Henry Antrim, Kid Antrim y, el más famoso de ellos, Billy the Kid, se vio inmerso en la Guerra del Condado de Lincoln y fue asesinado el catorce de julio de 1881 por el sheriff Pat Garrett (1850-1908), quien había sido su amigo, pero, tiempo después, se encontraría al servicio de los rancheros locales en Fort Sumner, New Mexico. Pese a que Wallace intentó que Bonney saliera bien librado del conflicto, no pudo lograrlo. El día nueve de marzo de 1881, había renunciado a sus obligaciones como gobernador territorial. En este mismo mes, se le concedió, durante el mandato del presidente James A. Garfield (1831-1881), el puesto diplomático como embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en el Imperio Otomano. Cargo que desempeñó en Constantinopla hasta 1885.

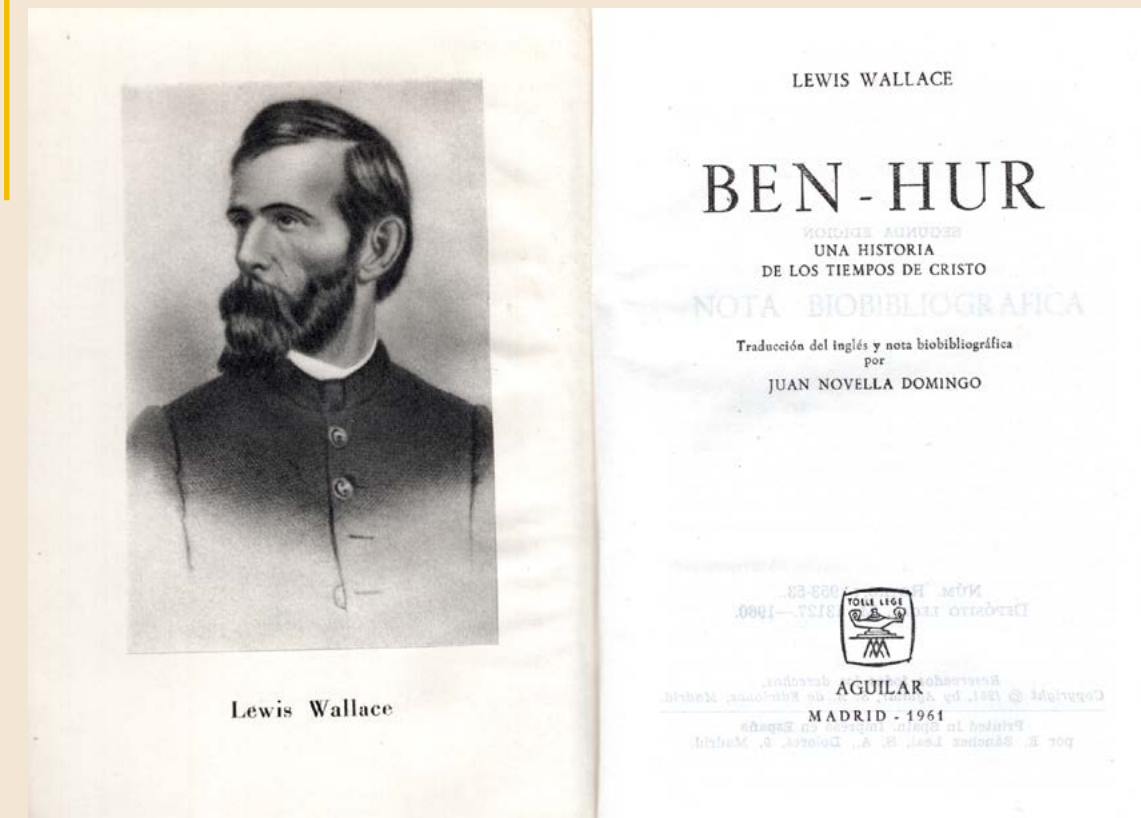
Mientras cumplía con sus deberes, Wallace, que entabló gran amistad con el sultán Abdul Hamid II (1842-1918), visitó Jerusalén y zonas próximas a la Ciudad Santa, aprovechando su estancia en Constantinopla para documentarse en lo que se convertiría en su novela *The Prince of India; or, Why Constantinople Fell*, la cual empezaría a escribir en 1887.



— Ilustración para la portada del Ben-Hur, perteneciente a la colección Hernando de Libros para la Juventud, que en 1950 fue adaptado por Isabel Tobalina e ilustrado por Rivas.



— Una imagen poco habitual del argumento benhuriano, elaborada por Vicente Roso, para una de las muchas ediciones que la editorial Brujara hizo sobre Ben-Hur, aquí se trata de la colección Iris, en 1959.



— Portada con el retrato del general Lew Wallace para la edición de Ben-Hur. Una historia de los tiempos de Cristo, publicada por la editorial Aguilar en 1961.

Con la llegada a la presidencia del demócrata Grover Cleveland (1837-1908), finalizó el apoyo político a Wallace. Este renunció a sus servicios diplomáticos el cuatro de marzo de 1885. A pesar de que el sultán requeriría que trabajara para el Imperio Otomano, declinó la oferta y volvió a Crawfordsville.

El paulatino abandono de la vida pública de carácter político facilitó que Lew Wallace se zambullera en la actividad literaria. En 1873, se publica *The Fair God; or, The Last of the 'Tzins* (El dios rubio o el último de los 'Tzins), la cual, mediante su segundo título, ya indicaba las resonancias a lo James Fenimore Cooper (1789-1851), el Walter Scott (1771-1832) norteamericano. Se trataba de una novela histórica centrada en la conquista de México por Hernán Cortés (1485-1547) y nacida a partir del influjo que le ocasionó la lectura de la documentadísima *History of the Conquest of Mexico* (1843) / *Historia de la Conquista de México*, de William Hickling Presco-

tt (1796- 1859), reconocido por los historiógrafos como el primer historiador científico norteamericano. Coincide la fecha de publicación del estudio de Prescott, 1843, con la del inicio de su obra. Wallace vendió siete mil ejemplares en su primer año y el libro seguiría editándose con posterioridad.

Su segunda novela fue *Ben-Hur*, cuyo manuscrito había empezado a redactar en su tiempo libre en Crawfordsville y que completó en Santa Fe.

A continuación, preparó *The Prince of India: or, Why Constantinople Fell* (1893)/ *El Príncipe de India o Por qué cayó Constantinopla*, que recogía las aventuras de otro príncipe como Judá Ben-Hur (el asunto seguía la figura mítica del *Judío Errante* en plena crisis histórica de la ciudad). Wallace habría de considerarla su mejor novela, tal vez para resarcirse de la escasa valoración que numerosos intelectuales y escritores de su país le habían otorgado a *Ben-Hur*, su obra más popular.

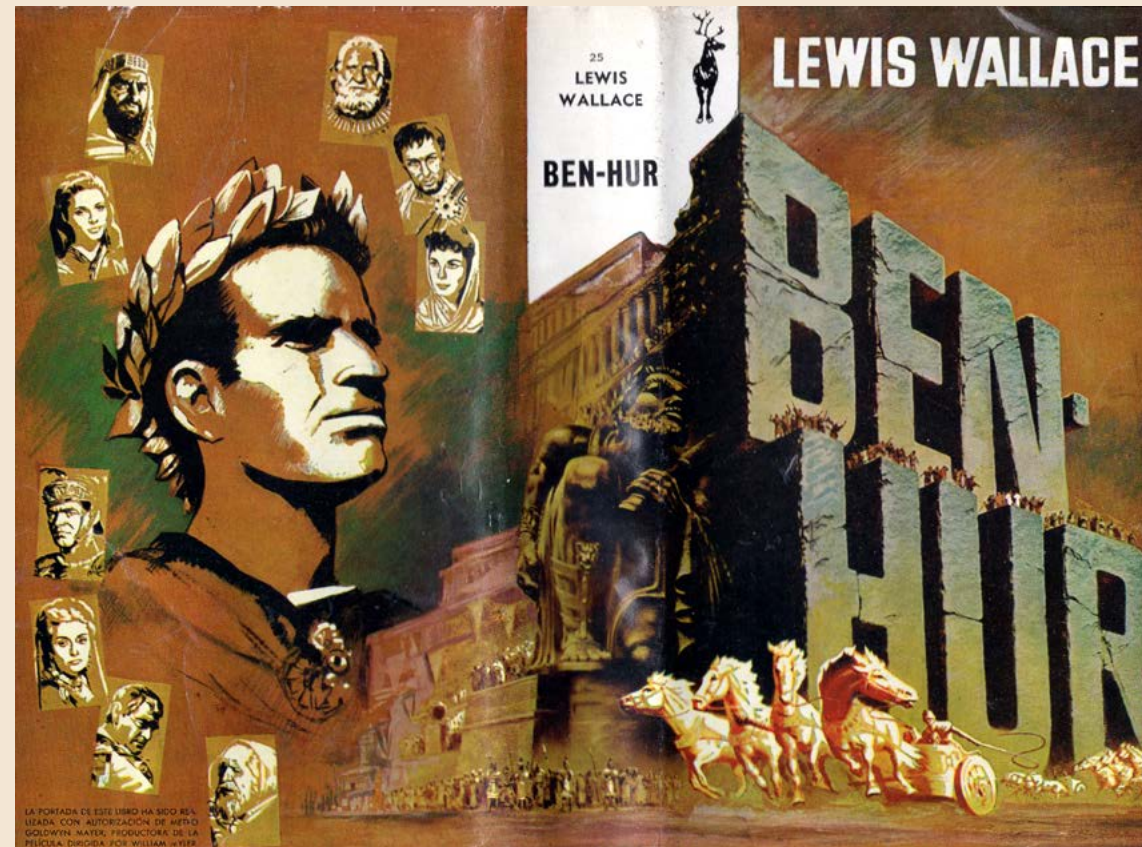
Prosiguió con una biografía en torno a Benjamin Harrison (1833-1901), el presidente número veintitrés de los Estados Unidos de Norteamérica (desde 1889 a 1893), nieto que fue de William Henry Harrison (1773-1841), noveno presidente y bisnieto de Benjamin Harrison V (1726-1791), uno de los Padres Fundadores que firmaron la *Declaración de Independencia* de Estados Unidos de Norteamérica, el cuatro de julio de 1776, en Philadelphia, Pennsylvania. Benjamin Harrison fue, al igual que Wallace, un *hoosier* (el gentilicio anglosajón para designar a los oriundos del Estado de Indiana) y general durante la Guerra entre los Estados.

Nuestro autor elaboró una obra teatral trágica de carácter histórico acerca del emperador romano Cómodo y del conspirador Materno, un tipo audaz que, con el mayor de los descaros, reunió grupos

de delincuentes en un ejército, con la intención de asesinar a Cómodo y ocupar el trono vacante. Se tituló *Commodus: An Historical Play* (1876)/ *Cómodo: una obra histórica*, nunca llevada a las tablas del escenario.

Hay que citar, por último, un poema narrativo publicado en 1897: *The Wooing of Malkatoon* / *El cortejo de Malkatoon*, que relataba las peripecias del joven Otmán, quien explica los secretos del amor y de las mujeres.

Ambos títulos se publicaron conjuntamente en 1898, el año en que estalló la Guerra hispanonorteamericana (1895-1898) y en la cual Wallace quiso reverdecer los viejos laureles alistándose como simple soldado raso a los setenta y un años, pero se le impidió participar en ella, probablemente, a causa de su avanzada edad.



— Sobrecubierta de la colección Reno, realizada por Chaco Joaquín Chacopino Fabre y publicada por Ediciones G. P. en 1971 en donde constan los dramatis personae de Ben-Hur.

Justo cuando escribía su autobiografía, falleció Lew Wallace, debido a una gastritis atrofica, el quince de febrero de 1905, dejándola inconclusa. Susan Arnold Elston Wallace (1830-1927), viuda de nuestro autor, con la ayuda de Mary Hannah Knout (1851-1927), otra literata del círculo de Crawfordsville, completó sus memorias y las publicó en 1906, bajo el título de *Lewis Wallace: An Autobiography/Lewis Wallace: Una autobiografía*, ya póstuma para Wallace y un año antes del óbito de Susan, a los setenta y seis años de edad.

Además del impagable trabajo de ultimar los dos volúmenes memorialistas de su marido y editarlos, Susan fue una reconocida autora de artículos de viajes (los que emprendió junto a Wallace) para varias revistas y diversos periódicos del ámbito norteamericano, los cuales recopiló en libros durante la década de 1880: *The Storied Sea* (1883), *The Land of the Pueblos* (1888), *The Repose in Egypt: A Medley* (1888), *Along the Bosphorus and Other Sektches* (1898), y, ya en el siglo XX, *The City of the King: What the Child Jesus Saw and Heard*

(1903). No sabemos hasta dónde pudiera haber ejercido influencia positiva sobre la labor literaria de su esposo, pero no sería aventurado pensar que fue una colaboradora utilísima en la composición de las obras wallacianas.

Centrémonos, ahora, en la elaboración de *Ben-Hur: A Tale of the Christ*. Como Wallace, antes de escribir el libro, no había estado en la Tierra Santa de Jesús, hubo de documentarse profundamente acudiendo a la Biblioteca del Congreso en Washington, D. C., durante 1873, e incidiendo de ese modo en el método arqueológico culturalista que se aplicaba desde hacía varias décadas, pero que impuso, definitivamente, el erudito francés Joseph Ernest Renan (1823-1892) a través de sus investigaciones filológicas, históricas y filosóficas como las plasmadas en los siete volúmenes de su *Histoire des origines du christianisme* (1863-1883), y cuya primera entrega fue la dedicada a la *Vie de Jésus* (1863), ofreciendo un Cristo visto como simple ser humano. No obstante, Wallace, a diferencia de Renan, sí mantuvo la identidad sobrenatural de Jesucristo.



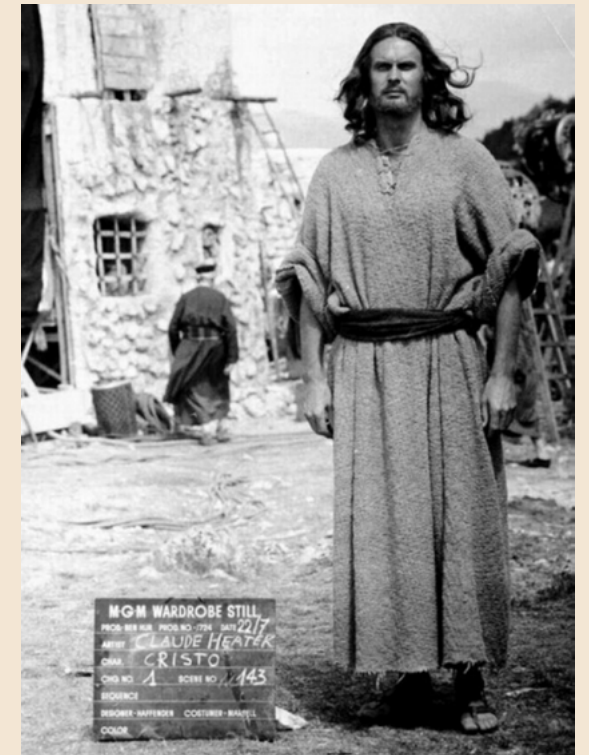
— Escena del Ben-Hur de 1925.

Su argumento, situado en el siglo I después del nacimiento de Cristo, expone la trayectoria vital de Judá Ben-Hur, un noble hebreo, habitante de Jerusalén, que es acusado, falsamente de intento de asesinato de un prohombre romano y, a causa de ello, es esclavizado por la ley romana, para sufrir multitud de vicisitudes, hasta llegar a las más importantes: su doble encuentro directo con Jesucristo. Esto lo plasmó Wallace en una estructura dividida en ocho libros, o partes, subdivididas, a su vez, en subcapítulos, que nos interesa detallar para que se observen las muchas mutilaciones y variaciones que sufrió su argumento original, a través de los años, en numerosas ediciones y en las propuestas hechas por otros medios comunicativos:

Parte primera (con referencias bíblicas de los Evangelios de Mateo, 2:1-12 y Lucas, 2: 1-20):

Los Tres Magos de Oriente se reúnen y descubren que coinciden en su meta: dirigirse a la provincia de Judea tras ver una estrella brillante. María, embarazada, y José, su esposo, se dirigen a Belén. Nace Jesús. Un Ángel anuncia la buena nueva. Algunos pastores, que se hallan cerca, acuden al pesebre donde se ha refugiado la Sagrada Familia, adoran al Recién Nacido y extienden la buena nueva.

Los Magos llegan a Jerusalén y atienden el interrogatorio de Herodes el Grande, el rey clientelar sostenido por los romanos de Judea. El Sanedrín confirma la profecía de Miqueas.



— Toma del actor Claude Heater, intérprete del Jesucristo para la versión fílmica de 1959, dirigida por William Wyler.

Parte Dos (con referencias bíblicas del Evangelio de Lucas 2: 51-52):

Presentación de Judá Ben-Hur, hijo de Itamar, príncipe descendiente de una familia real de Judea. Mesala, su más íntimo amigo desde la infancia, hijo de un recaudador de impuestos romano, regresa a Roma tras cinco años de ausencia. Lo hace con su orgullo que se burla de Judá y su religión, hasta el punto de transformarse en su enemigo. De tal manera que Judá decide ir a Roma para entrenarse militarmente y así luchar contra el Imperio Romano.

Valerio Grato, el cuarto prefecto de Judea – desde el año quince al veintiséis después de Cristo –, pasa, con su comitiva, cerca de la casa de Judá. Sucede un desafortunado accidente y Mesala, aprovechando la situación, traiciona a Judá, que es capturado y acusado de intento de asesinato de Grato. Sin llevar a cabo juicio alguno, la familia de Judá es hecha prisionera, secretamente, en la fortaleza Antonia y sus propiedades son confiscadas. Judá es alejado y jura venganza contra los romanos. Es enviado como esclavo para servir en una galera romana. En el viaje hacia el barco, encuentra a un joven carpintero llamado Jesús, quien le ofrece agua, lo cual conmueve profundamente a Judá y le fortalece en su resolución de sobrevivir.



— Jesucristo (Claude Heater) abruma con su mirada al decurión (Remington Olmstead) de la cuerda de presos donde va Judá Ben-Hur (Charlton Heston).



— Judá (Charlton Heston) reconoce al Hombre que le dio agua (Claude Heater).

Parte Tres (no hay citas bíblicas):

Tres años ha sobrevivido Judá en su obligado puesto como remero en una nave militar romana, animado por su deseo de venganza. Así conoce al pretor Quinto Arrio, al que se le ha encomendado por parte del prefecto Sejano combatir a los piratas griegos que infestan el Mar Egeo. Arrio se impresiona cuando conoce por boca de Judá su terrible historia. Durante la batalla, el barco es dañado y se empieza a hundir. Judá salva a Arrio de morir ahogado. Son rescatados por una embarcación romana. Retornan a Miseno, donde Arrio adopta a Judá como un hijo, haciéndole su liberto y un ciudadano romano.

Cuarta parte (sin citas bíblicas):

Judá Ben-Hur se entrena como luchador en la palestra de Roma durante cinco años, antes de convertirse en el heredero de Arrio tras su muerte. Mientras viaja a Antioquía, se entera de que Simónides, el jefe sirviente de su padre, vive allí y se encarga de los negocios de Judá, los cuales se han beneficiado de pingües inversiones y han enriquecido a Judá. Este visita a Simónides, el cual oye su historia, pero exige a Judá más pruebas para confirmar su identidad. Judá le pregunta a Simónides por el destino de su madre y de su hermana. Simónides responde que no sabe nada y envía a su siervo Malluc para que averigüe si Judá no miente.

Poco después, Malluc se encuentra con Judá en la Arboleda de Dafne y van juntos a ver los juegos en el estadio.

El jeque Ilderim anuncia que está buscando un conductor de carros para correr en su equipo durante el próximo torneo. Judá, buscando vengarse, se ofrece para guiar el carro del jeque, puesto que abriga la intención de derrotar a Mesala y humillarlo ante el Imperio Romano. El Mago Baltasar y su hija Iras están sentados en una fuente del estadio. El carro de Mesala casi les golpea, pero Judá interviene. Baltasar se lo agradece y le hace un obsequio. Judá llega a la tienda de Ilderim. El siervo Malluc le acompaña y habla sobre Cristo; Malluc relata la historia de Baltasar sobre los Magos. Comprueba que Judá salvó al hombre que vio a Cristo acabado de nacer.

Simónides, su hija Ester y Malluc conversan juntos y concluyen que Judá es quien dice ser y que se halla de su parte en su lucha contra Roma. Mesala se da cuenta de que Judá Ben-Hur ha sido adoptado en un hogar romano y de que su honor ha sido restaurado. Amenaza con vengarse. Baltasar y su hija Iras llegan a la fiesta del jeque. Junto a Judá, discuten cómo Jesucristo, a punto de cumplir los treinta años de edad, está preparado para alcanzar su liderazgo público. Judá se ve interesado en la bella Iras.

Quinta parte (sin citas bíblicas):

Mesala envía una misiva a Valerio Grato acerca de su descubrimiento de Judá, pero el jeque Ilderim la intercepta y la comparte con Judá, quien descubre que su madre y su hermana fueron encerradas en una celda de la fortaleza Antonia y que Mesala lo ha estado espiando. Ilderim queda profundamente impresionado con la destreza de Judá sobre sus caballos de carreras y lo acepta como auriga.

Simónides llegó a Judá y le ofrece la fortuna acumulada de la familia Hur, de la cual el mercader ha sido su secretario. Judá acepta solo la cantidad original de dinero, dejando la propiedad y el resto al leal comerciante. Acuerda dar su parte para luchar a favor de Cristo, a quien cree ser un *salvador* contra la autoridad romana.

Un día antes de la carrera, Ilderim prepara sus caballos. Judá cita a Malluc para que le apoye en su campaña. Mesala, mientras tanto, organiza su propia y enorme campaña, revelando que Judá Ben-Hur

es públicamente un paria y un convicto. Malluc reta a Mesala y sus seguidores a una enorme apuesta, la cual, si el romano perdiera, le arruinaría.

Llega el día de la carrera. Judá recibe una carta de Iras pidiéndole que vaya al palacio romano de Idesner. Cuando llega, ve que ha sido engañado. Thord, un sajón contratado por Mesala, viene para asesinar a Judá. Combate y Ben-Hur ofrece a Thord 4.000 sextercios para que le deje vivir. Thord se reúne con Mesala, alegando que ha matado a Judá, de tal manera que consigue el dinero de ambos. Supuestamente muerto, Judá Ben-Hur va al desierto con Ilderim para planear un plan secreto.

Sexta parte (sin citas bíblicas):

Simónides soborna a Sejano para que destituya al prefecto Valerio Grato de su puesto. Valerio es relevado por Poncio Pilato. Ben-Hur va a Jerusalén para encontrar a su madre y a su hermana. La revista de la prisión por Pilato muestra gran injusticia y observa que Grato ha preparado una celda emparedada. Los soldados de Grato la reabren y descubren a dos mujeres, la madre y la hermana de Judá perdidas desde hace mucho tiempo, las cuales sufren lepra. Pilato las libera y ellas van a la vieja casa Hur, que está vacía. Encontrando a Judá dormido en los escalones, le dan gracias a Dios porque está vivo, pero no lo despiertan. Como leprosas, están consideradas seres inferiores. Alejándose de la ciudad, se marchan al amanecer.

Amrah, la doncella egipcia que una vez sirvió en la casa de Hur, descubre a Ben-Hur y lo despierta. Le revela que ella ha permanecido en la casa durante todo un año.

Poniéndose de acuerdo con Simónides, desanimó a muchos potenciales compradores haciéndose pasar por un fantasma. Ellos acuerdan descubrir más sobre la familia perdida. Judá se entera del informe de un oficial sobre la liberación de las dos mujeres leprosas. Amrah oye rumores sobre el destino de ambas.

Los romanos planean usar las ofrendas sagradas pertenecientes a los fondos del tesoro de Jerusalén para construir un nuevo acueducto. El pueblo judío pide a Pilato que veto el plan. Pilato envía a sus soldados disfrazados para mezclarse con la multitud, los cuales, en un momento acordado, empiezan a masacrar a los rebeldes. Judá mata a un guardia romano en un duelo y se convierte en un héroe a los ojos del grupo de galileos insurrectos.



Séptima parte (referencia bíblica del *Evangelio de Juan* 1: 29-34):

En un encuentro en Betania, Ben-Hur y sus seguidores galileos organizan una fuerza de resistencia para levantarse contra Roma. Ganándose la ayuda de Simónides e Ilderim, establecen una base de entrenamiento en el territorio de Ilderim situado en el desierto. Después de algún tiempo, Malluc escribe anunciando la aparición de un profeta del que se cree que es el heraldo de Cristo. Judá viaja al Jordán para ver al profeta, se encuentra con Baltasar e Iras viajando con el mismo propósito. Alcanzan Betabara, donde un grupo se ha reunido para escuchar la predicación de Juan el Bautista. Un hombre camina hacia Juan y pide ser bautizado. Judá lo reconoce como el hombre que le dio agua en el pozo de Nazaret muchos años antes. Baltasar lo adora como el Cristo.

Octava Parte (referencias bíblicas de los *Evangelios de Mateo*, 27: 48-51; de *Marcos*, 11: 9-11, 14: 51-52; de *Lucas*, 23: 26-46; de *Juan*, 12: 12-18, 18: 2-19, 30):

En los siguientes tres años, ese *Hombre*, Jesús, predicará su evangelio alrededor de Galilea, y Ben-Hur se convertirá en uno de sus seguidores. Observará que Jesús elige pescadores, granjeros y gente similar, considerada de baja extracción social, como apóstoles. Judá ha visto a Jesús realizar milagros y, ahora, está convencido de que *El Cristo* ha llegado realmente.

Mientras tanto, Malluc ha comprado la vieja casa de Hur y la ha remozado.

Invita a Simónides y Baltasar, con sus hijas, para vivir en la casa con él. Judá Ben-Hur la visita raramente, pero, el día anterior a la entrada de Jesús en Jerusalén y de proclamarse a Sí Mismo, Judá regresa. Cuenta a todos los que se hallan en la casa lo que ha aprendido siguiendo a Jesús. Amrah se entera de que la madre y la hermana de Judá podrían estar muy graves y las trae desde una cueva donde viven. Al día posterior, las tres esperan a Jesús al lado del camino por el cual va y buscan su curación. En medio de la celebración de Su entrada triunfal, Jesús sana a las mujeres. Cuando son curadas, se reúnen con Judá.

Varios días después, Iras habla con Judá, diciéndole que él ha confiado en una falsa esperanza, pues Jesús no había comenzado la esperada

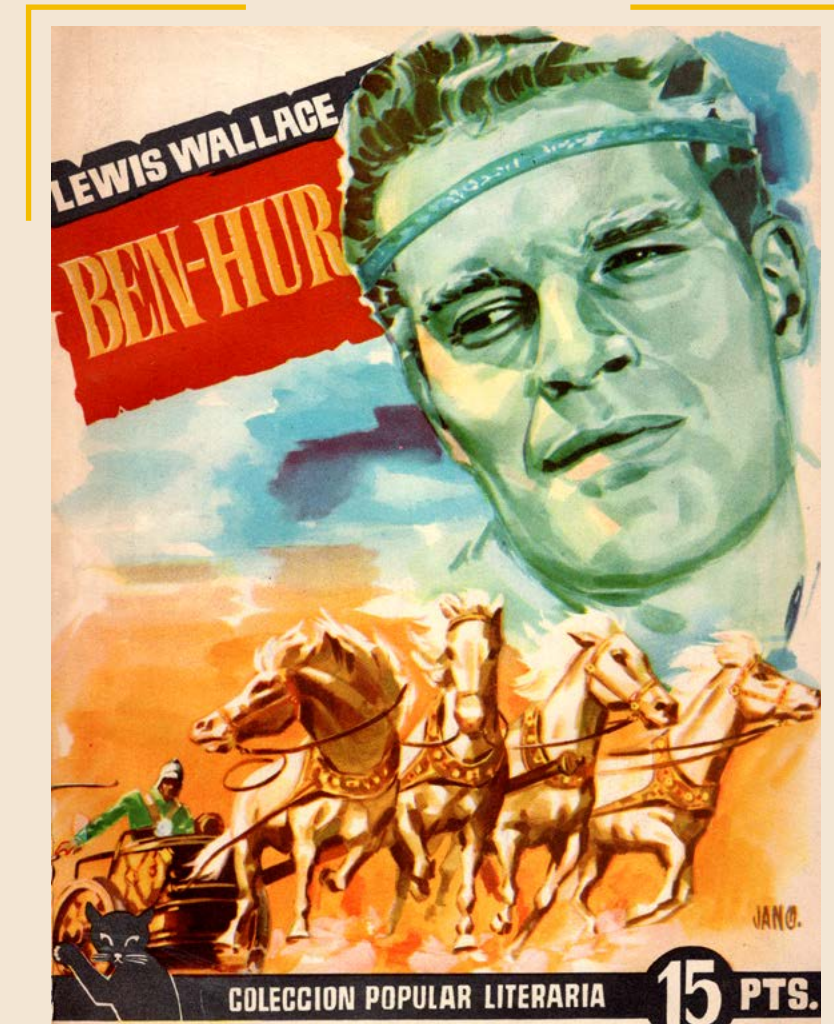
revolución. Le dice que todo ha terminado entre ellos, confesándole que ama a Mesala. Ben-Hur recuerda la “invitación de Iras” que le condujo al incidente con Thord, y acusa a Iras de traicionarle. Esa noche, resuelve acercarse a Ester.

Mientras se encuentra meditabundo, observa una comitiva en la calle y se suma a ella. Nota que Judas Iscariote, uno de los discípulos de Jesús, está conduciéndola y que muchos sacerdotes del Templo y soldados romanos van marchando juntos. Se dirigen al Olivar de Getsemaní y ve a Jesús caminando hacia la muchedumbre.

Comprendiendo la traición, Ben-Hur es agarrado por un sacerdote que intenta llevárselo en custodia; se aleja y huye. Cuando llega la mañana, aprecia que los sacerdotes hebreos han llevado a Jesús ante Pilato. Aunque originalmente exculpado, Jesús ha sido sentenciado a la crucifixión por la demanda de la multitud. Ben-Hur está muy afectado al ver cómo sus seguidores han abandonado a Jesús cuando más los necesitaba. Va hacia el Calvario y Ben-Hur se resigna a ver la crucifixión de Jesús. El cielo se oscurece. Ben-Hur ofrece a Jesús vino avinagrado para recuperar Su favor y, poco después de ello, Jesús emite Su último grito. Judá y sus amigos dedican sus vidas a Jesús, comprendiendo que Él no era un rey terrenal, sino Rey Celestial y el Salvador de la Humanidad.

Cinco años después de la crucifixión, Ben-Hur y Ester se han casado y tenido hijos. La familia vive en Miseno. Iras visita a Ester y le cuenta que ha matado a Mesala, al descubrir que los romanos eran unos seres brutales. Comenta, también, que intentará cometer suicidio. Ester le cuenta lo de la visita a Judá, el cual trata de encontrar a Iras, infructuosamente. Un levantamiento samaritano en Judea es reprimido duramente por Poncio Pilato y se le ordena a este que regrese a Roma una década después de autorizar la crucifixión de Jesús.

En el décimo año del reinado del emperador Nerón, Judá Ben-Hur está junto a Simónides, cuyos negocios han sido extremadamente exitosos. Los dos hombres han dado la mayoría de sus fortunas a la Iglesia Cristiana de Antioquía. Ahora, como hombre anciano, Simónides ha enviado todos sus barcos excepto uno, que ha retornado para lo que, probablemente, será su viaje final. Sabiendo que los cristianos en Roma están sufriendo a manos del emperador Nerón, Ben-Hur y sus amigos deciden ayudarles. Ben-Hur, Ester y Malluc navegan



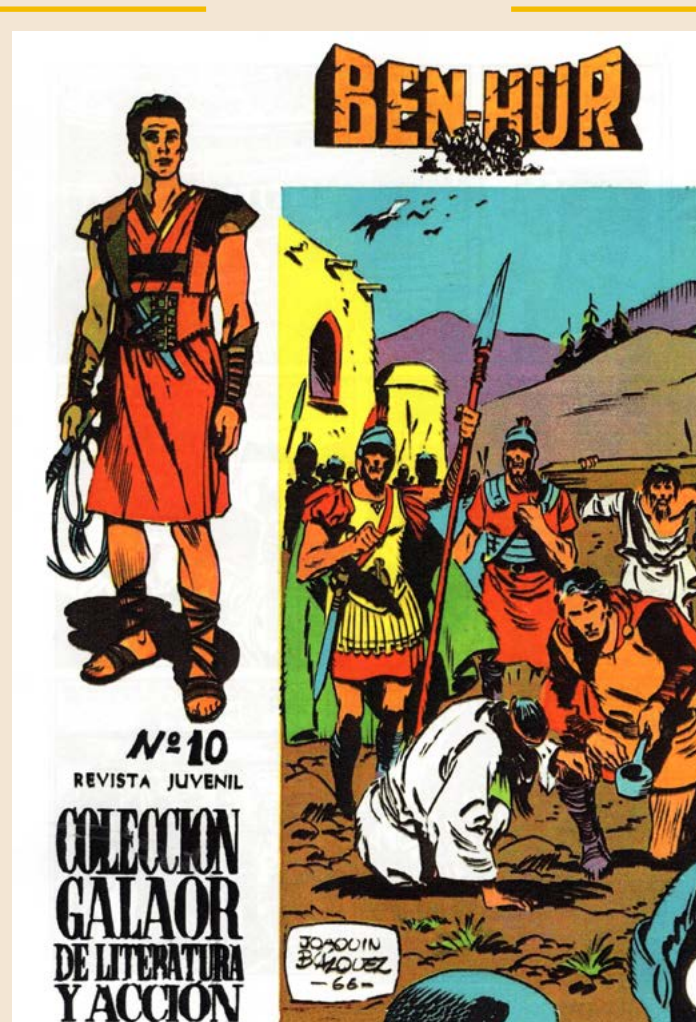
— Ilustración de JANO (Francisco Fernández-Zarza Pérez) para el volumen de *Ben-Hur* que editó la Colección Popular Literaria el 1 de octubre de 1959.

hacia Roma, donde deciden construir una iglesia subterránea. Esta sobrevivirá a través de las edades y llegará a ser conocida como *la Catacumba de Calixto*.

El desenlace de la novela de Wallace engarza con el principio de otra famosísima novela histórica que aborda el problema del Cristianismo en sus primeros tiempos: *Quo Vadis* (1896)/ *Quo Vadis*, la obra del escritor polaco Henryk Sienkiewicz (1846-1916), al que se le otorgará el Premio Nobel de Literatura en 1905, y que sería su rival más directa en cuanto a popularidad, difusión y versiones mil.

Como se habrá podido observar, al leer la sinopsis argumental de la novela, Lew Wallace fue muy prudente a la hora de abordar los episodios de Cristo, incluso en una novela de ficción.

Este revisionismo arqueológico de nuestro autor también era tributario del movimiento estético generalizado que todas las Artes bebían al contemplar el Mundo Antiguo como objeto de inspiración; hecho rastreable, por ejemplo y ciñéndonos solo a manifestaciones plásticas, en las obras del francés Jean-Auguste-Dominique Ingres (1789-1867), del escocés David Roberts (1796-1864) – recuerden-se las doscientas cincuenta litografías llevadas a cabo por el belga Louis Haghe (1806-1885) sobre las escenas en acuarelas de Roberts para la serie *The Holy Land, Syria, Idumea, Arabia, Egypt and Nubia* que, primeramente, fueron publicadas por suscripción popular entre 1842 y 1849 en dos entregas separadas –, del francés Jean-Léon Gérôme (1824-1904), de quien Émile Zola afirmó que pintaba para ser reproducido, así como sus innumerables discípulos – sobresaliendo Pascal Dag-



— Portada del número 10 de la reedición facsímil que la Revista Juvenil Colección Galaor de Literatura y Acción dedicó a Ben-Hur en 1966, depósito legal de 1965, con ilustración de Ribera (desde el número uno hasta el siete) y Joaquín Blázquez (números ocho a once).

nan-Bouveret (1852-1929) – . Se trataba, por tanto, de una vuelta a un pasado muy lejano que, en el caso de Wallace, intentaba vivificar la consideración de la figura de Jesucristo y su circunstancia, dotándolas de una presencia actual que serviría para las aproximaciones científicas de los estudios académicos por él realizados y la composición de sus novelas históricas, aunando la realidad y la ficción, mediante una verosimilitud admisible y respetuosa, aunque no exenta de cierto pintoresquismo, conciliadora de lo literario. Todo imaginado con los datos procedentes de las crónicas historicistas, tamizando, eso sí, las informaciones suministradas por estas, pues las diversas fuentes podían haberlas sesgado a causa de intereses sociopolíticos.

No debemos olvidar que el planteamiento de Lewis Wallace era el de un postromántico epígono de las corrientes literarias que permanecieron de moda en la Literatura de Occidente desde el Prerromanticismo del siglo XVIII, a lo largo de todo el siglo XIX y bien entrado el siglo XX: la novela orientalista deudora del arqueologismo diletante que había arrancado con la invasión napoleónica de Egipto, muy del gusto romántico en su vertiente exótica, tanto del espacio (lugares lejanísimos e ignotos por ello mismo) como para el tiempo, con *los retrotraimientos* que especulaban, sobre todo, en las épocas de la Antigüedad Grecolatina, del Medioevo y del Renacimiento, amén de las fases entre ellos e, incluso, de ucronías que difuminaban las ataduras

de la temporalidad insuflando, premeditadamente, una atmósfera vaga e irreal. Obras realistas como *Salammbô* (1862), verbigracia, también nacieron de una meticulosa búsqueda de tiempos pretéritos por ese prurito cientificista de los literatos que defendían una exposición tal cual de los acontecimientos, mas no libre de un punto de imaginación desaforada, nítidamente con un origen romántico (el realista Gustave Flaubert [1821- 1880], responsable de *Salammbô*, *había sido* su romántico personaje Emma Bovary, no lo olvidemos).

La editorial norteamericana estadounidense Harper & Brothers (empresa iniciada en 1817 y que adquirió este nombre en 1833, manteniéndolo hasta 1962 para cambiarlo sucesivamente en Harper & Row, desde este año hasta 1990, y en Harper Collins hasta el presente) publicó *Ben-Hur: A Tale of The Christ*, el doce de noviembre de 1880, ofreciéndole a Lewis Wallace un suculento contrato que le permitiría enriquecerse al obtener el diez por ciento de los derechos de autor. Las tiradas fueron incrementándose lentamente, mas sin descanso, pasando de las 2.800 copias vendidas en los siete meses iniciales, y llegando a la venta total de 400.000 hacia 1889, lo cual se engrosó con las múltiples y abundantes ediciones en otros idiomas. Al principio, se vendía cada copia a un dólar con cincuenta centavos, un precio caro para esas fechas, comparado con otras novelas populares por entonces.

En 1900, Ben-Hur se convirtió en la novela norteamericana más vendida durante el siglo XIX (con treinta y seis ediciones en lengua inglesa, superando a la antiesclavista *Uncle Tom's Cabin* (1852)/ *La cabaña del tío Tom*, de la escritora Harriet Beecher Stowe (1811-1896), persona procedente de una familia religiosa y partidaria del abolicionismo de la esclavitud. A los veinte años de su publicación, solo la *Biblia* alcanzaba mayor número de ventas. Entre 1880 y 1912, se vendió un millón de copias de la obra. Y así continuó hasta que la publicación de *Gone with the Wind* (1936)/ *Lo que el viento se llevó*, la única novela escrita por Margaret Mitchell (1900-1949), apareciera en el mercado editorial. Si bien, en 1960, después del éxito cosechado por la versión filmica de 1959, las ventas de *Ben-Hur* se dispararon y superaron las de *Gone with the Wind*.

La cadena comercial estadounidense Sears Roebuck ordenó imprimir otro millón de ejemplares en 1913, lo que constituyó, en ese momento, la mayor impresión para un solo año de un libro en la Historia de los Estados Unidos de Norteamérica.

Hubo novelas sobre la vida de Cristo que le precedieron (como *The Prince of the House of David* [1855]/ *El Príncipe de la Casa de David*, del reverendo Joseph Holt Ingraham (1809-1860), segundo título de una trilogía novelesca epistolar sobre asuntos bíblicos que relataban el inicio, la culminación y la decadencia del pueblo hebreo).

Mientras que otras la continuaron, fue el caso de *In His Steps "What Would Jesus Do?"* (1897)/ *¿Qué pasos daría Jesús?*, de Charles Monroe Sheldon (1857-1946), un ministro congregacionista que planteaba, en su perspectiva teológica, un Cristo que actuaba con elecciones morales socialmente comprometidas, lo cual podría entenderse como un planteamiento, en parte, nacido del Jesucristo wallaciano, convertido en personaje importante y creíble dentro de una novela.

Como era habitual en aquella época, la obra fue adaptada al Teatro, dado el enorme éxito que obtuvo. El dramaturgo, escritor y actor William Young (1847-1920), nacido en Indiana, le ofreció a Wallace hacerlo, convenciéndolo, a pesar de su renuencia por no creer en la posibilidad de retratar a Cristo en el escenario ni de recrear una carrera de cuádrigas con verismo. En 1899, Wallace llegó a un acuerdo con los productores teatrales Marc Klaw (1858-1936) y Abraham Erlanger (1859-1930) para el trasvase. El estreno fue en el Broadway Theater en la ciudad de New York, el veintinueve de noviembre de 1899. Hubo críticas entremezcladas, pero los llenos se dieron en cada pase, a los que asistían numerosos espectadores que acudían al teatro por primera vez en sus vidas, muchos de ellos eran devotos feligreses de variadas ramas de la Iglesia Cristiana, que sospechaban de los escenarios teatrales. Se vendieron 25.000 entradas por semana. Desde 1899 hasta su última representación en 1921, el espectáculo prosiguió en Boston, Philadelphia, Chicago y Baltimore y viajó a London en Europa, y a Sidney y Melbourne en Australia. La adaptación escénica fue vista por alrededor de veinte millones de personas.

El momento culmen recreaba la carrera de cuádrigas reales con caballos vivos ante un fondo rotativo (tal y como se puede apreciar, *mutatis mutandis*, en *Heller in Pink Tights* (1960)/ *El pistolero de Cheyenne*, un peculiar wéstern dirigido por George Cukor [1899-1983], en el cual se representa una adaptación del poema narrativo *Mazeppa* (1819), de Lord Byron [1788-1824]).



— Cubierta ilustrada por Antonio Bernal Romero para el Ben-Hur de la serie Joyas Literarias Juveniles de la Editorial Bruguera, en 1970.

Sobresalió la escenificación producida en la capital inglesa en 1902, por sus sofisticados efectos especiales y el abundante material empleado (treinta toneladas importadas desde los Estados Unidos de Norteamérica), capaces de trasladar un realismo estremecedoramente espectacular. Ya en el siglo XXI, en 2009, se escenificó en el O2 arena de la Península de Greenwich, en la misma ciudad, una representación en vivo de un combate de gladiadores, una batalla naval y una carrera de carros al coste de cuarenta y seis caballos reales, quinientas toneladas de arena especial y cuatrocientas personas en el reparto y el equipo técnico. En contraste, William Young (1847-1920) escribió la adaptación teatral, reduciéndola a seis actos en trece escenas. Siguió estrechamente la trama de la novela y mantuvo partes de sus diálogos. El prestigioso compositor norteamericano Elgar Stillman Kelley (1857-1944) compuso la música para la obra.

El personaje de Ben-Hur fue, inicialmente, encargado a Walker Whiteside (1869-1942), pero fue reemplazado por Edward J. Morgan (¿?) en el último minuto. William Farnum (1876-1953) sustituyó a Morgan después de la primera temporada. William S. Hart (1864-1946) interpretó a Mesala. El personaje de Cristo fue representado por un rayo de luz y no fue encarnado por ningún actor.

En contraste, el Battersea Ars Centre de London representó una versión de *Ben-Hur*, durante 2002, que empleó solo diez actores y escenificó la carrera de carros.

El éxito de *Ben-Hur* disparó el interés para escribir otras novelas históricas del Mundo Antiguo (ya hubo unos precedentes, debidos al escocés G. J. Whyte-Melville [1821-1878] y sus obras *The Gladiators: A Tale* [1863] y *Sarchedon: A Legend of the Great Queen* [1871]); *Barabas, A Dream of the*

World's Tragedy (1893), de la inglesa Marie Corelli (1855-1924); y la norteamericana Florence Mone Kingsley (1859-1937) y su serie *Comrades of the Cross*, con las obras *Titus: A Comand of the Cross* (1894), *Stephen: A Soldier of the Cross* (1896) y *The Cross Tirumphant* (1899).

Otras novelas adaptaron la historia de Wallace: *Ben-Beor* (1891), del rabino de origen alemán Herman M. Bien (1838-1895); *Esther: A Sequel to Ben-Hur* (1892), de J.O. A. Clark; *Dion and Sibyls* (1898), del irlandés Miles Gerald Keon (1821-1875); *Admah* (1902), de John Breckenridge Ellis (1870-1956).

El uso no autorizado de *Ester* y otros de sus personajes dio lugar a que Wallace y su hijo Henry fueran a los juzgados para proteger sus derechos de autor.

Hay que constatar que, al menos, fueron elaboradas ocho traducciones al hebreo entre 1959 y 1990. Algunas de estas versiones reestructuraron la narración, incluyendo cambios en los personajes, en la trama y en los temas cristianos. Carol Wallace, la tataranieta de Lewis, en el año 2016, publicó una versión de *Ben-Hur*, con motivo del estreno de una nueva versión cinematográfica, empleando una dispuesta para facilitar la mejor comprensión a los lectores del siglo XXI.

La popularidad de *Ben-Hur* continuó gracias a cinco versiones filmicas, todas tituladas *Ben-Hur* (de cada una de ellas no podremos escribir por imperiosa limitación de espacio, como sucede, igualmente, con las varias series televisivas, las películas de animación, y con todo el material que *Ben-Hur* inspiró para el Noveno Arte, el del tebeo). Las dos primeras fueron mudas: un corto de quince minutos de duración, que se estrenó el siete de diciembre de 1907, codirigido por Sidney Olcott (1872-1949) y Frank Oakes Rose (1849-1922), en donde William S. Hart retomó la interpretación escénica de Mesala mientras que Herman Rottger (1881-1917) desempeñó el papel de Judá Ben-Hur. Dado su escaso metraje, se centra, básicamente y de manera muy estática, en el episodio de la carrera de cuádrigas.

La segunda, también norteamericana, fue un largometraje de ciento cuarenta y tres minutos, producido por la Metro-Goldwyn-Mayer, que se estrenó el treinta de diciembre de 1925. La codirigieron Fred Niblo (1875-1948) y William Reeves Eason (1886-1956) – este se hizo cargo de la segunda unidad de rodaje y de todo lo relacionado con los

especialistas – y, no acreditados, hay que recordar a Charles Brabin (1882-1957), William Christy Cabanne (1888-1950) y J. J. Cohn. La adaptación fue preparada por June Mathis (1887-1927) y el guion por Carey Wilson (1889-1962). El mejicano Ramón Novarro (1899-1968) interpretó a Ben-Hur, Francis X. Bushman (1883-1966) a Mesala y Claude Payton (1882-1955) – no acreditado – a Jesús. Las escenas religiosas fueron filmadas en Technicolor. Se publicitó como “The Picture Every Christian Ought to See / La película que todo cristiano debería ver”. No obtuvo el éxito esperado en su estreno, después de haber invertido mucho dinero, tiempo y medios, convirtiéndola en la película más cara de todo la Historia del Cine Mudo, lo cual supuso la pérdida de 698.000 dólares. Con la llegada del sonoro, se preparó una versión que se beneficiara de la novedad técnica y se repuso con mucho beneficio de taquilla. Fue prohibida en la década de 1930 en China bajo la categoría de ‘filme supersticioso’ debido a su asunto religioso que trataba dioses y deidades.

Más de treinta años después, en 1959, llegaría la tercera versión, directamente sonora, en un intento, por parte de la Metro-Goldwyn-Mayer, de conseguir un impacto absoluto, objetivo que logró plenamente esta propuesta en color, con sonido estereofónico y formato de 65/70 mm. Un espectáculo total que sacaron adelante William Wyler (1902-1981), Andrew Marton (1904-1992), Yakima Canutt (1895-1986) y el productor Sam Zimbalist (1901-1958), verdadera *alma mater* de este proyecto – del cual no podría ver el resultado de su esfuerzo pues la película se estrenaría póstumamente para él, al haber fallecido dos meses antes de que la producción se completara –. El éxito del *Quo Vadis?* (1951), por él producida y dirigida por Mervyn LeRoy (1900-1987) y Anthony Mann (1906-1967) – no acreditado –, lo predispuso para recuperar un título factible que reflotara la maltrecha economía de su productora.

Gran parte del rodaje se efectuó en los estudios italianos de Cinecittà – también la versión de Fred Niblo se rodó parcialmente en este país – y supuso una labor titánica en todos los sentidos. Fue muy complicado que el guion, tras cuarenta encargos previos, quedara ajustado a la perfección y se necesitó la colaboración última de cinco guionistas prestigiosos: Karl Tunberg (1909-1992), Christopher Fry (1907-2005), Maxwell Anderson (1888-1959), Gore Vidal (1925-2012) y S. N. Behrman (1893-1973) – el cual participó también en



el guion del *Quo Vadis?* de 1951 – . Solo Tunberg fue acreditado, hecho que molestó muchísimo a William Wyler. Karl Tunberg escribiría una novela *The Quest of Ben-Hur*, posteriormente, retomando la historia de Judá Ben-Hur.

Charlton Heston (1923-2008) interpretó a Judá Ben-Hur, Stephen Boyd (1931- 1977) a Mesala y Claude Heater (no acreditado pues su figura se ve de perfil o de espaldas a lo largo de la película, pero sin mostrar su rostro, al no pronunciar ninguna palabra; curiosamente, otro Claude, al igual que quien interpretara al Jesús en la versión de 1925).

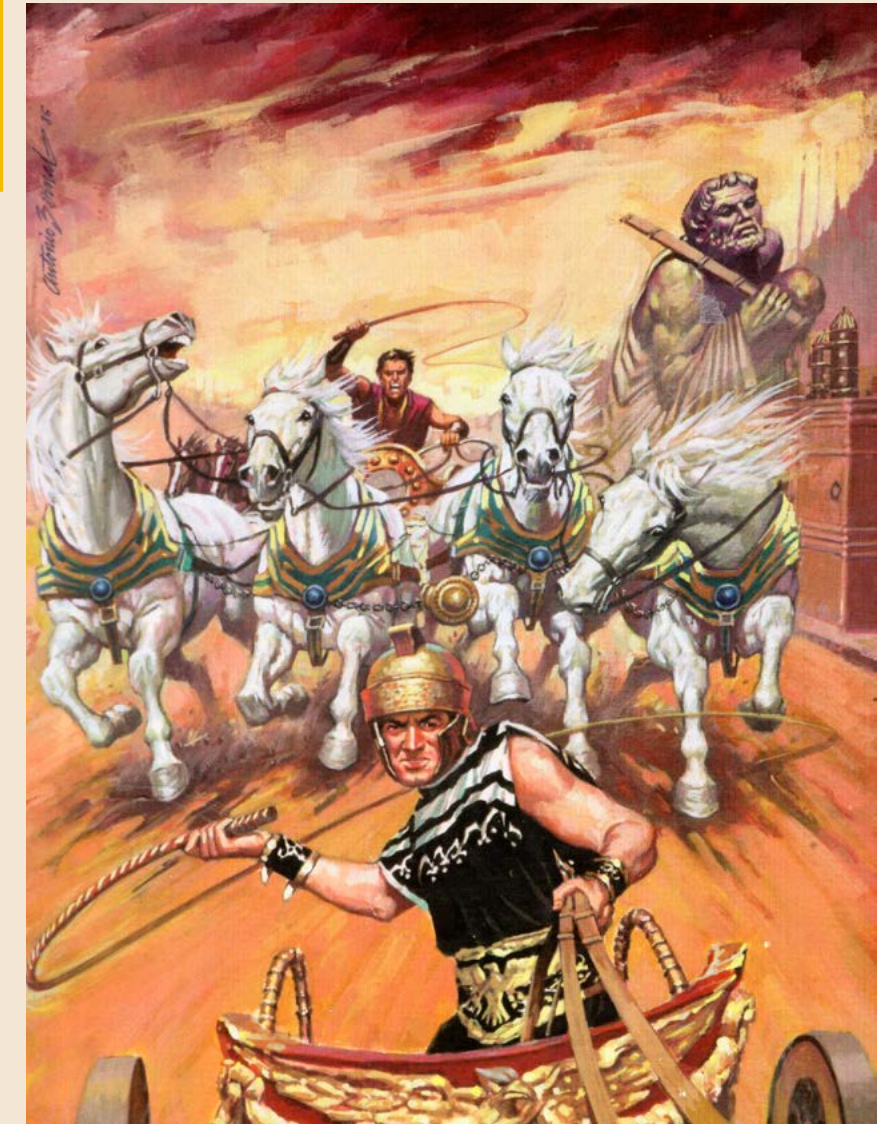
La propuesta wyleriana de *Ben-Hur* resultó un éxito clamoroso de pantalla desde el principio y revitalizó, sobremanera, la figura y la obra de Lewis Wallace durante las tres décadas siguientes, lo cual se tradujo no solo en las mil y una reediciones de la novela original, sino también en todo tipo de objetos de consumo en una intensísima explotación de mercadotecnia, que resultaría tan abrumadora como la enorme inversión en publicidad llevada a cabo por la Metro-Goldwyn-Mayer, dado su afán por emular el éxito previo de *The Ten Commandments* (1956)/ *Los Diez Mandamientos*, la última película que realizaría Cecil B. DeMille (1881-1959).

Variando sustancialmente determinados episodios de la novela original, al suprimir algunos personajes y alterar ciertas líneas argumentales, el *Ben-Hur* del obsesivamente perfeccionista William Wyler, al cual apodaban ‘Wyler, el de las noventa tomas’ en el mundillo de la industria cinematográfica, demostró una densidad dramática que mantenía el decoro poético que quiso provocar Lewis Wallace: no se supeditaba la inclusión del personaje de Jesucristo a lo que hubiera podido ser una mera novela de aventuras con superficiales incrustaciones historicistas para conferirle una falsa pátina de seriedad, es decir, que se justificara la deriva hacia una simplista novela de aventuras como ocurrió con la mayor parte de las novelas pretendidamente históricas que inundaban el género novelístico con ramplonas tramas, escoradas hacia un entretenimiento primario para saciar un mercado editorial poco exigente. Al contrario, el guion del *Ben-Hur* wyleriano denota un desarrollo complejo que le otorga una visión casi de tragedia griega – y decimos casi porque en ella no se destruye a su protagonista y a sus allegados, pese a estar a punto de serlo varias veces – y, por supuesto, ahora sí, de completo drama shakesperiano en torno a los problemas del poder mundano, de la fe religiosa y de la obtención de la *Gracia*, según la

Teología Cristiana. Todo ello es francamente visible en los momentos de la agonía y muerte de Mesala frente a Judá, en un duelo dialéctico inolvidable, que se convierte, por derecho propio, en uno de los pasajes cinematográficos de antología que hacen del Cine una de las Artes con mayúsculas (siempre recordado por nuestro Terenci Moix [1942-2003] con mucha admiración) y del primer encuentro de Judá con Jesús, en un *deus ex machina* cristiano que se imbrica en la trama de la película, al igual que en la novela original, para estructurar todo lo que a continuación se nos cuente.

La película, además, trasluce una alegoría en torno a la Caza de Brujas que el senador Joseph McCarthy (1908-1957) y el Comité de Actividades Antiamericanas venían propagando desde hacía muchos años: Judá Ben-Hur se niega a *dar nombres* a Mesala y, frente a Poncio Pilato, le achaca al Imperio Romano la destrucción anímica de su antiguo amigo, en una clara alusión a lo que sucedía en Estados Unidos de Norteamérica y que se vendría abajo cuando Kirk Douglas (1916-2020) – que quiso interpretar el papel de Judá Ben-Hur y rechazó la oferta de encarnar a Mesala – y Otto Preminger (1905-1986) acreditaron al guionista Dalton Trumbo (1905-1976) en sus *Spartacus* (1960)/ *Espartaco* y *Exodus* (1960)/ *Éxodo* respectivamente (léase el libro de Kirk Douglas *Yo soy Espartaco. Rodar una película, acabar con las listas negras* [2012] - película en la que, por cierto, unas *patricias ninfas caprichosas* se cuestionan porqué no se matan entre sí los gladiadores y les exigen que lo hagan -). William Wyler, quien fue uno de los muchos ayudantes de dirección de la película de 1925, volvió a Roma, después de su *Roman Holiday* (1953)/ *Vacaciones en Roma* (también con historia original y guion del perseguido Dalton Trumbo) y contribuyó a que se fuera despejando ese turbio clima de persecución, mentira, traición y miedo. No en balde, sus dos películas anteriores a *Ben-Hur* (*Friendly Persuasion* [1956] /*La gran prueba* y *The Big Country* [1958] /*Horizontes de grandeza*) habían abordado la Guerra de Secesión desde una perspectiva pacifista y el enrarecido clima de la Guerra Fría (1947-1991) en clave de western.

Las películas religiosas se permitían estos *desplantes*: el esclavo griego Demetrio (Victor Mature) (1913-1999) en *The Robe* (1953)/*La túnica sagrada*, realizada por Henry Koster (1905-1988), hacía lo propio acusando al militar romano Marcelo Galio (Richard Burton) (1925-1984) como partícipe de la negativísima responsabilidad de Roma al extender un imperio del Mal.



— Ilustración que, en 1985, Antonio Bernal preparó para la cubierta de *Ben-Hur* dentro de la colección *Novelas Ilustradas*, perteneciente a la Editorial Bruñera.

En la esquila publicada por *The New York Times* el 18 de febrero de 1905 a propósito del fallecimiento del general Lew Wallace, se llama la atención sobre el hecho de que su obra más difundida, *Ben-Hur*, sin tratarse de una obra de gran valor estilístico, sí despertara en sus abundantísimos lectores, sobre todo los más jóvenes, el interés hacia su argumento, por su dominio del simple hecho de narrar sabiamente una historia. En nuestro caso particular, creemos que su fuerza reside en el hecho de plantear un dilema sincero: cuando Lewis Wallace se encontró con el republicano ateo Robert Ingersoll (1833-1899), sufrió una curiosidad biensana por indagar en la Teología Cristiana y en la Historia

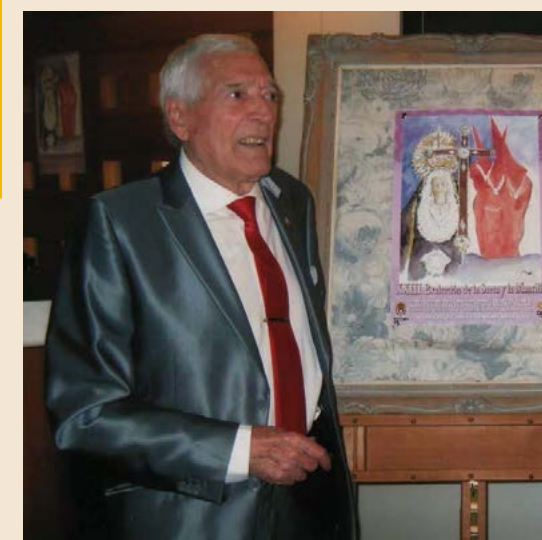
del Cristianismo, con el fin de aventurarse en seguir como escritor los pasos de un Jesús que, de una manera sencilla, se dejaba mostrar en tanto en cuanto alguien que podía ser un amigo verdadero. Deslumbrado por la historia de los Tres Reyes Magos y utilizando una peripecia similar a la de su admirado personaje Edmond Dantès, salido de las páginas del *Le Comte de Monte-Cristo* (1844-1846), de Alexandre Dumas (1802-1870), Lewis Wallace fue dejándose permear por una fe que produciría, sin él esperarlo, la primera obra literaria bendecida por un Papa (León XIII [1810-1903]), debido a su beneficiosa influencia. Porque ya se sabe, los caminos del Señor son inextricables... y los de la Literatura, también.



MANOLO REIG, EL PINTOR DE LA SEMANA SANTA ALICANTINA

Exposición homenaje organizada por la
Junta Mayor

Felipe Sanchís Berná
Doctor por la Universidad de Alicante



— Manolo Reig en el año 2010 presentando el cartel de la XXIII edición de la Exaltación de la Saeta y Mantilla que organiza la Cofradía del Cristo del Divino Amor. Fotografía de Vicente Sala.

El pasado 19 de agosto de 2019 falleció a los 91 el pintor alicantino Manolo Reig. Artista bohemio muy valorado por sus acuarelas de marinas, bodegones y paisajes urbanos fue muy conocido y muy querido en la sociedad alicantina. Destacó especialmente por sus colaboraciones altruistas con entidades festeras de todo tipo: Fogueres de Sant Joan, Moros y Cristianos, fiestas tradicionales y Semana Santa. Manolo Reig ha sido el artista que más veces ha pintado la Semana Santa de Alicante. Es por ello, que la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Alicante organizó una exposición en la que se mostró parte de su numerosa obra, del 2 al 17 de abril de 2020 en la Sala de Exposiciones del Centro Municipal de las Artes de la plaza de Quijano. Gracias al Archivo Municipal de Alicante, a varias cofradías y asociaciones y a varios particulares se expusieron cerca de ciento cincuenta piezas entre cuadros originales, carteles, *llibrets* y progra-



mas de mano. En el presente artículo se recogen los treinta y siete carteles que pintó para tres cofradías alicantinas: veintitres para anunciar el acto de la Exaltación de la saeta y la mantilla que organiza la Cofradía del Divino Amor y Virgen de la Soledad "La Marinera", doce para anunciar los actos de la Cofradía del Cristo "El Morenet" y dos para la Hermandad de Santa Cruz. Diseñó, además, el escudo y la indumentaria de los nazarenos de "El Morenet", cofradía de la que fue hermano fundador. Desde estas líneas, la Junta Mayor agradece a la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alicante la cesión de dicha sala de exposiciones para celebrar

este homenaje y, además, agradece a todas las entidades y familias que cedieron sus obras para mostrarlas en esta exposición: Archivo Municipal de Alicante, Cofradía del Cristo del Divino Amor, Cofradía del Cristo "El Morenet", Hermandad de Santa Cruz, Patronato de Santa Cruz, Junta de Cofradías de la Semana Santa de Sant Joan d'Alacant, Comisión de las fiestas de las Cruces de Mayo, Comisión de las fiestas del Porrato de San Antón, Hoguera Monjas - Santa Faz, Vicente Sala, Manolo Giménez, Paco Pastor, José Lopez, Lola Torres, Baltasar Cortés, Pepe Larios, Rocío Beltrí, Trini García, M^a Ángeles Navarro, Pedro Picazo y Tomás Sánchez, entre otros.

NOTA DE ÚLTIMA HORA: Exposición aplazada por las circunstancias vigentes.

HERMANDAD DE SANTA CRUZ:



— 1991

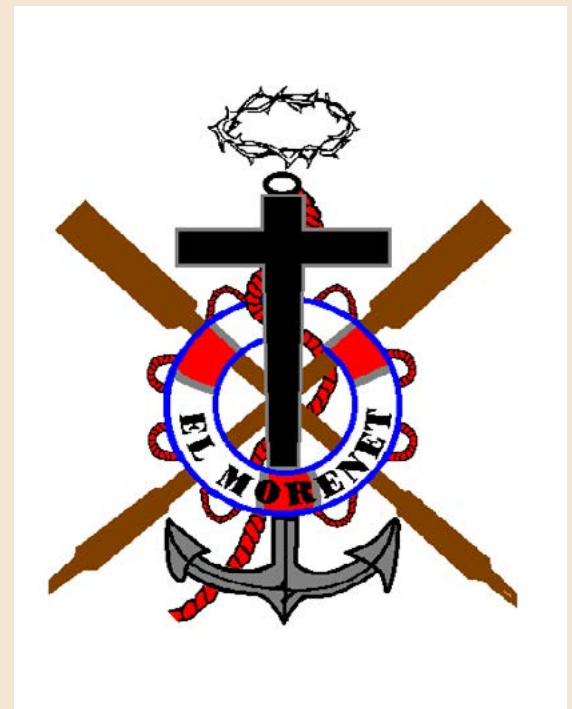


— 1999 (Antiguo Patronato de Santa Cruz)

COFRADÍA DEL CRISTO "EL MORENET" PATRÓN DE LOS HOMBRES DEL MAR:



— Traje de nazareno



— Escudo de la cofradía



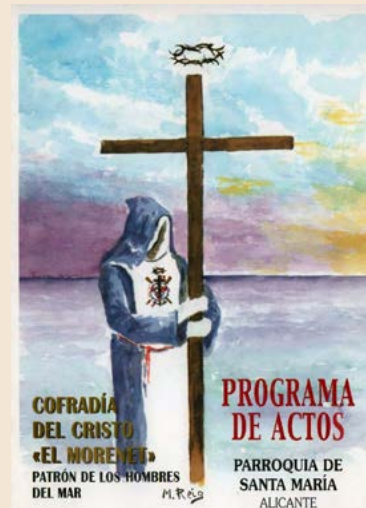
— 2002



— 2003



— 2004



— 2005



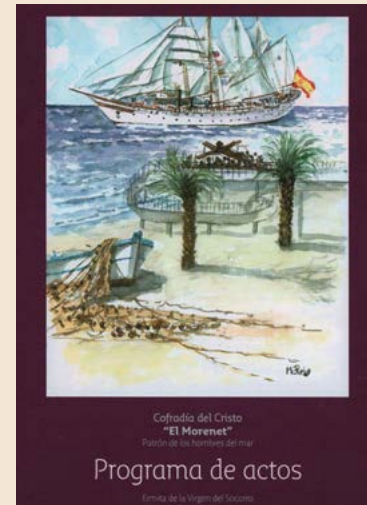
— 2006



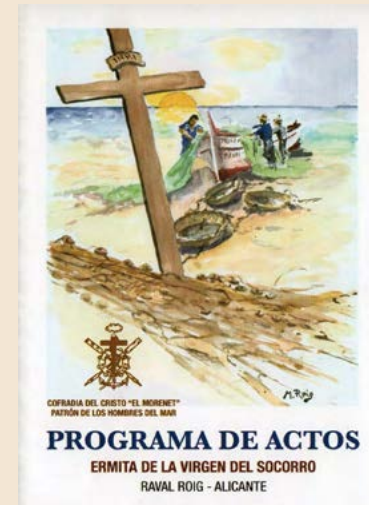
— 2007



— 2008



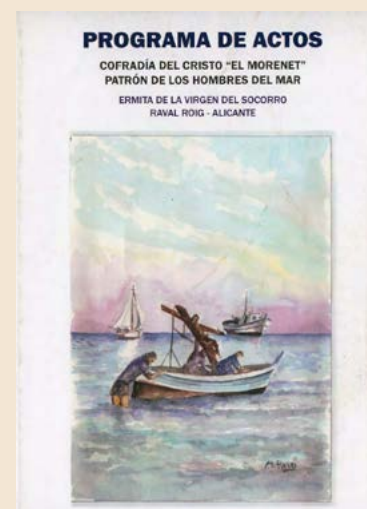
— 2009



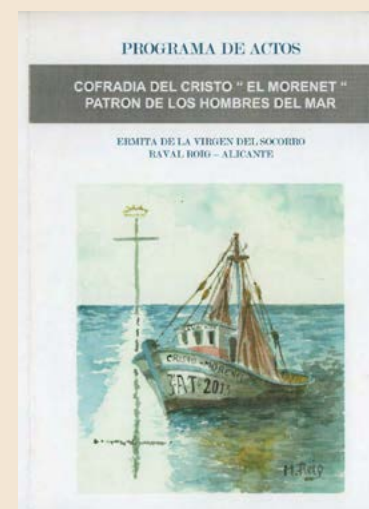
— 2010



— 2011

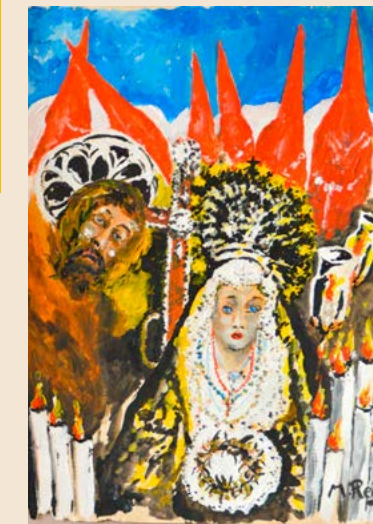


— 2012



— 2013

COFRADÍA SACRAMENTAL DEL CRISTO DEL DIVINO AMOR Y VIRGEN DE LA SOLEDAD “LA MARINERA”:



— Sin fecha y sin utilizar en ningún cartel



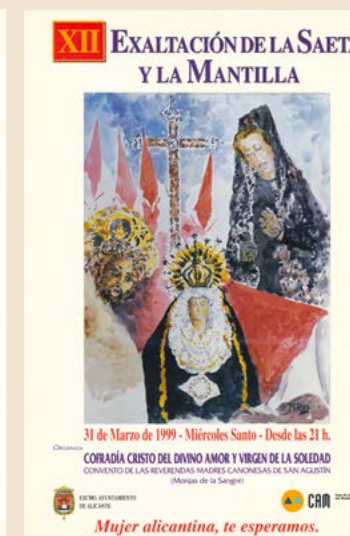
— 1996



— 1997



— 1998



— 1999



— 2000



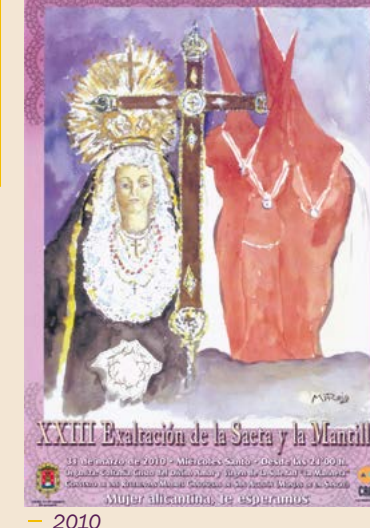
— 2001



— 2002



— 2003



— 2010



— 2011



— 2012



— 2004



— 2005



— 2006



— 2013



— 2014



— 2015



— 2007



— 2008



— 2009



— 2016



— 2017



— 2018



Concurso de fotografía Semana Santa de Alicante 2019



1º premio

“Al cielo con ella”
Concha Beneito Hernández



2º premio

“Lux de Lumine”
Vicente Martínez Hernández



3º premio

“El grito”

Juan Carlos Casarrubio Caballero

Premio Especial Junta Mayor

Contraluz

Lorenzo Guardiola Pérez



Horarios Semana Santa Alicante 2020

HERMANDAD/COFRADÍA	SALIDA SEDE	VENIA	FIN PROCESIÓN
DOMINGO DE RAMOS			
JESÚS TRIUNFANTE	10:30	12:45	14:00
ORACIÓN EN EL HUERTO	11:30	13:05	15:00
STA. MUJER VERÓNICA	12:15	13:40	15:15
ESTRELLA	10:30	14:05	15:00
SAN PEDRO	17:30	19:45	21:00
HALLAZGO	19:00	20:15	21:45
GRAN PODER	18:45	20:35	23:00
FLAGELACIÓN	18:00	21:10	23:30
LUNES SANTO			
HUMILDAD	18:45	20:00	23:30
MORENET	18:30	20:50	23:00
PRENDIMIENTO	17:45	21:05	22:45
DESPOJADO	19:00	22:05	23:45
MARTES SANTO			
ECCE-HOMO	18:20	20:30	00:15
STABAT MATER	20:00	21:15	23:15
CRISTO DEL MAR	19:45	22:05	01:00
NUESTRO PADRE JESÚS	21:00	22:40	23:45
MIÉRCOLES SANTO			
SANTA CRUZ	19:00	21:15	00:30
DIVINO AMOR	21:00	22:40	00:30
JUEVES SANTO			
REDENCIÓN	19:30	21:20	00:00
SANTA CENA	19:15	22:05	02:30
PIEDAD Y CARIDAD	20:30	23:35	01:15
PERDÓN	22:30	23:35	01:30
BUENA MUERTE	23:30	00:50	02:00
VIERNES SANTO			
SENTENCIA	10:30	12:15	14:30
MATER DESOLATA	18:00	21:30	22:30
SEPULCRO	20:30	21:55	22:55
SOLEDAD	19:45	22:20	23:55
DOMINGO DE RESURRECCIÓN			
RESUCITADO	10:45	12:00	14:00
ALEGRÍA	11:30	12:00	14:00

El Excelentísimo Ayuntamiento de Alicante,
La Junta Mayor de Hermandades y Cofradías
de Semana Santa de Alicante
y sus compañeros de la Comisión Asesora
de esta Revista Oficial de la Semana Santa alicantina,
que este año cumple el 75º Aniversario de su primer número,
dedican con todo afecto y cariño esta revista
Semana Santa Alicante 2020
a su querida amiga

María Fernanda García Villó

fallecida el pasado día 2 de enero
tras haber dedicado a lo largo de más de veinte años
su vida a las Fiestas de su querida Alicante
y haber sido Secretaria de esta Comisión
durante dieciocho años.

En muestra de permanente gratitud y de profunda amistad,
le dedicamos este merecido recuerdo.